COLABORAN:

Soiza Reilly

•

González Arrili

•

Lynch Pueyrredón

•

María Luz

•

Pozzo Ardizzi

•

Félix Lima

•

Eugenia de Oro

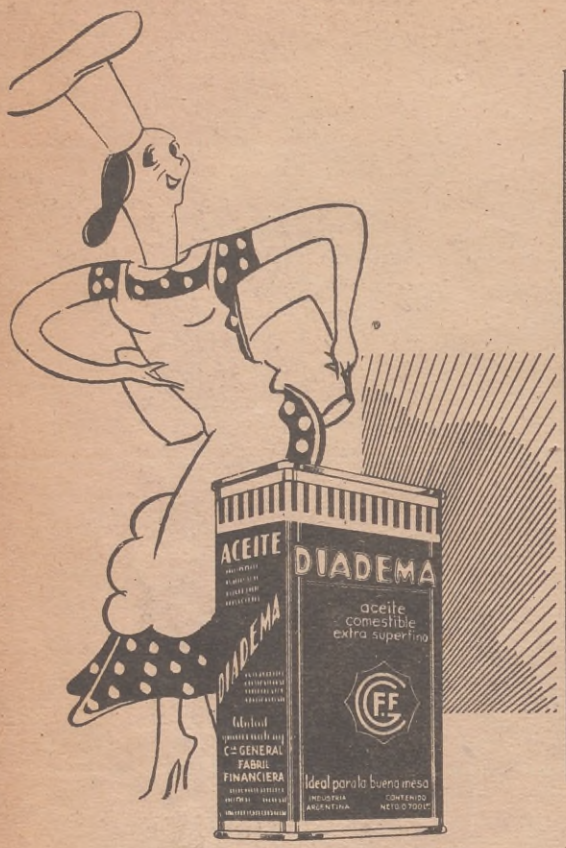
•

JULIO 10 DE 1935

Aconcagua

SORTEOS MENSUALES GRATUITOS
50.000 $ EN PREMIOS

Serie A Nº 004912



Una lata de aceite Diadema siempre vale más. - ¡Aunque esté vacía...!

Florentino

Porque

todas las latas del riquísimo aceite Diadema traen, estampado en la tapa, un cupón cuyo valor en puntos es canjeable por infinidad de diversos y útiles regalos.

A usted le conviene, pues, aceite Diadema, porque es más rico, porque cuesta menos y rinde más y porque le brinda valiosos regalos SIN PONERLE CONDICIONES. - Compre aceite Diadema.

ACEITE DIADEMA CALIDAD SUPREMA

Aconcagua

Buenos Aires, Julio 10 de 1935
Vol. 18 - Año VI - No. 66

SUMARIO

Página

CUENTOS, NOVELAS CORTAS, NARRACIONES, BROCHAZOS, etc.

LYNCH PUEYRREDON Patricio . El tigre y la mujer sin cabeza 5
GONZALEZ ARRILI B. ..... Lo que eres, eso eres 39
FERNANDEZ RAJA Floreal ..... Linyera 11
GARCIA Luisa ..... La despedida 17
WILKINSON J. Maestre ..... Cómo se divertían los muchachos y muchachas de 1855 22
PADILLA Raúl D. ..... Trato 28
LIMA Félix ..... Las de Crayón 26
CONTI Anita ..... Ajedrez 42

TRADUCCIONES:

WYLIE Philip ..... ¡Muera el oro!! 8
El camino del éxito 12
MAUPASSANT Guy de ..... El Teniente Larre 14
BAUM Wicki ..... Una figura fotogénica 20
BEAUDOIN Paúl ..... Balzac y el paraguas 139
PAPINI Juan ..... Los tres nacimientos 140

NOTAS:

SOIZA REILLY Juan José de ..... Por qué pelearon Paraguay y Bolivia 67
De ORO Eugenia ..... Bellezas de la nueva Andalucía 46
POZZO ARDIZZI Luis ..... 50.000 muertos y 40.000 lisiados 76
AGUIAR Dardo ..... Comprobaciones para la historia 36
SOMARUGA Angel ..... Una visita al Dr. Loudet 55
PRESSACCO Alfredo S. ..... Vidrieras, rostros de las calles 58
BIDABEHERE Fernando ..... Conferencia Comercial Panamericana 72
JOSE V. RUPERTI ..... El continente negro 80
SOMA A. ..... ¿La mujer argentina se masculiniza? 117
NICOLA SIRI Eros ..... Héroes del pueblo: los bomberos 96
CHANGO MARUCHO ..... Los poetas de la urbe tendrán un motivo menos para sus poemas 100
MOSCA Lidio ..... La sombra es el alma del cine 104
RAMOS José Ignacio ..... ¿Madrid, puerto de mar? 106
LAGOS PIRIS F. ..... Un nuevo hospital particular de niños 118
APOLD Raúl M. A. ..... Cuatro anécdotas 122
VILLALEAR Fernando ..... Asteriscos teatrales 124
NOBLE Asdrúbal ..... ¿Desaparecerán los submarinos? 94
GOROSTARZU Mario ..... Bodas de plata 65
MARTELLI Sixto ..... Un nuevo pintor del Riachuelo 61
SISZBEIN Simón ..... Fritz Kreisler 60
F. V. ..... Rosarillo del Triana 120
RAUL ALEJANDRO ..... Entre bastidores 121
YAÑEZ Cirilo ..... ¿Quién venderá el millón? 103
ROBLEDAL Narciso ..... Urbanismo monumental 48

NOTAS GRAFICAS:

La firma de la paz 86
Sociales 83
De la sociedad paraguaya 84
De la sociedad boliviana 85
De nuestro mundo infantil 88
Ortiz Tirado 89
Jean Arthur 90
Concurso Fotográfico 91
Evocaciones mexicanas 44
Curiosidades, extravagancias y fantasías 52
Cómo se juró la Independencia Argentina en Buenos Aires 35
Concurso fotográfico infantil 102
VERSOS 51

VARIAS:

Canción de Cuna (Página musical) de Mendelssohn 18
Cartas... Una lección a un celoso 32
Humorismo 40
Víctor Hugo, Lamartine y la propiedad literaria 57
Los hombres de estado vistos por un frenólogo 62
Calixto Oyuela 102
Automovilismo 107
Páginas para la mujer 113
Mirador Femenino, por MARIA LUZ 30
Libros que nos llegan 24
Cine 127
Teatro 120
Radio 130
Concursos de entretenimientos 156
Suplemento infantil 159

HISTORIETAS:

Epopeya gaucha, por ENRIQUE RAPELA 142
Juan Careta, por DALOISIO 151
Este número lo ilustran: GUSTAVO, SORAZABAL, CONTE, CORACE, DALOISIO, PEREYRA, RICCIO, RAPELA.

"Aconcagua" aparece el primer miércoles de cada mes, editada por PROPAGANDA MODERNA, S.A., en Reconquista 674, Buenos Aires, (R. Arg.) Teléfonos: 31, Retiro 3444, 3445 y 3224, con 10 aparatos internos.

No se devuelven ni se abonan los originales no solicitados por la Dirección.

SORTEOS MENSUALES GRATUITOS
50.000 PESOS EN PREMIOS

DIVIDIDOS EN SERIES DE 10.000 NUMEROS CADA UNA

EL CONCURSO MAS SENCILLO Y SEGURO

CON LA PARTICIPACION DE TODOS LOS LECTORES

Conserve el ejemplar con el cupón numerado inserto en la tapa y espere el resultado de la primera jugada de la Lotería Nacional del próximo mes. Si sus cifras coinciden con las últimas del PREMIO MAYOR obtendrá

PREMIOS

EN LA SIGUIENTE FORMA:

Si las 4 últimas cifras son iguales: UN PRIMER PREMIO de

$ 500.-

Si las 3 últimas cifras son iguales: uno de los NUEVE SEGUNDOS PREMIOS de

$ 50.- c/u.

Los premios se abonarán mediante la entrega de vales para retirar mercaderías en cualquiera de las casas anunciantes en este número de ACONCAGUA.
Los reclamos se atenderán hasta 30 días después de cada sorteo; cumplido este plazo, los cupones perderán su valor.

Conserve el ejemplar entero con el cupón numerado de la tapa.

Los cupones de ciertos ejemplares destinados al exterior no llevan número por la imposibilidad de llegar a tiempo para encuadrarse dentro de las condiciones estipuladas

Han resultado premiados:

Señor Arturo Fernández, Belgrano 319, Capital.
Señor Roberto Vázquez, Cucha Cucha 2702, Capital.
Señor Francisco Alcuaz, Pasco 39, Capital.
Señor Aníbal Marechal, Campichuelo 1344, Capital.
Señor Héctor A. Erramouspe, Capital.
Señor Antonio Alborch, Ramón L. Falcón 3083, Capital.
Señor Ticiano Candelaro, Monte Egmont 252, Dto. 1, Capital.
Señor Alfredo Orlando, Luca Nº 1422, Capital.

PALABRAS PROPIAS

EL acontecimiento de la paz concertada entre las Repúblicas del Paraguay y de Bolivia ha repercutido intensamente en esta casa. ACONCAGUA, que tan reiteradamente sostuvo en sus columnas la imperiosa necesidad de poner término a la horrenda lucha fratricida, congratula a los hábiles mediadores, tiende la mano a los heroicos combatientes, se regocija de que en Buenos Aires haya terminado la siniestra pesadilla y formula votos fervientes por la prosperidad y el engrandecimiento de los pueblos hermanos y porque sea esta la última contienda bélica en los países de América.

●

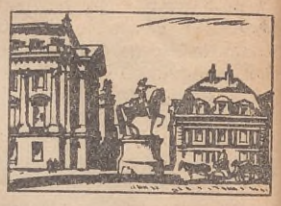
La Argentina, los Estados Unidos, Venezuela, Perú y Colombia festejan, en el mes corriente, el aniversario de su Independencia. Francia, la gloriosa Francia, conmemora la Toma de la Bastilla. Se ha llamado, por tantos y tan poderosos motivos, mes de la libertad al mes de julio. Vaya nuestra palabra cordial de salutación y de homenaje al pueblo argentino y a los demás de los países amigos, a quienes nos vinculan tantos, tan estrechos y perdurables lazos de confraternidad.

●

Trescientos cincuenta y cinco años ha cumplido la ciudad de Buenos Aires; fecha gloriosa y sugerente, preñada de recuerdos que se vinculan a la existencia de la gran capital del sur, aviva nuestro tradicional afecto por la madre patria y nuestra gratitud por los héroes que, como Juan de Garay, realizaron la obra pacífica y fecunda de "abrir puertas a la tierra", según el ensueño traducido en palabras por el noble vizcaíno, fundador de Buenos Aires y de Santa Fe.

●

La Conferencia Comercial Panamericana ha clausurado sus sesiones, después de debatir importantes problemas atinentes a la cultura, al progreso y al engrandecimiento de los pueblos de América. Deseamos fervientemente que su solución, en el terreno de la práctica, contribuya a la mejor comprensión de los anhelos y a la mayor armonía de los intereses morales y materiales del nuevo mundo.



La Academia Francesa ha rememorado solemnemente sus trescientos años de existencia. Guardiana de la lengua y señora del pensamiento, llamó a su seno a los hombres de Iglesia y a los hombres de Estado, a los hombres de pluma y a los hombres de espada, a sabios ilustres y a eminentes personalidades sociales. Por ello gozó siempre el respeto que la rodea y es, ahora como antes, expresión viviente del genio de Francia.

●

Los cancilleres de Chile, Perú, Bolivia, Paraguay, Brasil y Uruguay, ilustres huéspedes de la Nación Argentina, con motivo de la celebración de la paz, han dejado gratos y perdurables recuerdos, provocando su presencia en Buenos Aires demostraciones de alta significación y particular trascendencia internacional. Queremos dejar expresa constancia de nuestra satisfacción por tan plausible acontecimiento.

●

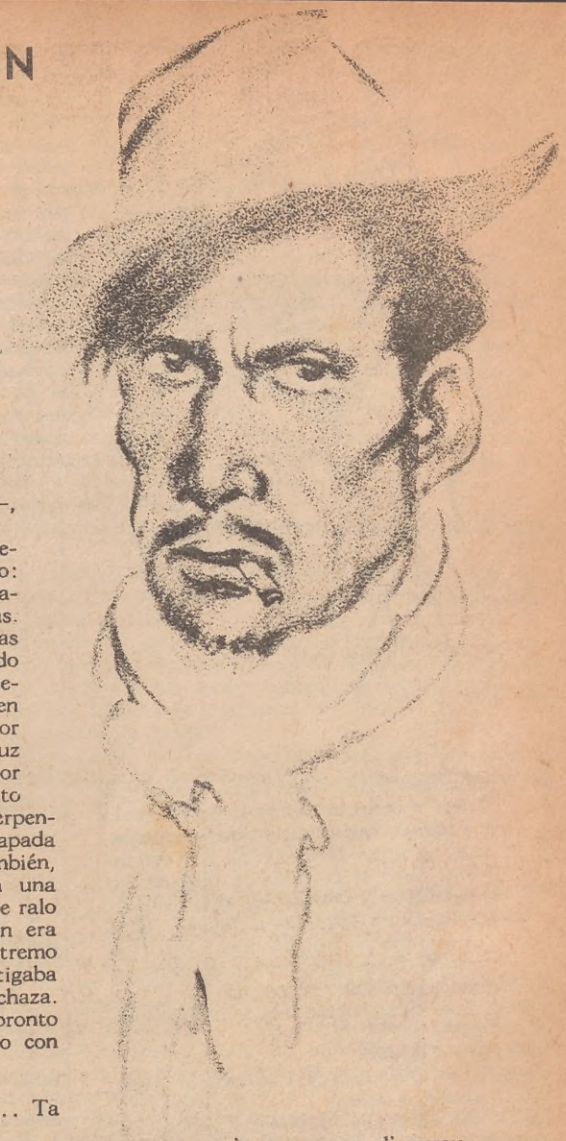
El turismo, tan precario en la Argentina hasta no hace muchos años, ha tomado, en los últimos tiempos, considerable impulso. Lo anotamos complacidos, en presencia de los programas que en esta hora brindan las distintas agencias y compañías de vapores, a quienes, por salud o placer, quieran descansar durante quince o veinte días, cambiando de clima y de panorama. Es una nueva modalidad, que nos asemeja a los grandes países del mundo.

●

Un nuevo record aéreo se ha cumplido entre Francia y nuestra República. Podemos decir regocijadamente que se ha suprimido la distancia entre Europa y América. En breve tiempo más, viviremos en perpetuo contacto con los países más lejanos. Es, en verdad, la realización de un bello ensueño, y la más extraordinaria y trascendente manifestación de progreso de nuestro tiempo.

EL TIGRE Y LA MUJER SIN CABEZA

Por PATRICIO LYNCH PUEYRREDON



UN VARON

HOMBRE entre los hombres, Primitivo Ledesma sabía que por sobre todas las cosas del cielo y de la tierra, había alguien a quien debía toda aquella vida arrogante que rezumaba por el pellejo sin un rasguño, que le porfiaba en los ojos vivaces y provocativos y en la mano siempre inquieta y ligera para el cuchillo. Y así como adentro del pecho le golpeaba un corazón grandote, sobre él, prendida en la camisa, llevaba siempre una medallita de la virgen de Luján que le había colocado su madre cuando le anunció:

— ¿Sabe, señora, que me boy?...

— ¿Qué te ba?... Y ¿p'ande, si se puede saber?

— Pa cualesquier lau, mama. Somos muchos en las casas y el campu es chico pa todos.

— Güeno. Bayas' hijo. Pero... Aguarde.

Y entrando en su dormitorio, salió en seguida con la medalla, que le prendió, sin que se le cayera jamás.

— La bendisión, mama.

— Que Dios te yebe por güen lau, muchacho.

Se acordaba siempre del temblor de las manos de la viejita y del silencio respetuoso de sus hermanos.

Después había montado, había pegado un silbido a la madrina y alzándole el poncho a la de overos, había tomado para el lado en que el sol se entra, al trotecito, sin apuro, como el que se sabe que despacio se anda más y se va más lejos.

EL TIGRE

Lo conoció por casualidad, por desgracia, por esa fatalidad que lo perseguía, trastornando toda su vida de hombre bueno. Junto al puente de "Los Dos Hermanos", tomaba mate, pensando precisamente en su destino de andar alzado, contrariando sus deseos de tranquilidad. Alrededor, sólo había sombras y silencio. De pronto, el montado, que se hallaba maneado cerca suyo, pegó un bufido. Primitivo se levantó del cojinillo en que estaba sentado y arrojando éste, del lado del cuero, sobre el fuego, se preparó para recibir a quienquiera que fuese el que llegara.

— Nu apague que traigo carne pa un churrasco — dijo una voz gruesa y lenta, que al no obtener respuesta continuó:

— No tenga miedu, amigo... ¡Cha que biá siduarisco!

Los ojos de Primitivo, encandilados en el primer momento, pudieron luego distinguir en la noche a una sola persona, un paisano.

— Me crai otra cosa — dijo —, atráquese y matiaremos.

A la luz del fuego que reencendieron pudo observar al recién llegado: petiso pero morrudo, de gruesos brazos cortos y manos como macetas. Llevaba un gacho colgado sobre las cejas. Su ojo izquierdo estaba tapado por un parche de trapo negro, por debajo del cual aparecía, de cuando en cuando, una lágrima que rodaba por la mejilla cetrina, brillando a la luz oscilante de las llamas con un fulgor de brasa. Tenía cara de perro ñato con su nariz aplastada, de fosas perpendiculares. Su boca gruesa, empapada siempre en una baba canina también, estaba continuamente abierta en una sonrisa grosera, debajo de un bigote ralo y erizado como cerda. Su mentón era prominente y grueso como el extremo del cabo de la guasca con que castigaba los yuyos con persistencia y con cachaza.

— ¿Anda solo? — preguntó de pronto a Primitivo, mirándolo de soslayo con su único ojo.

— Sí señor.

— Parece que no si-haya ¿no?... Ta inquieto... Alerta.

— Un hombre güeno no tiene por qué inquietarse.

— Cuando s'es güeno no si-anda tan armau — observó el tuerto aludiendo al largo facón y al inmenso revólver que Ledesma llevaba en la cintura.

— Es una costumbre.

Y apesar de las pocas y secas palabras con que se le contestaba, el desconocido no se conformó y volvió a escarbar:

— ¿Juyendo?...

— Buscando trabajo.

Así empezaron a tantearse para conocerse. Preguntón el uno. Desconfiado el otro. Un churrasco que ofreció el recién llegado y unos tragos de ginebra que invitó Ledesma hicieron el resto.

— De modo que nu and'apurau...

— La bid'es larga.

De panza sobre los pastos, con la garganta templada por las gárgaras que había hecho, el desconocido, aunque no se le había preguntado, dijo:

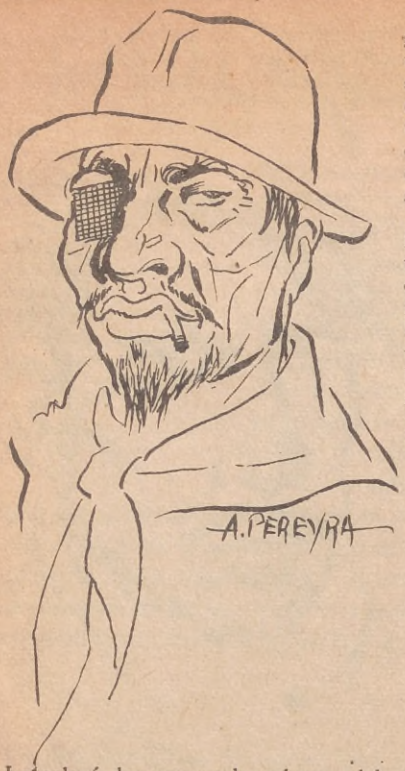
— Yo sí ando disparando. No soy malo, peru-estando enbinau me da por camorriar y no sé lo qui-hago.

— ¿Alguna disgrasia?

— Barias... Una en el Bragau. Fí al Baintisinco, y otra en Bolíbar; mi-acorralaron los milicos y dejé dos... Pero, lo pior me pasó del otro lau de Peguajó. Tenía una mona machasa: matí-un biejo di-un rebencaso y le degoyé la mujer. ¡Juá! ¡Juá! ¡Juá!

Reía con una risa bruta que levantó gritería de teros y chistidos de lechuzas en el seno negro de la noche. Al fin contó este último hecho, con un palabrerío pintoresco y bárbaro que erizaba el cuero del hombre más curtido.

Una noche había llegado a un rancho situado a corto trecho del camino. Ató el caballo en el palenque. Enderezó a la cocina en donde se encontró con un paisano viejito que lo increpó por entrar como a su casa, allí donde nunca lo habían visto. El dió vuelta el rebenque y lo durmió para siempre de un palo. Con la mamúa, creyó que la viejita, que en ese momento salía de la pieza contigua,



La colocó dos veces sobre el anca del flete y otras tantas se le tiró al suelo a tiempo que gritaba desaforadamente. Se sintió despreciado y le dió rabia. Sacó el cuchillo, la pisó en las paletas y la degolló sin asco. Tal era el caso. Al terminar el relato, volvió a reír con su risa salvaje. Cuando se acalló, Primitivo, que había permanecido impasible, aconsejó:

— Si la bebida li-hase mal no chupe.

— ¿Qué?

— Que nu-hay que chupar cuandu-hace daño.

— Yo soy Teléforo Gómes, "El Tigre", por mal nombre y pa más señas — dijo colocándose en cuclillas como para dar el salto sobre Ledesma.

Este, que estaba sentado, se recostó en el suelo, y sin mirarlo, despectivamente, habló:

— Es una disgrasia. Un hombre debe ser hombre y no chupar cuando la bebida lu-enloquese.

— Yo creo que soy muy hombre.

— Todos cráimos lo mesmo.

— Es que yo se lo biá probar y aurita nomás...

— Bea amigo, aura ta fresco y entri-usté y yo no debi-haber nada. Al salir de mi pago juré que dejaría quietu-el cuchiyo, siempre que juera posible y li-albierto qui-aura nu-hay nesesidá.

— Es qu' El Tigre tiene garras...

— Nunca mi-han asustau los hombres y aunque sin yamarme más que Primitivo, teng'uñas pa priendérmele a la bida. Soy de güena bista y yegador bastante con el fierro.

— Quisiera probar el dulse...

— Nu-amigo, a lo mejor le risulta amargo. No porfee. Pero, pa demostrar lo que digo lu-embito pa que con dos palitos nos señalemos, si le parece. Dispués, si entubía se queda con las ganas, yo muento y lo dejo solo con su entripau de coraje. Creamé que dos hombres juertes no deben peliar sin una rasón. Por lo demás, y golbiendo sobre l'asunto, usté será muy tigre pero yo no soy ningún cachorru'e perro y naides mi-arrea con las riendas, sepaló. Si quiere asetar mi-amistá, hay tiempo, sierto que poco bien puedu-haserle... El del amigo nu-es cuchiyo que lastima, sino que debid'el asau en dos, cuandu-hay asau...

Si hubiera habido gente, El Tigre no se hubiera conformado con semejantes razones ni con otras tampoco; pero, en aquella soledad, se dejó convencer:

gritando, asustada, era una muchacha. El quiso consolarla con una caricia que fué contestada con un moquete, casualmente allí en el tuerto, donde sólo había un agujero.

Para desgracia de la anciana ese era el único punto sensible de su cuerpo y se enfureció. La agarró de las mechas y la arrastró hacia donde estaba su caballo, con la idea de llevársela, creyendo siempre que se trataba de una joven.

— Güeno — dijo francamente — seremos amigos.

ACOLLARADOS

Juntos emprendieron la marcha al clarear el día. Nada más que lo conversado bastó para que se dieran cuenta de que podían andar juntos los largos caminos del campo y cruzar los pueblos al tranco seguros de que la policía no saldría a cobrarles cuentas viejas y, que si salía, se las pagarían sin hacerse rogar.

Sin embargo, El Tigre había quedado todavía con la gana escondida en las entrañas de demostrar a Ledesma que era capaz de pelearlo. Este, por su parte, se sentaba en el deseo de dejar bien aclarado de que aún estaba mamando el que, burlando su vista, había de ponerle en la cara la señal de los peligrosos y atrevidos.

Fueron a sujetar la rienda en la estancia de un criollo en la cual no entraban gringos ni innovaciones dañinas, según su propio decir; pero sí toros, carneros y cerdos importados para mejorar continuamente la hacienda. Había allí buenos alambrados, potreros preparados para inverne, corrales, bretes, galpones, bañaderos, molinos, motores, tanques australianos, bebidas de zinc, sueros, vacunas y toda clase de remedios para curar o evitar las enfermedades del ganado; pero nada más y ya era suficiente para indicar que el patrón no era un dormido. Le gustaba ver a sus peones, todos más criollos que botón pampa, vistiendo bombacha y bota cortita, y a veces, como por lujo, los días de fiesta, luciendo chiripá y bota de potro, siempre bien montados y mejor aperados.

— Estu es lo que presisamos, cuñau — observó El Tigre habiendo olfateado el nido.

— Ahá. Parese...

Su aspecto de paisanos matreros hizo sonreír socarronamente al patrón. Siendo como era, no podía proceder como los propietarios, administradores, mayordomos o capataces, quienes, antes de aceptar un simple mensual, le averiguan vida y milagros. Ledesma se hizo cargo de una potrada de colmillo, para tener el honor de hacer caballos. El Tigre fué peón de campo. Y se agacharon a trabajar.

MANO A MANO

Un domingo decidieron llegar a la esquina más cercana a

instancia de otros peones. Durante el trayecto, El Tigre marchaba alegre, bromeando y dicharacheando más que de costumbre, como si la sola idea de que iba a beber ya lo hubiera emborrachado. A cada tiempo del galope del caballo, la blusa de Primitivo se levantaba y caía dejando ver por momentos la medallita de la Virgen de Luján, la vista de la cual causó mucha gracia a El Tigre y le preguntó por qué la llevaba, si había hecho alguna promesa o si se la había regalado la novia.

— Porque — terminó — con esa cara di-hombre serio, tendrás nobia ¿no?

Sonrió Primitivo a tiempo que todos festejaban lo dicho.

— O tal bés la yebás pa que te protej' el cuchiyu'e los mejores.

Sonriendo aún, Ledesma respondió:

— Sí ché, pa que me libr'e los hombres malos, como... hay tantos, que bos conosés.

Al echar pie a tierra en el boliche, recomendó:

— Si ti-hase mal, no chupés.

En seguida, sobre la madera limpita del mostrador, se llenaron de aguardiente doce vasos. Se sirvió la segunda vuelta, y la tercera y la cuarta, y las siguientes. En el patio, debajo de unos sauces, tomaban whisky, que el bolichero recibía especialmente para ellos, hasta veinte ingleses que alababan en alta voz la excelencia de esa bebida. Más allá, también bajo los árboles, junto a la cancha de bochas, un grupo de chacareros italianos cantaba una canción napolitana. El Tigre vaciaba las copas como con rabia de verlas llenas. De pronto, golpeando en el mostrador con su guasca, bramó:

— ¡Güeno! ¡A ber si se cayan la boca o les biá dar una soa todos juntos!

Sus compañeros lo sosegaron. Pero él pidió más aguardiente y dijo:

— Al primero que haga como pa dirse, lo peleo.

Sin mirar a nadie y, como si no hubiera oído lo anterior, Primitivo enderezó al palenque, montó a caballo y le gritó:

— ¡Ché, Tigre! Montá y bamos pa las casas.

Los compañeros intentaron hacerlos quedar. Mas, Ledesma les explicó que lo iba a llevar porque la tarde no terminaría sin sangre, y se reía como si estuviera muy divertido.

— Es el único que lo compriende — comentó uno.

— Sin él estaremos mejor — agregó otro.

Y otro aún:

— ¡Hombre muy crudo!

Al tranco, sin cambiar una sola palabra, se alejaron del boliche los dos paisanos. En una vuelta del camino, en la mancha de fresca sombra que ponía en la calle un montecito de álamos desde el otro lado del alambre, Primitivo echó pie a tierra, maneó el caballo, despacito, como hacía todas las cosas, dando la impresión de que en la última acción echaba el resto de las fuerzas. Dirigiéndose entonces a El Tigre, le dijo:

— Abajate que se ti-aflojau la sincha.

Desmontó el otro y dijo que hacía tiempo que esperaba que se decidiera a pelearlo; pero que para él hubiera sido mejor señalarle las quijadas en el boliche, delante de la gente, para que no pudiera decirse que lo había madrugado, y él era hombre que por el contrario estaba siempre en condiciones de dar ventaja.

Y Ledesma respondió que había esperado aguantando demasiado y que aunque nunca hubiera querido volver a pelear, según se lo había prometido a sí mismo, cuando veía compadrear a cualquier flojo, le entraban unas ganas locas de hacerlo saltar un poco mostrándole ya el filo, ya la punta del facón. Además hacía tiempo que no hacía puertear un sentimiento bajo y animal que, como todos, o más que todos los hombres, tenía adentro y al cual necesitaba dar salida de cuando en cuando, para no morir alunado. Añadió, sin embargo, que si El Tigre podía ser su amigo por casualidad, que le dijera una palabra cualquiera, que le hiciera un ademán de perdón y volvería a montar sin que pasara nada; porque, después de todo, él reconocía que era cuestión de animales pelear por sólo darle gusto al cuerpo.

— Ya beo qu' estás echandu-el lau más fieru'e la taba.

— Sos tuerto y demasiau gordo pa mí.

— Y bos sos un enamorau de tu habilidá pa pegar y pa sacarl' el cuerpu-al fierro. ¡Pelá qui-aura bas a saber lo qu'es un pericón!

Era mucho. Se trenzaron. Al principio El Tigre peleaba con cuidado, a conciencia. Pero, al cabo de un rato, cuando comprobó que no se trataba de carnear cordero, entró a agitarse y a resollar fuerte como si lo ahogaran. Tenía la boca seca; le ardía la cabeza y cada vez que la punta del facón de Primitivo se le arrimaba al único ojo, lo abría como el as de oro.

— No te pongás serio. ¡Miráme! ¡Miráme!... Es Primitivo Ledesma el que ti-hase bailar... Porque quiere... porque... te demuestra qu'es mejor porque t'está perdonando...

— ¿Perdonarme? ¡Perdonarme a mí! ¡Al Tigre! ¡Nunca!

El paisano rubio, alto, ágil, sereno y elegante, había hecho pie de espaldas en un poste y apenas se movía, cuerpeándole a los tiros de punta y hacha, que lo perseguían uno detrás de otro como botón de chaleco, que el tuerto le hacía furiosamente, mirándolo como con hambre en su ojo enrojecido y brillante.

— ¡Paráte! — gritó Primitivo — ¡Paráte que te biá matar! ¡Mirá que yo no puedo dar un tajo sólo! Biá tener que matarte.

— ¡Cortame por favor!... ¡Cortame, aunque sea un chiquitito!... — rogaba El Tigre, en su impotencia al no poder señalar al otro y al sentirse perdonado.

— No quiero porque sos guapo.

Esto terminó con todo. Dando un salto atrás, el tuerto habló, contento:

— Güeno. Perdoname pero d endeberas, Primitivo, por haberte molestau. Yo craiba que me tomabas por flojo. Pero más guapo que naides sos bos.

¡Varones como hay pocos! ¿La vida les importaba algo estando de por medio la duda del coraje? Volvieron a la esquina y Primitivo explicó a los amigos, mientras el tuerto sonreía como si hubiera hecho una travesura:

— Ya se le pasó la mona.

— Ya — corroboró El Tigre con una carcajada, y volvió a tomar, seguro de que ya no le haría daño ni una damajuana de aguardiente.

EN LA COCINA

En la cocina, junto al fogón donde al calorcito de las llamas la mente de los criollos se entibia con cosas fantásticas o arde con las reales que hacen parar los pelos de punta.

— En mis pagos — dijo uno — solía salir la biuda.

— En l' estansi' en que me crié — contó otro — era el perrito el que salía... juntu-a un arroyo, en las noches de berano cuando nos íbamos a bañar, pero nunca nos metíamos dispués de las diés porqui-a es-hora y'andab' el animalito. Ricuerdo que siendo las onse, uno, de puro alarife se atrevió a dentrar al agua y sambuyó pa no salir nunca más...

— ¡Juá! ¡Juá! ¡Juá! — rió El Tigre. — Como no sabría nadar si-ahugó. Si sambuye Primitivo se toma todit' el agu' el arroyo y no pasa nada... Con la boca que tiene...

— No, no sabía nadar — respondió el què había contado el caso.

Entonces el patrón, que de aburrido se encontraba conversando con los peones y que acababa de llegar de una jira comercial por la provincia, contó algo raro que dejó profunda impresión en su auditorio. Dijo que le habían relatado que en un camino cerca de Pehuajó, saliendo hacia La Pampa, al pasar por una tapera donde habían sido asesinados dos viejitos, una mujer sin cabeza se aparecía a los viajeros que pasaban a caballo y saltando al anca les preguntaba al oído con una voz fría, como de escarcha: "¿Sos bos o no sos bos?" Claro está que todos contestaban que "no eran ellos" y eso bastaba para que la horrible aparición los dejara seguir viaje. Y antes y después de presentarse la tal mujer descabezada, se oía un prolongado silbido que parecía que llegaba del otro mundo.

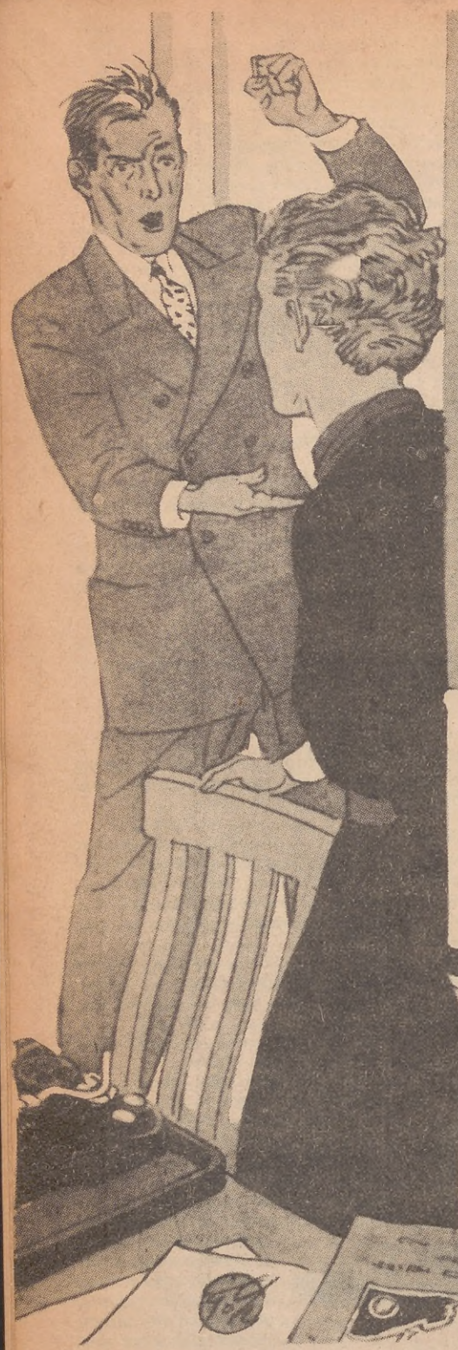
El patrón tenía que haber hablado sin saber nada a juzgar por su expresión, pensó Primitivo; pero al clavar los ojos en los de El Tigre, éste bajó la vista y se puso pálido. Un silencio absoluto siguió a la relación abracadabrante. Al cabo de un rato, uno de los peones habló:

— Claro... Tarán penando los biejos...

— Y mientras la mujer sali-a parar la gente, el hombre silba...

— No se biá óidu-hablar d'eso tuabía.

Con ojos estúpidos miró El Tigre a cada uno de los que hablaban. Después volvió a bajar la cabeza. *(Cont. en la pág. 34)*



El joven y atlético Jack Alen vociferó: —¡Yo soy un republicano cien por cien!

—Siéntese y cálmese, por favor — le dijo la secretaria del neurólogo.

El profesor Cleaver, desde su asiento, se animó para exclamar con vehemencia:—el patrón oro es el culpable de todo... el gran corruptor, el...

¡MUERA EL ORO!

Por PHILIP WYLIE

HE aquí una humorada muy en consonancia con los desorbitados tiempos que corremos. Se trata de un experimento, de uno de los tantos que ahora se ensayan para hacer felices a los pueblos, buscándoles lo que pudiéramos llamar el trigémino del reajuste económico. El doctor Herbert Malmeander Tinney, un notable neurólogo, activamente secundado por su secretaria, interviene en un curioso caso.

EL doctor Herbert Malmeander Tinney, famoso psicoanalista, instalado en su decorativo despacho, consultó su reloj y murmuró entre dientes:

— Las diez y cuarto.

Luego, mirando de frente a su secretaria miss Green, joven *smart* bastante psicoanalista, le ordenó:

— Siga informándome de la correspondencia, miss Green.

— Se trata de una carta de Mac Alister Holt. ¿Lo recuerda? Aquel personaje de Wáshington cuyo hijo trató usted profesionalmente no hace mucho.

El doctor hizo un gesto de asentimiento y sonrió evocativo.

— Por supuesto que sí. El joven que tuvo la ocurrencia de acuatizar de un transatlántico, persiguiendo cierta aventura romántica.

— Precisamente. Mr. Holt dice que le envía ahora otro paciente de cuidado: el profesor Pythagoras Cleaver, presidente de la A. C. E.

— ¿De qué se trata?

La secretaria, con la suavidad de su acento de ejecutiva, le informó ampliamente, con meticulosa prolijidad:

"El experimento del condado autónomo", pudiera llamarse el caso; una empresa experimental en gran escala, en el condado de Bucksaw, convertido en un estado independiente que se bastaba a sí mismo, obra sociológica del profesor Cleaver.

En efecto; poseyendo aquella comarca minas de hierro y de carbón, bosques y pasturas cerca de una ciudad, el experimento parecía lo más lógico. En cuanto a la energía eléctrica, contaba con grandes vertientes montañosas, y por eso el profesor Cleaver independizó aquella región del resto de los Estados Unidos para demostrar a los estadistas, políticos y escépticos cómo es posible que determinada comarca de producción general básica se puede convertir en una población próspera sin necesidad de recurrir a nadie.

— He leído algo acerca de eso — dijo el neurólogo —: Una especie de ensayo de socialización por el estilo de la familia suiza de los Robinson. Nada de comercio, nada de moneda, nada de bancos...; una especie de regresión a la edad de piedra.

— Me parece que se trata de algo muy interesante — opinó la secretaria. — Y ahora resulta que el profesor Cleaver, iniciador y propulsor de este viejo-nuevo sistema de vida, padece una tremenda conmoción nerviosa. El Directorio y ciertos senadores y ministros asociados se encuentran sobrecogidos por la alarma, y es por eso por lo que Mac Alister Holt sugirió que nos fuese enviado el paciente.

El doctor Tinney asintió.

— Pero se me está haciendo tarde..., quince minutos tarde.

En aquellos momentos se escuchó cierta animación en la puerta de calle. Una ambulancia de las grandes se detenía frente al edificio y el neurólogo se asomó a la ventana veneciana de su despacho privado. Una joven dama, de cabellera roja, saltando del asiento delantero, al lado del conductor, abrió la portezuela del carruaje y ayudó a descender a un caballero barbudo que se movía con dificultad. Miss Green, la secretaria, asomada al lado del profesor, le informó en seguida:

— Es la hija: Travis Cleaver. He visto su retrato en los diarios. Posee siete diplomas universitarios y es la principal colaboradora en el plan de su padre. Es la que concibió el lema para el condado de Bucksaw: *Utopía sin usura.*

El neurólogo miró a su secretaria con aspecto aprensivo.

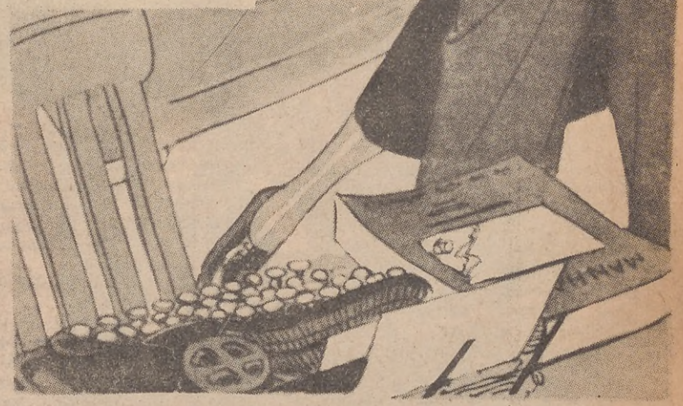
— Si su padre viaja en ambulancia debe tener la salud muy quebrantada — opinó. — Acaso necesite más de un clínico que de un psiquiatra.

Miss Green hallábase acostumbrada a presenciar los momentos de vacilación de su delicado profesor; supo, como siempre, animarle y decidirle con su palabra firme y leal.

— Doctor: millones de norteamericanos tienen puestos los ojos en el experimento del profesor Cleaver. Si no recobra la salud, se suscitarán algunos conflictos.

"Usted deberá hacerse cargo de su curación. Voy a ordenar que lo introduzcan.

Primero apareció Travis Cleaver, una hermosa joven de veintiséis años, de ojos color de esmeralda, de perforante y frío mirar y con una voz bastante autoritaria.



Jack Alen, sin vergüenza alguna, se abalanzó sobre la joven y la abrazó y besó antes de que ella pudiera evitarlo

Todos..., mujeres y hombres..., se apretujaban ansiosos para apoderarse del dinero caído del cielo

Se presentó ella y presentó a su padre y luego se enfrentó con el neurólogo, a quien trató poco menos que de igual a igual.

El paciente, metido ahora en un cochecito especial, aparecía indiferente a todo, mesándose las espesas barbas con ademán de autómata. Su enorme cabeza, ligeramente ladeada sobre el hombro, ofrecíase al estudio del neurólogo, que le observaba de reojo antes de proceder a su examen formal.

Hubo unos instantes de intenso silencio. El doctor Tinney comenzó a sonreír a modo de introducción profesional. Su primer cuidado consistía en hacerse amigo de los pacientes. Se acercó al cochecito del gran ensayista económico y le dijo:

— Profesor Cleaver: mi primer deseo es inspirar confianza a mis clientes, preocupándome de sus problemas. Me siento muy interesado en sus experimentos sociológicos.

El paciente se limitó a elevar las pupilas algunos milímetros.

— No se impacientará por mis preguntas, aunque le parezcan extrañas. ¿Cuál ha sido su peor enemigo en la implantación de su experimento?

— El patrón oro — borbotó con acento enronquecido el profesor Cleaver.

— Siempre el oro de por medio — comentó el neurólogo: — el oro es el peor enemigo de todos... de todos los que no lo tienen.

— No me hable de oro, doctor, que tengo los nervios rotos — exclamó reanimándose el paciente.— No quiero oír hablar del oro, ni como patrón ni como sirviente. El oro es el gran culpable. Tengo los nervios rotos, rotos... He sido presidente de la C. C. B. C. A., de la A. A. B. W. A., de la P. C. P. C. P. Q; tesorero de la L. L. L. L.; secretario de B. W. B. W. B. W. o no sé si la confundo con la W. A. W. A. W. A., porque tengo los nervios rotos, rotos...

Decayó su animación y se quedó mirando con desmayo a su hija, recostándose sobre el respaldo del cochecito.

— Me siento deshecho por todo lo que hice y no hice — murmuró.

— Comprendo, comprendo — habló el doctor con suavidad profesional. — Usted se siente responsable por el fracaso que involucra a ciento cuarenta mil habitantes del condado, y claro es que...

— Ciento cuarenta y siete mil quinientos veintisiete — le interrumpió la hija del paciente —, que no sé quién los amparará ahora, faltando mi padre.

El gran neurólogo palmoteó amistosamente las espaldas del gran economista.

— Le salvaremos de esta crisis nervio-

sa para que usted salve de la crisis social a sus experimentados — le animó.

El paciente, poniéndose de pie con inusitada violencia, exclamó con la mirada brillante y los puños crispados:

— El oro..., el patrón oro es el enemigo. ¡Guerra al oro!

Y se echó a reír desaforadamente, víctima de sus nervios.

Mientras el doctor le atendía, mis Green abandonó la pieza y cerró la puerta, y al llegar a la antesala se encontró de manos a boca con un caballero que paseaba a grandes zancadas, balbuceando palabras inconexas. Era un joven de elevada estatura y anchas espaldas, tipo atlético, de espeso pelo castaño y ojos negros, que vestía desgarbadamente y que se mostraba preocupado.

— ¿Este es el consultorio del doctor Tinney? — preguntó con brusquedad a la secretaria, cuadrándose ante ella.

— Este es el consultorio — contestó la joven con firmeza, dispuesta a bloquearle la entrada.

— ¿Está Travis Cleaver dentro?

— Está al lado de su padre enfermo..., enfermo de cuidado.

El intruso se acercó más a la secretaria.

— Me llamo Jack Alen... y usted tiene un aspecto de importancia como si tras de esa puerta se guardase un dragón encantado. El viejo profesor Cleaver está reblandecido y no lo van a endurecer todos los neurólogos del mundo. Considere usted lo que ha hecho en el condado de Bucksaw.

La secretaria, por razón de su cargo, solía hallarse en contacto diario con descentrados de todas clases. Gajes del oficio. Y sin inmutarse le contestó tranquilamente:

— Si usted me dice el motivo de su visita, tendré el gusto de atenderle.

El hercúleo visitante, con acento desafiante, exclamó:

— Soy un republicano.

— Muy bien. ¿Quiere usted sentarse? Le concertaré una entrevista con el doctor Tinney tan pronto como el profesor Cleaver y su hija se vayan.

El joven dió un fuerte puñetazo sobre el montante del escritorio de la secretaria, derribando una papelera y varios cuadernos, y echándole una mirada furibunda a la joven exclamó braceando como si se dispusiese a boxear:

— Toda una pareja... ¡una linda pareja! Usted grita en estos tiempos que es un republicano de verdad, y le mandan a un alienista. No quiero ver al profesor. Tampoco quiero ver al doctor. ¡Que se vayan al diablo! Quiero ver a Travis. Estoy enamorado de ella... e-na-mo-ra-do. ¿Está claro?

Y se quedó mirando a la secretaria como si tratase de hipnotizarla ante la dudosa expresión de ésta.

— Amor, el eje del mundo, el nudo gordiano, el...

Y sin vergüenza alguna, se abalanzó sobre la joven, y la abrazó y besó antes de que ella pudiera evitarlo.

— Eso es amor... amor... el eje del... ¿Comprende ahora? ¿Ya comprende? Ella es una loca, una idiota, pero estoy enamorado de su persona, e-na-mo-ra-do. Ahora, por todos los santos, haga el favor de no contradecirme y corra a decirle que yo estoy aquí.

Miss Green, con resignación profesional, se alejó de la presencia del dinámico visitante y penetró en el salón privado del doctor.

El gran neurólogo, sentado al lado del gran economista, le hablaba con su voz suave y persuasiva. Travis, en otro asiento, presenciaba la escena con expresión ausente.

— Hay que expulsar al oro del mundo. Es la solitaria que consume la vitalidad de los pueblos, la causa de las guerras y de los desastres, de las ignominias y de los crímenes, de los despojos y de las traiciones — vociferaba el paciente mientras las barbas le temblaban de indignación.

— Lo expulsaremos... lo expulsaremos si usted me ayuda y se calma, escuchándome lo que le voy a proponer ahora — dijo el doctor para contemporizar. Y le palmoteaba las manos.

— Un señor Alen desea verla — anunció a Travis la secretaria.

Los verdes ojos de la hija del paciente relampaguearon.

— Dígale que se vaya hasta la orilla del río y que se arroje al agua. Tres cuadras de distancia nada más.

Miss Green regresó a la antesala con aire pensativo. Llevaba ya cuatro años en el empleo y había visto a muchos pacientes. Cantantes de ópera con ex-

(Continúa en la página 144)

"LINYERA"

ACCESIT EN EL CONCURSO NACIONAL DE LITERATURA DE "ACONCAGUA"

Por FLOREAL FERNANDEZ RAJA

DIBUJOS DE LUIS CONTE

Fué. Ya no es. Triunfó en la vida, mas un fracaso de índole sentimental le anuló. Podrían ser estas líneas una página del diario íntimo que jamás escribió ese hombre que va dejando un poco de su dolor en todos los caminos, al margen de las vías férreas

MI maestro de geografía me lo había repetido muchas veces: "Dos líneas que nunca se unen son paralelas... luego, paralelas son dos líneas que nunca se unen..."

Una tarde, durante su lección, le pregunté algo que había leído en una novela sentimental:

—¿Hay almas paralelas, señor?

Me miró con curiosidad; la perplejidad de mi profesor me dió la audacia de inquirir:

—¿Almas que no se encuentran jamás, señor?,..

Me contestó con un reglazo en la cabeza, y añadió:

—¡Es usted un idiota!

Y siguió explicando a mis condiscípulos, que me miraban burlones, la lección de geografía...

•

Camino... Camino... Camino; sin prisas, sin impaciencias. No quiero llegar a ninguna parte; no puedo llegar a ninguna parte donde me reciban con un abrazo o una sonrisa y, no siendo así, qué me importa llegar... Por otra parte, hace mucho que marcho junto a las vías del ferrocarril, olvidado de todo, poniendo distancias entre el ayer y el hoy. La voluntad de vivir la dejé en una carta suicida que decía adiós a mi romance sentimental. A veces el recuerdo de un nombre me araña las carnes y el ayer, resurgiendo de los atardeceres, me duele en los ojos, más que el cansancio de mis jornadas inútiles. Una locomotora pasa rugiendo muy cerca de mí; el maquinista ha gritado unas palabras a mi inconsciencia, y por un segundo la tierra que piso me da la sensación de temblar.

Ayer, en la hora de la siesta, una dama me dijo algo que me enrarece el aire y me llena el alma de rencores. Había detenido su automóvil accidentalmente, mientras el chofer revisaba el motor, malhumorado por la "panne". Necesariamente tenía que pasar por su lado iba por "mi camino". Hubiera pasado de largo, más no me había detenido cuando el hombre me gritó:

—¡Váyase!... Me detuve y acercándome a la hosquedad de su rostro, le respondí con una ironía sangrienta:

—¿Dónde?...

El ama comentó a sangre fría, mirándome:

—... gitanería de la miseria.

No pude responder; continué andando; hubiera tenido que abofetearla para mostrarle hasta dónde me habían dolido sus palabras. Sentí una rabia sorda contra mi sensibilidad, que daba por perdida; hubiera querido estrujarme el pecho

(Continúa en la pág. 148)

EL CAMINO DEL EXITO

Novela corta, por James Gould Cozzens

TRADUJO D. H. AGUIAR

CONOCI a Richards hace unos diez años o más, en ocasión de mi primer viaje a Cuba. Era un muchacho de apariencia agradable, bajo de estatura y un rostro de rasgos firmes. Se presentó a sí mismo mientras viajábamos en el vapor, sorprendiéndome saber que la Panamerican Steel & Structure nos envi a a ambos para cumplir la misma misión.

Richards había egresado de una universidad de escaso prestigio en América. Siendo de mi misma edad — unos veintidós años en ese entonces — y recién egresados, pensaba que podría secundarme, pero pronto vi que no era necesario. No había la más remota posibilidad de que alguien creyera a Richards tan diligente y "despierto" como yo. En efecto; no pude imaginar por ese entonces cómo se las arregló para conseguir el empleo. Ahora lo sé. Y lo sé por haber leído de casualidad, hace algunas semanas, que Richards había sido nombrado vicepresidente y director de la Panamerican Steel, cuando la firma Prosser sucedió a aquélla.

Richards se hacía querer y yo lo estimé bastante, una vez que estuve seguro de que no iba a eclipsarme. La firma tenía un contrato para la construcción de un camino de hierro privado, largo de unas diez y siete millas, para la United Sugar. Esta empresa necesitaba hacer llegar sus productos al muelle que tenía instalado en un puerto del Mar Caribe. Tanto para Richards como para mí, esto era un asunto fácil, y nuestra misión se limitaba a un trabajo de inspección y de oficina. A lo menos, para mí resultaba completamente cómodo, no ocurriendo lo mismo con Richards, porque al parecer, hasta el manejo de una sencilla regla de cálculo le costaba. Cuando me pedía que le revisara las cifras, no podía menos de exclamar: "muchacho, qué torpe eres. Sin duda alguna no hay otro americano en toda la Provincia de Santa Clara que se te asemeje. Si no te corriges, Farrell hará lo posible para que no vuelvas a conseguir otro empleo por aquí.

Richards me contestaba con un gruñido:

— Nunca he deseado esta clase de puestos. Siento que he nacido para jefe.

— ¡Oh!, ¿pero lo dices en serio?

— ¡Seguro! ¿Tú crees que me preocupa lo que piense Farrell? ¿Qué puede él hacer por mí?

— Mucho. Sabiendo que eres bueno, te podría conseguir algo que te produjese buenos dólares.

— No es capaz de hacer ni de pensar nada traducible en dólares, querido, convéncete.

— Con lo que Farrell conoce, yo lo pasaría muy bien — contesté, un poco amoscado.

—¡Bah!—dijo Richards—, si eso es todo lo que tú deseas, cuando Farrell trabaje a mis órdenes haré que te dé un puesto. Un buen puesto.

— ¡Que los diablos te lleven! — le contesté. Todavía estaba revisando los cálculos que había hecho sobre una provisión extra de cemento para los trabajos del viaducto Nombre de Dios.

— ¡Mira, estúpido! — exclamé—, ¿es que nunca has estudiado aritmética? ¿Cuánto son trece por siete?

— Resuélvelo tú — dijo Richards, — así me queda tiempo para hacer otra cosa mañana.

Cuando tenía tiempo, yo continuaba revisando sus cifras, y sólo una vez lo cogió Farrell en un error grueso; pero Farrell era el mejor hombre que tenía la Cía. Panamerican Steel. Durante más de veinte años estuvo dirigiendo trabajos de construcción en Cuba y Méjico, por cuenta de la compañía.

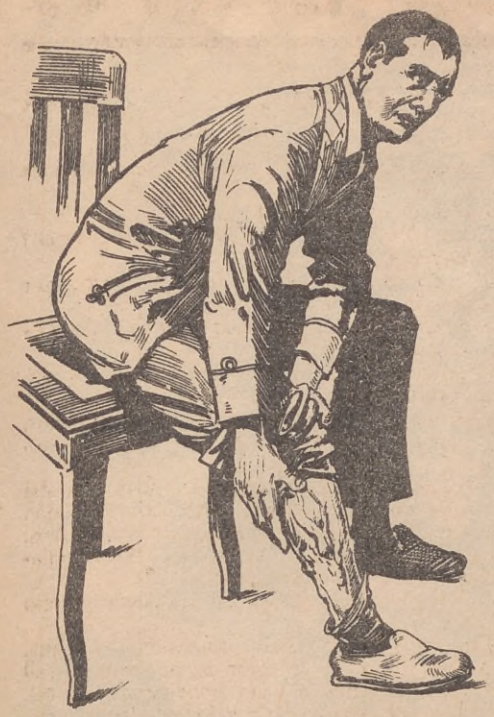
Después del primer mes, dejó solo a Richards y se dedicó a prestar atención a mi trabajo, criticando lo que le parecía malo, sin perdonar ni un ápice. Estaba encima de mí casi todo el tiempo que le quedaba libre, aconsejándome no olvidar esto o aquello y emplear más la cabeza, mostrándome sus métodos prácticos y los resultados de su experiencia. Decía que sería muy conveniente tomar lecciones de español de un empleado que trabajaba en las oficinas de la compañía azucarera.

— ¿Español? — dijo Richards cuando le conté el proyecto de Farrell. — ¡Lo que es yo, no! Escucha. Me he pasado veintidós años aprendiendo inglés. La gente que desee conversar conmigo tiene que saberlo, o sino traer un intérprete.

— Perfectamente — dije. — Ten en cuenta que la idea no es mía.

— Sí, pero él no me habló a mí. Y ahora,

(Continúa en la pág. 149)



Várices
Piernas pesadas

Cuando las piernas se hinchan y se entumecen, indican un estado varicoso en plena evolución.

La circulación disminuye, la sangre impura dilata sin cesar las venas, cuyas paredes se debilitan y pueden reventar produciendo una úlcera, un eczema varicoso o una flebitis.

La várice se elimina cuando la causa que la engendró desaparece.

El cuerpo médico ha obtenido resultados notables en el tratamiento de las várices por el Depurativo Richelet.

Desde los primeros días de tratamiento la circulación se restablece, la hinchazón de las venas desaparece, así como las comezones y el hormigueo.

La pierna descongestionada recupera su vigor y su flexibilidad; en las úlceras, la supuración se detiene y desaparecen sin dejar rastros.

El Depurativo Richelet sustituye la pesadez de las piernas con un verdadero bienestar.

Venta en todas las farmacias del mundo.

DEPURATIVO RICHELET

EL MATRIMONIO DEL TENIENTE LARE

Por GUY DE MAUPASSANT

DESDE el principio de la campaña, el teniente Laré había tomado a los prusianos dos cañones. Su general le dijo:

— Gracias, teniente — y le dió la Cruz de Honor.

Como era tan prudente como bravo, sutil, inventivo, lleno de astucia y de recursos, se le confió una centena de hombres, y organizó un servicio de descubierta que en las retiradas salvó más de una vez al ejército.

Pero la invasión entraba por la frontera como una mar desbordada. Los hombres, en grandes oleadas, llegaban unos tras otros, dejando en pos de ellos un cúmulo de malhechores.

La brigada del general Carrel, separada de su división, retrocedía sin cesar, batiéndose todos los días, pero se mantenía casi intacta, gracias a la vigilancia y la rapidez del teniente Laré, que parecía estar al mismo tiempo en todas partes, desbaratando todas las astucias del enemigo, burlando sus previsiones, extraviando a sus hulanos y matando sus avanzadas.

Una mañana el general lo hizo llamar.

— Teniente — le dijo —, he aquí un despacho del general Lacére, que está perdido si no llegamos en su socorro mañana a la salida del sol. Se encuentra en Blainville, a ocho leguas de aquí. Usted partirá a las nueve en punto, con trescientos hombres, que usted escalonará a lo largo del camino. Yo lo seguiré dos horas después. Estudie el camino con cuidado; apercíbase a encontrar una división enemiga.

Desde hacía ocho días helaba copiosamente. A las dos, la nieve comenzó a caer; por la tarde la tierra estaba cubierta y espesos torbellinos blancos velaban los objetos más próximos. A las seis el destacamento se puso en marcha.

Dos hombres marchaban a la descubierta, solos, a trescientos metros adelante. Después venía el pelotón de diez hombres que el teniente mandaba en persona. El resto avanzaba enseguida en dos grandes columnas. A trescientos metros sobre los flancos de la pequeña tropa, a derecha e izquierda, algunos soldados marchaban de dos en dos.

La nieve, que caía siempre, los empolvaba de blanco en la sombra; no se fundía sobre sus vestimentas, de suerte que en la noche obscura apenas manchaban la palidez uniforme de la campaña.

Hacían alto de tiempo en tiempo. Entonces se oía más el indescriptible frotamiento de la nieve que caía, más bien sensación que ruido y murmullo siniestro y vago. Una orden se comunicaba en voz baja, y cuando la tropa se ponía de nuevo en marcha, dejaba detrás de ella una especie de fantasma blanco de pie en la nieve. Se deshacía poco a poco y concluía por desaparecer. Eran los escalones vivos que debían guiar el ejército.

Las descubiertas disminuyeron su marcha. Alguna cosa e levantaba delante de ellas.

— ¡Tomad a la derecha! — dijo el teniente en el bosque de Ronfi; el castillo se encuentra más a la izquierda.

Pronto la palabra ¡Alto! circuló. El destacamento se detuvo y esperó al teniente que, acompañado por diez hombres solamente, llevaba un reconocimiento al castillo.

Avanzaba arrastrándose bajo los árboles. De pronto, todos permanecieron inmóviles. Una calma espantosa se hizo en torno de ellos. Después, muy cerca, una vocecita clara, musical y joven, atravesó el silencio del bosque.

Ella decía:

— Padre, vamos a perdernos en la nieve. No llegaremos nunca a Blainville.

Una voz fuerte respondió:

— No temas nada, hijita; conozco el país como mi bolsillo.

El teniente dijo algunas palabras y cuatro hombres se alejaron sin ruido, parecidos a dos sombras.

De súbito, un grito de mujer, agudo, se oyó en la noche. Dos prisioneros fueron traídos: un anciano y una niña.

El teniente les interrogó, siempre en voz baja.

— ¿Vuestro nombre?

— Pedro Bernard.

— ¿Vuestra profesión?

— Sumiller del conde de Ronfi.

— ¿Es vuestra hija?

— Sí.

— ¿Qué hace ella?

— Es lencera en el castillo.

— ¿Adónde van?

— No lo sabemos.

— ¿Por qué?

— Doce hulanos pasaron esta tarde. Han fusilado a tres guardas y ahorcado al jardinero; yo, tengo miedo por la niña.

— ¿Adónde va usted?

— A Blainville.

— ¿Por qué?

— Porque allí hay fuerzas francesas.

— ¿Conoce usted el camino?

— Perfectamente.

— ¡Muy bien; sigamos!

Se reunió la columna, y la marcha a través de los caminos recomenzó.

Silencioso, el anciano marchaba al lado del teniente. Su hija caminaba cerca de él. De pronto ella se detuvo.

— Padre — dijo —, estoy tan fatigada que no podré ir más lejos.

Y se sentó. Temblaba de frío y parecía próxima a morir.

Su padre quizo llevarla. Era demasiado viejo y muy débil.

— Mi teniente — dijo sollozando —, nosotros interrumpiremos vuestra marcha. La Francia antes que todo. Déjenos usted.

El oficial había dado una orden. Algunos hombres partieron, y regresaron con ramas cortadas. Entonces, en un minuto se hizo una litera. El destacamento todo entero las había recogido.

— Hay allí una mujer que muere de frío — dijo el teniente.— ¿Quién quiere dar su capa para cubrirla?

Doscientas mantas se desprendieron.

— ¿Quién quiere llevarla?

Todos los brazos se ofrecieron.

La jovencita fué envuelta en esos cálidos capotes de soldados y acostada dulcemente sobre la litera; después cuatro espaldas robustas la levantaron; y, como una reina de Oriente llevada por sus esclavos, fué colocada en medio del destacamento, que reanudó su marcha más fuerte, con más coraje, más alegre, recalentado por la presencia de una mujer, esta soberana emperatriz que ha hecho cumplir tantos progresos a la vieja sangre francesa.

Al cabo de una hora, se pararon de nuevo y todo el mundo se echó en la nieve. A lo lejos, en medio del llano, una gran sombra negra corría.

Era como un gran monstruo fantástico que se alargaba, a la manera de una serpiente; después, de súbito, se recogía como una bola, tomaba una carrera vertiginosa, se paraba y se lanzaba de nuevo sin cesar.

Un resplandor terrible les mostró, de súbito, a doscientos hombres acostados delante de ellos. Una detonación rápida se perdió en el silencio de la nieve y los doce con sus doce caballos cayeron.

Se esperó largo tiempo. Después se pusieron en marcha. El anciano que habían encontrado les servía de guía.

Por fin una voz muy lejana gritó:

— ¡Quién vive!

Otra más próxima respondió una palabra de orden.

Esperaron todavía. Los practicantes se pusieron al habla.

La nieve había cesado de caer. Un viento frío barría las nubes, y detrás de ellas, en lo alto, innumerables estrellas centellaban, palideciendo mientras el cielo se sonrosaba hacia el oriente.

Un oficial de Estado Mayor vino a recibir el destacamento, y como preguntara qué traían sobre la litera, ésta se agitó y dos manecitas apartaron los gruesos capotes azules, y rosada como la aurora, con dos ojos más claros que las estrellas desaparecidas, y con una sonrisa iluminante como el día que se levantaba, una deliciosa figurita respondió:

— Soy yo, señor.

Los soldados, locos de alegría, batieron las manos y llevaron a la jovencita en triunfo, hasta el centro del campo que tomaba armas.

Poco después llegaba el general Carrel. A las nueve los prusianos atacaban. Y al medio día se batían en retirada.

Por la tarde, cuando el teniente Laré, quebrantado por la fatiga, se dormía sobre un montón de paja, vinieron a buscarlo de parte del general.

Este se encontraba bajo de su tienda, conversando con el anciano que habían encontrado en el camino durante la noche.

Cuando hubo entrado, el general le tomó de la mano y dirigiéndose al desconocido le dijo:

— Mi querido conde, he ahí al joven de quien me hablabais: uno de mis mejores oficiales.

Sonrió, y bajando la voz añadió:

— El mejor.

Después, volviéndose hacia el teniente aturdido, le presentó al conde Ronfi-Quedissac.

El anciano le tomó las dos manos.

— Mi querido teniente — le dijo —, usted ha salvado la vida de mi hija: no tengo más que un medio para agradecerle... Usted vendrá dentro de algunos meses a decirme... si ella le gusta.

Un año después, en la iglesia de Santo Tomás de Aquino, el capitán Laré se casaba con la señorita Luisa Hortensia Genoveva de Ronfi-Quedissac.

LA DESPEDIDA

Por LUISA GARCIA

JUNTOS, siempre juntos!: Audelicia, Panta y la majada. Aquel cachito de prado era un retazo de terciopelo verde, tendido, como una colgadura, cuesta abajo por la loma. Churquis y jarales marcaban los lindes y uno de sus ángulos lo tronchaba el camino de hierro de Alchápiris a Gurcheas.

Un palo del telégrafo plantado allí, como una vanguardia del progreso, con sus pocillos blancos y el pentagrama de sus hilos tirantes, a derecha e izquierda, representaba para los dos changos el ancho mundo desconocido, misterioso, temible, eternamente ignorado. Panta, después de mirarlo mucho desde lejos, cuando a fuerza de ver días y días el poste quieto, inofensivo, con ganas, sin duda, de aclimatarse en el prado y parecerse todo lo posible a un álamo seco, fué acercándose a él, llevó la confianza al extremo de abrazarse al leño y trepar hasta cerca de los blancos pocillos. Pero nunca llegaba a tocar las lozas, porque al verse tan cerca del infinito azul, lo acometía el pánico y se dejaba resbalar ligero hasta caer sobre el césped.

Audelicia, menos audaz, pero más enamorada de lo desconocido, arrimaba el oído al palo del telégrafo y se pasaba los ratos largos escuchando los rumores metálicos que el viento arrancaba a las secas fibras del pino en comunión con los alambres.

Aquellas vibraciones tan intensas como las del mar eran para la changuita las palabras que pasaban, las cartas que se mandaban por el alambre, lo desconocido hablando con lo desconocido. Ella no entendía nada, ni le importaba tampoco. Escuchaba el ruido por el ruido mismo, por el misterio que encerraba.

La majada, mientras tanto, pacía tranquila y miraba con indiferencia el palo del telégrafo, no se acercaba ni por broma a las vías del ferrocarril, no se metía en los campos aledaños; era una majadita de ovejas pacíficas. Aprovechaban el tiempo y el pasto tierno. Rumia que te rumia, filosofaban dejándose existir, gozando del deleite de la paz serrana bajo el cielo azul puneño.

La paz serrana bajo el cielo puneño. Rumiar la vida... La calma bucólica se había turbado en los días de prueba de la inauguración del ferrocarril. La primera vez que la majada vió pasar el tren enloqueció de espanto, a brincos gigantes saltaron los lindes. Por entre pencas y chalares, por entre jarales

punzantes, por los riscos huyeron cuesta arriba, corrieron por los campos ajenos, ganaron las pircas y el redil. La escena se repitió varios días, renovándose el terror cada vez que la máquina aparecía. Pronto se acostumbraron al estrépito inofensivo del formidable monstruo.

En los changos, la novedad del tren produjo impresiones más agradables: Al principio fué una mezcla de miedo y de alegría loca que los hizo prorrumpir en gritos, gestos y piruetas; después fué un recreo pacífico, suave, renovado cada vez que el tren pasaba. Aquella emoción de contemplar la marcha de la férrea culebra, que llevaba en sus entrañas tanto ruido y tanta gente, tardó mucho en gastarse.

Pero todo ello, telégrafo, ferrocarril, fué lo de menos: un incidente pasajero que se perdía en la calma que reinaba en el cachito de campo aquél. Desde allí no se veía más casa que la de ellos; no llegaban otros ruidos que los del paso del tren.

Y continuó la vida tranquila: Días luminosos bajo la caricia del sol. Interminables mañanitas diáfanas, a veces entre el zumbar de los insectos, entre el canto de los chalchaleros y urpilas, de los quetupíes y machilos, la majada y los changos esperaban la proximidad del medio día para volver al chozo.

¡El chozo!

Junto al prado mismo, una vivienda de tablas de cachamolle, pintadas de blanco, para que resalte a lo lejos entre las moreras y tacuaras. Pobre casa de campo, orillada de pircas y tunales. Detrás un bosquecillo de guaranes, churquis y laureles, revestido de quellisusas y jazmines. En el patio, naranjos granados y arrayanes.

En los naranjos colgaron su nido, de ramas secas y espinosas, una pareja de tistis castaños. En los granados algarabían los chalchaleros en el estío, y en la sombra tupida de los arrayanes se guarecen los pájaros del monte.

Una casa blanca de tablas de cachamolle, tras el prado mismo; el apresurado comer frente al padre taciturno y callado. Y luego, tardes eternas, crepúsculos larguísimos hasta venir la noche, anunciada por el vespertino lucero. Deslizar de nubes allá en lo alto, estremecer de árboles, oscurecer de riscos y lomas, borrarse el valle, acostar de pájaros. Llenarse el cielo ya morado de estrellitas blancas, y Audelicia y Panta, los hijos de Panta Cruz, embargada el alma por la solemnidad del crepúsculo, callan horas y horas, después de sus juegos y de sus cabriolas, sentados entre el rebaño que acompaña el augusto adiós del día con un blando tañer de cantarina esquila.

Había amores en este silencio, en este reposo de la madre Naturaleza. Se querían los dos hermanos como dos mitades de un fruto verde. Unidos en una misma vida, con escasa conciencia de cuanto en ellos era distinto, de cuanto los separaba, Audelicia y Panta querían a sus ovejas. El rebaño parecía, allá en el fondo de sus almas bestias, comprender el cariño de los pastorcitos encargados de cuidarlos.

Corrían tiempos malos para Panta Cruz. A fuerza de criar ovejas al tercio se había hecho de majadita propia y cultivaba campos ajenos que le daban escasamente para vivir. Desde que murió la Audelicia, la musa de la economía casera, las cosas marcharon de mal en peor. Cómo ayudaba la pobre a su marido; armaba cigarrillos de chala, hacía quesillos, amasaba roscas, labraba rosquetes y empanadillas que dos veces a la semana bajaba a vender al mercado de Gurcheas. Con el producto pagaban el alquiler del prado. Murió extenuada de hambre y de cansancio. Ahora no quedaba otro remedio que vender la majada.

El día antes vino el mayordomo a reclamar el atraso: El patrón no esperaba más, había que pagar o quedarse en la calle.

Desde aquel día los changos adivinaron el peligro y no tuvieron sosiego.

A fin de Semana Santa, arreando la majada Panta bajó con su padre a Gurcheas. El niño miraba espantado a los carniceros contratistas. La majada entera fué comprada por un acaparador. Por unos días más volvieron al establo, vendidas, ajenas, tañendo tristemente la esquila. Detrás, Panta Cruz, más taciturno que nunca y el chango secando furtivamente una lágrima a cada rato.

Mucho lloró Audelicia al saber la venta. Arrodillada, acunaba uno a uno a los recentales que balaban agradeciendo la caricia.

Aquellos días, el silencio en el retazo de campo era lúgubre. La majada, ignorante de su suerte, pacía y rumiaba como siempre. Pero los changos yacían desolados, tirados sobre la hierba, en adelante inútil; miraban con rencor a los trenes que pasaban y al palo del telégrafo. Era aquel mundo desconocido el que les robaba la majada.

El sábado, al atardecer, fué la despedida. Vinieron dos peones a buscar el rebaño. Coqueando, coqueando, finalizaron el trato. Pagaron; bebieron unos tragos y sacaron del corral a las ovejas. Panta Cruz apuró casi el cántaro de chicha; el dinero en el bolsillo lo exaltó, haciéndole olvidar por un momento que sus ovejas y sus recentales marchaban camino de la carnicería...

Los dos changuitos, sentados sobre las pircas del redil, muy juntos, miraban con ojos de espanto a los enemigos.

En el instante supremo se abrazaron sollozando a las ovejas, no soltaban los corderitos; ¡cuánto lloraron! No podían separarse de ellas. El padre, agotada la excitación de la chicha, cayó en su taciturnidad de siempre; bajó el sombrero sobre los ojos y dando media vuelta se metió en el chozo.

Audelicia y Panta siguieron un buen trecho, por el camino orillado de quellisusas y reinamoras, al rebaño triste. Por fin tuvieron que separarse. Caída la tarde, por el camino, ya oscuro, se perdió el grupo de peones y rebaño. Después no quedó de él más que el pausado tin... tin... de la esquila, desvanecido con la distancia entre los miles rumores del campo.

—¡Adiosito! ¡Adiosito! — gritaba la niña llorando.

—¡Adiosito! ¡Adiosito! — repetía Panta, como un eco.

Adiosito, pareció contestar la esquila.

El domingo bien temprano, a la hora de siempre, Audelicia y Panta fueron al campo. Sin el rebaño, les pareció un desierto.

De repente, silbó la máquina, apareció el humo y luego el tren. Era uno de hacienda. Uno de los vagones jaulas iba lleno de ovejas.

Los dos hermanos se acercaron al tren.

—¡Adiosito! ¡Adiosito! — gritó Audelicia.

—¡Adiosito! — repitió Panta, amenazando con el puñito cerrado al tren.

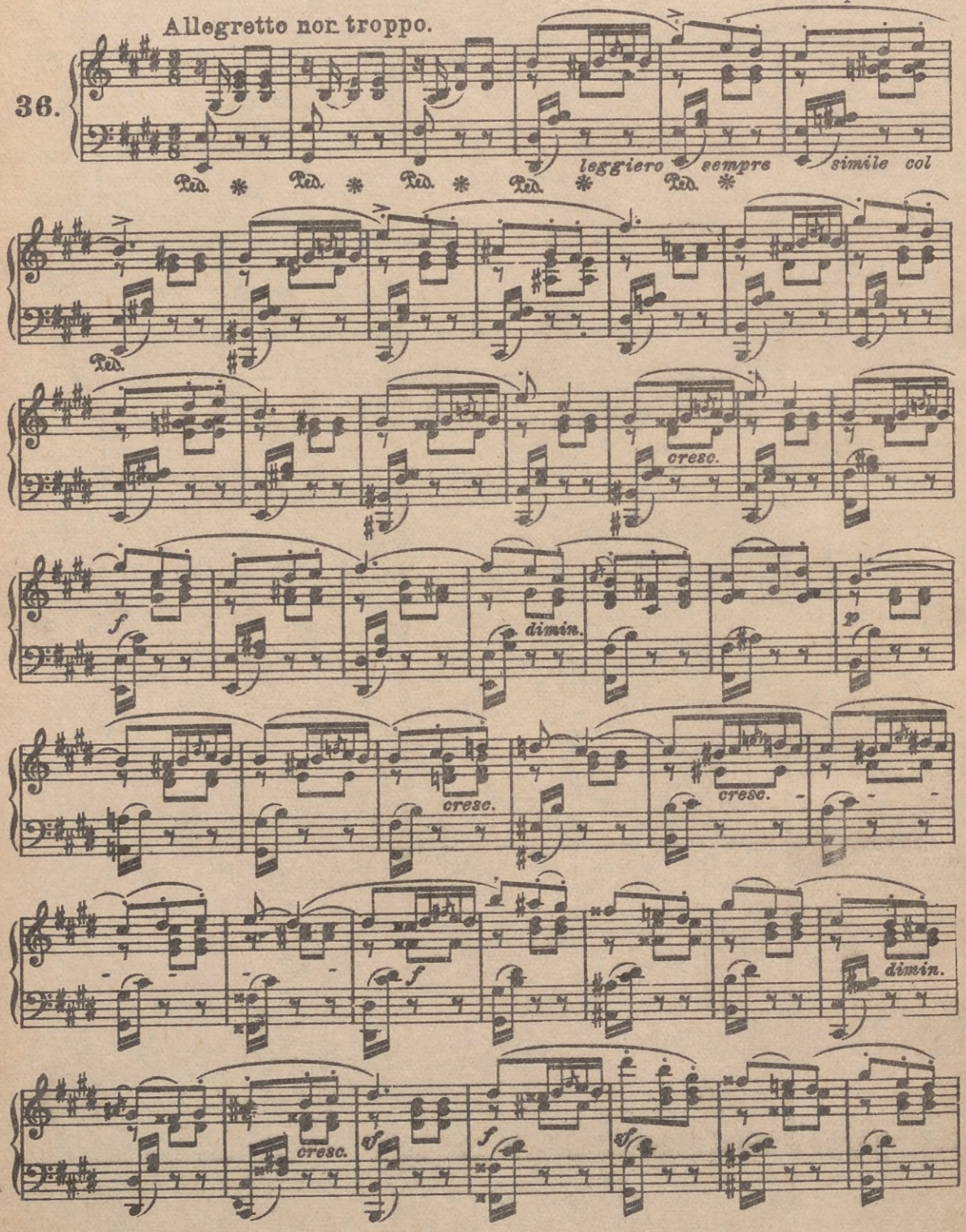
¡Adiosito! ¡Adiosito!

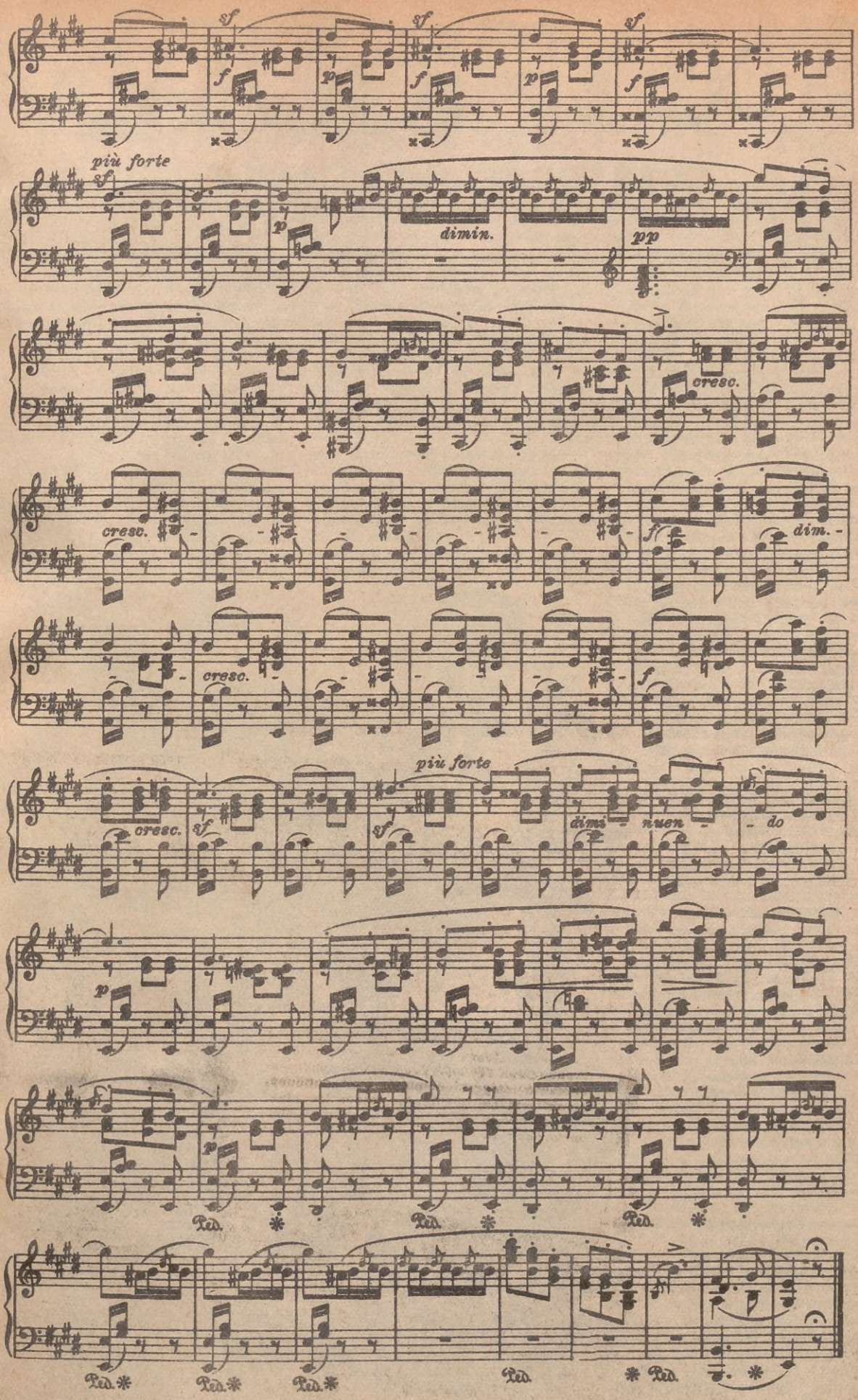
Y los dos hermanos, abrazados, llorando, miraban con rencor la vía, el telégrafo, los símbolos de aquel mundo desconocido que les arrebataba a sus ovejas, a sus tiernas amigas de tantas soledades y de tantas ternuras.

CANCION DE CUNA

F. MENDELSSOHN

Op. 67. Nº 6.




più forte
dimin.
cresc.
dim.
più forte
dimi - nuen - do
Red.

UNA FIGURA FOTOGENICA

CUENTO DE VICKI BAUM

(TRADUCCION DE NATINO)

CUANDO Johannes Phillip, el productor de películas — en una de esas contadas ocasiones en que viajaba en subterráneo —, alzó la vista del periódico que estaba leyendo y vió a la mujer que tenía sentada frente a sí, se impresionó de tal modo que las sensitivas yemas de sus dedos se enfriaron súbitamente. Porque esa mujer, que se llamaba Drigalsky, Alma Drigalsky, de edad indefinida, parecía la miseria personificada. Su aspecto, en efecto, hacía pensar que la pobreza — y al decir "pobreza" nos referimos a la pobreza absoluta, desnuda — había asumido forma humana. No era tan sólo por los mechones de cabello descolorido que enmarcaban su rostro escuálido y macilento; por las innumerables arrugas que surcaban su frente; por los pliegues junto a la boca; por sus profundas ojeras; por sus manos rugosas, que sostenían una cartera vieja y desgastada; por sus míseros zapatos de tacos carcomidos; por los harapos limpios, y por esto aun más impresionantes, que cubrían su descarnado cuerpo: lo que más conmovió al señor Phillip fué la inmensa apatía que denotaba la actitud de la mujer, la expresión opaca, apagada, patéticamente resignada de sus ojos doloridos. Cerró los párpados un instante para desprenderse de la impresión recibida; pero en ese instante, como ocurre con frecuencia, acudió a su mente una idea.

Recordó de improviso una escena de la nueva película que se estaba filmando: "Un grito en la sombra". Evocó una multitud de mujeres que avanzaban lentamente, y luego una — la que estaba sentada frente suyo — adelantándose a las demás, descollando de entre todas... El productor de películas abrió los ojos y volvió a tener consciencia de dónde se hallaba. Se puso de pie y, dirigiéndose a la mujer, le habló a media voz.

— ¿Quiere usted presentarse a esta dirección? — dijo, entregándole una tarjeta —. Este caballero podrá tal vez proporcionarle trabajo, y trabajo bien remunerado.

Pasaron unos segundos antes de que Alma Drigalsky se diera cuenta de que esas palabras iban dirigidas a ella. Pero aun cuando las comprendió, no levantó la vista hacia su interlocutor. Probablemente se sentía demasiado fatigada como para hacer movimiento alguno o, tal vez, sus ojos enrojecidos le producían un dolor demasiado agudo. Al cabo de un instante, sin embargo, entreabrió los labios resecos y preguntó:

— ¿Es para hacer la limpieza?

— No. Es un trabajo más agradable y bien pagado. Preséntese usted, que ya le explicarán en qué consiste.

— Verá usted, yo ya tengo trabajo. Me pagan setenta "pfennings" por una hora diaria. Sólo que están por cerrar las oficinas y me despedirán — dijo la mujer.

— No pasará usted muy buena vida, ¿eh? — insinuó Phillip.

Tras un breve instante ella respondió:

— No estaría mal, si mi esposo no padeciera de ataques. Cuando le sobreviene uno, ni entre cuatro hombres pueden sujetarlo. Por lo demás, no hace nada: siempre está dormitando. Una vez le cayó un trozo de hierro en la cabeza; pero el médico dice que no es ese el motivo, sino porque bebe tanto. El chico tampoco está bien de la cabeza. No importaba tanto cuando era chiquito, pues se pasaba las horas sentadito en su silla, pero desde los dieciséis años también él sufre de ataques. Y yo tengo que atender a todo... Los otros días, no más, me dió un vahido en la calle y tuvieron que llevarme a una sala de primeros auxilios. El doctor dijo que estaba anémica. Y ¿cómo no estarlo cuando se cuenta nada más que con setenta "pfennings" y hay que pagar también el alquiler y el gas?

Había hablado con voz tan ronca y monótona como si hubiera estado recitando un discurso para sí.

— Vaya, entonces, a ver al señor Thorbegge — dijo Phillip, tratando de infundirle ánimos. — Ya verá usted cómo se arreglarán sus cosas.

Y descendió del subte sin saber a ciencia cierta en qué estación se había detenido. Alma Drigalsky le siguió con la vista, a tiempo que sacudía la cabeza negativamente. ¡Cómo si las cosas pudieran arreglarse!

★

Así fué cómo comenzó la fantástica carrera cinematográfica de Alma Drigalsky.

Arrastró sus huesos y sus arrugas hasta las suntuosas oficinas del estudio, y preguntó por el señor Thorbegge, Renatus Thorbegge, quien antes de dedicarse a escribir argumentos de películas había sido poeta. Thorbegge se mostró de lo más entusiasmado cuando llevaron a la Drigalsky ante su presencia, e hizo llamar a otros caballeros, quienes se mostraron igualmente entusiasmados. La mujer permanecía de pie en medio de la habitación, sin tener la menor noción de lo que estaba ocurriendo. Pero no estaba asombrada: Se sentía demasiado débil, demasiado abrumada para asombrarse ante nada. Le dijeron qje se hiciera presente en el estudio, y que le abonarían diez marcos por día. Le costó trabajo creerlo.

★

Había muchas otras mujeres en el estudio que estaban vestidas de harapos, como la Drigalsky, y en sus rostros habían pintado ojeras y arrugas. Pero, y aunque se hallaba en medio de esa multitud, la Drigalsky no formaba parte integrante de ella. ¡Era tan real su semblante junto a los otros, llenos de afeites exagerados! Las potentes lámparas del "set" lastimaban sus ojos, hasta arrancarle lágrimas que corrían a raudales por sus enjutas mejillas. Era la una cuando, junto con muchas otras, se hallaba frente a la cámara. Un hombre, que se encontraba de pie sobre un andamio, les ordenó a voz en cuello que miraran hacia arriba, en la misma dirección. Se tomó la escena y luego todos se dirigieron a la cantina, para almorzar. Todos, menos la Drigalsky, quien se sentó en un rinconcito y extrajo de su bolsa un pedazo de pan. Renatus Thorbegge estuvo a punto de llevarse por delante esa miseria humana.

— En un tiempo hubiera escrito un poema — pensó melancólicamente. — Pero ahora...

La segunda escena fué tomada a las ocho y media de la noche. Phillip, el productor, se hallaba parado en una enorme escalera, frente a las mujeres, quienes, obedeciendo las voces de mando que amplificaban los megáfonos, avanzaban lentamente.

La Drigalsky había recibido instrucciones precisas de adelantarse unos pasos al oír la palabra "¡Ahora!" Al ser dada la señal, se adelantó con toda naturalidad y alzó las manos, para preservarse de la potente luz de las lámparas. El resplandor era tan penetrante, que las lágrimas brotaban de sus ojos ininterrumpidamente, enceguecíéndola por completo. El "cameraman", de pie sobre el andamio, daba vuelta a la manivela del aparato filmador con entusiasmo febril.

— ¡Soberbio! ¡Maravilloso! — murmuró alguien.

— Vuelva mañana — dijo más tarde Thorbegge, dirigiéndose a la Drigalsky.

A la mañana siguiente la fotografiaron con una criaturita en brazos y al otro día filmaron otras escenas. Le pagaron treinta marcos.

— ¿Cuándo tengo que volver? — inquirió, intensamente asombrada.

— Ya le avisaremos por carta — repuso el hombre que abonaba a los "extras", sonriendo ante su ingenuidad.— Trabajar para el cine no es un empleo tan regular como hacer la limpieza...

La Drigalsky, extenuada de cansancio, regresó a su hogar y aguardó a que la llamaran.

★

Y el llamado no se hizo esperar. Durante los meses subsiguientes, solicitaron a Alma Drigalsky con gran frecuencia. La escena de "Un grito en la sombra", en que la mísera mujer se ponía a la cabeza de la multitud, había causado honda impresión en todos los corazones. Los espectadores reprimían con trabajo una exclamación al verla, y ni un solo crítico había dejado de mencionarla. Solicitaron a la Drigalsky que tomara parte en otra película de Phillip. Esa vez su papel se redujo a sentarse en el peldaño superior de una escalerita que conducía a un sótano, y seguir con la vista a una hermosa joven que pasó por su lado. Por esa escena la pagaron veinte marcos.

Y entonces otra compañía filmadora averiguó su dirección y la llamó. Ese año estaban de moda las películas que trataban temas sociológicos, y los directores se acostumbraron a ver a la Drigalsky en las grandes escenas. Su presencia daba a las cintas un toque tal de realidad que se había hecho casi indispensable.

La Drigalsky no se sen- (Continúa en la pág. 152)

COMO SE DIVERTIAN LAS MUCHACHAS Y LOS MUCHACHOS DE 185

"El Pica-Flor" fué la tribuna social de sus sátiras e inquietudes.

Por JULIO MAESTRE WILKINSON

TODOS nos hemos preguntado, muchas veces, cómo se divertían los hombres y mujeres jóvenes del ayer nacional. Se nos aparecían siempre y en todo momento figuras heroicas o tristes, sombrías o magníficas; ventanas con rejas, pálidos troveros que desfallecían de amor. No podíamos imaginarnos a sus juventudes en actitud de risa amplia y alegre. Sin embargo, nada más falso.

Ciertamente, ¿quién que conozca lecturas apasionadas y sonrientes de las páginas minúsculas, substanciales, de "El correo de las porteñas", "La siempre viva", "El trovador sin guitarra, ni piano, ni bandolina", "La familia", "La vida del Hogar", "Flor del aire", "La ilustración argentina", y "El pica-flor", podrá negar que las cualidades más sobresalientes de nuestros abuelos fueron la ironía, la sátira y la piedad?

Ahí están, para comprobarlo, algunos párrafos entresacados a las columnas de "El pica-flor", que fuera la tribuna social satírica más pronunciada de la vieja sociedad porteña. En él firmaron, con seudónimos, sus "chacotas", gentes cuyas vidas hubieron, luego, de llenar enteros ciclos de la historia nacional. Los Alvear, Pueyrredón. Avellaneda, Cané, Huergo, Pinto y Guerra, colaboraron en el mismo.

I

El día 28 de diciembre de 1854 hacía irrupción en la columna social de la época "El pica-flor." Su presentación al público argentino, rezaba así: "EL PICA-FLOR". *Semanario de Literatura y Elementos Colindantes. Bajo la Dirección del Aprendiz de Literato. Prospecto.*

Introducción a manera de juicio del año

¡Alegrarse ciudadanos,
pues la fortuna os convida
para disfrutar sin tasa
de la común alegría!

Yo, el menos digno de todos
los alumnos de Talía (1)
aprendiz de literato
de la coronada villa,
he tenido la fortuna
— o tal vez sea la desdicha —
de haber dado con el *Quid*
de una cosa parecida
a piedra filosofal
o a novena maravilla.

Le saldrá el pelo a los calvos.
No ya en las pastelerías
se dará gato por liebre
ni culebra por anguila.

Y unos versos más allá continuaba de esta manera:

No habrá maridos golosos
ni suegras entrometidas,
ni acreedores exigentes,
ni disgustos de familia.

Esto ofrecía, entre otras cosas, "El pica-flor", bajo la dirección del Aprendiz de Literato, con la sola condición de suscribirse al mismo, a fin de organizar la aparición regular de la hoja. Y tuvo mucha aceptación. En este "Número 1, del tomo 1", del día jueves 4 de enero, tras los consabidos versos de presentación, señalaba:

"Porque a la que le pique
lo que yo cante,
cuenta con mi permiso
para rascarse.
Y pues la que se rasca
placer recibe,
gozarán más aquellas
que más les pique".

Y a continuación, bajo el título "Picotazos", se escribía así:

"Si la sociedad estuviese bien organizada, ha dicho cierto escritor, las mujeres no deberían de salir de casa más que tres veces en su vida: para bautizarlas, para casarlas y para enterrarlas".

Una muchacha, haciendo gala de buen humor, respondió en el número siguiente de "El pica-flor" que "no ha faltado quien ha dicho que, por lo menos, se las dejase salir una vez más, para que fuesen a dar las gracias al autor de tan peregrino pensamiento"...

Las réplicas y alusiones, bromas y estrofas de doble sentido, andaban a la orden del día. En ellas caían todos los jóvenes de nuestra sociedad, y entre ellos se atacaban y defendían dentro de sus posibilidades poéticas, no siempre muy felices.

En otro número, se lee:

"Cogí de un brazo con arte
a Pascual que iba hecho un loco,
y dije: espérate un poco,
¡qué diablo! ¿vas a casarte?

¡Hombre, respondió Pascual,
no estoy tan desesperado!
Y luego añadió el malvado
que iba a tirarse al canal".

¿Por qué las mujeres tanto
se componen la cabeza?
porque conocen lo mucho
que la tienen descompuesta (2).

Ellas se defendían por el mismo diario, de la manera siguiente:

"Hombres necios que acusáis
a la mujer sin razón,
sin ver que sois la ocasión
de lo mismo que culpáis"...

Y esta requisitoria punzante de Santa Teresa de Jesús, corría avergonzados a los cáusticos comentaristas.

Los médicos amigos de los jóvenes que componían la redacción del periódico, tampoco se escapaban al cauterio. He aquí un verso que los estigmatiza:

"Aquí vino a zambullirse
un médico del lugar
que no hallando a quien matar
hizo muy bien en morirse".

Una colaboración enviada por una persona que firmaba "Mansilla" (?) se titulaba: "Clasificación de la mujer por edad", y establecía una tabla que regía así:

"A los 10 años mariposa.
» » 20 » codorniz.
» » 30 » perdiz.
» » 40 » cotorra.
» » 50 » gallina.
» » 60 » Pava.
» » 70 » pava real.
» » 80 » lechuza.
» » 90 » cigüeña.
» »100 » Dios te la depare"

El joven Huergo escribía una "receta de remedio infalible para curar el mal de la ausencia". Está concebida de la manera siguiente:

"Se pone al fuego dos
adarmes de *indiferencia*,
cuarenta gotas de esencia
de abur y vaya con Dios;
se añade una libra en pos
de *no me importa* molido
y todo muy bien cocido
con aceite de *alegría*,
se toma una vez al día
en la taza del *olvido*".

¡Bellos tiempos e interesantes espíritus!... Y no podemos decir lo mismo de nosotros.

---

(1) Viene aquí este consonante oportuno y adecuado tinto como anillo al dedo, como dos velas a un santo, y también como pedrada en ojo de boticario.

(2) Estos son chistes que les parecerán de muy mal género a las mujeres; lo siento, pero no lo puedo llorar.

Anilina "COLIBRI"

LA MARCA DE CONFIANZA PARA EL HOGAR

G. MARCA REGISTRADA O. ANILINA LIQUIDA PARA CUEROS, "COLIBRI"

para el TEÑIDO CASERO de: ZAPATOS, GUANTES, CARTERAS, GAMUZAS, SILLONES, PAÑOS, LONETAS, CINTURONES, Etc.

NO ES BARNIZ, ES ANILINA LIQUIDA, QUE TIÑE INTENSAMENTE, DEJANDO LAS PRENDAS NUEVAS Y COMPLETAMENTE FLEXIBLES.

EN TODOS LOS COLORES DE MODA

EL FRASCO, $ 1 M/N.

PRODUCTO DE ANILINA "COLIBRI"

1340 - ALV. THOMAS - 1360

U. T. 54 - 1313 y 2975 • BUENOS AIRES

LIBROS que nos LLEGAN

PUNTO Y APARTE
Cuentos de Sergio D. Provenzano

ES este un libro de un joven autor que se asoma al escenario de la actividad literaria con un bagaje de conocimientos que son un anticipo de satisfacciones y de éxitos, a poco que afirme su personalidad.

La original presentación que hace de sí mismo es de todo punto de vista interesante y novedosa. Interesa más que cualquiera de las narraciones que la siguen

De la lectura de "Punto y aparte" se infieren dos cosas inmediatamente: primera, que el autor no relata "por referencias", como sucede con algunos que "hacen" obra literaria de género campero, sin haber salido más allá de los ejidos de la capital. Provenzano nos da muestras de su profunda versación sobre estos temas, tan llevados y traídos por los que "explotan" nuestro acervo nacional con vistas a la "taquilla". Y no sólo los motivos camperos están bien tratados en este libro sino que los de ambiente ciudadano, más asequibles y también más propensos por lo mismo de caer en lo vulgar, en lo resobado. Y se infiere además que Provenzano ya ha pasado el período de los ensayos, y que su estilo y su forma de expresión delatan al escritor experimentado, hecho y derecho. Esta es una de las mejores virtudes del libro. Está bien escrito. Y cuando se dice tal cosa de la primera obra, poco cuesta adivinar que su autor está enderezado en el camino del triunfo.

Este volumen acaba de ser publicado por la Editorial Tor en un tomo de tapa sencilla.

•

UNA LUCHA DE TITANES
por M. Allain y P. Souvestre

LA Editorial Tor sigue obteniendo éxitos con las ediciones populares de las obras de M. Allain y P. Souvestre, que, desde el principio, fueron muy bien aceptadas por el numeroso público que gusta de la novela de corte policial, la novela de tipo puramente imaginativo.

Las hazañas de Fantomas, el misterioso personaje creado por la fantasía de los autores, culminan en este tomo que acaba de darse a publicidad, con su triunfo momentáneo sobre Juve, el audaz detective que simboliza al orden, la justicia, en contraste con el genio del mal personificado por aquél.

Este volumen es el tercero de la serie completa de las hazañas de Fantomas que la editorial mencionada pone a la venta, bajo la designación general de Biblioteca de Aventura y Misterio. Una llamativa portada a tres colores contribuye a enaltecer la presentación tipográfica de la misma.

•

MEDALLONES ARGENTINOS
Versos de Pedro Marañón Etchevehere

DESDE que Marañón Etchevehere editó su libro "La voz de mi silencio", en 1930, su actividad literaria fué poco profusa, salvo algunas publicaciones espaciadas, en revistas y periódicos. En aquel entonces ya se insinuaba en este autor "una manera poética" que ahora se afirma, aunque sin llegar a algo definitivo.

Hay vacilaciones y altibajos en la forma expresiva de sus versos, que a veces se torna artificiosa; pero en general, el tono del libro es excelente. Lo que más llama la atención es la riqueza rítmica de algunas de sus poesías, la sobriedad en la pintura de imágenes y el acierto con que expresa las más sutiles gradaciones de la emoción y el sentimiento.

Las composiciones del presente volumen son en su totalidad sonetos, muchos de ellos muy bien realizados. El autor ha hallado en ellos la forma poética que más se acomoda a sus predilecciones. Ya en el libro anterior nos había dado una muestra de su maestría en esta clase de composiciones. No podemos alabar toda su obra, pues hay, como decimos, algunas buenas realizaciones y otras que no son tales. Falta en éstas soltura, fluidez expresiva y espontaneidad, pero estos defectos no consiguen borrar la buena impresión que nos produjo la lectura de aquéllas. Transcribimos a continuación una de las composiciones de "Medallones Argentinos", tomada al azar.

"EL TUCO"

En las noches ardientes y tranquilas
se ve cruzar el codiciado insecto,
dejando en pos, como en un trazo recto
la ilusión verde de sus dos pupilas...
Muchas veces, con ansias intranquilas,
corrí tras la Esmeralda del Perfecto,
y otras también, por engañoso efecto,
le atraje al rojo de encendidas hilas.
En mi andar por la vida he cautivado
otro tuquito de verdosos ojos,
que en el alma lo llevo encarcelado.
Mas no le diré a él, ni en mis enojos,
como a aquél, ¡vuela!, porque lo he cazado
¡para luego entregarme a sus antojos!

●

EL VELERO MATINAL
Ensayos, por Fernando Diez de Medina

ENTRE los valores artísticos con que cuenta Bolivia, Fernando Diez de Medina es uno de los más representativos. Su nombre ha sobrepasado las fronteras de la patria y, en la actualidad, es bien conocida su obra poética, no sólo en América sino en el Viejo Mundo. El tomo de ensayos que acaba de publicar, nos muestra al autor en una faceta nueva de su personalidad. Sin la amplitud realizadora de un Stefan Zweig o de un Emil Ludwig, los ensayos biográficos de Fernando Diez de Medina llevan impreso un fuerte sello personal, que los diferencia fundamentalmente de todo lo que se ha hecho en el género.

El autor ha dividido el contexto en los siguientes capítulos: *El Velero Matinal; Tama, yo o el artista; El fuego de los Dioses; Campero o el Deber; La Tempestad Petrificada; Jaimes Freyre o la Personalidad; La Sangre Interior de nuestra América; Winckelmann o la Estética; Tendencia en la Literatura; Paul Morand en Escorzo.* Un último tópico, denominado *Arte Americano*, lo forman ocho cuadros de Cecilio Guzmán de Rojas, sobre tipos y paisajes del Ande boliviano y un índice onomástico.

La obra está impresa en la Editorial "América" de La Paz, Bolivia.

APRENDA POR CORREO

UNA PROFESION LUCRATIVA EN LA
UNIVERSIDAD POPULAR SUDAMERICANA
LA INSTITUCION DE ENSEÑANZA
POR CORRESPONDENCIA
que mayores méritos ha conquistado, por la seriedad, cumplimiento y eficacia de su enseñanza, impartida por profesores nacionales.

Para qué pagar mucho, si puede adquirir la mejor enseñanza a ínfimo costo. Nosotros no mandamos libros que pueden encontrar en cualquier librería, sino lecciones graduadas pedagógicamente y adaptadas a la preparación del alumno. Fácilmente y con ínfimo gasto puede usted DIPLOMARSE en uno de estos cursos, estudiando en su propia casa, donde quiera que habite.

DIPLOMARSE EN ESTA INSTITUCION ES GARANTIA DE SERIEDAD Y COMPETENCIA.

●

CURSOS COMPLETOS QUE SE PAGAN EN PEQUEÑAS CUOTAS MENSUALES

Tenedor de libros...	$ 35.—	Administrador de estancia	„ 100.—
Jefe de oficina.....	„ 40.—	Técnico Tambero...	„ 40.—
Dactilógrafo	„ 18.—	Mecánico Agrícola..	„ 50.—
Cajero	„ 19.—	Avicultor	„ 45.—
Corresponsal y Secretario	„ 19.—	Radiotelefonía	„ 90.—
Empleado bancario..	„ 45.—	Electrotécnico	„ 90.—
Taquígrafo	„ 27.—	Constructor	„ 160.—
Escritura Comercial y Caligrafía.....	„ 24.—	Procurador	„ 130.—
Contador Mercantil.	„ 140.—	Labores	„ 25.—
Aritmética Comercial	„ 22.—	Labores y Arte Decorativo	„ 32.—
Redacción y Ortografía	„ 20.—	Cocina	„ 22.—
Contador Público...	„ 170.—	Higiene y Belleza Femenina	„ 23.—
Empleado de Comercio	„ 18.—	Corte y Confección, curso completo ..	„ 25.—
Agrónomo	„ 190.—		

A los que se inscriban en este mes
2 VALIOSOS REGALOS

●

A nuestro alumnado enviamos COMPLETAMENTE GRATIS un valioso "DICCIONARIO ENCICLOPEDICO" o el libro "LA FARMACIA EN CASA" imprescindible para todos los hogares, y cuyo precio de venta, en todas las librerías, es de $ 9.— m/n.

●

SOLICITE INFORMES A:
Universidad Popular Sudamericana
Yapeyú 433 Solicite gratis nuestro libro: "El camino corto hacia un porvenir seguro". Bs. Aires

Las chicas de Crayón en "relaché" pedagógico

Por FELIX LIMA

—¡María Zelmira!

—¿Qué hay, Zula?

—Ahí están las chicas de Crayón.

—¿Las cinco?...

—Sí, che, en pleno...

—¡Jesús, qué horror! Recibílas en el comedor y entretenelas un rato mientras yo me cambio de vestido.

Las chicas de Crayón son maestras, dos nacionales y tres provinciales. La menor y la segunda, bastante "monas"; las restantes, es difícil que salgan de perdedoras en el premio "Casorio".

—Encantadas de verlas, chicas. ¿De vacaciones de invierno?...

—Entregadas al descanso, y muy dispuestas a sacarle el jugo a estos días de asueto —mariscaleó la mayor de las de Crayón.

—Venimos, che, Zula, a invitarte a vos y a María Zelmira a dar un paseo por las avenidas Vértiz y Centenario —dejó escapar la menor del quinteto de referencia por sus labios al "rouge" de fragua.

—Aunque yo no soy normalista, me permitirás que sume, Beba (es la más vejarana del conjunto pedagógico). 5 + 2 = 7, ¿no?

—Suficiente en aritmética...

—Sumé, chicas, por si ustedes no habían tenido en cuenta la capacidad del taxi, por ejemplo, a no ser que hayan alquilado una "bañadera". Además, mi hermana María Zelmira pesa por dos de ustedes.

La Beba (le faltan tres años para jubilarse) volvió a mariscalear:

—Se conoce que tanto vos como María Zelmira viven en otro mundo. Son unas perfectas trogloditas.

—Salimos poco, es cierto.

—Nosotras, en cambio, diríase que vivimos en la calle. De ahí, que siempre nos encontremos al tanto de las novedades que ocurren.

—¡Qué gracia! También si María Zelmira y yo fuéramos maestras...

—Desde que se iniciaron las vacaciones de invierno, vamos todas las mañanas a hacer un poco de "footing" a Palermo, aprovechando los servicios de una línea de colectivos que pasa por el Tiro Federal.

—Ahora me explico los programones, Beba, que, desde luego, no han de ser muy caros, ¿no?...

—10 × 5 = 50, de ida, pues tomamos el colectivo que pasa por el Tiro Federal cuando arranca de las Barrancas de Belgrano. Descendemos no lejos de la estatua de Wáshington, y luego de darnos unos atracones de "footing" por la tradicional avenida de las palmeras, o sea la de Sarmiento, por las calles que rodean a los lagos y por los jardines de invierno, regresamos al punto en que descendimos del colectivo, como si fuéramos unas ricachas. En suma: todo un programita delicioso.

—Me imagino que no faltará un chico bien que las confunda con un racimo de la "haute", ¿no?...

—¡Claro que no, Zula!

—Circunstancia que debes aprovechar Beba, vos que ya te estás pasando de punto de caramelo...

—Con 0,50 de ida y 0,50 de vuelta, nos damos unos programones olímpicos, ¡sí, olímpicos! Y salimos en letras de molde.

—¿Moldes de hojalata para el horno?...

—¡Pero, chica!... Sos una alacrana, Zula.

—En notas sociales del último número de "Pétalo", salimos nosotras, che. Recuerdo que decía: *"Muy concurrido Palermo de mañana. Nuestras chicas se dedican a sostenidos programas de "footing". Entre otras, vimos a las señoritas Beba, Noemí, Celia, Isolda y Clara Crayón, Marcela Pizarro, Mabel y Mary Stephens, Aurora Secante Passo"*.

—Pero eso no es una noticia de vida social ni cosa que se le parezca, Beba.

—¿Y qué es, entonces, grandísima alacrana?

—El aviso de una librería...

Félix Lima

Loteria Nacional

Gran Sorteo Extraordinario

de $ 1.000.000

a efectuarse el 11 de julio de 1935

ENTERO $ 135 **DÉCIMO $ 13.50**

JULIO 19

Entero de $ 100.000, a.....	$ 24.—	Décimo de $ 100.000, a.....	$ 2.40
Combinación de $ 200.000, a.....	„ 47.80	Combinación de $ 250.000, a.....	„ 59.80

JULIO 26

Entero de $ 100.000, a.....	$ 24.—	Décimo de $ 100.000, a.....	$ 2.40
Combinación de $ 200.000, a.....	„ 47.80	Combinación de $ 250.000, a.....	„ 59.80

AGOSTO 2

Entero de $ 100.000, a.....	$ 23.—	Décimo de $ 100.000, a.....	$ 2.30
Combinación de $ 200.000, a.....	„ 45.80	Combinaciones de $ 250.000, a....	„ 58.—

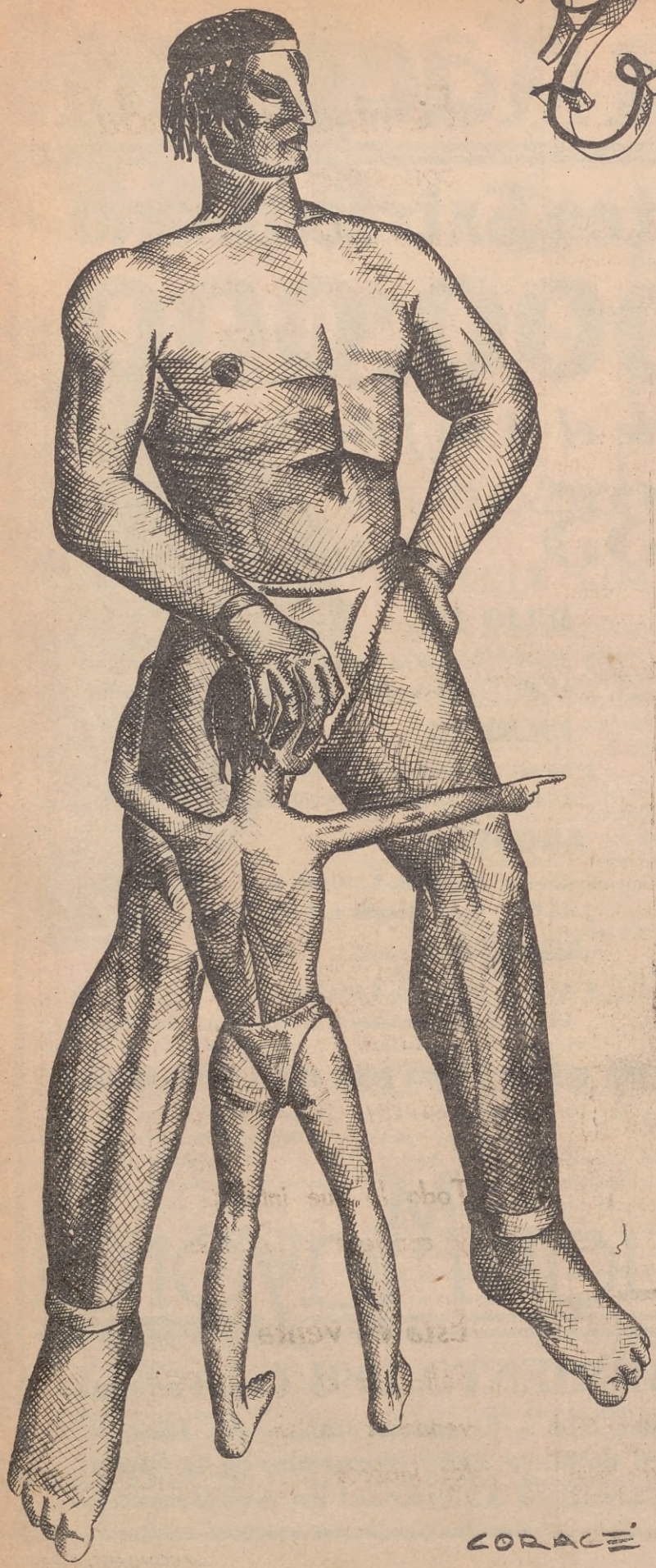
AGOSTO 9

Entero de $ 100.000, a.....	$ 23.—	Décimo de $ 100.000, a.....	$ 2.30
Combinación de $ 200.000, a.....	„ 45.80	Combinaciones de $ 250.000, a....	„ 58.—

Cada pedido del interior y exterior agréguese $ 1 para gastos envío y remisión extracto.

Casa Central: SARMIENTO 1091 Cap. Federal

Sarmiento 893 - Callao 378 - Rivadavia 9807 - Av. Diag. R. Sáenz Peña 864 - Av. de Mayo 1124 (Sucursales en la Capital Federal) - Av. Mitre 207 (Sucursal en Avellaneda)



"Trato"

ACCESIT EN EL CONCURSO NACIONAL DE LITERATURA DE "ACONCAGUA"

Por RAUL D. PADILLA

ILUSTRACION DE CORACE

Serranías; tierras del indio. Descripción relámpago de ambiente. Una familia de indígenas cuatreros viven su miseria y picardía en un valle cordillerano. Unos forasteros ofrecen al indio viejo una suma crecida por un trabajo, y éste, habituado a regateos maliciosos, dice: "No trabajando menos de uchenta peso", cantidad menor a la ofrecida.

EL maizalito rabón porfía con el yuyal a quien se agacha más; tal vez para hacer juego con el rancho, que de tan chico parece pichón.

Una nube panzona se enreda en la punta del cerro y se queda comadreando para irse juntos a emponchar el sol. ¡Y qué sol, mi madre! Sol y siesta. Todo quieto, echado. Hasta el tiempo se hubiese dormido si no le picara el cencerro de la chivada que nunca se cansa de meterle al diente.

Ni la cortadera aguanta el caldeo y se despenacha en el pedregal.

Cañadón arriba, montado en las bardas, el Malal Mahuida levanta el sarcasmo de su pico nevado.

En el rancho, Calluqueo hace punta en la tropilla del ronquido: serrucha parejo, panza arriba, atascado de yegua robada. Cuando él y su trenza comen, hay lamentos. Comen desparejo, y eso compensa. ¡Trenza larga! El, la "maigre", el "mozo", la "señorita", el que está "p'al servicio", el "escuelero", y, para que alcance a lazo, los "güenis" y "guaguas", más difíciles de contar que pollos en comedero.

El "escuelero" ganó su título con un mes de clase en Piedra Pintada. Unas tricotas que se alzó lo empujaron al rancho. Tuvo buen recibo y se dejó estar. Crió sebo y fama: se la colgó el viejo para vagar del todo. De hecho, quedó al frente

de la escuadrilla; tiene fierro, boleto y señal. Los demás no cuentan. Rastrillada de yegua robada, que se pierde en el rancho, siempre la ven pasar rumbo a Chile, faldeando un pedrero que borra las huellas.

Engorda la indiada. La indiada y el pozo, que se tejió un poncho con la grasa del cuero lonjeado que le hacen guardar.

II

Cuerpeando la cerrillada, acostado en el valle, se estira el camino a Piedra del Aguila, ruta obligada de "lu milicu". Es el barómetro del rancho. La "maigre" mira. Mira siempre. Es su oficio y lo sabe a conciencia.

— ¿Viniendo, Maigre?

— Viniendo.

— ¿Milicu?

— Parece lo gringo; agarra lau áspero la güeya.

Son tres jinetes en el fondo de la quebrada. Una hora larga para alcanzar las "casas". Puntea el baqueano, indio también. Son "lu geniero" — al decir del guía — dos gringos colorados, grandes como ranchos. Vienen a medir el campo.

Calluqueo se presenta: — "Calluqueo Huachecuré pa sirviendo la "utoridad". Que, para él, todos son autoridad, aunque no hace caso de ninguna.

— Abajando lu amigo; abajando la utoridad.

El escuelero manotea los cabestros y dirige a conciencia la desensillada.

III

Cocina grande, quinchada; asientos guampudos con matras dobladas para los forasteros.

Los ingleses, acriollados, yerbean parejo. Silencio largo, quebrado a ratos por el ronquido del mate. Ya se habló de todo lo hablable; diez minutos cortos escondidos en toda la tarde, como martineta en el coirona.

El más viejo pregunta: — ¿Dónde puedo encontrar un hombre con tropilla, para plantar jalones? Calluqueo lo baraja: — Gente muy apubricida, patrón; todo animalito muriendo a la pidemia, la uveja muriendo y lo guanaco también muriendo; nada quedando, patrón.

— Y Vd., ¿tiene tropilla?

— Poco caballo, dos tropillas chicas.

— ¿Quiere trabajar conmigo?

— Siempre queriendo, patrón.

— Bueno. Por mes, con un boyero, ¿cuánto pide?

Calluqueo sale; lo sigue el escuelero. Junto a la pila de leña, le exige: — Diciendo un mucho escuelero. El tape chico, impuesto de su importancia, musita:

— ¡Uchenta!

— ¿Mucho grande, escuelero?

— Grande, tata.

Vuelven a la cocina, acarreando leña. El inglés dice:

— Vea, le pago por mes ciento veinte pesos...

— ¡Mucho equivocando, patrón! Calluqueo Huachecuré nunca trabajando con Vd. menos de "uchenta peso".

Fémina Ilustrada

con notas de:

Eugenia de Oro

M. Rosario Cipriota

Luis Pozzo Ardizzi

Angel Somaruga

Cuentos de:

J. José Soiza Reilly

B. González Arrili

Miguel A. Miranda

Poesías

Modas

Cine

Teatro

Radio

Cocina

Patrón de labores

Todo lo que interesa y conviene a la mujer

Está en venta

Solicítela al vendedor, o en los kioscos

mirador femenino

Bajo el nombre de MARIA LUZ se oculta una de las más distinguidas damas de nuestra sociedad, de cultivado espíritu y delicadas dotes de escritora, la que ha aceptado nuestras insistentes solicitudes para colaborar en nuestras páginas, creando esta sección que ella ha intitulado con singular acierto "Mirador Femenino". Desde ese observatorio nos irá transmitiendo sus agudas observaciones sobre nuestro mundo femenino, con la franqueza que le es característica y que tanto se pondera entre sus numerosas relaciones, como lo esperamos resulte también para nuestros lectores

•

VENGO a cumplir la agradable misión que se me ha confiado en esta importante revista, aportando a mis tareas la mejor de las voluntades, junto con el más empeñoso esmero por resultar útil a mis amables lectoras y... también a mis gentiles lectores. Y nadie se sorprenda por esta mi esperanza, creyendo que es el natural coquetismo de una mujer lo que me lleva a aspirar a ser leída por hombres. Se ignora más de la cuenta lo que ocurre en estas cosas. Cada vez que escribe una mujer, tiene más lectores entre los hombres que entre las mujeres. Y se explica. Ellos son, aunque les duele el confesarlo, más curiosos que nosotras. Pero no tienen el don femenino que concede a las de este sexo el privilegio de observar en un solo vistazo lo que nosotras vemos. A ellos se les escapan muchos detalles. Y por eso buscan leer las confidencias de damas, a fin de descubrir lo que les pasó desapercibido. Además, según ellos mismos lo afirman, nos consideran un poco difíciles en descubrirnos al través del trato oral, lo que les parece más fácil verificar leyéndonos. Por eso confío en la predilección que tendrán en leer mis observaciones formuladas desde este Mirador Femenino, *aunque no sea más que para el placer — un poco egoísta por cierto — de encontrar motivos para criticar, con alguna sorna, a sus esposas e hijas. Pero también espero que éstas han de hallar en mis páginas motivos de crítica para ellos... que, a las veces, la merecen mucho más que aquéllas.*

MIRAR DESDE ARRIBA...

Yo no sé si alguna vez mis lectoras y lectores han hecho la experiencia de mirar desde arriba, así, por ejemplo, como desde el paraíso del Colón a la platea del mismo, en un día de baile, cual los de Carnaval. ¡Cuán distintas resultan las cosas! Las parejas aparecen no como dos personas sino como una sola figura con dos cabezas, ¡tan estrechas se las ve! Pues, del mismo modo, muchas de nuestras cosas sociales observadas desde mi Mirador, que está a muchos metros de altura, cobran un significado y hasta un simbolismo totalmente diverso del que suelen tener al ser contempladas a ras del suelo.

Tal, por ejemplo, me ha resultado la inauguración del ensanche de la calle Corrientes. Eso no era una fiesta popular. Era un hacinamiento de incultura procaz, vergonzoso en toda la extensión del término. Un pueblo culto no se divierte ensañándose en la infamia y en la desvergüenza. Lo que he visto no es para contarlo. Da náuseas. Truhanes del hampa, armados de "gillettes" cortaban los vestidos de las pobres mujeres que cometieron la imprudencia de meterse en aquella Babilonia. Y menos mal que no pudo bailarse, porque sino el escándalo hubiera adquirido proporciones estupendas.

Y bien, todos tenemos en ello la culpa. A cada paso estamos hablando de la cultura de nuestro pueblo. Y eso no es cierto. Es una enorme mentira. En lugar de mantener la que antes teníamos, la hemos dejado ir descendiendo en forma alarmante. La guaranguería hoy está en todas partes. En los de arriba como en los de abajo, en los hombres como en las damas, en los grandes como en los chicos. Es cosa que apena. Hoy es raro encontrar personas de buenos modales, de conversación correcta y de actitudes pulcras. El desenfado más chocante prima dondequiera. ¡Da lástima ver a las chicas y a los muchachos de hoy en salones, en tertulias y hasta en la misma calle!

¡Y no se venga con pamplinas como ésa de que hay que estar de acuerdo con la *modalidad* de los tiempos modernos! ¡Yo no soy vieja! Pertenezco a la generación nueva, siento todas sus rebeldías contra los excesos y ridiculeces del pasado; pero, ¡no quiero ser guaranga, ni nadie tiene por qué serlo! Hay una lamentable confusión de conceptos entre lo uno y lo otro. Nada influye tanto en el prestigio y en la influencia que podamos gozar o ejercer ante los demás como la corrección en los procederes y en las actitudes.

•

LA IMITACION

Desgraciadamente, hemos adoptado por tipos de imitación las figuras de la pantalla y de los deportes, llevados al exceso de la grosería. En ese sentido, es incalculable el mal que nos han hecho el cine importado y los partidos de fútbol. El descaro con que se nos han presentado las "estrellas" y el desenfreno brutal de las multitudes, ya en el desarrollo de los partidos como en la salida de las canchas, nos han traído estas lamentables consecuencias que, por contagio, se han ido extendiendo en toda la sociedad.

Por otra parte, la familia no ha presentado el dique de contención indispensable para tales ataques. Y aquí sí que hay mucho que decir, qué pensar y qué modificar. La educación de la niñez y de la juventud, desde mucho tiempo atrás, algo así como más de cincuenta años, ha sido en su inmensa mayoría totalmente descuidada. Sea porque los padres confiaron demasiado en la acción de la escuela, creyendo que ella realizaría mejor que ellos la obra de la educación que les correspondía por deber y derechos propios; sea por desviaciones morales en lo tocante a su manera de vivir, cada vez más desprendida del hogar, para pasarlo fuera de él, entre el mundo de diversiones, cada vez más multiplicadas y absorbentes.

Empezaron los *papás*. Contagiados por el espíritu de lucro, se absorbieron en los negocios, más o menos fáciles, con el espejismo enceguecedor de la fortuna, no para convertirla en medio de hacer el bien sino como fin para pasar el resto de la vida sin hacer otra cosa que divertirse. Todo lo que no fuera esa preocupación les molestaba. Que no vinieran sus esposas a traerle quejas de la conducta de los hijos. Bastantes disgustos tenían que pasar fuera de la casa, para que al venir a ella a descansar, se les agriara esos instantes con pamplinas de los chicos. Que con ellos se entendieran las madres. Era su obligación. Y para hacerla más difícil, cometían los señores papás toda clase de imprudencias delante de sus hijos, hablando sin reparo de cosas imprudentes, usando hasta términos atrevidos, etc., etc.

•

LES TENTO LA CALLE

Y los siguieron las *mamás*. Ellas también empezaron por cansarse de la tarea, sin apoyo de sus maridos, de *lidiar* con los hijos, cada día más díscolos y más difíciles de dirigir. Les tentó la calle. Las diversiones las acapararon. Las preocupaciones de afuera resultaron más absorbentes que las de adentro. Para eso estaba el servicio, en los hogares acomodados, y en los otros, la calle, con las patotas de muchachos de la vecindad.

Claro que así se aflojaron todos los vínculos hogareños. Cada uno de los miembros sólo pensó en sí mismo, con todos los egoísmos del caso; la disciplina dejó de ser regla en las relaciones mutuas y la moral perdió todos sus valores estimables.

La quiebra del hogar es algo que clama en forma terriblemente alarmante, al extremo de estar ya dándonos monstruos tan viles como el que en estos últimos días ha escandalizado a toda la República. Desgraciadamente, el caso de Vanasco no es único, pues si no hay en los otros el envenenamiento preparado a sangre fría en el laboratorio del hijo, no es menos cierto que la crónica policial nos presenta ya una serie de crímenes y atentados contra los padres y que, en los corrillos sociales, aparece a menudo la noticia del hijo que arruina miserablemente a sus padres, ya burlando su confianza al frente de sus negocios, ya realizando operaciones bancarias con firmas falsificadas.

La ola inmoral crece, y crece sin que aparentemente produzca el horror que debía inspirar. Parece que a todo nos fuéramos acostumbrando. Al deshonor como a la crápula. El dejar hacer, dejar pasar, está actualizando nuestra vida nacional, hundiéndonos en peligros que sería pueril no temer. El día menos pensado el desborde de la infamia nos ahogará en la decadencia que hace desaparecer a los pueblos civilizados en el concierto de las naciones.

•

UNA ESPERANZA

Tengo una esperanza. Espero en la reacción de la mujer. En las horas más trágicas de la historia ella ha sido siempre la base de toda regeneración. En alguna parte he leído reflexiones muy bien fundadas a este respecto. Recuerdo que en ellas se decía, por ejemplo, que cuando Jesucristo fué sepultado, los apóstoles escondiéronse; pero las Marías, varonilmente, fueron al sepulcro, confiadas en la resurrección.

La mujer es más resuelta que el hombre. Lleva en la entraña la valentía que la mueve. Sabe que es engendradora de vida. De vida que no es tan sólo material sino espiritual. Por ello no hay hombre que pueda valer sin ella. Será como madre, como esposa o como hermana; pero siempre será la inspiradora de las grandes acciones. Todos los grandes hombres que la historia registra en sus páginas, así lo reconocen. Ninguno de ellos niega la influencia que en sus destinos ha ejercido la mujer en alguna de esas formas.

Y bien, ¿por qué no nos sentiríamos las mujeres argentinas capaces de realizar la obra que de nuestra influencia sobre los hombres depende? ¿Por qué no seríamos capaces de salvar nuestros hogares con un poco de buena voluntad? ¡Bastaría que lo quisiéramos! ¡Podemos tanto! ¡Somos tantas!

Por MARIA LUZ

Linimento de Sloan

Que nadie sufra

No permita que ningún miembro de su familia sufra dolores reumáticos o musculares. Aplíqueles enseguida Linimento de Sloan y santo remedio! Penetra sin frotar, y

— *mata el dolor!*

La Marca "EL AGUACIL"

DISTINGUE AL MEJOR DE LOS ENLOZADOS IMPORTADOS

HIGIENICO, SOLIDO, ATRAYENTE, MANIJAS PATENTADAS, COLOR MARRON BRILLANTE

PIDALO A SU PROVEEDOR

IMPORTADORES:

MOREA y Cía.

RIVADAVIA 3000 - Bs. AIRES

CARTAS...

UNA LECCION A UN CELOSO

Junio 11

MI QUERIDA FLORENCIA:

Al fin he llegado a Las Palmas; ya estoy tranquila y tengo la intención de pasar bien el tiempo que dure mi visita. La señora de Leanes es la bondad personificada, en fin, todos no saben que hacerse conmigo. Hay varias otras visitas; dos niñas muy bonitas y muy simpáticas, y también hay varios mozos, igualmente simpáticos. Y hablando de hombres, me hace recordar de que pasé un rato terrible con Roberto, antes de salir de casa. Ya sabes cómo es de celoso; y a la verdad debo confesarte que a veces me ofende muchísimo su falta de confianza en mí. Tú sabes cómo lo quiero y cómo aprecio su amor y confianza sobre todas las cosas en el mundo. Pero, Florencia, él no tiene la menor confianza en mí. Sus terribles celos me hacen pasar una vida atroz. Si hablo o llego a mirar a otro hombre, es lo suficiente para que se disguste conmigo; quiere que sea descortés con todos los muchachos que he conocido antes, y que no mire a otro hombre, no siendo él; y esto no lo voy a hacer. Se ha permitido tratar con tanta insolencia a varios amigos nuestros, que los ha alejado completamente de casa. Por ejemplo, Juan Carreras, quien nos acompañó a mamá y a mí, la otra noche cuando volvíamos de casa de mi tía — Juan Carreras, a quien he conocido desde que me acuerdo. ¡Y si el tonto de mi novio supiera que todo el camino no hice más que conversar de su novia, y cuánto la quería!

Pero Roberto se enojó tanto, y ahora Juan ni se acerca a mí. En el espacio de una quincena nos hemos disgustado once veces, y siempre a causa de los celos de Roberto. Tú tal vez te rías y te parezca muy gracioso; lo que es a mí no me agrada, y tengo la seguridad de que si no puede tener confianza en mí, jamás seremos felices. Pero tocó a su fin cuando, el día antes de venir acá, me quería hacer prometer que no bailaría dos veces con nadie en el baile que tiene lugar el 19 de este mes, y que cuando fuese a alguna otra diversión, no hablase con ninguno; que estuviese siempre en compañía de la señora de Leanes, que no jugase al golf, en fin, una cantidad de tonterías.

Como has de suponerte, no me agradó, pero no quise enojarme esa noche, como que no lo iba a ver por algún tiempo. A veces tengo la intención de "flirtear" con alguien, sólo para darle una lección. Ya sé que tú dirás "no hagas eso", mi santita querida, pero Federico tiene más confianza en ti.

Con todo, es inútil que yo diga más, te estoy molestando con mis historias. Te escribiré después que tenga lugar el baile, y te daré todos los detalles.

Sin más, recibe el cariño de tu amiga

PAULINA.

Junio 13.

MI QUERIDO ROBERTO:

¡Cuánto te agradezco tu cariñosa carta, y cuánto te extraño!

Me estoy divirtiendo bastante; todos los demás convidados son personas muy simpáticas. ¿Quieres saber cómo se llaman? Es mucho pedir; voy a nombrarte algunas. Las dos mejores son la señorita Nina Rivero, una niña rubia, muy bonita, y el señor Antonio Cárcano, quien está de visita aquí, acompañando a su señora madre. Es muy rico, buen mozo, muy educado, ¿y quieres creer?, ha simpatizado conmigo. Es muy buen mozo; tiene unos ojos espléndidos, azul oscuro. Siempre he dicho que me gustaban los ojos pardos, como los tuyos, querido, pero, realmente, los ojos azules de Antonio Cárcano son hermosísimos. Todas las muchachas se han enamorado de él, pero él se fija en tu humilde servidora. Tú dirás que soy un poco pagada de mí misma, pero es la verdad. Su mamá me dijo esta mañana que su hijo era muy difícil de contentar en cuestión de bello sexo, pero que evidentemente sentía una gran admiración por mí. Te aseguro que estoy lo más orgullosa. ¡Pobrecito, cómo debes estar trabajando, y cómo me gustaría que estuvieses acá conmigo!... Pero entonces, como es muy natural, no podría atenderlo tanto al señor Cárcano; pero eso no me importaría tanto si tú estuvieses acá... El baile es para el 19; cuánto

deseo que llegue la noche ésa; todavía faltan seis días. Como te supondrás, te escribiré todos los días y estaré deseando recibir cartas tuyas...

Tuya siempre,

PAULINA.

Junio 17.

MI QUERIDO ROBERTO:

Eres demasiado absurdo. Te enojas porque soy amiga del señor Cárcano. Es cierto que conversamos mucho, ¿pero acaso hay algún mal en eso? Si tú lo conocieras, también te gustaría, ¡es tan simpático y tiene tan lindo modo! Es preciso que no seas tan celoso, tontuelo.

Ayer hicimos un paseo muy lindo, Nina, su mamá y su novio, el capitán Freire, la señora de Cárcano, Antonio y yo. Nosotros caminábamos tan despacio, que los otros se adelantaron mucho; conversamos de cosas muy serias. El señor Cárcano quería ver lo qué había dentro del pequeño relicario que uso siempre en mi cadena. Así fué, lo abrí y le mostré tu querida cara. Pero no le interesó, al contrario. Sí, te prometo no bailar con él, por la simple razón de que él no sabe bailar; no le gusta, y por lo tanto, nunca ha aprendido. Así es que puedes estar tranquilo sobre ese punto.

Te agradezco las flores que me prometes; pero dejo la selección a tu gusto. Mi vestido es un azul pálido. ¡Sabes muy bien que usaré tus flores con muchísimo gusto! ¿Me preguntas "Si ese *individuo* me ha dado flores alguna vez?". ¿Me supongo que lo dices por el señor Cárcano? Bueno, querido, voy a serte franca. Sí, me ha dado; una vez me regaló unas rosas muy lindas; ¿pero creo que tú no te disgustarás por eso?

Dices que me extrañas mucho...

El domingo tuve un dolor de cabeza muy fuerte y no fuí a misa. El señor Cárcano estuvo acompañándome en el comedor, mientras que los demás fueron a la iglesia.

Por ahora no tengo más que decirte. Hasta mañana, querido, adiós.

Tu PAULINA.

Junio 21.

MI QUERIDO ROBERTO:

No te hubiera creído capaz de escribirme semejante carta. He sido muy franca contigo, respecto al señor Cárcano. Tus acusaciones son falsas e injustas hasta el extremo.

Temo que te enojarás más todavía cuando hayas concluído de leer esta carta, pues estoy determinada a no ocultarte nada. Tú dices que probablemente no le he dicho que estoy comprometida.

Al contrario, desde un principio, le dije al señor Cárcano que tenía compromiso contigo; pero él simplemente lo pasó por alto; le ha sido completamente indiferente. Sí, creo que me quiere mucho, ¿pero acaso tengo yo la culpa? Es simplemente una muestra de su buen gusto.

Como es muy natural, te quiero a ti más que a él. No comprendes, tonto, que no hay nadie en el mundo a quien quiero tanto; pero también me gusta mucho el señor Cárcano. ¡Es tan buen mozo y tan simpático! Y a más que no dejo de estar orgullosa de que me haya elegido a mí entre tantas otras niñas que se encuentran aquí. La madre también ha simpatizado conmigo, ¡me trata con tanto cariño!

Tengo algo que contarte, querido Roberto, que temo te hará enojar mucho; pero nunca te he ocultado nada. y no puedo dejar de contarte esto. Hazme el favor de no enojarte, muchacho... Bueno, querido, sucedió de esta manera:

La otra tarde — fué ayer — todos habían salido; él y yo estábamos paseando en el jardín. Me confesó entonces que me quería muchísimo y que su única felicidad era la de poder estar siempre conmigo. Estaba tan encantador que me dolía el corazón al tener que dejarlo una hora después. Espero que no te disgustarás mucho por esto.

No sé si me iré hoy, viernes; acá todos están empeñados en que me quede por el resto del mes. Me supongo que tendré que acceder a los deseos de todos. Debo confesarte que tengo ganas de prolongar mi visita, aunque también tengo muchos deseos de verte.

Escríbeme pronto, diciéndome que no te has enojado mucho con tu

PAULINA.

Junio 27.

MI QUERIDO ROBERTO:

¡Pero qué idea tan ridícula! ¡Que me vuelva a casa antes que se haya cumplido el término de mi visita! Pues, señor, no pienso hacerlo. No sé cómo puedes esperar que lo haga, cuando sabes que me estoy divirtiendo tanto. Ya te digo que puedes tener la seguridad que no me voy a ir de acá. En cuanto a tu amenaza de que vendrás a "hablar con el señor Cárcano", es perfectamente ridícula; el señor Cárcano se reiría de ti.

Pero si quieres venir, no te prives de hacerlo; la señora de Leanes se alegrará mucho de verte.

(Continúa en la página 146)

HAY VACANTES
CON BUENOS SUELDOS

HAY VACANTES PARA PERSONAS CAPACITADAS EN DETERMINADAS ESPECIALIDADES. ESTE ATENEO LE PONDRA A Vd. EN TALES CONDICIONES, SOLICITE

GRATIS

la "GUÍA DEL ÉXITO"

que le explicará cómo podrá aumentar su capacidad, en pocos meses, estudiando el curso de su agrado.

ENVIENOS EL CUPON

La enseñanza de los cursos está garantizada por un cuerpo de Profesores Catedráticos Nacionales y Profesionales Universitarios, bajo la dirección personal del Dr. Luis S. Botta de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Buenos Aires.

SISTEMA FACIL, CÓMODO Y PERFECCIONADO

CURSOS QUE ENSEÑAMOS POR CORREO:

ESCUELA DE COMERCIO: **Tenedor de Libros, Contador Mercantil, Cajeras y Empleado de Comercio.**

ESCUELA DE MECANICA Y ELECTRICIDAD: **Mecánico de automóviles, Idem de Aviones, Técnico mecánico, Tornero.**

INGENIERIA: **Mecánica, Electricidad, Radio y Ferrocarriles.**

CURSOS ESPECIALES: **Periodismo y Publicidad, Eficiencia General, Profesora de Corte y Confección, Dep. Idóneo de Farmacia y Química Industrial, Industria Jabonera y Enología.**

CURSOS DE DIBUJO EN GENERAL Y MATERIAS ESPECIALES A ELECCION

Más aún, 50 cursos diversos.

GRATIS

Recibirá con el primer material de estudio: un Diccionario de 500 páginas, un Certificado de Inscripción y un Carnet de Alumno, artísticamente encuadernado.

VALIOSOS OBSEQUIOS DE LIBROS CORRESPONDEN A CADA CURSO

SE NECESITAN REPRESENTANTES PARA EL INTERIOR

Certificamos la seriedad de esta moderna y prestigiosa institución argentina de enseñanza.

HAY VACANTES

SUELDOS:

INGENIERO MECANICO Gana $ 800
TECNICO ELECTRICISTA Gana $ 350
MECANICO AVIONES Gana $ 350
MECANICO AUTOS Gana $ 300
CONTADOR Gana $ 500
TENEDOR DE LIBROS Gana $ 350
CAJERA Gana $ 200
QUIMICO Gana $ 500
IDONEO DE FARMACIA Gana $ 300
TAQUIGRAFO Gana $ 200
Profesora de CORTE y CONFECCION Gana $ 300

EL INSTITUTO MAS ACREDITADO

ATENEO TECNICO Y COMERCIAL

ENSEÑANZA POR CORREO

EDIFICIO "LA SUDAMERICA"
25 de Mayo 267 - Bs. As.

ENVIO GRATUITO DE LA "GUIA DEL EXITO"

Nombre

Calle o dirección

Localidad

Curso elegido

MUERTO PARA EL

Pasó el tiempo. Los hombres que una noche se conocieron en el puente de los "Dos Hermanos", habían salido de Pehuajó al caer de la tarde, rumbo a La Pampa.

Caprichos del destino los habían colocado otra vez sobre la huella, y en la necesidad de ir a ofertar sus servicios a otra estancia.

El Tigre, como de costumbre, había dejado en el último boliche, con los vasos vacíos, los últimos pesos del tirador.

— Mirá hermano — decía Primitivo — en la bida es necesario ser hombre y no asustarse di-una botella y tratar de chuparselá lo más pronto posible. El hombre, el hombre como bos, capas de haserle frente al mesmo diablo, no debe de tomar...

— Yo — comenzó a compadrear el tuerto — puedo tomarme una damajuana de aguardiente y montar sin tocar el estribo.

— El hombre que trata de secar una boteya atropeyandolá de golpe, es como-el cabayo qu'en cuanto bé un toro ta queriendo dírsel'ensima y agarrarlo con el pechu-en las paletas pa sacudirlo contr' el suelo, claro; pero que también es capas di-asustarse di-un pañuelo, di-un grito, di-una lus mala, como la que disen que salen por estos pagos; di-un'ánima... ¿No ti-acordás?... ¿Aqueyo qu' el patrón de l'estancia contó...

Levantó la cabeza El Tigre y miró a su compañero entre temeroso y enojado.

— Mirá, ché, anque siamos compañeros, anque tengamos qui-andar toda la bida juntos, anque...

Primitivo, no pudiendo contener una sonrisa, pensó en el mal rato que estaba pasando su amigo. Dispuesto sin embargo a curarle de una vez para siempre aquella costumbre de beber con exceso y la manía de compadrear, siendo por añadidura muy despectivo para el valor de los demás, díjole tranquilamente:

— Relatame como jué que mataste a la bieja aqueya.

— Cayate, ché, que me parece que jué por aquí nomás... ¡Dios me libre!

— ¿Dios? ¿Qué tiene qui-haser con bos?

— ¡Por favor, Primitibo, mirá que jué áhi nomás! ¿Bés aqueya tranquera... destinguís... ¿Y ese silbido? ¡Caracho!

— ¿Silbido?

— Sí.

El viento silbó en efecto en la noche, pero para los oídos de El Tigre se trataba de algo del otro mundo. De pronto se vió brillar una luz entre las pajas hacia el lado en que quedaba la tapera. El Tigre dió un grito breve y ronco. El caballo medio se le fué de entre las piernas.

— ¡Bistes la lus!

— ¡Qué lus ni qui-ocho cuartos! Lo que pasa es qu' estás asustau.

— Galopemos, Primitibo, y que Dios y la Birgen de Luján nos protejan.

— Güeno — galopemos — dijo el otro dando en el anca de su caballo un lonjazo que sonó como un tiro en la noche, y al mismo tiempo contenía el animal.

El caballo de El Tigre, buen pingo si los hay, notó el pique de su compañero y saltó sacando furia de abajo. Se oyó un tropel por el callejón, un tropel que se perdió a lo lejos, en la noche.

Primitivo puso su caballo al paso.

— ¡Hombres di-asúcar! — murmuró despectivamente. — Cuandu están asustaus si-acuerdan de todos los santos del almanaque...

Al día siguiente, al aclarar, después de andar toda la noche, llegó a un boliche en donde había decidido descansar unas horas. Ahí, mientras tomaba una ginebra acodado en el mostrador, un paisano que llegó del pueblo cercano le contó que un hombre que había dejado en el camino el caballo reventado, y trotaba a pie, alejándose lo más rápidamente del lugar, le había hecho un fantástico relato: "iba junto con un amigo cuando de repente se les apareció la mujer sin cabeza de la cual se venía hablando hacía tiempo; él logró huir; su compañero, sin embargo, no tuvo esa suerte y a esas horas sin duda alguna había muerto del susto".

— ¿Comu-era el que disparaba? — preguntó Primitivo. — ¿Tuerto? ¿Con un parche negro en un ojo?

— Sí, señor. Así era.

— Ese — dijo Ledesma alzando mucho la frente y con cara muy formal — es el hombre más guapo qui-ha salido'e madre crioya: "El Tigre", y su compañero ha muerto pa él.

— ¿Ha muerto? — inquirió la mujer del bolichero con voz de miedo.

Hizo un movimiento afirmativo con la cabeza. Tomó otra ginebra que ya le habían servido. Se chupó los labios. Dió los buenos días despidiéndose. Montó a caballo y como estaba en una crujía, tomó otra dirección de la que llevaba "El Tigre" a tiempo que escupiendo por entre los dientes murmuraba todo su desprecio por aquél.

El Tigre y la Mujer sin cabeza

(Continuación de la página 7)

Cuando más hay que cuidarlos

En los años comprendidos entre la niñez y la adolescencia, cuando se están fijando las bases de la estructura física y del equilibrio mental, la alimentación tiene más importancia que en cualquier otro período de la vida. Deficiencias o fallas en la alimentación del niño, pueden afectarle durante el resto de su existencia.

Cuide a su hijo. Ayúdelo a criarse sano y fuerte, salvando los peligros del desarrollo. Dele Toddy. Toddy es un delicioso alimento integral completo, que contiene, científicamente dosificados, todos los elementos necesarios para la buena nutrición del organismo.

LO QUE CONTIENE Y LO QUE HACE TODDY

Toddy contiene en proporción correcta las
PROTEINAS - que son indispensables para el desarrollo de los músculos y tejidos;
CARBOHIDRATOS - que generan energías;
HIERRO - que aumenta los glóbulos rojos de la sangre;
FOSFORO ORGANICO - que vigoriza el cerebro;
CALCIO - que contribuye a la formación de los huesos y de los dientes;
VITAMINAS - que estimulan el apetito y vigorizan el organismo.

Sería posible imitar el color y las apariencias de TODDY; pero la científica dosificación y alta calidad de sus componentes nunca podrán igualarse. Por eso Toddy es único. Toddy no tiene, ni puede tener similares.

53

SOLAMENTE 4 CVS POR TAZA PERO VALE MUCHO MAS

TODDY
NUTRE
FORTALECE Y VIGORIZA

Buenos-Ayres 13 *de Septiembre de* 1816.

El sol de hoy amaneció hermoso sobre nuestro orizonte; al asomar sus rayos los estruendos de la Artillería anunciarón que salia la luz para celebrar el grande dia de América, el dia feliz y dichoso para nosotros y para nuestra posteridad, y del que la historia conservará cuidadosamente su memoria. A las diez de esta mañana cubrieron las tropas de la guarnicion la plaza de la Victoria que está decorada con ayrosos arcos, columnas, estátuas, fanales y geroglíficos indicantes de la solemnidad del dia. Despues de las once vino la comitiva desde palacio hasta el lugar destinado en la plaza, segun el órden del ceremonial, acompañando al Exmo. Sr. Director Supremo, y al Sr. D. Francisco Antonio Escalada quien como Presidente del Ayuntamiento llebaba el Estandarte nacional; sentados que estubieron, rodeados de inmenso número de habitantes que llenaban la plaza, balcones, ventanas, calles y azoteas; levantose el Director, é indicó al auditorio en breves razones el motivo de la reunion. Entonces el alcalde se puso en pie y dixo al pueblo, *OID*.... *ESCUCHAD*; y un profundo, pero respetuoso silencio reemplazó súbitamente á la

(02)

musica marcial y á los acentos de alegria que por todas partes resonaba prorumpió despues con el estandarte en la mano en estas sobresalientes palabras: PUEBLOS DE SUD AMERICA: sabed que la Nacion reunida en el Soberano Congreso de estas Provincias Unidas ha decretado vuestra INDEPENDENCIA Politica de toda dominacion Extrangera, de Fernando VII. y sus sucesores. ¿Jurais conservarla, defenderla y protexerla? Todos gritaron, si lo juramos. Si estais resueltos hacedlo por esta señal de cruz. Si lo cumpliereis Dios os ayude; y de lo contrario él os demande. Contestaron á una voz todos que sí lo cumplirian. Acabada esta augusta ceremonia se arrojó y derramó bastante porcion de moneda nacional; continuaron las musicas, los repiques, y aclamaciones públicas descubriendose en los semblantes aquellas emociones de ternura y dulce alegria que rebosando en el corazon hacian saltar de los ojos algunas lágrimas de contento: hemos sido testigos de esta patética escena que repetida hoy en la plaza de la Residencia al sud de la de la Victoria, hacia correr é inundar las calles de jovenes, viejos, y niños de todas clases y sexos para atestiguar la solemnidad de un acto que es el signo del fruto de todos los que desde el 25 de Mayo de 1810 no se han dispensado trabajo, sacrificio, ni privacion alguna para conseguirlo. ¡Quiera el Altisimo protoger sus votos! Sí, ilustres hijos de Buenos-Ayres, vosotros jamas os habeis hecho sordos á la voz de la Patria, vosotros sois los que con vuestra industria, fortuna, y personas habeis plantado la primera piedra de este nuevo edificio social: vosotros en todos los males de esta guerra civil no habeis hecho escuchar la vos languida y mortifera del descontento: vuestra firmeza y constancia en sufrir las privaciones son los testimonios irrefragables del amor á la libertad; y odio á la esclavitud: sí, de esa esclavitud que como el veger, á pesar de haber pasado por millares de gargantas. Los argentinos jamas volveremos á gustar de él.

Mi entusiasmo no tendria limites si un triste recuerdo no viniese á amargar los transportes de alegria con que todos celebramos nuestra Independencia civil, y es el saber que el genio de la discordia ha tado decentemente entre nosotros su cab fernal, ¡quien pudiera tener virtud lo para persuadir á nuestros hermanos á entierren para siempre la cuchilla con se han ensangrentado! y plantar sobre el arbol de la paz y justicia que crece frondoso sobre nosotros, formen sus vás aquella sombra apacible que nunca a nuestra quietud, y nos sirva de punto de yo contra el enemigo comun. Hombre poder, ciudadanos virtuosos, si teneis a verdadero á la Patria enjugad hoy con u tra conducta unisona y cordial las recie heridas de nuestros hermanos.

La víspera de la presente festividad se distinguido por un rasgo el mas generoso laudable por parte del Director Supremo. E convocó á las salas de su palacio tod las corporaciones civiles y militares del E tado, exhortando en esta reunion á la co cordia de la manera mas expresiva. El e pectáculo fué sin duda muy patético par los corazones sensibles, al ver al primer Ma gistrado de la Nacion empeñado en dar est estimable exemplo: sus discursos, segun e tamos informados, fueron propios de una alma grande y de un Padre á un pueblo los concurrentes se uniformaron á ellos, expresandose del modo que su capacidad les permitia.

NOTA. Nunca fue generosidad, ni bien admitido el insultar á los que se apartan de la con tienda; pero no podemos dispensarnos de insi nuar que aunque nos hallabamos provistos de armas para lidiar con el censor, nunca fueron éstas ni las desvergüenzas ni personalidades; que siendo armas vedadas jamas hemos pensado usar. Por esta nueva ofensa al rendido cacas no merecia se le otorgase capitulacion alguna. Pero baste que sepa que la verdad (esta es la que pensamos emplear así con el censor como con otros) nunca ha sido mal recibida sino por la ignorancia y soberbia mal fondada. Es de notar que nuestro censor anda con cuentecitos de aldeas: que le dixeron que habia un coaplot = que le querian decir desvergüenzas = rencores = ¿volvemos otra vez á lo escabroso del oficio? = sepa el censor que siempre nos hemos alejado de la malidad! *sine ira, studio quorum causas procul habeo.* TAC. ANN.

IMPRENTA DEL SOL.

N. 15.

SOLE NOVO, PRÆCLARA LUCE, LIBERTAS NASCITUR ORBI.

LA CRONICA ARGENTINA.

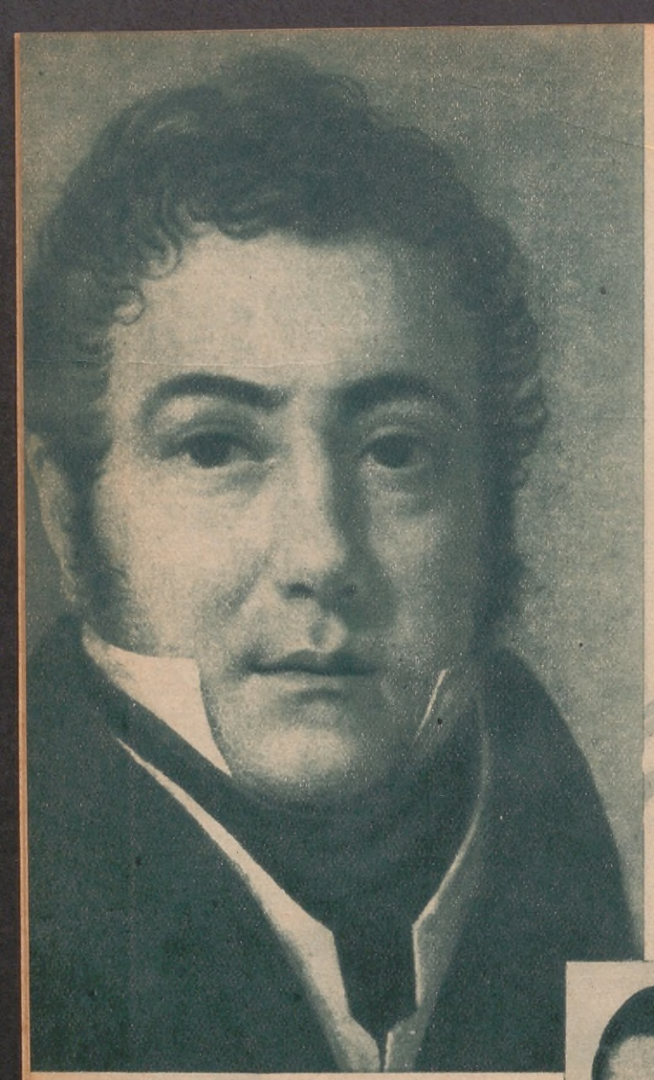
COMO SE JURO LA INDEPENDENCIA ARGENTINA EN BUENOS AIRES

Reproducimos el facsímil de una página de "La Crónica Argentina" de 1816, en la que se detallan pormenores emotivos de la jura de la independencia argentina, ratificada en Buenos Aires inmediatamente de haber sido proclamada por el Congreso en Tucumán. La fotografía fué tomada para ACONCAGUA de la colección que obra en poder del doctor Enrique Peña

Comprobaciones para la Historia

INFLUENCIA DE SAN MARTIN EN LA DECLARACION DE LA INDEPENDENCIA

Por DARDO H. AGUIAR



General José de San Martín

MUCHO es lo que se ha hablado y escrito acerca de los próceres que forjaron nuestra nacionalidad y nos dieron patria, cada vez que una efemérides nacional actualiza el tema.

Y nosotros, para no desentonar, añadiremos más tinta a la mucha que ya se ha gastado, en afán de poner en claro ciertos puntos que "permanecían obscuros", contribuyendo en la medida de nuestras posibilidades a glorificar la figura del Gral. José de San Martín, héroe de nuestras libertades y esforzado gestor de la independencia nacional.

Y la oportunidad no puede ser más propicia. Hace pocos días, Buenos Aires fué escenario de un acontecimiento de honda significación americana. Los gobiernos de todos los países de América Hispana, por el vehículo de sus representantes extraordinarios, refrendaron con su firma el acuerdo que puso fin a la sangrienta contienda del Chaco.

Este acto viene en buena hora a confirmar el arraigado decir de que en América no es posible que medre la simiente del odio y el rencor entre los pueblos que la constituyen, según la frase de uno de los patriotas del siglo pasado; precisamente este era el sentir de los congresales que en julio de 1816 se reunieron en Tucumán y acordaron la Independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata.

El pacto de Buenos Aires cobra importancia histórica, pues que viene a restablecer el equilibrio continental, anhelo que sustentaron en las luchas de la Independencia no solamente los dirigentes sino también los mismos soldados, que dieron su sangre en aras de la causa de la libertad.

La idea firmemente arraigada de una paz americana permanente, único clima en que las jóvenes nacionalidades podrían seguir el derrotero impuesto por sus gestores, tuvo en los hombres de julio su expresión más calurosa.

Y es a estos hechos que queremos referirnos, para destacar la acción que le cupo al general San Martín, acción destacadísima, malgrado sus ocupaciones, que lo tenían retenido en Mendoza preparando el ejército libertador.

General Tomás Godoy Cruz

San Martín fué el acicate constante de los hombres de pensamiento de la época. La postergación que iba sufriendo desde 1810 la iniciativa de los patriotas de Mayo, en su anhelo de la independencia inmediata, era para el Libertador una pesadilla que lo asediaba de continuo y lo distraía de sus tareas militares.

Su clara visión de las cosas, su acendrado patriotismo lo hacían entrever peligros en la dilación que sufría esa aspiración. Así se lo hacía saber una y otra vez a su dilecto amigo el general don Tomás Godoy y Cruz, a quien encarecía noticias sobre la reunión del Congreso, y le instaba a convencer a los congresales sobre la necesidad impostergable de que la Asamblea de Representantes de las Provincias cumpliese de una vez el mandato que los pueblos le habían conferido.

Vemos así cómo el genio de San Martín gravitaba sobre los destinos de la naciente Confederación. No solamente velaba porque el ejército patriota dispusiera de los pertrechos y de la suficiente eficiencia militar, necesarias para que la campaña a Chile y el Perú pudiera tener posibilidades de éxito, sino que estaba atento a cuanto ocurría en Buenos Aires en la marcha de los asuntos políticos, y se esforzaba en hallar medios de que sus advertencias llegaran a los hombres del Gobierno, decidiéndolos a proceder con mano firme contra las asechanzas que hacían peligrar las conquistas alcanzadas.

Conocidas son las opiniones de algunos historiadores que dan en decir que los designios del Libertador eran contrarios al espíritu del Congreso de julio. Que sus ideas, manifestadas ya en diversas oportunidades, lo hacían partidario de un sistema repudiado por los hombres del gobierno revolucionario y el sector más capacitado de la opinión.

Bastaría para destruir este aserto referirse a la perfecta comunidad de pareceres existente entre el Libertador y Fray Justo Santa María de Oro, quien en las discusiones previas del Congreso, sostuvo, contra la opinión de la mayoría, que debía respetarse la voluntad del pueblo, inclinado en su totalidad hacia la forma democrática de gobierno, hacia la República.

CARTAS QUE SON TODA UNA REVELACION

Del archivo de documentos del general José de San Martín, recopilados por la Comisión Nacional del Centenario, tomo V, entresacamos algunas de las cartas, enviadas por el Libertador desde Mendoza, donde a la sazón se hallaba ocupado en preparar el ejército patriota, a su amigo don Tomás Godoy Cruz, diputado por Mendoza; más que todo lo que pudiera aducirse en apoyo de nuestro aserto, estas cartas rebosan de elocuencia y son testimonio irrecusable de su manera de pensar y de su preocupación de cada minuto por la suerte de la patria.

A través de estos documentos, podemos aquilatar en todo su valor cuán grande era el espíritu que animaba a ese hombre y cuán recia su contextura moral

Los argentinos tenemos una deuda de gratitud que nunca llegaremos a saldar, malgrado los homenajes que la patria rinda a este hacedor de libertades.

HASTA CUANDO ESPERAMOS...

"Mendoza, 12 Abril de 1816.

"Sr. Don Tomás Godoy:

"Mi amigo, el más apreciable:

"Por la patria, reclamo toda su indulgencia a mi "inexactitud en contestar a sus cartas, pero crea usted "que mi amistad en este punto no tiene la menor parte " y sí mis ocupaciones. Más que mil victorias he cele- "brado la mil veces feliz unión de Güemes con Ron- "deau. Así es que las demostraciones en ésta sobre tan "feliz incidente se han celebrado con una salva de "veinte cañonazos, iluminación, repiques y otras mil "cosas.

"¡Hasta cuándo esperamos declarar nuestra inde- "pendencia! ¿No le parece a usted una cosa bien ri- "dícula acuñar moneda, tener el pabellón y cocarda "nacional, y, por último, hacer la guerra al soberano "de quien en el día se cree dependemos? ¿Qué nos "falta más que decirlo? Por otra parte, ¿qué relaciones "podremos emprender cuando estamos a pupilo? Los "enemigos (y con mucha razón) nos tratan de insur "gentes, pues nos declaramos vasallos. Esté usted

Declaración de la Independencia

Retrato del general San Martín, según una miniatura existente en el Museo Histórico Nacional

"seguro que nadie nos auxiliará en tal situación y, por "otra parte, el sistema ganaría un 50 por ciento con "tal paso. Animo, que para los hombres de coraje se "han hecho las empresas. Veamos claro, mi amigo; si "no se hace, el Congreso es nulo en todas sus partes, "porque reasumiendo éste la soberanía, es una usurpa-"ción que se hace al que se cree verdadero, es decir, a "Fernandito.

"Por lo que veo, Chile no se toma el año entrante, "pues para ello se necesita trabajar en los aprestos "todo el invierno y no noto se dé principio.

"Adiós, mi buen amigo, sea usted tan feliz como lo "desea su José de San Martín".

Hay en este documento una protesta velada contra los hombres del gobierno, por su tardanza en reunir el Congreso. ¿Para qué guerrear, para qué sacrificar a los pueblos, si no hay una definición, si el anhelo de todos no se cristaliza de una vez y se acomete de lleno la empresa, sorteando todos los obstáculos que puedan obstaculizar el propósito libertario? La impaciencia del Libertador se justifica plenamente. Y de esa impaciencia participan también algunos de los congresales. Fray Justo Santa María de Oro, imbuído del espíritu de mayo, trabaja también intensamente, persuadiendo a sus amigos de la necesidad impostergable de la definición. Su ministerio sagrado no le impide alzar su voz y dirigirse a sus conciudadanos, tratando de encender en ellos el fervor patriótico, para que el propósito supremo se cumpla y los pueblos sepan de una vez a qué atenerse. José de San Martín no se olvida de este fraile magnífico, y, en cartas sucesivas a su dilecto amigo Godoy Cruz, lo corrobora. Y lo mismo ocurre con Laprida y con Maza, principales actores en el suceso de la independencia.

SOPLAR Y HACER BOTELLAS

"*Mendoza, 24 de Mayo de 1816.*

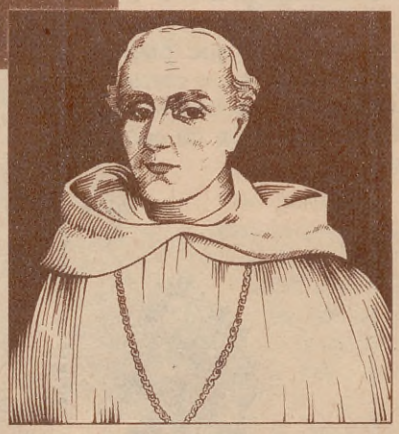
"Sr. Don Tomás Godoy y Cruz:

"Mi amigo y paisano:

"Tengo a la vista la de usted del 12 y "en su consecuencia he prevenido a "Bargas el desarreglo en que se hallan "los correos de ésa; éste ha quedado en "remediarlo, pero para esto es necesario "que se establezca posta de La Rioja a "Catamarca y de ésta a Tucumán, que "no la hay.

"Veo lo que usted me dice sobre que el "punto de la independencia no es *soplar* "*y hacer botellas*. Yo respondo a usted "que mil veces me parece más fácil ha-"cerla que el que haya un solo americano "que haga una sola".

El sentir de San Martín sobre este punto es terminante. No admite réplica. Veamos un párrafo de otra carta, escrita poco antes, en enero de 1816:



Justo Santa María de Oro

"¿Cuándo em-"piezan ustedes a "reunirse? Por lo "más sagrado, les "suplico hagan "cuantos esfuer-"zos quepan en lo "humano, para "asegurar nuestra "suerte; todas las "provincias están "en expectación, "esperando las de-"cisiones de ese "Congreso; él solo "puede cortar las "desavenencias "(que según este "correo) existen en las corporaciones de Buenos Aires.

"No deje de repetirme todo aviso que crea útil a "esta provincia. No hay cuidado por el enemigo de "Chile; si viene, espero tendremos un completo día, "y ya sabe usted que no soy confiado.

"A los amigos el padre Oro, Laprida y Maza, un "celemín de recuerdos, así como la firme amistad de "este su mejor amigo que B. S. M. José de San Martín".

¡Cuánta ansia expresan los párrafos precedentes! ¡Cómo el corazón se sale de cauce sacudido por el afán patriótico! Y lo que al principio era un consejo, luego un pedido, se transforma ahora ¡en súplica fervorosa! Así se preocupaba este hombre por la suerte de su sueño más querido: la libertad de la patria.

Y, por último, cuando el acontecimiento se produjo, cuando el 9 de julio de 1816 fué señalado a los cuatro

(Continúa en la página 56)

"Lo que eres eso eres..."

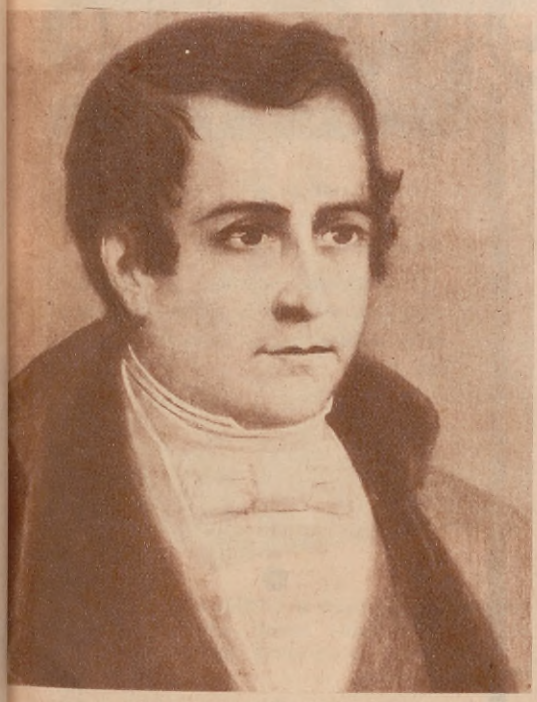
Por B. GONZALEZ ARRILI

CORNELIO SAAVEDRA

YA no va a hacer nada más Saavedra sino vivir entre su familia amada, terminar de escribir la "Memoria" destinada a sus hijos, a quienes piensa legar un nombre puro de toda mancha, y aguardar el final.

Cuando se declara la guerra con el Brasil, se presenta ofreciendo sus servicios. Desde el Rincón de Cabrera escribe al gobierno:

"En la presente guerra he resuelto manifestar a S. E. mi pronta obediencia a cuanto sea de su agrado, seguro de que cumpliré sus órdenes superiores mientras me lo permitan sesenta y cinco años de edad y males consiguientes que me oprimen".



MARIANO MORENO

El Ministro de Guerra, don Marcos Balcarce, en nombre del Gobierno, contestó estimando el ofrecimiento y aceptándolo para si llegara el caso.

Pero el brigadier de las Invasiones y de Mayo debía permanecer en la pasiva. Tres años más. Con ojos cada vez más llenos de melancolía, con el alma cada vez más enlutada, vivió aquellos días terribles ... De Las Heras a Rivadavia, de Rivadavia a Dorrego, de Dorrego a Lavalle, de Lavalle a Rosas... ¡El fin! Era como si a la res moribunda le aplicaran otro tajo para "despenarla". ¡Por fin! ¿Era Rosas el tirano que San Martín vaticinó? Todavía no, todavía no sería el tirano, pero era ese, ¡era Rosas!

El 1.° de enero de 1829 pone Saavedra punto final a su "Memoria". La letra parece aclarársele cuando estampa: "Si después de mi fallecimiento, la calumnia, la detracción y la maledicencia volviesen a acometerme, creyendo no habrán quedado quienes puedan desvanecerlas, a mis hijos es que con especialidad incumbe estar en centinela para que no lleguen a perturbar el reposo de mis cenizas".

DEAN GREGORIO FUNES

El ha perdonado ya a sus enemigos y perseguidores y "aunque la conciencia no me acusa haber hecho mal a nadie, ni con ánimo resuelto y deliberado causado heridas en sus intereses y reputación, si alguno se cree en este caso, pídole también me perdone"...

Una tarde ha venido a Buenos Aires cumpliendo unas diligencias, y visitado al Deán Funes, que está muy viejecito y muy pobre. Han conversado en el despacho del diputado — ¡otra vez diputado! — un par de horas, de varios temas, del tiempo que fué y del presente.

— Estamos ya — ha dicho pausadamente el brigadier — en el momento de las reconciliaciones...

El Deán ha hecho un signo afirmativo con la cabeza.

Volvió a decir Saavedra, con voz enronquecida:

— A pesar de todo...

Como si supiera don Gregorio cuál era el espectro que llevaba don Cornelio delante de los ojos del alma, se ha puesto de pie, caminando hasta un rincón de su despacho, y de una consola llena de papeles y libros ha tomado un pequeño volumen de tapas de terciopelo negro, como de oraciones. Con él en las manos ha vuelto a su butaca. Allí, después de cambiarse las gafas, sin apuro, sus dedos finos y pálidos dan vuelta unas páginas y, encontrada la que busca ha entrecerrado el librito dejando un dedo de señalador. Sonriendo levemente, dice el Deán a Saavedra:

— Este es el Kempis, el libro que no se le caía de las manos a Moreno cuando estuvo en Chuquisaca...

Saavedra ha mirado con un poco de sorpresa a su amigo, y al advertirle la sonrisa, ha dejado de mirarle poniéndose a repiquetear los dedos de sus manos sobre las rodillas, los ojos muy atentos al enladrillado del piso.

Entonces, el Deán se ha puesto a leer en el Kempis:

"Fácilmente estará contento y sosegado el que tiene la conciencia limpia. No eres más santo por que te alaben ni más vil por que te desprecien. Lo que eres, eso eres..."

A una pausa del Deán, Saavedra lanza un suspiro.

"*Si miras lo que eres, dentro de ti, no tendrás cuidado de lo que de ti hablen los hombres...*"

El Deán ha cerrado el librito. Saavedra, como si murmurara:

— Hay que ser un santo para no tener ese cuidado...

Entonces, Funes ha dicho, como un eco:

— Lo que eres, eso eres...

— ¡Ah, eso sí, lo creo!

Después de un silencio, agregó Funes:

— Mire usted, señor de Saavedra. Para mi uso me tengo reservada esta frase, también del Kempis, que me la sé de memoria: "No querer consolación de criatura alguna, señal es de pureza y de cordial confianza..." Porque yo no busco ya "aprobación de los hombres"...

Saavedra sale de la humilde casa del Deán con las palabras del Kempis repiquetéandole en los oídos y en el corazón:

— "Lo que eres, eso eres"... Ni más ni menos...

Aforismos

Según la opinión de un conocido turfman, a algunos caballos de carrera se les debía de largar la noche antes...

Algún día un peatón exasperado se va a envolver en un alambre de púa y les dará a los conductores de automóviles la sorpresa más grande de su vida...

En Londres algunos cinemas están permitiendo la entrada gratis a los perros. Se dice que, con este motivo, muchos escoceses están aprendiendo a ladrar...

Tres nativos de Africa Central, recientemente llegados, y que son sordo-mudos y casi ciegos, ya están dando pasos aquí para obtener su registro de chauffeurs de ómnibus y colectivos...

Chistes

El rematador: —Un sombrero que ha pertenecido a Joaquín de Murat, cuatrocientos pesos.

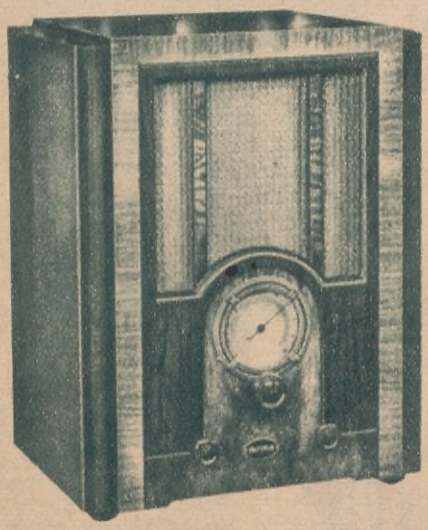
—¡Sapristi! —exclama un campesino que asiste a la venta—, quién sabe cuánto habrá costado cuando era nuevo...

Un drama sintético:
Acto primero.—Un gato.
Acto segundo.—Un gato y un perro.
Acto tercero.—La cola del gato y aquella del perro...

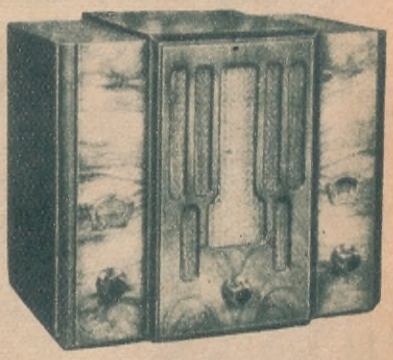
AMBAS CORRIENTES
C. CONTINUA
ALTERNADA
A BATERIAS

No importa el lugar en que esté su casa. En la ciudad como en el campo, los receptores HARTMAN saben dar satisfacción por igual. Su nueva línea 1935 es completa y se adapta a cualquier tipo de cte. Tenga Vd. alternada, contínua, equipo de luz o la necesidad de usar baterías, hallará, en la nueva serie de receptores HARTMAN, el modelo que le satisfacerá ampliamente, obteniendo con ellos, buena y nítida recepción y excelentes resultados, además de la seguridad de que podrá encontrar entre los diferentes modelos que presentamos el que más se ajuste a su presupuesto.

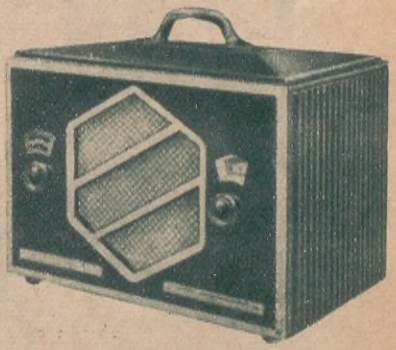
★ HARTMAN ★



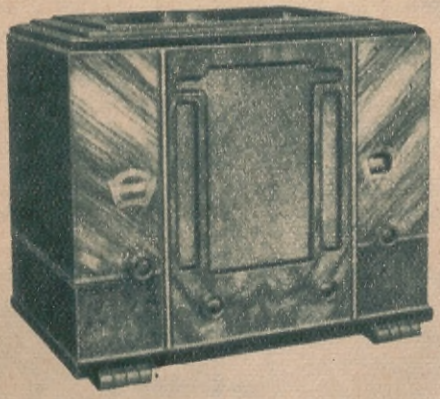
Modelo HB-55 *a baterías, sumamente económico, posee cinco válvulas y su precio sin baterías es de . . . . . $* **255.—**



MODELO 56 - A
Potencia y tono inconfundible para corriente alternada 220 volts, 5 válvulas modernísimas . . . $ **195.-**



MODELO 59 - C
Portátil, nítido y potente, para corriente contínua 220 volts, 5 válvulas . . . . . $ **175.-**



MODELO 471 - U
Sumamente selectivo y poderoso, para ambas corrientes indistintamente de 220 volts, 7 válvulas $ **280**

Hartman

DITLEVSEN & CIA. LDA.
AVDA. INGENIERO HUERGO 1335 • BUENOS AIRES
• ROSARIO • CORDOBA • PERGAMINO •

Examine los distintos modelos HARTMAN que posee el Concesionario de su localidad y solicite una demostración práctica, sin compromiso alguno para Vd.

EL AJEDREZ

por Anita Costi

Diversas leyendas corren sobre este juego de treinta y dos piezas, que parece ser un remedo de la guerra con sus estratégicos movimientos sobre el tablero de sesenta y cuatro escaques.

Aseguran muchos que es de origen persa; chino, otros; y no falta quienes le dan por patria a Grecia.

Lo cierto es que después de las Cruzadas se introdujo en Europa, y desde entonces comienza su difusión mundial que culmina en nuestros tiempos con la celebración de importantes torneos que han reunido a los más destacados maestros.

Piezas de ajedrez halladas en las arenas de las islas Hébridas

El descanso no es más que un cambio de ocupación.

Los estrategas de antaño, sentados frente a un tablero de ajedrez, descansaban de las fatigas y las violencias de la guerra. Los intelectuales de hoy buscan, más bien, una distracción entregándose a los ejercicios físicos, pero como dice Saint-Víctor, ciertos juegos de salón después de una jornada de trabajo absorbente, equivalen a combatir una congestión cerebral aplicándose un sinapismo en la cabeza.

Sin extremar la terapéutica, debemos admitir que infinidad de juegos difíciles tienen sus partidarios y a veces sus apasionados, sobre todo estando permitido conceder al acaso el apoyar o rechazar los efectos del razonamiento.

¿No deseamos con preferencia lo que no conocemos bien?

El ajedrez no es de origen muy antiguo. Los que creen hallar vestigios de este juego en los hipogeos egipcios, es que confunden el tablero de ajedrez con un damero.

En cuanto al nombre de Palomedes que los jugadores de la Regencia hicieron renacer, empleándolo como título del diario de su corporación, es el de aquel capitán griego que en el sitio de Troya prefería, a cualquier otro, el juego de la taba.

Los que atribuyen el origen del ajedrez a los pastores de Escitía están igualmente en un error. Los pastores sueñan y no razonan. ¿Razona frente al sol la fuerza rítmica y formidable de las estaciones? ¿Razona la inmensidad del cielo sobre el curso de los días?

Los pastores de Escitía eran soñadores como lo son los pastores del mundo entero.

Recién en el siglo VI de la era Cristiana aparecen en la literatura de la India las primeras alusiones a un juego basado sobre la estrategia militar: el *tcchaturanga*.

Varios autores nos hablan de él en obras diversas. Más tarde, en los maravillosos poemas del historiador persa Firdussi, cuyo milenario se celebrará este año, se habla del verdadero juego del ajedrez.

Al morir Djembur, rey de Kashmir, cuyos dominios se extendían casi hasta las fronteras de la China, heredó el trono la bella emperatriz, madre de Gau y de Talhend. El pueblo acepta complacido el gobierno de una mujer tan sabia como prudente. Su reinado fué feliz durante más de quince años hasta el día en que sus hijos, que ambicionaban por igual el poder, se hicieron la guerra. Y refiere

Firdussi que en una batalla, estando Talhend montado sobre su elefante, fué herido de un lanzazo y murió sin pronunciar una palabra.

Entonces, Gau, desesperado, va a ver a la reina y se arroja a sus plantas llorando lágrimas de sangre:

— ¡Oh!, mi tierna madre — exclama — si cuando haya probado mi inocencia no se aplacó tu cólera, juro que, aquí mismo, quemaré mi cuerpo.

La reina es inexorable y por los reproches de la madre, el hijo adivina el clamor del pueblo. El no es el responsable de la muerte de su hermano, pero como nadie está convencido de su inocencia, la emperatriz quiere, a toda costa, saber la verdad de los hechos. Y los más sabios fueron encargados de reconstruir las fases de la lucha.

Sobre un tablero de ajedrez dos ejércitos se hallan frente a frente.

Uno de marfil y el otro de madera.

En el centro, el rey y un alfil; dos elefantes, dos camellos, dos oficiales, y, en las alas, dos torres. Delante y detrás los soldados de infantería.

Ante la reina pasa un interrogante como el soplo de la tempestad sobre el océano. Transcurre el tiempo, y las piezas se mueven lentamente, así como las aguas del Nilo.

Bajo la mirada de los sabios de luengas barbas, van apareciendo las infinitas probabilidades estratégicas; la violencia de las batallas abarca la inmensidad de los tiempos... Y el murmullo de las voces se apaga frente al problema.

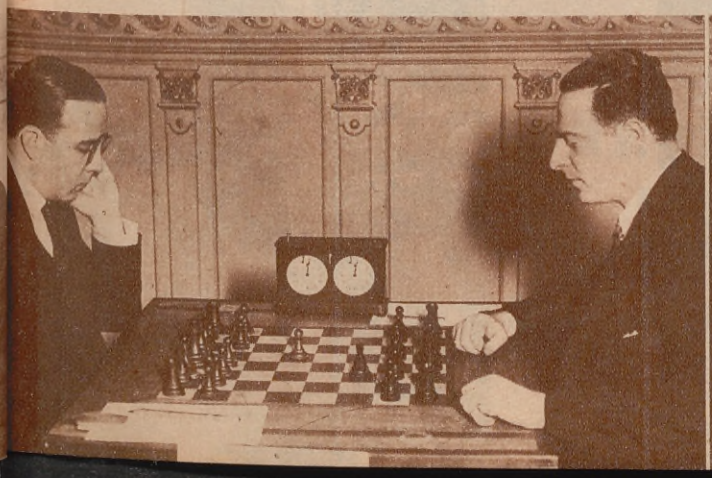
Las barbas de los sabios se alargan, pero la reina permanece inmóvil. Su alma henchida de dolor y de cólera, va calculando las maniobras de los ejércitos y las alternativas del combate.

Pero ella sabe que la verdad absolutamente no existe en este mundo.

Los acontecimientos se equilibran de tal manera que es imposible saber a ciencia cierta quién es el verdadero culpable.

A los ojos de la emperatriz las caras de sus hijos son como esas sombras que van imprimiendo en el tablero los destinos del mundo.

Ante la corte inmóvil y frente al insoluble problema, la emperatriz muere lentamente de dolor y de angustia. Y añade el historiador Firdussi: Tal es la ley del mundo, que siempre varía. Persigue hoy con encono a los *(Continúa en la pág. 56)*



Instantánea de una reciente manifestación popular

La planta de donde se extrae el pulque, bebida popular pero oficialmente combat

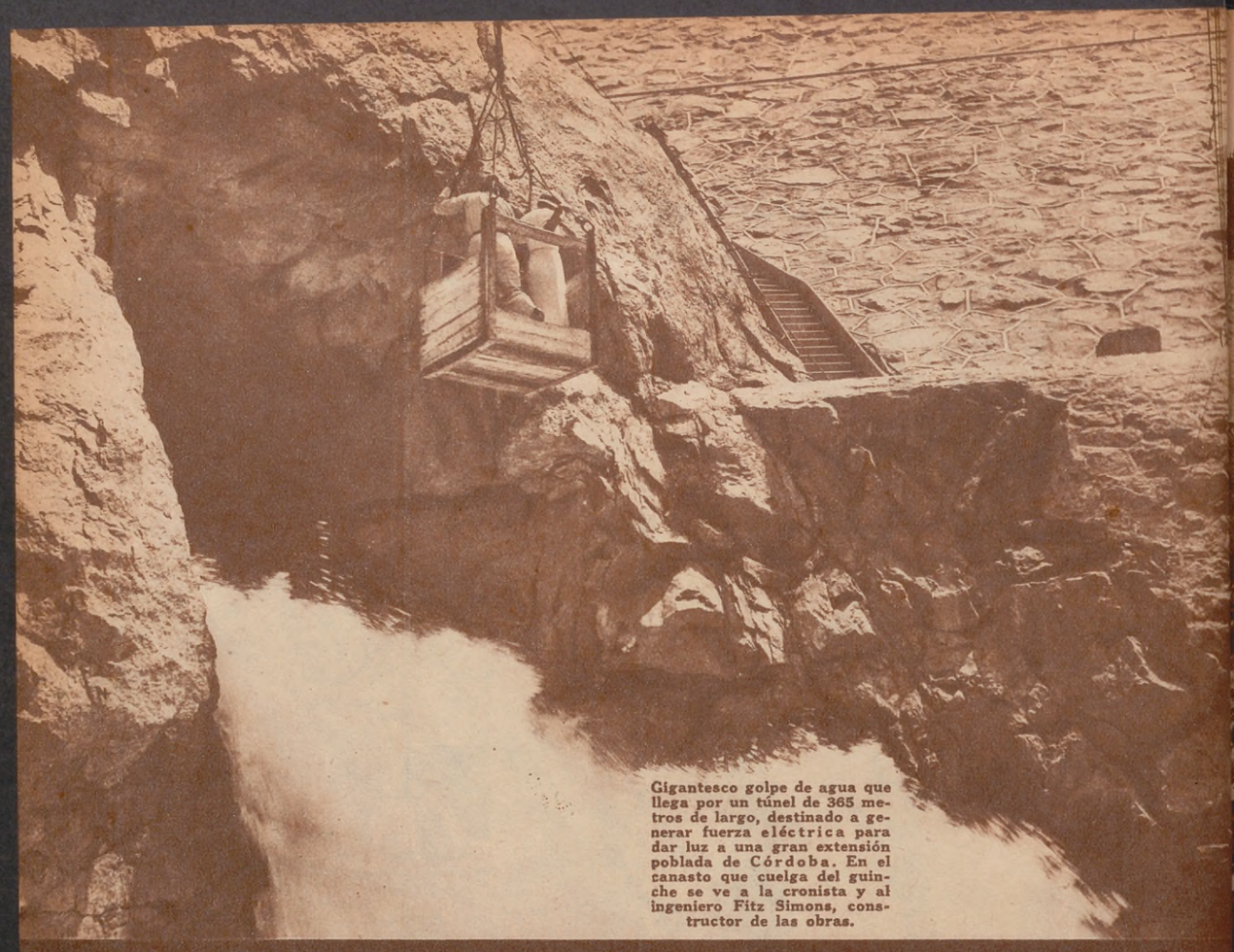
Evocaciones de MEXICO

Una antigua iglesia de Tzin-Tzun-Tzan, Michoacan

Un tipo característico de mujer de pueblo.

Te voy a dar un consejo:
Cocinar es fácil, pero únicamente obtendrás buenos resultados, con Manteca Dairyco.

EXIJA SIEMPRE
DAIRYCO



Gigantesco golpe de agua que llega por un túnel de 365 metros de largo, destinado a generar fuerza eléctrica para dar luz a una gran extensión poblada de Córdoba. En el canasto que cuelga del guinche se ve a la cronista y al ingeniero Fitz Simons, constructor de las obras.

Aliviadero del dique. Por él vierten las aguas sobrantes luego de colmarse la represa en su capacidad total, que es de 580 millones de litros.

BELLEZAS DE LA NUEVA ANDALUCIA DE ORO

por EUGENIA

Vista panorámica del lago, cuya extensión es de 108 kilómetros de costa, lo que da una ruta de cinco leguas navegables. El peñón que entra en las aguas constituye una promesa para el futuro. Alguien edificará allí un hotel y convertirá esta parte maravillosa de Córdoba en una Costa Azul.

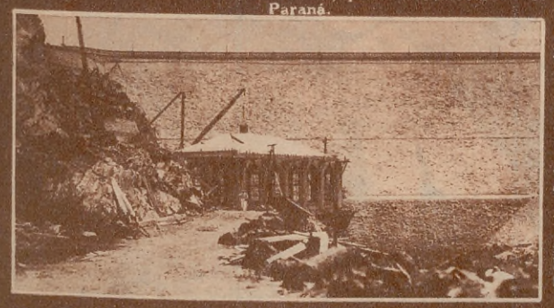
Muro de contención del dique y aspecto general de la carretera. Sirven de adorno, a los costados, diminutos jardincitos laboriosamente trabajados entre las rocas.

LLEGAMOS a Córdoba en hora propicia. A la buena estrella que en el cielo brillante nos esperaba, se unía nuestro entusiasmo. La belleza excita y la patria conmueve. Se explica, pues, la disposición acogedora en que se hallaba nuestro espíritu.

Al salir de Buenos Aires nos propusimos, sin misión determinada alguna, recorrer tierra cordobesa, beber viento serrano y abrir la boca, como tontos en sorpresa, ante los vergeles de esa nueva Andalucía que desde hace cuatro siglos ya hacía meditar sobre su porvenir.

"Es Córdoba una tierra muy apacible para la vivienda humana — escribía su fundador en el año 1580 al rey de España. — Tiene principio que, acordándose V. M. de ella, vendrá a ser una de las mejores ciudades de las Indias". Esta anticipación de su grandeza la confirma posteriormente el obispo Serricolea, cuando en 1729, al dirigirse también al monarca, expresa: "Y aun podría hacerse (Córdoba) una de las mayores ciudades del Reino — que para tanto tiene capacidad . . .". Y otro documento de 1760 se extiende en mayores consideraciones al ponderarla: "El temperamento — dice — es de los más saludables del Reino y goza de los cuatro tiempos del año: Verano, Primavera, Invierno y Otoño, y abunda de todas las legumbres y frutas de Europa — exceptuando muy pocas que no se han puesto — y tan sanas, que ninguna es nociva; ni

Parte del puente y su gran explanada de observación. Bajo él corren las aguas que caen por el aliviadero y que de nuevo buscan el cauce del río Tercero, que más tarde tomará el nombre de Carcarañá, para desembocar en el Paraná.



La nueva usina ya terminada, de 12.000 caballos, y cuyo funcionamiento se espera con impaciencia, pues ha de representar una enorme economía en el gasto de luz, proporcionando obras de irrigación para los modestos pobladores y colonos.

se padecen las tercianas y cuartanas que otras partes ocasionan dichas frutas".

Y nada son estos decires de antaño con que hoy representa para la economía, la cul ra y la tradición del país esa provincia, razón vigoroso que ritma nuestro desen vimiento.

Un paisaje serrano tiene mucho de eter La inmovilidad de la piedra produce un cie azoramiento perturbador. No importa que y otra vez se hayan atravesado caminos au ces entre moles solemnes; no importa que gesto agrio de la tierra, al fruncir el entrec en un momento de rabia, háyase fijado en inmensa cordillera y nosotros estuviéran sobre su misma cresta: la montaña, brev gigantesca, siempre impresiona.

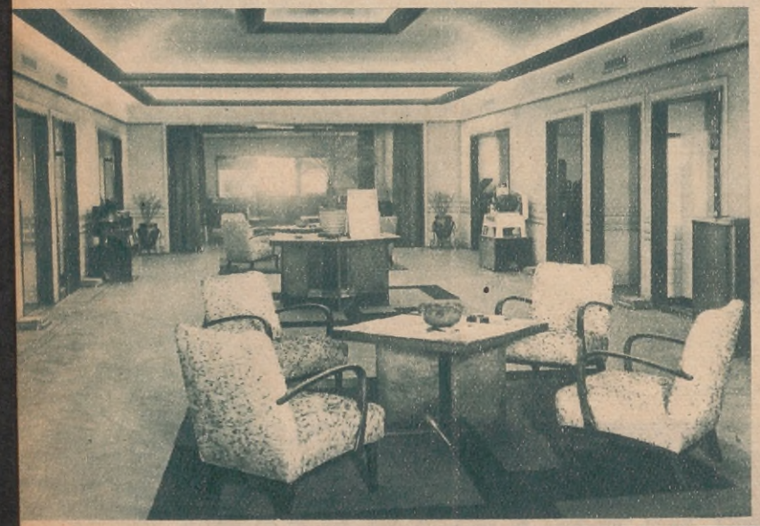
Eso sí, que la montaña cordobesa impresi a pesar de su vejez - es uno de los siste montañeros más viejos del mundo en lo es de formación volcánica, pues muchos cer que nos asombran por su altura, como terrones de Ongamira, son de pura formac de agua - por su expresión de juventud sa rina. Pequeños arroyos mentirosos de lu ríos que se esconden como niños cua uno va hacia ellos, arbolillos con flores ro azules o amarillas, parecen adolescentes en traje de balle.

(Continúa la pág.

URBANISMO MONUMENTAL

EL EDIFICIO VOLTA Y SUS EXPOSICIONES

La profesora culinaria señora María Rosa B. de Speratti, dando una de sus conferencias prácticas en el salón de la planta baja



Hall de la planta baja, donde es atendido el público visitante que se interesa por las modernas instalaciones domésticas a base eléctrica

LA *mole arquitectónica.* — Reciente — flamante, pudiéramos decir — levántase, maciza, pulida y ultramoderna, la estructura del Edificio Volta, magnífico alarde de edificación, propiedad de la Compañía Ibero Americana de Inmuebles y Créditos — la C. I. A. D. I. C., — construído bajo la dirección técnica del arquitecto Alejandro Bustillo. Extiéndese sobre un terreno trapezoidal de la Avenida Pte. Roque Sáenz Peña, con el soberbio frente de plancha hacia la calle Esmeralda y todo un costado bordeando la de Cangallo.

Hasta la fecha cabe afirmar que, en cuanto a solidez, sobriedad arquitectónica y artística y disposición técnica y confortable de sus interiores, ningún edificio le pone el pie delante en nuestra metrópoli, y queda dicho que en toda la América hispanoparlante. Esta mole arquitectónica se halla, como dicen los anglosajones, *up to te* (al día), en perfecta consonancia con los progresos alcanzados por la ingeniería urbana.

Algunos detalles curiosos. — La estructura metálica pesa alrededor de mil quinientas toneladas y podrá tenerse una idea de los pesos que accionan sobre los cimientos recordando que la mayor de las columnas transmite una carga de 740.000 kilos. Una parte complicada e interesante de la estructura se encuentra en el segundo piso, sobre el gran vacío de los pisos bajos, para sostener el esqueleto de los pisos altos. En esta parte fué necesario construir vigas armadas de 19 metros de largo por 1.80 de altura. El peso total de cada una de estas vigas es de 44.000 kilos, y están construídas para resistir una carga total de 600.000. Cada una de estas vigas tiene 5.200 remaches. La colocación de cada viga se realizó en tiempo *record* de tres horas, incluyéndose en él la descarga en la calle... Una obra maestra estructural que honra al país.

Cerca de seis mil bolsas de cemento Portland se emplearon. Como en toda obra de calidad, se utilizaron ladrillos huecos, techado armado de extraordinarias condiciones; y con respecto al sistema de impermeabilización del sótano, el edificio Volta ofrece el máximo de eficiencia en cuanto a protección contra la humedad. Los pisos insonoros y aislantes son una maravilla, así como los de vidrio; la carpintería metálica es en alto grado eficiente y de alta calidad, y comprende las puertas, ventanas, puertas vidrieras, contramarcos interiores, tapanollos, tableros exteriores, etc. La broncería y herrería artística lucen en sus frentes. Las cortinas metálicas funcionan eléctricamente. Los toldos automáticos, radiadores y otros artefactos resultan tan prácticos como agradables. Los herrajes para las puertas y ventanas son de metal "Platil", detalle que armoniza perfectamente con la magnificencia del edificio.

En cuanto a las instalaciones eléctricas, se ha alcanzado otra meta. Reseñemos la instalación de luz: en el segundo subsuelo se ha instalado el tablero general del tipo de seguridad, construído sobre panel de mármol, completo, con todos los instrumentos de medición. De este tablero parte una columna montante de ramales que sube hasta los varios pisos, dentro de un amplio conducto con puertas en cada piso. Cada uno está alimentado por un ramal independiente, habiéndose dispuesto además de un ramal de reserva con llave de conmutación para substituir cualquiera de las columnas. En la planta baja se halla instalado un gran tablero del tipo de seguridad para la portería, que controla las luces de las entradas, paliers y corredores de los pisos altos.

Concurrido aspecto que ofrecía el salón de conferencias durante las demostraciones de la profesora

La magnífica mole arquitectónica del Edificio Volta, que se levanta en la Avenida Pte. Roque Sáenz Peña, con frente de plancha a la calle Esmeralda y bordeando con uno de sus costados la de Cangallo

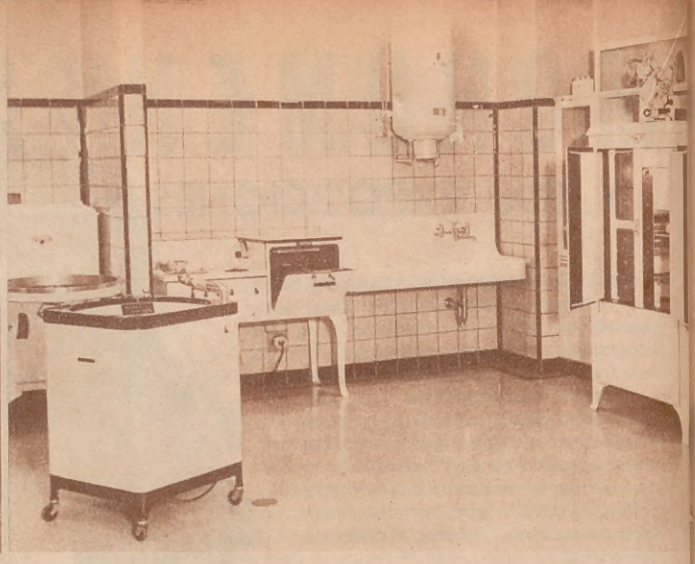
En cada piso se han instalado dos tableros del mismo tipo, que controlan la luz de todas las oficinas, las cuales se hallan equipadas con instalación de tomacorriente en el piso, de modo que puede tenerse un tomacorriente disponible prácticamente en cualquier punto del piso de cualquier oficina.

La iluminación de la planta baja se verifica esencialmente por una gran cúpula de luz indirecta, en la que se han instalado reflectores especiales. Debajo de esta cúpula se ha dispuesto también una garganta decorativa de iluminación y en el cielorraso mismo de la planta baja se han instalado vitrales luminosos. Todos estos circuitos están controlados por dos tableros de tipo de seguridad.

En cuanto a las vidrieras, las de la ochava están iluminadas por un total de 220 reflectores, equipados por cantidades iguales con filtro de luz verde, roja, azul y blanca.

El aire caliente que producen todos estos reflectores es extraído por un extractor de aire ubicado en forma conveniente

Una de las salitas laterales del hall, tan sencilla como práctica



Cocina moderna eléctrica con todos los accesorios, otra de las interesantes exhibiciones laterales del hall

sobre la vidriera. La luz que emiten estos reflectores es de intensidad variable, de acuerdo a un ciclo predeterminado que se gobierna por un tablero especial operado por válvulas electrónicas. La iluminación también puede operarse a mano, a voluntad, por medio de dos tableros del tipo de seguridad instalados para este efecto. Además, hay colocados 8 reflectores equipados con lámparas de mil watts, los que pueden conectarse a voluntad sobre cualquiera de los circuitos de intensidad variable o sobre luz fija por medio de un sistema de tomacorrientes especiales que se ha previsto para este objeto.

Para la instalación del frente se han dispuesto baterías de proyectores en el balcón del primer piso, balcones del segundo piso, cornisa del tercer piso y alrededor de la torre, alimentadas por quince ramales que parten desde el tablero general.

Muestrario general de implementos eléctricos y gran mostrador ovalado de la planta alta, donde el personal de la CHADE atiende al público en todo lo que se relaciona con los servicios de suministro de energía eléctrica

Luz vigía. — Un admirable sistema de luces vigía, que se halla distribuído en todo el edificio y controlado desde el tablero de la portería, facilita el recorrido del sereno a todas horas de la noche. Esta luz vigía está alimentada por dos fuentes distintas de energía eléctrica, con llave automática de conmutación, en tal forma, que si falláse la corriente alternada proviniente de la cámara de transformación especial existente en el edificio, la llave automática conmuta sobre una fuente de alimentación de corriente continua.

Luego vienen los relojes eléctricos, que se alimentan por medio de una columna montante especial que parte desde el tablero general, y la fuerza motriz, que incluye la alimentación de seis ascensores, el equipo de aire acondicionado, etc., etc.

El acondicionamiento de la aire del Edificio Volta cuenta con una instalación para acondicionar el am-

(Continúa en la pág. 146)

Un artístico y confortable ángulo del salón de la planta alta

Sector delantero del salón con salida a la Diagonal, con sus vitrinas exhibidoras de aparatos

POESIAS

(ACCESITS)

DEL CONCURSO NACIONAL DE LITERATURA DE "ACONCAGUA" 1935

A UNA RAMA QUE ARRANQUÉ DE UN PLATANO

Aquella tarde veraniega ociosa
te arranqué de aquel plátano cercano
y te corté las hojas, pero en vano:
seguías siempre agrestemente hermosa.

Con una piedra dura algo filosa
te pelé aquella tarde de verano
y al empuñarte me encontré la mano
humedecida en savia generosa.

Y reviví, a través de muchos años
figuras de cosechas y rebaños,
pastoras, Filis, y pastores, Doro.

Y se impregnó la tarde melancólica
de una brizna dulcísima y bucólica
de Fray Lope de Vega y Siglo de Oro.

CESAR FERNANDEZ MORENO

EL DOMADOR

Se escuchan los ladridos de los cachorros
mientras el cerril potro no salta: vuela!
La lonja en pecho y ancas el cuero pela
y el freno le destroza los rudos morros.

Circundando la escena, brama en los corros
un rugido de aliento que se rebela
y a la presión frenética de la espuela
sale de los ijares la sangre a chorros.

El testuz belicoso se hunde en las patas
y mientras tira coces, se va en bravatas
el jinete bizarro que lo domina.

Piafa el belfo furioso, blanco de espuma
¡Y es él todo un centauro que da la suma
de la viril e indómita alma argentina!

EL PERRO CIEGO

Sus órbitas contienen dos blancuzcos despojos
recuerdos espectrales de un ímpetu vivido.
Toreó los estertores de un puma mal herido
y éste, al irse a la muerte se le llevó los ojos.

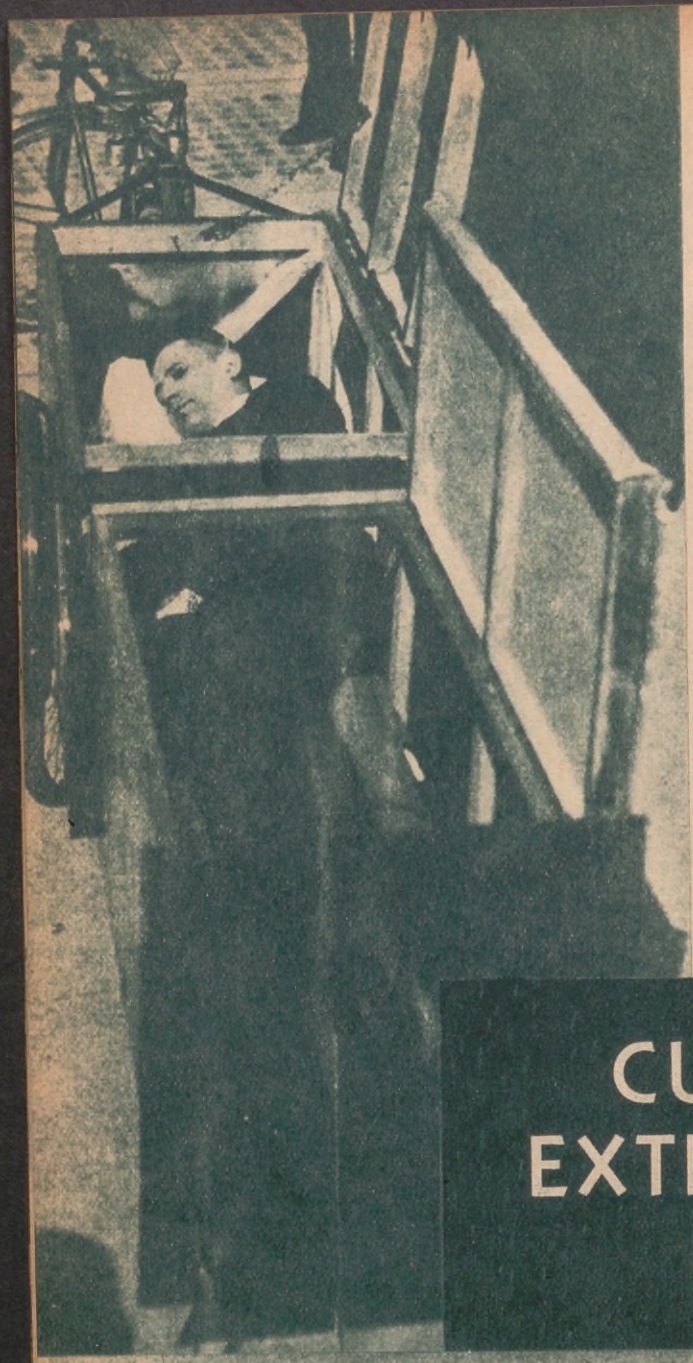
Anda por los rincones para evitar enojos.
Come piltrafas sucias y si el ágil ladrido
de la perrada anuncia que a la caza han partido,
lloran en las tinieblas sus lagrimales rojos.

Camina torpemente; implacable a ocasiones
le responde el desprecio brutal de los peones
al extender humilde su inservible cabeza.

Y si reemplaza un golpe las caricias pedidas
el hocico tocando las patas extendidas,
gime muy dulcemente, debajo de la mesa.

ABEL SANTA CRUZ

ABEL SANTA CRUZ



ESTADOS UNIDOS. — Un joven industrial de Chicago, Joseph Durocke, ha inventado este triciclo plegadizo, que permite recorrer largos trayectos y dormir al aire libre en las partidas de "camping"

RUSIA. — Aparato que el Soviet acaba de poner en uso para adiestrar a los soldados del ejército rojo en el empleo del paracaídas

CURIOSIDADES EXTRAVAGANCIAS FANTASIAS

ESPAÑA. — Cuatro hermosos tipos de madrileñas. Fotografía obtenida a la salida de una de las ceremonias religiosas verificadas recientemente, por nuestro reportero gráfico en Madrid

ALEMANIA. — Reclutas de caballería del nuevo ejército, efectuando difíciles ejercicios de acrobacia

INGLATERRA. — Un perro extraordinario que simultáneamente canta y toca el piano

CHINA. — Matrimonios simultáneos celebrados en Shanghai y cuya celebración aparatosa y económica llamó poderosamente la atención pública

MÉXICO. — Procesión religiosa precedida por un ente monstruoso, que representa al espíritu del mal

Que rico gusto!..
200 GRAMOS NETO
INDUSTRIA ARGENTINA
LA VASCONGADA
SOCIEDAD ANONIMA
MARCA
BUENOS AIRES
MANTECA PURA
PASTEURIZADA
Manteca
LA VASCONGADA
CANGALLO 2765 — U. T. 47, CUYO 0050 - 0094

UNA VISITA AL DR. ENRIQUE LOUDET

Por ANGEL SOMARUGA

COMO el nombre del Dr. Enrique Loudet es suficiente garantía para testimoniar la finalidad perseguida en base a su respetabilidad, sus vastos conocimientos artísticos y su destacada actuación como representante diplomático de nuestro país en diversas repúblicas de América, consideré muy oportuno recabar de él la primera opinión, que será, sin duda alguna, el primero y sólido peldaño que ha de conducirnos a una hermosa como necesaria realidad, además de saberla de indiscutidos y valiosos méritos.

Y así pensando y plenamente convencido que le brindaría al lector considerandos sumamente autorizados, llegué a la casa del doctor Enrique Loudet.

Con su cordialidad característica, el ex representante diplomático abandonó sus tareas y se prestó gustoso a llenar mi cometido; pero, comprendiendo de inmediato que mi curiosidad era superior a mi educación, ya que habíame quedado ensimismado en la contemplación de las obras de arte, diplomas y fotografías que completan el ornamento de su lujoso estudio, díjome sonriendo:

— Todo esto es parte integral de mi vida, y por cierto que soy sumamente feliz en su compañía...

— Con la milésima parte, cualquier hombre sano de espíritu se llamaría poderoso... — me atreví a responderle, a la vez que mi vista recorría vertiginosamente los muros plagados de fotografías, con autógrafos expresivos para el doctor Loudet, de los más destacados hombres de arte y gobierno.

Brasil, Perú, Bolivia, Nicaragua, Ecuador, Costa Rica, etc., etc., están representadas en ese gabinete con calurosas dedicatorias y elocuentes diplomas y medallas otorgadas a quien supo conquistarlas a fuer de inteligencia, de altruísmo, de lucha sana por el acercamiento de todos los países americanos, y por su ilimitado amor al Arte.

— Esto es estupendo, doctor... — repetí nuevamente. — Más aún, es digno de un prolongado examen, porque sólo así podría apreciarse en toda su magnitud... Pero el tiempo apremia para Ud., doctor, y....

.....

Diez minutos después, el doctor Enrique Loudet me decía:

— La iniciativa de ACONCAGUA, que Ud. me anuncia, de realizar una serie de reportajes a los diplomáticos de la madre España y de América, no puede ser más interesante y oportuna.

Desconocernos casi en absoluto como nos desconocemos, es el principal defecto de nuestros pueblos; por ello, la obra del presente y del futuro no sólo está en mostrar nuestro corazón, que por vínculo de raza palpita a un solo ritmo y se agita por instinto y por historia al mismo tiempo, sino mostrar nuestro espíritu y pasearlo a través de América toda, haciendo que se impregne de lo noble y de lo bueno de sus hermanos, haciendo que desparrame a manos llenas, desde lo alto, cuanto más alto mayor será su radio de acción, la semilla fecunda e ignorada de sus valores artísticos, intelectuales, científicos y morales.

Nunca olvido, por lo profundamente bello, el pensamiento de nuestro ex presidente doctor Marcelo T. de Alvear, a propósito de la función del *Arte* en las relaciones internacionales. "Pienso — decía — que el *Arte* es uno de los factores que sugieren con más intensidad la simpatía humana, porque une a todos los hombres civilizados, conmoviendo su vida interior y exaltando los ideales que la iluminan...". Y así es en efecto. Nada atrae, acerca y vincula más a los seres entre sí que lo que lleva al espíritu una emoción de belleza.

— ¿.....?

— El continente americano constituye un campo propicio y una fuente estupenda para cumplir estos anhelos de vinculación espiritual, porque independientemente de existir una predisposición natural para propiciarla, cuenta, para afirmarla, la base de culturas milenarias.

— ¿A cuáles se refiere Ud., doctor?

— Refiérome al aporte que significan las culturas (Continúa en la pág. 148)

El *Dr. Loudet con nuestro cronista Somaruga*

TODO EL MUNDO EN SU CASA

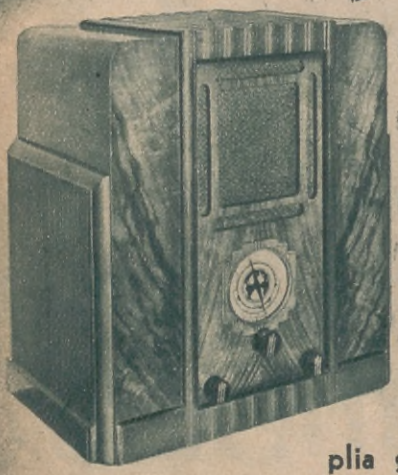
con el nuevo

ALTONE

MODELO 50 U. D. W.

y los "OCTODOS"

PHILIPS



RECEPTORES superheterodinos, de 4, 5, 6 y 7 válvulas, para alternada, continua y ambas corrientes de 220 volts, de óptima calidad y con amplia garantía escrita, por un año.

Los señores clientes de la C. H. A. D. E., pueden adquirirlos mediante un ínfimo desembolso inicial y cómodas cuotas mensuales.

Solicite detalles y demostraciones al electricista de su barrio.

PARA EL INTERIOR. Modelos especiales eléctricos, a baterías y para equipos de 32 volts.

HAY AUN ZONAS DISPONIBLES PARA AGENTES DE RESPONSABILIDAD

DISTRIBUIDORES GENERALES:

J. & R. DESPLATS

MORENO 3466 — U. T. 45 (Loria) 1198

BUENOS AIRES

Comprobaciones para la Historia

(Continuación de la página 38)

ámbitos del mundo como la gloriosa fecha en que una nueva nación se incorporaba al concierto de los pueblos libres de la tierra, el Libertador, desde su retiro accidental en Córdoba, se dirige nuevamente a su gran amigo en los siguientes términos, suficientemente elocuentes para omitir su comentario:

"*Córdoba, 16 de Julio de 1816.*

"Señor don Tomás Godoy

"Mi amigo apreciable:

"El 9 llegamos a ésta, es decir, en compañía de "Cruz, Vargas y Vera; nuestro viaje bien penoso por "los fríos excesivos.

"Es increíble lo mortificado que estoy con la de"mora del director; la primavera se aproxima y no "alcanza el tiempo para lo que hay que hacer.

"*Ha dado el Congreso el golpe magistral con la decla"ración de la Independencia; sólo hubiera deseado que, "al mismo tiempo, hubiera hecho una pequeña exposición "de los justos motivos que tenemos los americanos para "tal proceder; esto nos conciliaría y ganaría muchos "afectos en Europa.*

"En el momento que el director me despache, volaré "a mi ínsula cuyana; la maldita suerte no ha querido "el que yo *no me hallare en mi pueblo para el día de "la celebración de la Independencia; crea usted que "hubiera echado la casa por la ventana.*

"Muchas cosas a los compañeros y el afecto y amis"tad de este su mejor amigo. J. de San Martín".

EL AJEDREZ

(Continuación de la página 43)

mismos privilegiados que ayer había colmado de beneficios.

Otras tradiciones de la India añaden que fué el bracmán Sissa quien ofreció a su joven rey las reglas definitivas de dicho juego, creado de una manera dramática, lo cual ha dado origen a una historieta que con frecuencia repiten en Francia.

Cierto rey, en un rasgo de generosidad, ofreció a su maestro el bracmán Sissa que le pidiese todo lo que quisiera, y éste queriendo enseñar a su real discípulo cuán necesario es no fiarse de las apariencias, aun de las más anodinas, le pidió un gramo de trigo para la primera casilla, dos para la segunda, cuatro para la tercera y siempre doblando hasta llegar a la 64.

El joven monarca debió sonreír mientras accedía.

Los sabios de Palacio empiezan a contar, pero al rato una extraña angustia les invade.

La ciencia de los números, de la que no ignoraban ningún secreto, les permitió poner en cifras el resultado de la operación aritmética, ante el cual quedaron aterrados. El soberano se había comprometido a hacerle entrega al bracmán Sissa: 18.466.744.073.709.551.615 gramos de trigo.

El ajedrez atravesó los tiempos llevando consigo enseñanzas y leyendas.

Fué introducido en Europa en la época de las Cruzadas, con los diamantes, la seda, el ámbar y otros productos del Asia.

A principios del siglo XV un monje escribía: El mundo es un juego de ajedrez cuyas piezas son los seres humanos. Salen de una misma caja, se colocan en diversos estados, según la suerte, y al final van todos a parar al lugar donde salieron.

En la edad media la pasión por el juego hacía estragos por todas partes. El 3 de abril de 1369 Carlos V dictó una ordenanza prohibiendo los juegos de azar, haciendo una excepción con el ajedrez por considerarlo con justa razón un juego científico.

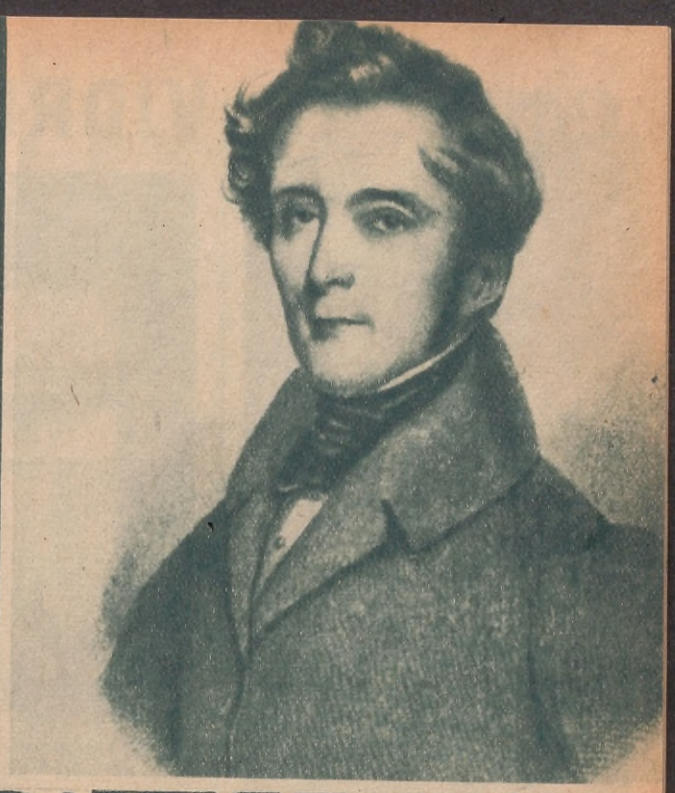
En 1831 se encontró en las costas de la isla de Lewis, después de varios siglos de inmersión, unas piezas de ajedrez de indiscutible belleza nórdica y altamente evocadoras.

De las arenas de esa isla melancólica, las piezas han pasado a ocupar una vitrina del *British Museum* de Londres.

Y por último, durante la guerra de 1914, en el Aisne, un destacamento inglés tomó una trinchera alemana. Ni un solo hombre había quedado con vida.

Y en un rincón, un ajedrez, intacto, presentaba una partida empezada. La sangre había salpicado el tablero y las piezas.

Y frente a aquellos cuerpos mutilados, parecía que las piezas de ajedrez aguardaban...



LAMARTINE y Víctor Hugo

LA PROPIEDAD LITERARIA

POR
PABLO BERRET

LAMARTINE y Víctor Hugo tenían ideas diametralmente opuestas acerca de la propiedad literaria. Lamartine sostuvo la tesis siguiente: "La propiedad literaria es una propiedad, en el verdadero sentido de la palabra". Esta fórmula de Alfonso Karr, restablecida por Bergerat, no es más que el resumen de los discursos que pronunció Lamartine en la Cámara allá por el año 1841.

No solamente quería Lamartine que la propiedad literaria pasara a los herederos y fuera administrada por éstos, como cualquier otra propiedad, sino que deseaba fuese perpetua.

Debía pasar a los descendientes directos, lo mismo que a los indirectos y no concebía, en manera alguna, que ésta pudiese ser alienada.

Su causa no triunfó inmediatamente. La propiedad de las obras de un ascendiente fué transferida a los herederos por 10 años, conforme a la ley de 1793. Recién en 1854 se obtuvo treinta años. Los cincuenta que rigen hoy no fueron votados hasta 1866.

¡Cuántas veces se le ha reprochado a Víctor Hugo el haber halagado a la opinión pública, y, en particular, a los hombres de letras que lo rodeaban!

Evóquese, si no, el *Congreso literario* realizado en el Châtelet, en 1878, con el concurso de la Sociedad de gentes de letras de Francia y de los representantes llegados de todos los países del mundo.

Víctor Hugo estaba aún en toda la fortaleza de su vejez, y nada dejaba entrever el terrible ataque de que iba a ser víctima diez días después. Pronunció tres discursos de cálida y generosa elocuencia.

A pesar de que eran contados los que compartían sus opiniones, dominó a toda la sala, con gran estupefacción de parte de la mayoría y la admiración de sus dos asesores Edmundo About y Tourgueneff. Hugo proponía lo siguiente: *desde el instante de la muerte de un autor, todas sus obras pasarán al dominio público.*

"El plazo fijado para la expropiación de un libro, decía, es el más extraño desvarío que jamás legislador alguno haya intentado aplicar a una manera de propiedad... Establezcamos el dominio público inmediato, con la reserva de las concesiones hechas por el autor durante su vida, así como los contratos que hubiera firmado...".

A sus ojos, la propiedad literaria no tenía nada de común con las demás propiedades. "El carácter de la propiedad, afirmaba, es el *jus utendi abutendique*. Podemos destruir una alhaja, un mueble que nos pertenece. Ni moralmente tenemos derecho a destruir el pensamiento, ni materialmente la posibilidad de aniquilar o hacer desaparecer una obra difundida por el mundo entero. La propiedad literaria es de una naturaleza especial.

Por uno de sus aspectos pertenece a todo el mundo desde el día mismo que un libro aparece".

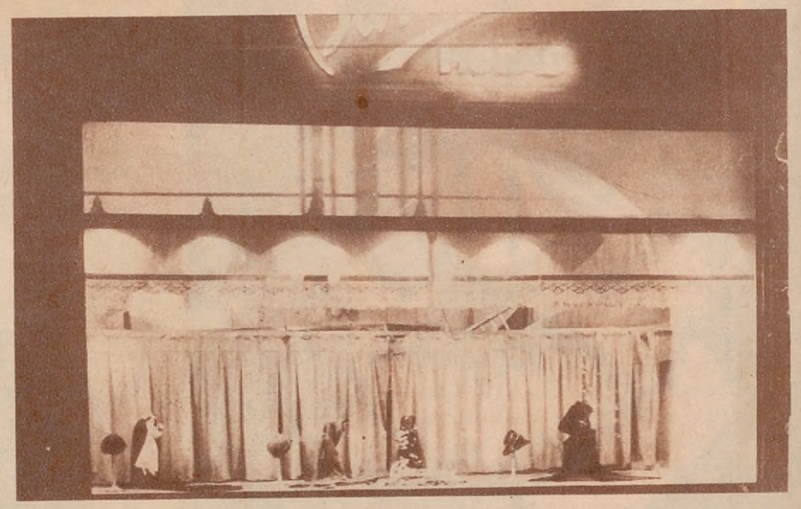
Con respecto a la familia del autor, opinaba que el dominio público debía pasarle una cantidad anual, lo más pequeña posible. Se conformaba, sin duda, con el diez por ciento de que ya había hablado Emilio Girardin, que fué, muy probablemente, su inspirador. Y aun esa pequeña cantidad no podía ser reclamada más que por los herederos directos. En el caso de que éstos se extinguieran, ese dinero se depositaría en una caja de socorros para los escritores jóvenes.

Evidentemente, Víctor Hugo se preocupaba más de su gloria que de sus herederos. Pero, ¿no les dejaba, acaso, varios millones ganados en vida de él?

Por lo demás, desconfiaba de los herederos, los peores administradores que se puede imaginar de las obras de su ascendiente. Parece que Víctor Hugo previera las supresiones, los *camouflages*, las alteraciones y todos los caprichos a los cuales puede entregarse la incompetencia de un heredero convertido, por la ley, en poseedor arbitrario del pensamiento. "¡El heredero — exclamaba con vehemencia — no tiene el derecho de tachar ni de suprimir una sola línea! ¡No tiene tampoco el derecho de retardar en un solo minuto la publicación, ni de mutilar la obra de su ascendiente!"

VIDRIERAS, ROSTROS DE LAS CALLES

Por ALFREDO SANTOS PRESSACCO



La influencia de las "nuevas ideas" en materia de estética se nota en el arreglo de las vidrieras de las casas de moda. Véase ésta de la calle Florida, estilo "simplista"

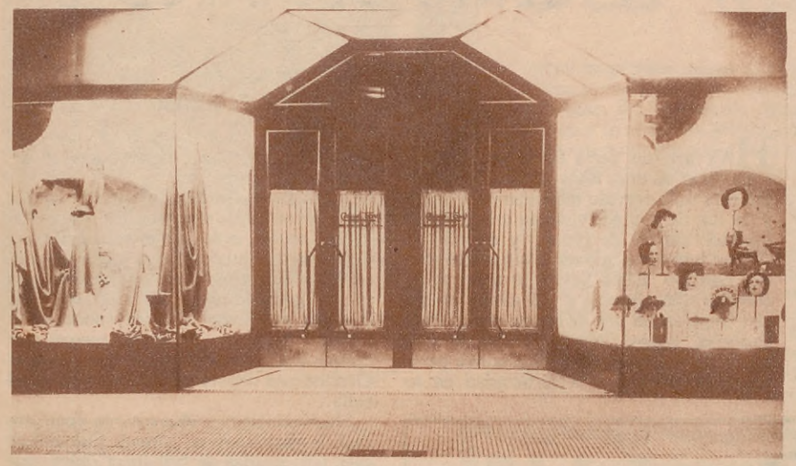
ES poco menos que imposible hallar un objeto, producto de manos humanas, que no lleve impresa las trazas de un deseo de decorarlo. Es evidente que existe en el hombre una tendencia inmanente para dar a sus realizaciones un valor estético al mismo tiempo que su valor puramente útil: es un esfuerzo tendiente a hacerlo agradable a nuestros sentidos".

Esto se ha expresado respecto a los diversos artículos que integran el conjunto que en mayor o menor escala es esencial para satisfacer las múltiples y cotidianas necesidades de nuestra existencia. Pero a todos esos productos, agrupados de acuerdo a sus finalidades, le es indispensable, para que resulten más agradables y despierten en el posible cliente el deseo de adquirirlos, el presentarlos dentro de un marco interesante donde no debe de faltar una elevada dosis de artisticidad. Hoy las vidrieras han pasado de simples huecos como lo eran antaño, donde el comerciante amontonaba su mercadería sin preocuparse en absoluto del decorado que las circundaba, a ser verdadera expresión artística donde se busca provocar un placer estético un poco ajeno a sus finalidades prácticas. Es en esta forma, la vidriera, una de las pocas manifestaciones artísticas que le es dado contemplar al pueblo en las calles. Estas lograrán concentrar en su espacio mayor número de gente cuando más cuidados sean los escaparates que se extienden a lo largo de sus costados. Las vidrieras vienen a ser para las calles lo que el rostro para la mujer, que cuando más hermoso, más elevada es la cantidad de miradas de admiración que recoge.

Los comerciantes de Buenos Aires, como los de las grandes ciudades europeas, se esfuerzan en superarse en la presentación de sus artículos al público y de esa constante lucha ha surgido ese gusto depurado que se aprecia hasta en los más mínimos detalles en nuestros escaparates. Una demostración elocuente del grado de perfección que se ha logrado en el arreglo de ellos aquí, se expresa en el hecho de que en un concurso de vidrieras con la participación de los principales países del mundo, y llevado a cabo hace años en Estados Unidos, a la Argentina le correspondió el honor de figurar en el primer puesto.

Hace poco una gran firma comercial con sucursales en las principales ciudades del globo, efectuó un concurso similar entre todas sus casas, logrando también en tal oportunidad adjudicarse la Argentina el premio mayor destinado.

Vistiendo dos "muñecas" para la exhibición de modelos de sarao, en una importante tienda de nuestra ciudad



Novedoso frente de otra casa de modas, situada sobre la aristocrática arteria porteña.

El que hayan logrado destacarse nuestras vidrieras y ponerse a la altura de las que nos presentan las casas europeas y estadounidenses — nos expresa Héctor Lurenzano, jefe de vidrieristas de una de las casas de comercio más importante de nuestra capital —, se debe más que a otra cosa a nuestro sentido liberal y personal que ponemos en el arreglo de un escaparate. Sería hasta cierto punto torpe manifestar que nosotros los argentinos somos los mejores vidrieristas del mundo. Bien sabemos que La Fallette, Louvre, Guerlain, por citar algunas, presentan a través de los cristales de sus frentes una riqueza decorativa extraordinaria. Pero lo que sí hay que tener muy en cuenta es que esto lo logran no con el trabajo exclusivo del vidrierista, como ocurre generalmente entre nosotros, sino con la cooperación de los artistas plásticos y decoradores, que suelen imprimir a las vidrieras el aspecto de auténticas escenografías teatrales. Aquí casi el cien por ciento es labor del vidrierista, a punto tal que hemos llegado a eliminar el pintor hasta en su mínima participación. Cubriendo los fondos con arpillera común se ha conseguido, dentro de la sobriedad que imprime, una nota de elevada y característica distinción.

Otra de las modalidades de las vidrieras modernas es la eliminación de las "barras" que hacían monótono y frío el conjunto. Se tiene muy en cuenta también los colores a emplearse en los fondos, buscándose siempre que armonicen con el de los artículos a exponer.

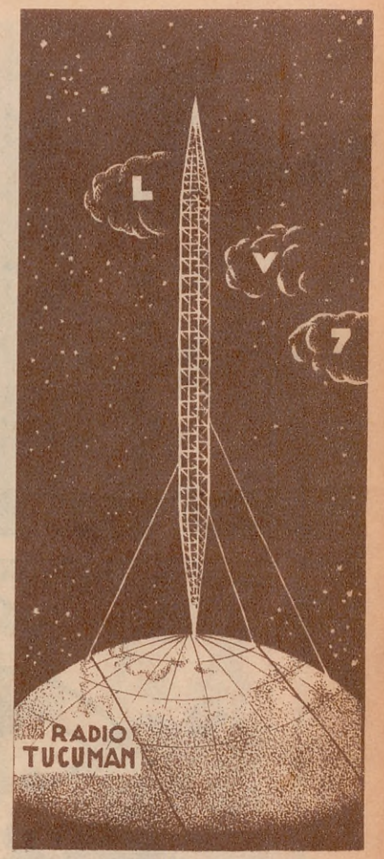
La preocupación fundamental del vidrierista radica en encontrar la mayor y más acabada expresión de distinción y buen gusto dentro de la simplicidad. Con fondos lisos y claros inteligentemente combinados con bronces y pequeñas chapas de metal cromado y listas de papel de seda al duco (este último elemento es lo más nuevo en materia decorativa, dando la sensación de finísimos cristales), se logran aspectos novedosos y originales.

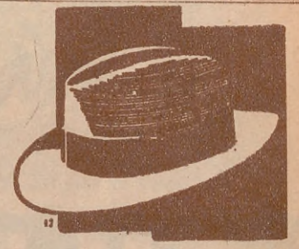
"DESEO UN VESTIDO IGUAL AL DE LA VIDRIERA"

Tuvimos oportunidad de bajar a los sótanos donde el vidrierista más arriba mencionado preparaba lo necesario para "armar" un escaparate. Vestía una "muñeca"; trabajo muy interesante ya que sólo se utiliza para ello un pedazo de tela y unos alfileres. En corto espacio de tiempo el maniquí estaba luciendo un vistoso traje que parecía acabado por un experto modisto. Tan grande la sensación de realidad que provoca esa muñeca vestida en un corto espacio

(Cont. en la pág. 152)

Una artística vidriera con modelos "en negro", expresión de la última moda





SOMBREROS
CASTOR EXTRA
$ 10.20
NUTRIA RENACIMIENTO
$ 15.-
Remitir 80 ctvs. para gastos de envío
Giros y Valores a nombre de
JAIME TORRES
También remito contra reembolso.
TODOS LOS MODELOS. TODOS LOS COLORES
CAMISAS
Desde $ 2.90
SOLICITE CATALOGO GRATIS
CASA TORRES
CHACABUCO 521
U. T. 33 - 4827 Buenos Aires

FRITZ KREISLER

EL GENIO DEL ARCO

Mayo 26, de 1935
a bordo de "Camuatí"

HAY artistas cuya fama se limita al transcurso de unos años; actúan y brillan durante un intervalo relativamente breve y la luz de sus actividades alumbra un limitado campo de tiempo y espacio...

Pero hay otros que son hijos predilectos del Destino. Ellos llevan el sello de la comprensión cósmica y sus almas se agitan impulsadas por sentimientos y aspiraciones, cuyos fines e ideales forman parte de lo eterno, de lo que nunca perece; de lo que anima la humanidad en su deseo de progresar, mejorándose y superándose.

Uno de estos seres privilegiados estuvo actualmente entre nosotros. El famosísimo Fritz Kreisler, la magna estrella del violín de nuestros tiempos, cuya gloria es universal y cuya fama dará que hablar a varias generaciones. El arte con que Kreisler nos hechiza hace época en la historia del arco y, quizá tengan que transcurrir varias décadas hasta que el Destino nos depare un violinista de igual talla.

Hace veinticinco años tuve la oportunidad de escucharlo en Moscú. Fué una de esas temporadas de brillantez única, que nunca se olvidan. El universalmente conocido pianista José Hoffman, el mejor discípulo y sucesor de Anthony Rubistein, maravillaba tanto con la infinita variedad de sus interpretaciones, como con la precisión inverosímil de su mecanismo. Lo llamaban "el hombre que nunca se equivoca". Sin embargo representaba dignamente la escuela "del corazón", cuyo fundador fué su maestro Rubistein. Simultáneamente, el viejo león Ferruccio Buzoni agitaba las teclas, haciendo resucitar las sombras de Bach y de Liszt, a los que interpretaba como nadie Buzoni representaba la escuela de la "razón", fundada por Liszt. Empezaba a brillar la joven estrella de Orloff. Deslumbraba el genial Rachmaninoff. Si no me equivoco, en el mismo año actuaba el célebre trío de ases de fama mundial: el pianista Raúl Pugnot, el violoncelista Pablo Casals y el violinista Eugenio Isayi.

Pero Kreisler... él dominaba mis entusiasmos juveniles en aquel entonces. ¿Y ahora se observa un cambio? Sólo diré que Kreisler, a los sesenta años, toca con la misma elegancia peculiar, nunca por nadie superada; con seguridad tan absoluta, que permite olvidar el severo término de "técnica" y entregarse al encanto y significado espiritual de cada obra que ejecuta.

Para escribir estas líneas, me refugio, huyendo del bullicio de Buenos Aires, en el Tigre, a bordo de un yacht.

El cielo está ligeramente nublado; la luz es suave; la paz y el silencio grandes... Y poco a poco llena mi mente la imagen de un noble espíritu, cuyo nombre es Fritz Kreisler...

Cada gesto de Kreisler, cada movimiento revela al genio. Su modestia sin par, su porte tan señorial y al mismo tiempo tan sencillo; su cara escultórica, animada por la luz interior de la inspiración, que domina al auditorio desde el primer momento de su aparición — todo, todo nos dice que estamos en presencia de un superhombre.

De Kreisler se puede decir lo mismo que Liszt dijo de Chopin: "Cada nota de él es una perla que desciende del cielo".

Su ejecución de la sonata a la Kreutzer, de Beethoven, tan difícil de interpretar,

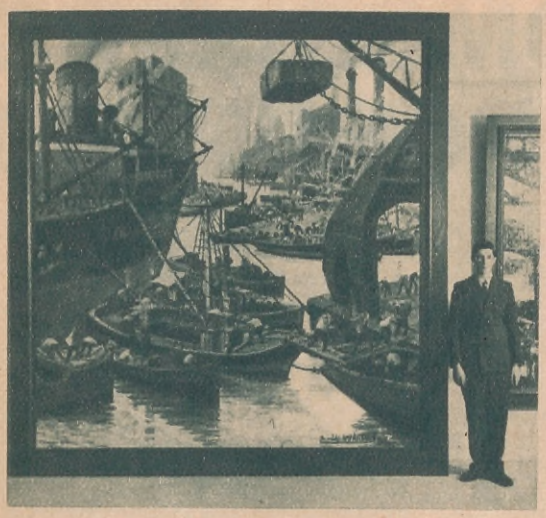
CORONA
PORTATIL

Agentes y Distribuidores exclusivos:
H. J. Mussi & Cía.
ANTES
PRATT & CIA.
FLORIDA 333
U. T. 31, 4433 - Bs. Aires

OTRAS MAQUINAS DE OFICINA, ACCESORIOS EN GENERAL Y TALLER MECANICO.

L. C. SMITH
SILENCIOSA

UN NUEVO PINTOR DEL RIACHUELO



El joven pintor Osvaldo Imperiale, junto a su óleo titulado "Día de Trabajo"

OSVALDO Imperiale nació en el barrio de la Boca en el año 1913.

Su afición al dibujo, manifiesta en él desde muy niño, llegó a comprometer la debida sujeción a las disciplinas escolares y distrajo su infancia y su adolescencia entre la sugestiva policromía de imágenes dinámicas o ancladas del Riachuelo. Pero ahí, en esa afición, están presentes ya su instinto de pintor, el sentimiento del paisaje, su voluntad misma de captarlo; no otra cosa significan sus acuarelas iniciales y sus dibujos, cuyos temas boquenses tienen todo ese amor espontáneo que aparece después en su pintura con una conciencia de representación plástica más responsable. En la Escuela Superior de Bellas Artes encontró el apoyo franco y la dirección artística de don Carlos Ripamonte, quien ha orientado sus primeros pasos en el campo de la pintura. (A Quinquela Martín, que le acercó afectuosamente al viejo maestro, y a éste, les testimonia el joven pintor boquense la devoción de su reconocimiento y su respeto). Muy luego aquel firme apoyo había de faltarle, e Imperiale torna a verse solo con su problema de la vocación entre otros que le afligen y apremian; pero triunfa de ellos merced a sus virtudes de su humildad, su fuerte temperamento y su autodidacia. Más que un voluntarioso es un instintivo, un exaltado, que sale al encuentro de las dificultades de la pintura al aire libre, con una pasión y coraje no comunes en pintores ya hechos y, menos aun en los de su generación. Dígalo sino el conjunto con el que por segunda vez se muestra, desde la Galería Nordiska, al público y a la crítica de Buenos Aires, amén de los envíos hechos al Salón Nacional de Bellas Artes los años 1932 y 1933.

---

constituye un verdadero monumento tanto por la inigualada perfección de los elementos componentes cuanto por la armoniosa coordinación arquitectural.

Kreisler captó el espíritu del gran Beethoven y nos dió una versión única, por su calidad, de la obra que inspiró al conde Tolstoy.

El concierto de Mendelsshon fué un exponente de honda emoción, de brillante alegría y de sorprendente vigor. En la Caceria, Capricho a la Cartier, Kreisler nos deleitó con insospechadas sonoridades de su violín mágico. Y así, sucesivamente, cada obra ejecutada por él fué para mí una fuente de infinito goce y admiración...

Baja el sol; cae el crepúsculo; el río se viste con colores de acero que reflejan suavemente los últimos rayos de sol... En mi mente está la noble figura de Fritz Kreisler en el escenario del Colón, y me parece verlo agitar unas grandes alas blancas que rozando suavemente las almas y los corazones de los oyentes los eleva, juntamente con los divinos sonidos de su violín, a un mundo de ensueño...

Y a Vd., señor Franz Rupp, ¿qué le diré? Si yo fuera envidioso, lo envidiaría profundamente por la maravillosa vida que Vd. lleva, al lado de Fritz Kreisler. ¡Pero no puedo menos de felicitarlo calurosamente por las cumbres gloriosas que alcanza su arte de acompañante y por su alma de verdadero artista!

Ud. también puede ser un EXPERTO en RADIO en pocos meses..

Miles otros han alcanzado éxito en esta profesión siguiendo mi famoso método de enseñanza por correspondencia en español. UNICO experimentado en la práctica durante 30 AÑOS seguidos. Aprende pronto y fácilmente y en su propia casa, todas las ramas de esta industria: Televisión—Cine Sonoro—Radio-telegrafía y telefonía—Sistemas de Amplificación—Onda Corta y Larga, etc., etc.... No necesita experiencia previa alguna.

TODO ESTO **GRATIS** CON SU CURSO

Ultramoderno receptor Superheterodino, Analizador, y Herramientas dotados—SIN COSTO ADICIONAL — para que haga trabajos que le producirán dinero.

¡Aumente sus ingresos! ¡Sea otro de mis alumnos prósperos! Pida mi Libro GRATIS a vuelta de correo.

Envíe Hoy Este Cupón

ESCUELA NACIONAL DE RADIO
ESTABLECIDA DESDE 1905
No tenemos Agentes ni Sucursales. Dirección única:
4006 S. Figueroa St. Los Angeles, Calif. E. U. A.

PIDA MI LIBRO ILUSTRADO - GRATIS

SR. J. A. ROSENKRANZ, Presidente
4006 S. Figueroa St.—Los Angeles, Calif., E.U.A. Dept. 88-D35 D

Sírvase enviarme, sin obligación de mi parte, su LIBRO ilustrado GRATIS, con datos para ganar dinero en RADIO.

Nombre.....Edad.....
Dirección.....
Población.....Prov. o Edo.....

LOS HOMBRES DE ESTADO VISTOS POR UN FRENOLOGO

DIBUJOS DE CORACE

Mrs. O'Dell, entregada a sus interesantes trabajos en su gabinete del Instituto Frenológico de París.

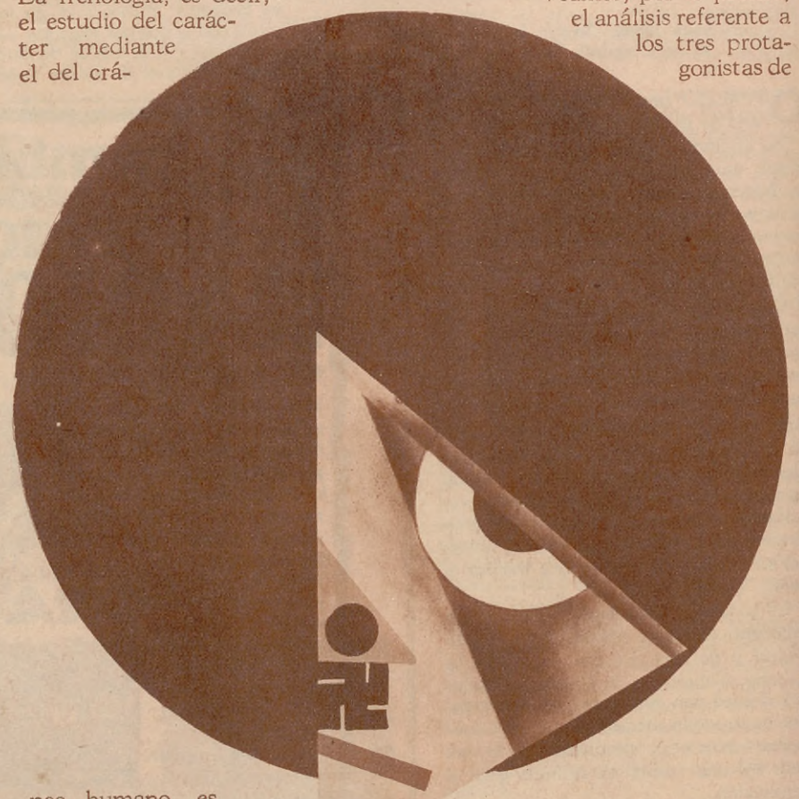
No habrá dejado de tener relación con el Pacto de Roma o en las alianzas francobritánicas el optimismo de los señores Laval y Flandin, el escepticismo de sir John Simon, ni las condiciones de teorizante de Mr. Mac Donald, y de músico de Mussolini.

La frenología, es decir, el estudio del carácter mediante el del cráneo humano, es una ciencia tan original y útil, aunque no tan conocida como la grafología.

Pero al paso que en ésta revelase el pasajero estado de ánimo y de humor de los individuos, en la frenología solamente se ponen de relieve las propiedades fundamentales del carácter de los hombres, y por esto es la frenología un estudio más profundo, más completo, más seguro del alma y del carácter humanos.

Uno de los mejores especialistas de esta ciencia es la señora O'Dell, directora del Instituto Frenológico de Londres, y cuya familia se ha dedicado desde hace varias generaciones a la frenología. La señora O'Dell ha tenido la bondad de realizar para BLANCO Y NEGRO un acabado estudio del carácter frenológico de los más eminentes hombres de estado del mundo.

Veamos, por lo pronto, el análisis referente a los tres protagonistas de la política universal: Mussolini, Hitler y Roosevelt.

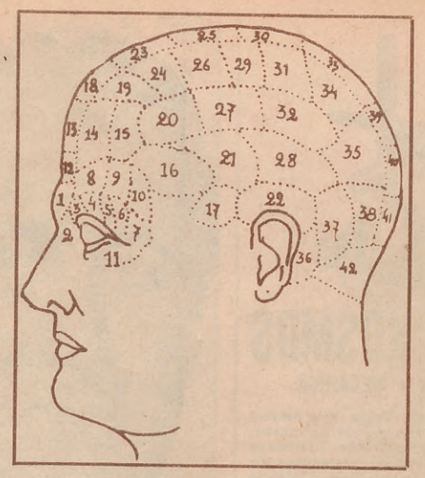


ES tal la costumbre existente de confundir la política con los políticos, que hemos acabado por tener una idea abstracta de los hombres de estado que resuelven acerca del porvenir de las naciones. A pesar de todo, los diplomáticos no pasan de ser hombres débiles, con sus flaquezas, sus defectos y sus cualidades, como todos los demás. En lo único que se diferencian aquéllos es por la clase de función que desempeñan, ya que sus defectos pueden influir, para bien o para mal, en el porvenir de los pueblos que les han dado su representación. El análisis de su carácter es, pues, un estudio psicológico del destino de las naciones.

Adolfo Hitler. (Foto Prensa Española).

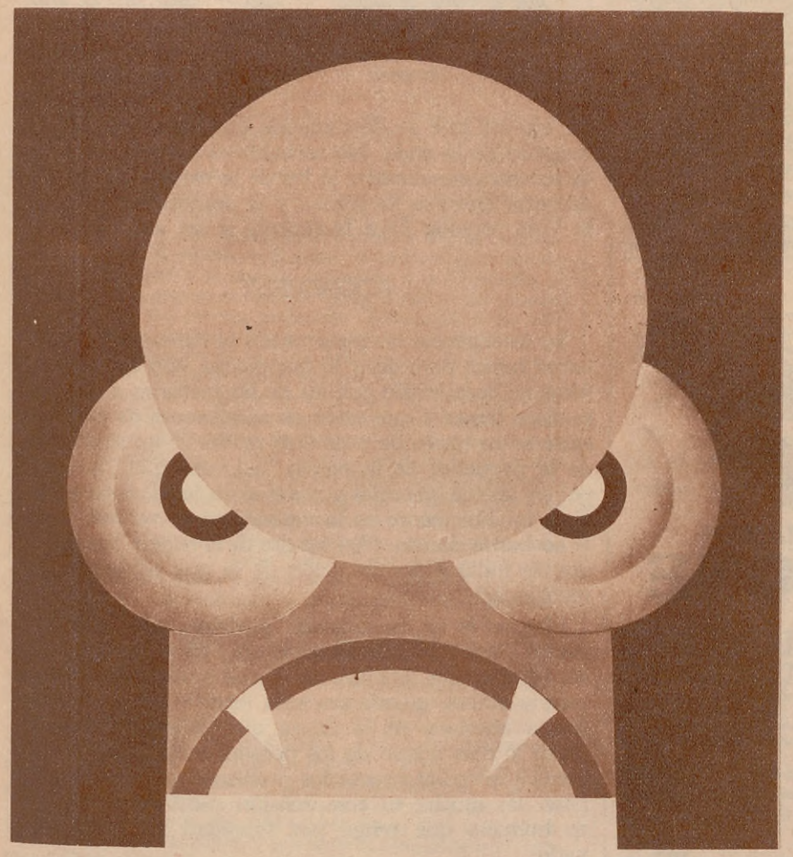
MUSSOLINI

En la forma del cráneo del *duce* domina lo grande en toda la línea. La región frontal es firme, y su línea ancha y alta, al mismo tiempo; las formaciones salientes bajo los oídos atestiguan una vitalidad y una energía poco comunes para la ejecución de sus propósitos. La forma del cráneo es, típicamente, la de los hombres que no se dejan dominar. Va por su propio camino, elegido con precaución, y se adapta a las circunstancias externas. (El cerebro, fortaleza de la inteligencia, cuando tiene tamaño superior al término medio y su regularidad corresponde a su grandeza, revela que quien lo posee es, indiscutiblemente, un hombre notable). En el cráneo de Mussolini hay fuerza e inteligencia, que van a la par con considerable sentido diplomático. Además, su dueño posee un criterio psicológico extraordinario acertado y una intuición casi infalible.



Para la mejor comprensión de los análisis de Mrs. O'Dell, consúltese en este dibujo esquemático del cráneo humano la localización de las diversas cualidades del individuo. 1, individualidad; 2, forma; 3, dimensión; 4, peso; 5, colores; 6, orden; 7, cálculo; 8, orientación; 9, tiempo; 10, sentido musical; 11, disposición científica; 12, eventualidad; 13, comparación; 14, lógica; 15, sublimidad; 16, espíritu constructivo; 17, nutrición; 18, espíritu humanitario; 19, afabilidad; 20, idealismo; 21, espíritu adquisitivo; 22, espíritu destructor; 23, benevolencia; 24, imitación; 25, veneración; 26, espiritualidad; 27, reserva mental; 28, esperanza; 29, firmeza; 30, consciencia; 31, previsión; 32, amor propio; 33, aprobación; 34, vitalidad; 35, agresividad; 36, cualidades conyugales; 37, concentración; 38, domesticidad; 39, amor filial; 40, cualidades sentimentales.

Benito Mussolini. (Foto Prensa Española).



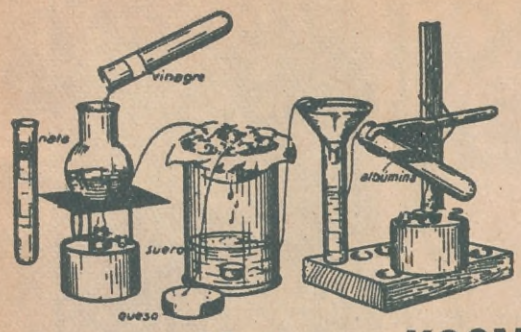
También posee el *duce* la cualidad poco común de dominar a sus adversarios (políticos o no) de un modo indirecto, o de tal manera, que sus ideas se encaminan inconscientemente en la dirección que a él le conviene. Su cráneo es elocuente y entusiasta, pero no descubre sus pensamientos ocultos, circunstancia que favorece mucho la realización de sus aspiraciones y sus deseos. Predomina en él la tendencia pacífica, pero cuando hace falta sabe ser agresivo. Su espíritu crítico se inclina a lo supersticioso, pero tiene el valor necesario para afrontar predicciones y presentimientos desagradables. Es bastante fatalista.

HITLER

La forma craneal del *fuhrer* nos presenta un éxito moral y ambiciones públicas que, para convertirse en realidades, tienen que destruir antes otras que ya existen. Para alcanzar la gloria, aprovecha la decadencia y la disgregación de un pueblo grande. Es una fuerza moral con reflejos rápidos y firmes. Recoge siempre, en el momento oportuno, las riendas del animal desbocado, para llevarle a un terreno donde recuperará la tranquilidad y el equilibrio. En el carácter de Hitler predomina sobre todas las capacidades la de reunir a las fuerzas jóvenes de la nación en una comunidad espiritual y situarlas luego bajo su mando.

Su cráneo alberga ideales grandes, destinados a encender entusiasmos juveniles. Desea la realización de cosas grandes: así lo indica muy claramente la forma de su cráneo.

Su energía activa y agresiva ejerce honda influencia sobre todos aquellos a quienes atraen la fuerza bruta y los métodos llamativos. Su inteligencia y su comprensión son incapaces de luchar con su imaginación; por eso deja que los demás, los que lo rodean, piensen y preparen proyectos, que él se encarga de realizar de un modo sobresaliente, porque dispone de una personali-

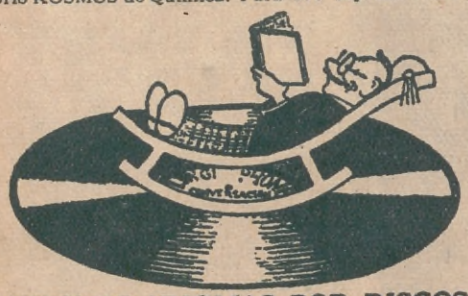


Laboratorios Miniatura KOSMOS

QUIMICA - OPTICA - ELECTROTECNIA - MECANICA

DIFICILMENTE se puede imaginar una diversión tan amena como instructiva que la ocupación con uno de los Laboratorios Miniatura KOSMOS. En manuales ricamente ilustrados se describen centenares de experimentos que se pueden ejecutar en seguida con los materiales contenidos en cada laboratorio. Uniendo unas cuantas piezas, en pocos minutos se construyen aparatos modelos como un voltímetro, una dínamo, una instalación telefónica, una lámpara de arco voltáico, una balanza decimal, una turbina de baja presión, una bomba de incendios, un microscopio, un aparato de proyección, etc. Se analizan los alimentos más importantes, se fabrica gas de alumbrado, se descompone el agua en hidrógeno y oxígeno mediante la electrolisis y hasta se trata del papel importante de la caliza en la historia de la Tierra. Jóvenes y adultos se sentirán igualmente satisfechos al seguir durante sus ratos de ocio las huellas de los eminentes físicos y químicos de todos los países, repitiendo los mismos ensayos que a ellos les hicieron descubrir las leyes fundamentales que rigen en la naturaleza. Un Laboratorio Miniatura KOSMOS es un regalo siempre bienvenido y de valor sobresaliente.

Laboratorio KOSMOS de Electrotecnia. Para 389 experimentos ..... $ **44.—**
Laboratorio KOSMOS de Física. Para 678 experimentos. „ **75.—**
Laboratorio KOSMOS de Optica. Para 285 experimentos. „ **40.—**
Laboratorio KOSMOS de Química. Para 600 experimentos „ **78.—**



ESTUDIE IDIOMAS POR DISCOS

LINGUAPHONE

52 cursos para principiantes y adelantados en **23** lenguas distintas. A cualquier hora del día o de la noche, los más famosos catedráticos universitarios le enseñan la pronunciación correcta de su idioma nativo pronunciando frases de uso diario y repitiéndolas sin cansancio hasta que le quedan grabadas en la memoria.

LINGUAPHONE es el método más moderno, más eficaz y, rara coincidencia, más económico. Millares de universidades y colegios en todos los países del mundo lo han adoptado. ¿Por qué no lo aprovecha usted?

CURSOS DE CONVERSACION EN INGLES O FRANCES
grabados por 18 catedráticos universitarios distintos

1ª PARTE: 1 álbum con 8 discos dobles y el juego completo de libros ..... $ **69.—**
2ª PARTE: 1 álbum con 8 discos dobles..... „ **58.—**
El equipo completo, con estuche de lujo..... „ **127.—**

EXCLUSIVIDADES:

J. J. TUERCKE

FLORIDA 209 **BUENOS AIRES**

Sr. J. J. TUERCKE, Florida 209, Buenos Aires. Ac. 66

Sírvase enviarme gratis su prospecto sobre los cursos

LINGUAPHONE, idioma .....

Laboratorios KOSMOS de.....
(Indíquese lo deseado)

NOMBRE .....

CALLE ..... Nº .....

CIUDAD ..... F. C. .....

Roosevelt

dad y una capacidad de ejecución suficiente para traducir a la práctica teorías y doctrinas. Tiene muchísima ambición, y si su sentido común se lo permitiera (a veces le falta) debería dominar sus ambiciones, porque no sería capaz de soportar el fracaso, que habría de serle funesto. Mientras está en lo alto es muy fuerte, pero la desgracia le aniquilaría rápidamente. Es un altavoz que se descompone en cuanto cambia la longitud de la onda. No resistiría si tuviera que salir de escena y renunciar a la luz de la batería. No acaba de optar entre la jovialidad y el despotismo, pero en la vida privada llega fácilmente a ser amable.

ROOSEVELT

Su inteligencia no tiene miedo al cansancio. No titubea nunca para decir lo que piensa, aun cuando sus ideas no concuerden con las de las personas a quienes pudiera temer y que estén en condiciones de perjudicarle en su hacienda o de otro modo. (Esto se deduce de la pequeñez de la región "adquisividad", situada por encima de las orejas y que es el núcleo de la codicia). Cree infaliblemente en la verdad, en su verdad, y no le acobarda decirla. (Así resulta de la región "secreta", que se halla a continuación de la que acabamos de mencionar).

Hay en él un espíritu de "adelante, cueste lo que cueste", que le proporciona fuerzas y energías para vencer las mayores dificultades. Tiene inteligencia despejada y activa, guiada por una intuición y una confianza absoluta en la causa que defiende. Penetra hasta lo más hondo de los pensamientos humanos y percibe inmediatamente los problemas que le salen al paso. Es mucha su comprensión para todo esfuerzo humano que tenga por finalidad un ideal elevado.

Nunca tiene miedo; no teme a nada; está lleno de valor y de confianza, y cree a ojos cerrados en el triunfo de la buena fe y de la indulgencia sobre la brutalidad y la opresión.

Debería preservarse de un trabajo físico demasiado intenso y desconfiar de las resoluciones impulsivas.

—

Además de los estudios acerca de estos tres hombres, figuras insignes del mundo político, ha analizado Mrs. O'Dell a otros muchos políticos famosos.

(De Blanco y Negro) AVAL.

HA CELEBRADO SUS BODAS DE ORO UN SACERDOTE, MUSICO, PERIODISTA Y SOCIOLOGO

Padre Palau

EL 12 de junio ppdo., celebró el conocido Padre Palau sus bodas de oro con la Compañía de Jesús, a la que ingresó ya hombre, después de haber actuado en el mundo del arte, como músico, poeta y periodista.

Ya a los doce años de edad cantaba en los teatros de Barcelona y otras ciudades de Cataluña, con la primera compañía infantil de ópera que hubo en España. Con singular vocación musical, se apartó de las tablas para realizar sus estudios musicales con verdadero ahinco, haciéndolos con éxito bajo la dirección del maestro Cándido Candia.

Siendo discípulo de armonía con el maestro Barba, concurrieron los dos a un certamen musical de Lérida, y Palau ganó el premio con su trabajo "Cansó de bressel". Poco después y ya concertista, adquirió renombre componiendo, publicando y ejecutando una serie de piezas, entre las que se destacan "Ilusiones", para piano solo; "Cajita de música", para orquesta; "¡May més!", para canto y piano; "Racconto", sátira contra la moda de las arias románticas, y el "Himne a Lleo XIII", con letra del eximio poeta Verdaguer. En algunas de las composiciones de Palau él mismo es el autor de la letra, pues escribe en verso con gusto y donosura. Ingresado a la Compañía de Jesús en 1855, compuso su célebre "Misa Coral" a dos grandes coros y órgano; dos poemas sinfónicos: "El triunfo de los mártires Edmundo Campión y sus compañeros", con letra del que fuera después miembro de la Real Academia, el P. Ruiz Amado; y "Sant Pere Claver en lo pas del Atlántich", con letra de Arturo Massiera. Profesor en el Colegio de Orihuela, compuso "Marcha Eucarística" para gran banda, que fué laureada y ejecutada en el Congreso de Valencia. Y aquí en Buenos Aires, donde reside desde 1916, se ejecutaron en 9 de octubre de 1921, en un gran concierto de sus obras, por 50 profesores de la orquesta del Colón y los coros del Orfeo Catalá de Buenos Aires, y las "Scola cantore" del Seminario y del Colegio Salvador, piezas de orden religiosa y profana, entre las que llamaron la atención "La Rosa", para solo, coro y orquesta; "Granada", para violín y piano; "Ballet, Pantomima y Marcha Triomphale des Marionettes", y el grandioso "Himno a Buenos Aires".

Como periodista, ya desde los 18 años de edad, con su firma o sus seudónimos, de los que usó siempre en gran cantidad, escribió en varios periódicos, algunos muy batalladores. Dirigió luego "*El crit de la Patria*" y fué redactor de "*El correo Catalán*" " y de "*La Hormiga de Oro*". Ya en la Compañía de Jesús fundó y dirigió "Revista Social", "El Social", semanario de carácter popular; "Archivo Social", "Hojas Volantes", "Ecos Sociales", "La Gerencia", publicando, además, "Folletos Rojos", "Folletos Blancos" y una serie de libros escritos en Buenos Aires, como la segunda edición de su obra más difundida "El católico de Acción", que se halla traducida a 15 idiomas y últimamente al ruso. "El problema de la eficacia de la acción social católica en las grandes ciudades", "La formación social de los jóvenes", "Acción integral de las Congregaciones Marianas", "Diario íntimo de un cura español", "¿Incrédulo tú?", "Por donde se ve...", y los dos últimos que acaban de ver la luz pública: "Los jóvenes que triunfan "y "¿Círculos o Sindicatos?".

Como sociólogo, además de las obras que ha fundado y dirigido, ha sido profesor de la materia en el Seminario Pontificio, en los Cursos de Cultura Católica, en el Colegio del Salvador y en el Centro de Estudios Religiosos para señoras y señoritas. Dirige, además, el Secretariado Social Hispano Americano, por él fundado y al que han acudido en consulta, y siguen acudiendo, hombres de gobierno y directores de instituciones. Es único, o uno de los muy pocos sacerdotes que ha sido condecorado por su acción como mútualista por el Instituto Nacional de Previsión, que funciona en España.

¡NO SE QUEJE!

¡No se lamente de su existencia mezquina!... ¡Ud. es el tipo del individuo que espera valer por la recomendación que lo respalda!

¿Para qué sirve Ud?... ¿Para todo?... ¡Entonces no sirve para nada! ¡Trácese un derrotero que lo haga valer por Ud. mismo y que merezca la estimación ajena! ¡Especialícese en una carrera comercial, que movilice todas sus energías que están dormidas!

¡Adquiera ese valor estudiando en las Academias Pitman, por correo o en clase, porque es la Institución de Enseñanza Comercial más prestigiosa del país!

¡No viva del favor de los demás! No vacile en el precio. ¡Piense que lo que paga es el valor de su carrera, de su porvenir!

ACADEMIAS PITMAN

Diagonal Norte 570 Buenos Aires
y 20 sucursales en toda la República

MATERIAS QUE LAS ACADEMIAS PITMAN ENSEÑAN POR CORREO O EN CLASE

Escritura a máquina	*Ingreso a Bancos*	*Cálculos Mercantiles*
Taquigrafía	*Curso de Cajero*	*Aritmética Comercial*
Tenedor de Libros	*Curso de Vendedor*	*Mejora de letra*
Contador	*Empleado de Oficina*	*Caligrafía*
Auxiliar de Contador	*Jefe de Oficina*	*Gramática*
Jefe de Contabilidad	*Gerente Comercial*	*Ortografía*
Correspondencia	*Dibujo*	*Idiomas*
Secretariado	*Publicidad*	

Corte y envíe ahora mismo este cupón.

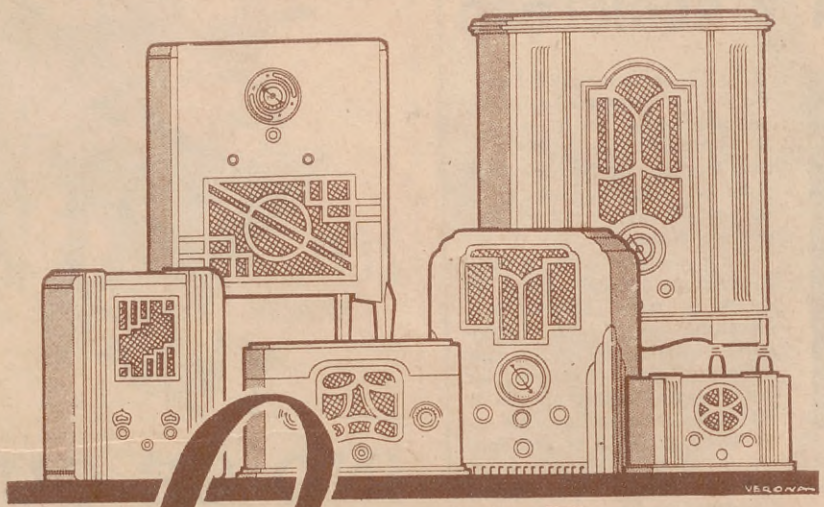
Las Academias Pitman le ofrecen GRATIS el Libro del Éxito a todos aquellos que aspiran a conquistar una posición destacada en la vida. Llene este cupón.

ACADEMIAS PITMAN
Diagonal Norte 570
Buenos Aires

NOMBRE .....

DIRECCIÓN .....

Curso que interesa ..... **A. - 5 - 35**



Radio

LE INVITAMOS...

a oír funcionar los mejores modelos de las marcas más prestigiosas, en nuestra Sala de Demostraciones

Podrá adquirirlos en cuotas mensuales.

EDIFICIO VOLTA

Diag. R. S. Peña esq. Esmeralda y Cangallo
U. T. 35, Libertad 3001

CHADE

COMPAÑIA HISPANO-AMERICANA de ELECTRICIDAD

¿POR QUE PELEARON PARAGUAY y BOLIVIA?

EL MISTERIOSO ORIGEN DE LA GUERRA

¿Quién inventó la guerra? — La tesis argentina de la paz. — El crimen de la guerra. — El ejemplo argentino a través de los arbitrajes. — La abnegación de Mitre y la frase de Sarmiento. — Opinión del presidente de Bolivia, Sr. Tejada Sorzano. — Los ejércitos nunca pueden terminar una guerra. — Nadie sabe por qué peleaban Paraguay y Bolivia. — Ciudades sin juventud. — De la escuela a las trincheras. — Siempre triunfa Jesús...

ESPECIAL PARA "ACONCAGUA"

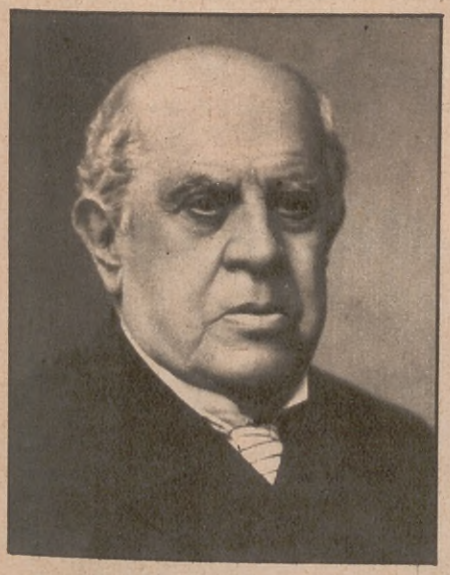
Por

JUAN JOSE DE SOIZA REILLY

¿QUIEN INVENTO LA GUERRA?

LA guerra no fué, felizmente, una invención humana. Desde los primeros días de la creación, la guerra fué un recurso que los animales inventaron para apoderarse de lo ajeno.

"Todos los animales — dice Voltaire — viven en continua guerra despiadada. Unas especies nacen para ser devoradas por otras. Hasta las dulces e inocentes palomas persiguen a los insectos más ingenuos para alimentarse. Otros animales, desde las fieras hasta las hormigas pelean por amor".

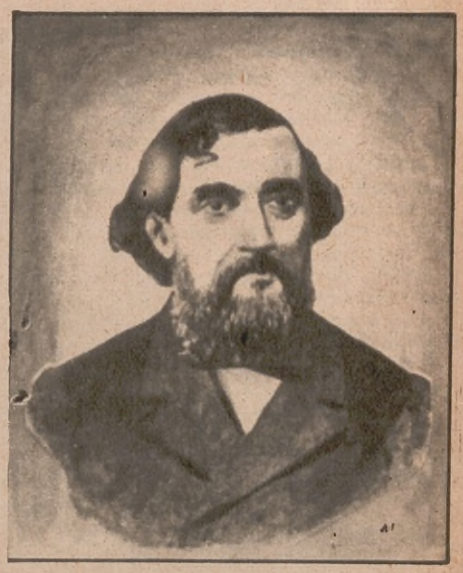


En presencia de este espectáculo edénico, el hombre aprendió a hacer la guerra. El hombre fué siempre un gran imitador. Cuando no pudo emularlas a las bestias, encontró el recurso de imitarse a sí mismo. ¿Qué fué, por ejemplo, la invención del martillo, primer instrumento de trabajo del hombre? Una copia del propio puño humano... En los tiempos modernos, todo progreso es producto del plagio. Las alas de los pájaros dieron la técnica mecánica de las naves aéreas. La radiofonía es la oreja del indio aplicada al suelo para escuchar a la distancia el galope de los adversarios... La guerra es, pues, un invento propio de los animales. Los hombres se concretaron a perfeccionarla, subiéndola, en alas de la estrategia, a la altura de un arte...

EL CRIMEN DE LA GUERRA

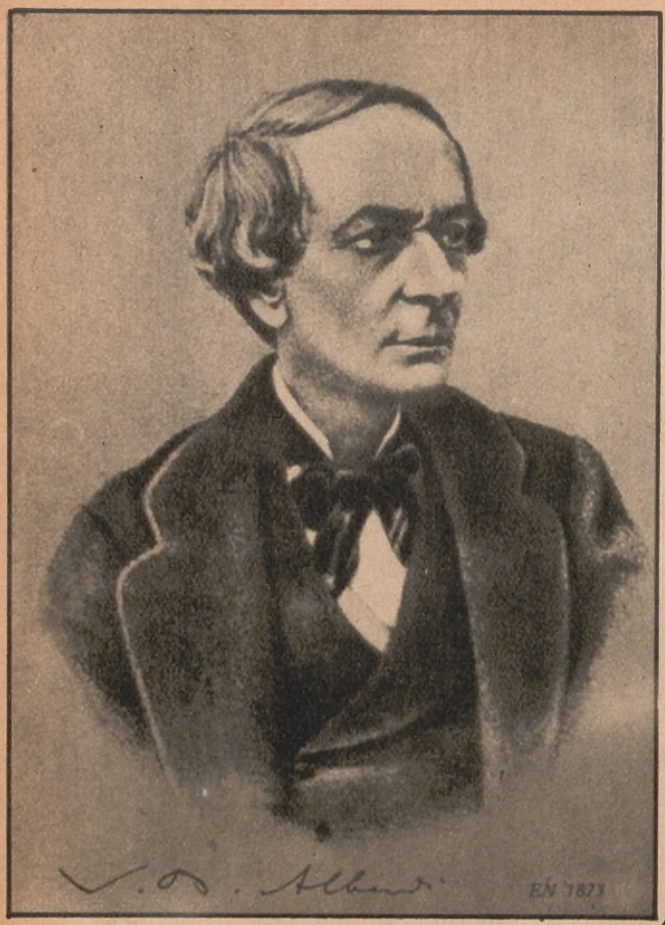
Los argentinos odiamos la guerra desde que Alberdi lanzó su apóstrofe rotundo: "*El crimen de la guerra...*"

Toda la historia del país destaca esa altiva repulsión hacia la lucha armada. Podemos sentirnos orgullosos de esa animadversión. A través de ciento veinticinco años de existencia, nuestros ejércitos fueron a la guerra internacional solamente en dos ocasiones sagradas: Primero, en la hora de conquistar la independencia y, después, cuando en 1865 fué menester liberar a nuestros hermanos del Paraguay, que padecían la opresión de un cacique sangriento, que — según la expresión de un paraguayo ilustre — "envilecía la dignidad de América..."



LA TESIS ARGENTINA

Y una prueba de que aquella guerra del Paraguay fué para nosotros una simple intervención de dignidad, sin afanes de



lucro o de conquista, la tenemos en la tesis que sostuvo el gobierno argentino. Reunidos en Buenos Aires — 1869 — los representantes diplomáticos de la triple alianza para firmar el tratado de paz, el ministro de relaciones exteriores, don Mariano Varela, se puso de pie y en nombre de Sarmiento, presidente de la Nación, expuso la doctrina estupenda:

"*La victoria, señores, no nos da derechos...*"

Es de imaginarse la polvareda que levantó esta tesis tan jesucristiana. El primero en alzarse fué Mitre diciendo:

"*El gobierno argentino no puede sostener que la victoria no da derechos a los vencedores, cuando precisamente hemos comprometido al país en una guerra para afirmar esos derechos con las armas. Si la victoria no da derechos, la guerra no ha tenido razón de ser, puesto que, en definitiva, ella no habrá resuelto nada y todo vendrá a quedar en el "statu quo ante bellum". Si debemos ser generosos con el vencido, no debemos elevar esta generosidad a la categoría de principio absoluto, por cuanto esto nos hará perder las ventajas adquiridas a costa de grandes esfuerzos...*"

Si esta era la opinión de algunos argentinos, es de suponer cuál sería la de nuestros aliados del Brasil. El gobierno imperial indignado contra la tesis argentina — "la victoria no da derechos" — se enfureció ruidosamente. Poco faltó para que las relaciones argentinobrasileñas se rompieran y hasta corriese el peligro de una guerra entre los dos países. Fué entonces cuando Mitre, en una de esas actitudes magníficas de prócer, aceptó la misión que le confió Sarmiento. Renunció una vez más al orgullo de sus propias ideas para ir al Brasil en 1872, y convencer a la diplomacia brasileña y al mismo emperador, de que la tesis argentina era la única solución posible para mantener la paz americana. ¡Noble gesto el de Mitre que, siendo adversario de la fórmula que negaba derechos a los triunfadores, sacrificaba su opinión de general victorioso en aras de esa paz que fué siempre el ideal más alto de los argentinos! Mitre logró restablecer las relaciones amistosas de ambos pueblos, haciendo triunfar la tesis apostólica...

OTRA TESIS ARGENTINA

Como puede observarse al trasluz de la historia diplomática de nuestro país, el *pacifismo* que acaba de culminar en el noble gesto de hermanar, otra vez, al Paraguay y a Bolivia, es para nosotros un sentimiento tan profundo y tan antiguo como la misma patria. Nuestro pacifismo es la convicción filosófica de un país fuerte, laborioso, clarividente, que sabe cuán inútiles son estas guerras que inmolan vidas inocentes sin más finalidad que enriquecer a los fabricantes de cañones. La teoría del arbitraje es otra de las tesis que sostuvo siempre la justicia argentina. Bien sabemos, por experiencia propia, que el arbitraje suele ser operación cesárea. Pero, ¿qué importan cuatro varas de tierra si en pago de ellas podemos cultivar tranquilamente las demás? Bolivianos y paraguayos han peleado y han muerto. ¿Por qué? Por cuatro varas de pantano chaqueño que no puede servirles para nada...

El arbitraje es la única norma de justicia que las naciones deben aceptar para librarse de la guerra. Recordemos... La Argentina estaba, desde los tiempos lejanos de Rosas, en conflicto con Chile. Los chilenos aspiraban a poseer íntegramente toda la Patagonia y la Tierra del Fuego. En 1881, la guerra era inminente. Y es preciso imaginarse cuál hubiera sido el resultado trágico de esta guerra entre dos esqueletos. La miseria diezmaba a las poblaciones chilenas y argentinas. Una crisis económica asolaba los campos. El fantasma del hambre se levantaba aquende y allende de los Andes. Fué cuando el presidente Avellaneda dijo:

"*Tenemos que ahorrar sobre el hambre y la sed...*"

Además, los indios salvajes se mantenían en las mismas puertas de Buenos Aires, golpeándose la boca, saqueando las estancias, matando a los agricultores.

— *Es preferible* — se dijo Roca — *conquistar el desierto que conquistar la Patagonia.*

Y en 1881, siendo Roca presidente de la Nación, se negoció un tratado con Chile, mediante el arbitraje de los Estados Unidos. Ambos pueblos se comprometieron "*...a resolver amistosa y dignamente la controversia*".

Según ese tratado se establecía que la Cordillera de los Andes fuera el límite de norte a sur hasta el grado 52. Además, como compensación, los argentinos reconocían a Chile la mitad de la Tierra del Fuego, islas adyacentes y costas del estrecho. Hubo disconformidad de las dos partes, pero el buen sentido primó y después de polémicas agresivas entre los peritos y desahogos callejeros de las muchedumbres, la solución del pleito fué confiada al criterio imparcial del rey de Gran Bretaña, Eduardo VII.

En 1902, el monarca dió su fallo. Chile y Argentina lo aceptaron sin una sola queja. Y a partir de entonces los dos países reanudaron sus relaciones fraternales. El arbitraje evitó la guerra con todos sus desastres. Y evitó que chilenos y argentinos guardaran en sus corazones el sedimento de odio que deja toda guerra entre los contrincantes, aunque en la hora de la paz se abracen cordialmente...

¿DE QUE SIRVE LA GUERRA?

En 1914, un amigo fué a visitar a Anatole France, llevándole la noticia fatal:

— *¡Acaba de desencadenarse la guerra europea! Alemania ha roto sus relaciones con todos los países...*

— *¿Qué hará Francia?*

— *Francia ha movilizado su ejército. Ha puesto su destino en manos de los militares...*

Anatole France, con el ceño fruncido, exclamó suavemente:

— *¡La guerra! ¿Y no cree usted, amigo mío, que la guerra es un asunto demasiado delicado para confiárselo a la impaciencia heroica de los militares?*

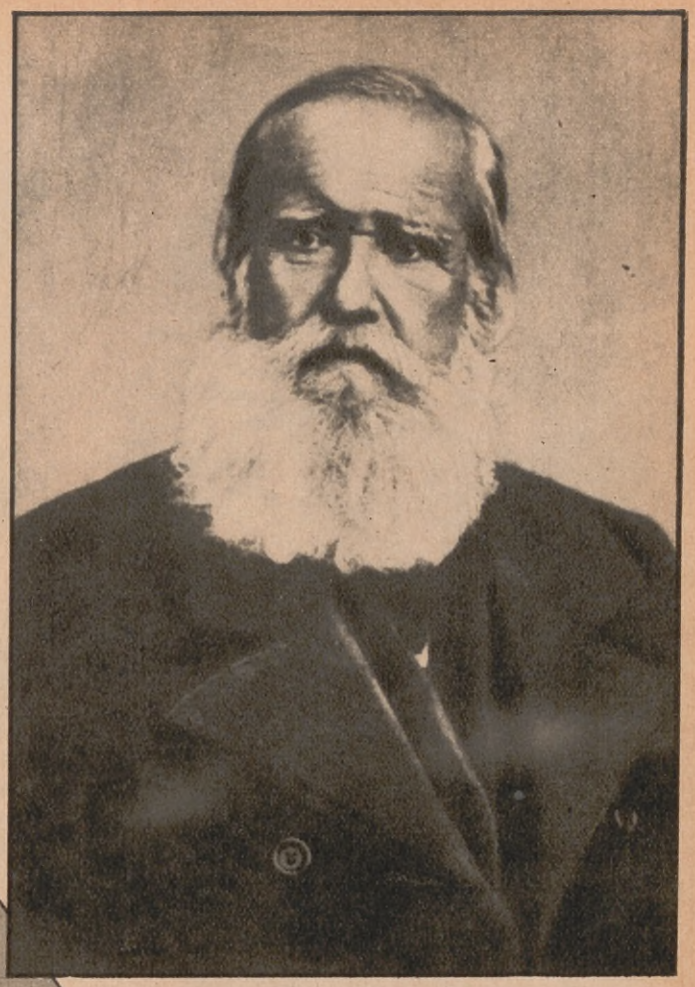
Esta frase casi le costó a monsieur Bergeret la guillotina. Pero en el fondo, quitándole a sus palabras todo lo que encierren de elegante insolencia, hay que convenir en que la guerra en manos de los soldados no terminaría jamás sin el buen sentido de los diplomáticos.

El presidente de Bolivia, señor Tejada Sorzano, acaba de decirlo magistralmente en el discurso solemne que pronunció el 19 de junio ante la Asamblea Legislativa que debía aprobar el protocolo de paz firmado en Buenos Aires. Cuando los ejércitos se han lanzado a la lucha, es muy difícil contenerlos y decirles como en las pruebas peligrosas del circo:

— *¡Basta!*

Este grito puede, a veces, parecer cobardía y, por ello, nadie se atreve a pronunciarlo. En el discurso del presidente de Bolivia se advierte la alegría patriótica con que el valeroso pueblo boliviano contempló los trabajos pacifistas de Buenos Aires, en ocasión de la visita del presidente del Brasil, viendo en ello un pretexto para dar término a la lucha, confesando, además, que con las armas no era posible terminar la contienda.

"*La capital argentina* — dijo el presidente de Bolivia, en su discurso — *se aprestaba para recibir la visita del excelentísimo señor presidente del Brasil. Y América toda sentía que acto tan trascendental brindaba una oportunidad feliz y excepcional para que la guerra del Chaco hallara término honorable, ya que la suerte de las armas no había logrado definirla en tres años de lucha consecutiva y agobiante...*" (de "La Nación" de Bs. Aires, 20 de junio de 1935).



¿POR QUE PELEABAN PARAGUAY Y BOLIVIA?

Las opiniones recogidas entre paraguayos y bolivianos coinciden en que la guerra ha agotado las fuerzas vitales de las dos naciones.

— En la Asunción — decíame la esposa de un diplomático paraguayo — no se ven muchachos por las calles. Los que no han muerto, están heridos en los hospitales o luchando en las trincheras, en los montes, en los pantanos. ¡Espectáculo horrible el de una ciudad sin hombres jóvenes! De la escuela primaria los chicos parten para el frente a defender el honor de la patria. Los únicos muchachos que andan por las calles son jóvenes sin brazos o sin piernas, tullidos o ciegos... ¡Con lo que han llorado las madres paraguayas podría inundarse todo el Paraguay!..."

Y esto que me contaban de la Asunción, puede repetirse de las ciudades de Bolivia. Ambos países han tenido que echar manos a sus reservas más preciosas: la sangre juvenil. Desde el punto de vista financiero, tanto Paraguay como Bolivia han hipotecado en esta guerra *cincuenta años futuros...*

Yo he preguntado a todos:

— *¿Y por qué peleaban?*

— *No sé...*

Nadie lo sabe. Han peleado tres años; han agostado la flor de la raza en los esteros; han vendido sus riquezas futuras por una guerra cuyo objeto esencial nadie conoce. Muchos han creído ver detrás de esta guerra la mano maquiavélica de naciones interesadas en apoderarse de los territorios en litigio. Otros hablan de las grandes empresas petrolíferas empeñadas en la conquista de los yacimientos. ¡Mentira! A esas grandes empresas, como a las grandes naciones, les conviene mucho más la paz, porque el cobro de sus cuentas depende del trabajo. La guerra los detiene en su progreso civilizador.

— *¿Entonces?*

No hay mucho que buscar. A quienes interesa la guerra es a los fabricantes de instrumentos mortíferos. Son ellos — los armamentistas — los que desparraman en los pueblos caravanas de embajadores negros de la muerte, para sembrar cizaña, para avivar viejos recelos internacionales, para tender las redes en que caen los pueblos inocentes y líricos.

Hacia allá deben ir los investigadores de la guerra a fin de hallar el rastro de los criminales que, bajo cuerda, con pretextos patrioteros y nacionalistas de Chauvin, embriagan a las multitudes ingenuas y fogosas con el alcohol metílico de la ilusión heroica. Los gobiernos suramericanos debieran expulsar a todos los traficantes de armamentos, como se expulsa a los traficantes de alcaloides. Así podríamos trabajar en paz y no perder el tiempo en desangrarnos. No oiríamos tampoco el diálogo del día:

— *¿Por qué peleaban?*

— *No sé...*

O con esta variante:

— *Peleábamos por el Chaco. ¡Nos querían arrebatar lo que era nuestro!...*

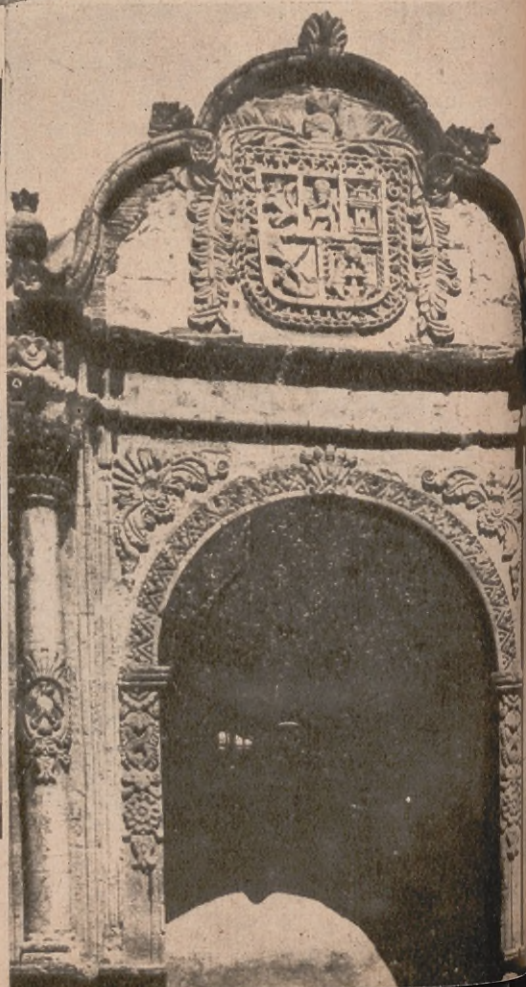
(Continúa en la página 82)

Panorama de La Paz, Bolivia

Ruinas de Humaitá-
Asunción, Paraguay

LA PAZ Y ASUNCION

Mujeres del pueblo,
Asunción



Portada de la casa de los marqueses de Villaverde en La Paz

Casa Central, Sarmiento 1091.

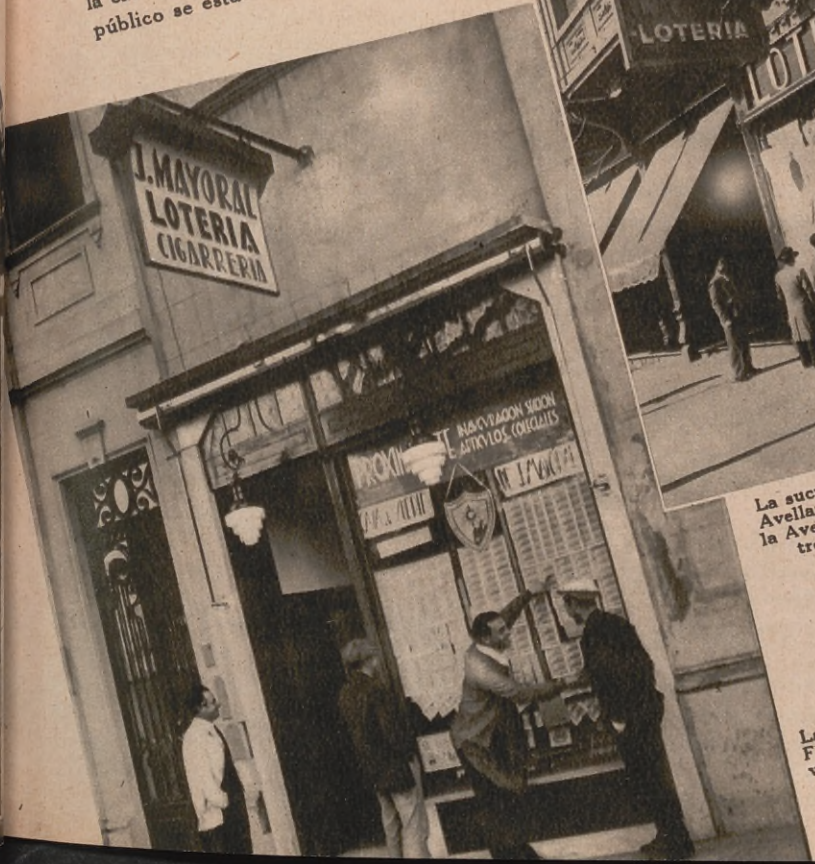
El señor Juan Mayoral, propietario de las afamadas agencias que llevan su nombre y que tantas grandes ha distribuído.

¿Quién venderá el millón?

¡La grande! ¡El millón! Pesos, posibilidades, recursos. La atención pende de esas bolillas que dentro de tres días determinarán un millonario más. ¿Quién será el feliz propietario del número mágico? ¿En qué vidriera está expuesto? ¿Quién tiene más probabilidades de vender el millón? Las dos primeras preguntas son imposibles de contestar; pero la última resulta fácil, porque hasta el azar está sujeto hoy a la ley matemática de las probabilidades. Las probabilidades están de parte de la casa Juan Mayoral, por el número de sus sucursales y por la cantidad de su circulación de billetes. De ahí la ansiedad con que el público se estaciona frente a sus vidrieras.

La sucursal Sarmiento 893.

La sucursal Callao 378.



La sucursal de Avellaneda, en la Avenida Mitre 207.

La sucursal en Flores, calle Rivadavia 5385.

LA CONFERENCIA COMERCIAL PANAMERICANA

Acaba de reunirse en la ciudad de Buenos Aires la representación más distinguida de 21 naciones americanas para celebrar la Conferencia Comercial Internacional, que ha de abrir, con seguridad, nuevos horizontes a las relaciones económicas de los países de este gran continente y que dará a Europa las directrices dentro de las cuales deberá orientar su política comercial.

La tarea ardua de eliminar trabas al comercio internacional tendrá una gran recompensa, pues permitirá a los países recobrar con más prontitud su prosperidad económica y es de esperar una amplia colaboración de los gobiernos americanos para que los frutos de esta Conferencia no se malogren.

Buenos Aires ha sentido el orgullo de tener en su seno a tan dignos representantes de países hermanos y desea que la paz económica sea duradera.

Dr. Carlos Saavedra Lamas, ministro de Relaciones Exteriores de la Rep. Argentina y Presidente de la Conferencia Comercial Panamericana.

Será misión de esta Conferencia ampliar, mejorar las condiciones de intercomunicación entre todos los pueblos del Continente; acelerar su propio intercambio, su mutuo conocimiento y su mayor comprensión.

Si se objetara un idealismo excesivo en nuestras concepciones, lo admitiría para justificarlo, diciendo que si es una anticipación de grandes y difíciles problemas y representa una transgresión a la lógica, la lógica de la experiencia lo justifica.

Especial para "Aconcagua" **Por FERNANDO A. BIDABEHERE**

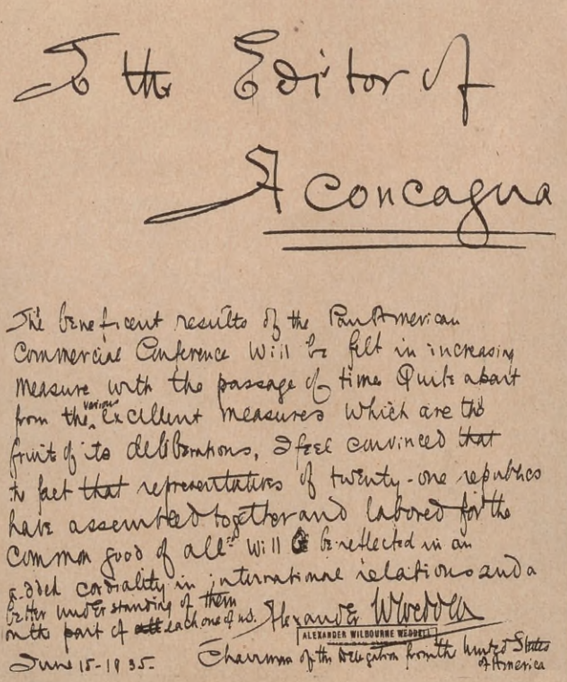
CON la asistencia de nutridas delegaciones de todos los estados de América del Sud y representaciones de los Estados Unidos de Norte América y países de la América Central, se reunió en nuestra capital la VIII Conferencia Panamericana, que en su esencia fué una derivación de la realizada en Montevideo en diciembre de 1934, con asistencia del ministro de Estado de los Estados Unidos, Mr. Cordell Hull.

El hecho de que paralelamente se desarrollasen en nuestra capital las conversaciones de los cancilleres de los países mediadores en el conflicto del Chaco — felizmente terminado —, prestó singular relieve a estos acontecimientos, concitando la atención de todo el mundo y especialmente la de los pueblos de América, interesados como nadie en la solución de los problemas que determinaron el conflicto entre dos naciones afines en la comunidad de la raza, del idioma y del espíritu.

Los resultados de la Conferencia Panamericana podrán palparse a medida que pasen los días. Mucho es lo que se ha trabajado y más aun lo que se ha dejado proyectado para que las comisiones especiales de las distintas secciones lo resuelvan. La presencia de los cancilleres de los principales estados de la América Meridional dió excepcional importancia a las sesiones. El ejemplo dado al mundo es aleccionador. Mientras en Europa se vive bajo la amenaza constante de los conflictos armados, consecuencia de la tensión existente en los diversos países, arrastrados por la fuerza de las circunstancias a un desmesurado proteccionismo industrial, en América se pulsa la opinión de los sectores más capacitados, se aunan ideas y se busca el modo de solucionar el problema económico por la mejor de las vías: la del mutuo entendimiento. Eso es lo que representa para nosotros la Conferencia Panamericana que acaba de clausurar sus sesiones en nuestra capital. Y así lo dió a entender el ministro de Relaciones Exteriores, Dr. Carlos Saavedra Lamas, en el discurso

(Cont. en la pág. 82)

Los beneficiosos resultados de la Conferencia Comercial Panamericana se manifestarán en creciente medida con el transcurso del tiempo. Aparte de los varios y excelentes acuerdos que son el fruto de las deliberaciones, estoy convencido que el hecho de que representaciones de veintiuna repúblicas se hayan reunido para trabajar por el bienestar común de todos, se verá reflejado en una cordialidad más estrecha en las relaciones internacionales y en una mejor comprensión mutua, de parte de cada uno de nosotros. Alexander W. Weddell, Embajador de los Estados Unidos, de la Delegación de los Estados Unidos de Norte América. Junio 15 1935.



A Través Del Mundo

DINAMARCA. — Una reciente pareja regia. El heredero de la corona Príncipe Federico de Dinamarca y su joven esposa Princesa Ingrid de Suecia

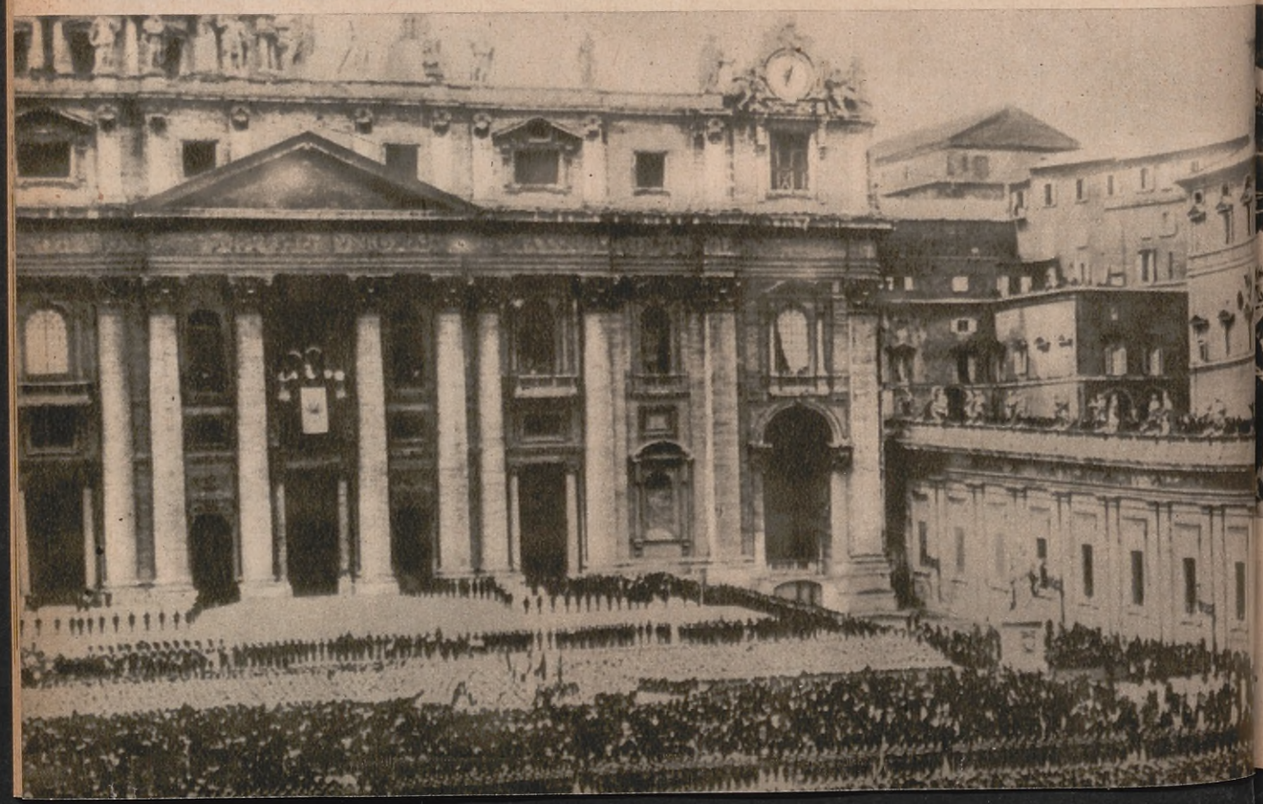
ESTADOS UNIDOS. — Las tres principales figuras de la Liga Femenina Pro Paz. De izquierda a derecha: esposa del Presidente Roosevelt, la señora Hannah Clothier Hull y Jane Adams

JAPON. — Los delegados comerciales norteamericanos, componenles de la Misión Económica, fueron recientemente festejados en un club de señoras en Tokio, tal como lo representa la presente fotografía

ITALIA. El ejército fascista aclama al Duce en una reciente manifestación patriótica efectuada en Roma

ABISINIA. — Fuerzas irregulares ofrecen su servicios al emperador en Addis-Abeba, en previsión de la guerra con Italia

CIUDAD DEL VATICANO. — Grandioso homenaje celebrado con motivo del aniversario del Pontífice. Su Santidad Pío XI bendice a la inmensa muchedumbre desde el balcón central de la Catedral de San Pedro



ABISINIA. — Preparativos bélicos motivados por el conflicto con Italia. La concentración de fuerzas

CIUDAD DEL VATICANO. — Su Santidad Pío XI recibe el primer volumen de una nueva edición de la Biblia, ofrecida por una diputación de Padres Benedictinos, miembros del Instituto de la Biblia de San Girolamo

1

2

3

4

50.000 Muertos y 40.000 Lisiados

ARROJA EL BALANCE TRAGICO DE LA GUERRA DEL CHACO

5

Panorama sintético de la iniciación de la lucha.— A las armas.— El "honor" está en el Chaco.— Tragedias de la guerra que no se escribirán nunca.— El dolor de las madres, de las hermanas y las novias no podrá borrarse a pesar de las fiestas con que se celebra la paz

POR

LUIS POZZO ARDIZZI

EL 15 de junio último se cumplieron tres años desde el dia en que se produjo la primera escaramuza en el Chaco Boreal...

Agotados todos los recursos de la diplomacia, encendidos los ánimos de ambas naciones, y embriagados los pueblos con himnos y frases altisonantes: "patriotismo", derechos mancillados", etc., los hombres avanzaron hacia el Chaco... Movidos por inquietudes bélicas... iban hacia la conquista — ¿de qué? — y en procura de justicia (?) y sólo se encontraron con la sed y el hambre, el cansancio y la angustia de la soledad... verdaderas antesalas de la muerte...

7

PANORAMA SINTETICO DE LA INICIACION DE LA LUCHA

15 de junio de 1932. (En Paraguay)

En Asunción los diarios anuncian con sirenas y bombas que Bolivia ha iniciado las hostilidades...

La gente corre hacia las pizarras... Lee ávidamente... En las plazas el público exaltado comenta el episodio... Se improvisan manifestaciones... se improvisan oradores... se improvisa la guerra...

15 de junio de 1932. (En Bolivia).

Del frente llegan las primeras noticias... Bolivia asegura que debió defenderse ante un ataque... y sus tropas tomaron el fortín Pitiantuta...

También el pueblo del altiplano se lanza a las calles, vibra en las manifestaciones, se enardece y se satura de patriotismo bajo la acción de las inyecciones de los oradores de barricada, que saben encender la sangre de los hombres...

— ¡Queremos la guerra!

— ¡Queremos la guerra!

— ¡La patria está en peligro!

— ¡Defenderemos con la fuerza nuestros derechos!

(Y en ambos pueblos, las mismas exclamaciones, idéntico afán de justicia, similar ambiente de venganza...)

¡¡A LAS ARMAS!!...

La mecha está encendida... "¡A las armas!", "A las armas!", cunden las voces entre las montañas paceñas, mientras voces hermanas, con palabras idénticas, repiten: "¡A las armas!", frase que, como reguero de pólvora, se extiende también por las llanuras paraguayas...

Bolivia, por su poderío económico, está en condiciones de enviar al frente miles de hombres bien pertrechados...

Paraguay, dentro de su pobreza, organiza su ejército y lo equipa como puede, hasta con las armas particulares que facilita el mismo pueblo...

Ambos ejércitos ya están en marcha hacia el corazón del Chaco... Miles y miles de hombres, en filas interminables, "dopados" de patriotismo, saturados aun por "la libertad", "el derecho" y "la justicia" — frases que prendieron a sus oídos los que nunca irán a la guerra — marchan entonando canciones bélicas... ¡Marchan, cantando, hacia la muerte!...

EL "HONOR" ESTA EN EL CHACO

¿Quién guía a esa gente hacia la selva virgen?

¿Qué los impulsa? ¿La sed de conquista? ¿Las necesidades de expansión territorial? No...

¡Van al Chaco para defender el "honor"!...

¿En qué consiste el honor?

En unos kilómetros de tierra salvaje que quizá jamás llegue a cultivarse, y que uno de los países ha ocupado...

El "honor" es eso... un pedazo de tierra improductiva... inhabitada... En defensa de ese "honor", la soledad del Chaco ha sido poblada de hombres armados, de cañones y de trincheras...

Día y noche el incesante atronar de los cañones y el silbido de las balas surcaron el espacio anunciando mensajes de muerte...

Día y noche el ronquido del motor de los aviones sembró el terror, mientras sus bombas produjeron catástrofes cayendo sobre poblaciones civiles... y hospitales de sangre...

Día y noche el monótono tableteo de las ametralladoras fué diezmando la infantería, que avanzó entre pantanos, en la selva enmarañada, luchando continuamente contra el hambre y la sed...

Día y noche la obsesión del "honor" arrastró a esos hombres a despedazarse inconscientemente, como si obedecieran al impulso automático de un odio ancestral, de una sed de venganza propia de los seres de la época cavernaria...

La soledad del Chaco ha sido perturbada por el grito de guerra... El ruido de armas se ha extendido a través de sus 297.000 kilómetros cuadrados, obedeciendo a la locura de los hombres...

Las fieras del Chaco Boreal huyen despavoridas. El "yaguareté", (1), el "aguará-guazú" (2) y el "guazú-virá" (3), que se odiaban y se mataban unos a otros,

1. Prisioneros... lejos de la patria, y con la angustia de no saber nada de los suyos...

◆

2. Una aguada en el kilómetro 145... una aguada... la salvación de miles y miles de hombres que luchaban en el Chaco contra el enemigo más terrible: la sed

◆

3. Un montón de hierros y alambres... Eso era un aeroplano... una bala certera lo derribó y el piloto y su acompañante perecieron entre las llamas.

◆

4. Picadas del Chaco, testigo de muchas tragedias en las que perecieron varios miles de hombres

◆

5. Un puesto de observación montado sobre un árbol

◆

6. Prisioneros conducidos a retaguardia... Para ellos la lucha efectiva ha terminado... pero no disponen de su persona, ni siquiera para morir

◆

7. Trincheras abiertas en pleno Chaco... Cuántos grandes surcos como éste se abrieron..., pero no para hacer producir la tierra

◆

8. Trincheras y más trincheras... donde se vive pensando que la muerte ronda día y noche

6

8

Frente al Pilcomayo, donde se desarrollaron sangrientas batallas

Un sermón, en plena campaña. Después de las frases que alimentan el espíritu, los hombres salen para el campo de batalla

ante el peligro se han unido, refugiándose en las mismas cuevas... ¡Su intuición les permite darse cuenta que El Hombre es más salvaje que ellas!...

TRAGEDIAS QUE NO SE ESCRIBIRAN NUNCA...

A medida que avanza el tiempo, el Chaco va sepultando entre sus pantanos a los hombres de los pueblos que combaten por el "honor mancillado"...

Es necesario llevar nuevos contingentes... Y es imprescindible imponer nuevos sacrificios a los que quedan... a las mujeres, los viejos y los niños... Todo hay que mandarlo al Chaco... Las raciones se reducen cada vez más; la miseria comienza a invadir los pueblos... Y van saliendo, otros, otros..., y otros contingentes... Tropa fresca para saciar la voracidad de la guerra...

.....

En un pueblo se casa un muchachón... La ceremonia se realiza dentro de un ambiente de inquietud y de tristeza. El novio parte al día siguiente para la guerra... El hermano mayor ha muerto en el frente... y él se casa para satisfacer una ilusión — una simple ilusión — de su prometida... ¡Porque quizá... no vuelva nunca!...

.....

Dos viejecitos han vuelto a trabajar para ganarse el pan diario... Ella, encorvada por los años, lava ropa, y él, con sus manos sarmentosas, torpes ya para la tarea, y medio ciego, reintenta su antigua profesión de carpintero... Sus tres hijos murieron heroicamente en el Chaco... La patria está agradecida... ¡El gobierno los ascendió y condecoró después de muertos!...

.....

"Señora... aunque no tengo el honor de conocerla le escribo yo, Miguel Ruiz, un compañero de armas de su hijo Eduardo... El no puede hacerlo... Los dos estamos en el hospital de sangre XX... A mí me amputaron una pierna... pero ya estoy mejor... Comienzo a usar muletas... Su hijo y yo nos lucimos en la acción en la que nos hirieron... El jefe de nuestro regimiento nos ha mencionado en la orden del día...

"Eduardo está mejor... pero quizá jamás recupere la vista... la bala le interesó el nervio óptico..."

.....

"Querida mía... Noviecita mía...

"¡Estoy contento!... luego de aquella herida en el brazo, de la que ya estoy bien, no he tenido contratiempos... No sabes con qué alegría he recibido tus noticias... Aquí también estamos enterados de que mañana combatiremos por última vez... Los esfuerzos de los diplomáticos reunidos en Buenos Aires por fin han dado sus frutos... ¡Habrá paz en el Chaco!... Y podremos realizar nuestro sueño... Nuestro querido sueño de formar un hogar, en el que enseñaremos a los hijos a odiar la guerra...

"Siempre tuyo: Alfredo".

Dos días después la novia recibió el siguiente lacónico comunicado del comandante en jefe de las fuerzas a la que pertenecía su prometido:

"Comunico a usted que en la última acción con que terminó la guerra, debimos lamentar la pérdida del oficial Alfredo Domínguez... Murió co- *(Continúa en la pág. 115)*

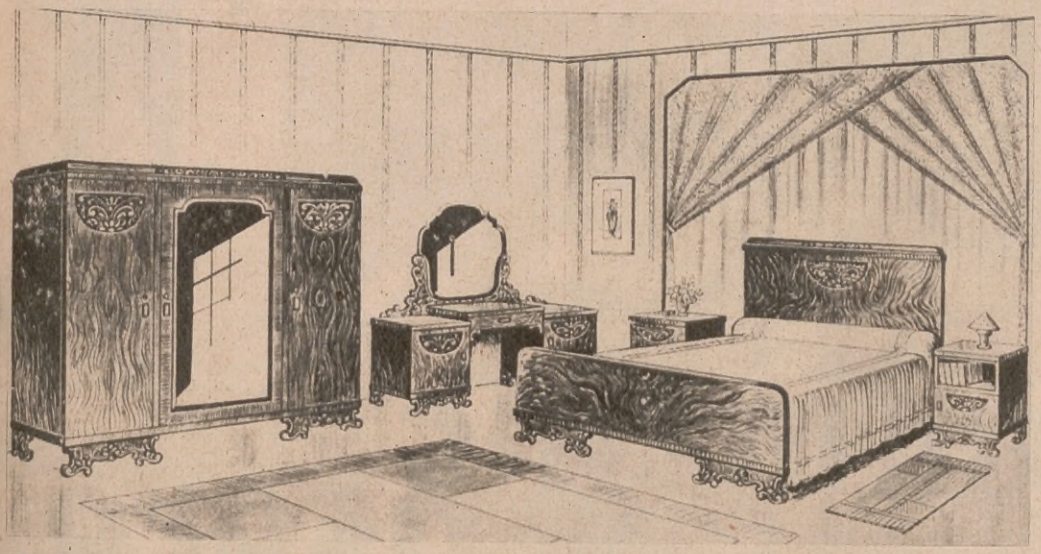
El coronel Manuel Garay, jefe del Estado Mayor Paraguayo

Hospital de sangre, improvisado en un galpón de cereales

CON LA MITAD

DE LO QUE PAGARIA EN OTRA CASA, COMPRE EN NUESTRA FABRICA

627 - B. DE IRIGOYEN - 627
U. T. 38 - 0273



Regio juego de dormitorio en raíz de nogal de Italia, herrajes y lunas importadas. Compuesto de: 1 ropero de 2 metros desarmable; amplias divisiones; 1 toilet peinador; 3 niveles; 2 mesas de luz; 1 biblioteca; 1 cama con su elástico Imperial; banqueta y 6 finas perchas.

Precio de nuestra fábrica, $ 295

ESTABLECIDOS EN EL AÑO 1896

Elegante juego de comedor, cedro macizo y pedul de Italia. Compuesto de: 1 gran aparador con su correspondiente vitrina, tallas al relieve; trinchante haciendo juego, con su cajón tapizado; 1 mesa de comedor 8-10 cubiertos; 6 sillas tapizadas en cuero, asiento y respaldo.

Precio de nuestra fábrica, $ 275

VISITE NUESTROS TALLERES

PRESENTANDO ESTE AVISO SE LE HARÁ UN OBSEQUIO

El cerro Cabeza de León visto desde la cima de La Mesa, en Africa del Sud.

el continente negro

IMPRESIONES DEL BIOLOGO SOLER RECOGIDAS EN SU ULTIMO VIAJE

Por
JOSE V. RUPERTI

Monumento a la Energía levantado en Capetown en memoria de Cecil Rhodes.

El recinto de los leones, en Johannesburg

Compras para el Zoo de Buenos Aires. - Mr Stanton, el cazador gentleman. - Desaparición del elefante africano. - Prisiones para blancos y para negros. - La indignación de Bernard Shaw. - Una orquesta típica argentina. - Acción del catolicismo. - El canibalismo en Bangui.

GIOVANNI Grapelli, un italiano algo estrafalario y misterioso, que vivió cerca de treinta años en el continente negro, en donde sufrió grandes vicisitudes y reunió una fortuna que más tarde dilapidó de una manera absurda, nos decía:

— Cuando se llega a Africa se recibe generalmente una impresión desoladora, porque Africa no es más que esto: montañas sin árboles, ríos sin agua, pájaros sin canto, flores sin aroma y mujeres sin pudor.

Según este aventurero, que en ocasiones gustaba hablar de sus andanzas, la naturaleza africana es áspera, dura, y la lucha por la existencia difícil y despiadada. El europeo que va a esas tierras se hace al cabo de cierto tiempo tan duro como el medio que lo rodea. Nadie puede sentirse generoso en un ambiente tan hostil y ceñudo. El suelo, pedregoso y árido en su mayor parte, da una producción escasa. El negro constituye en realidad la verdadera riqueza descubierta por el blanco, que lo somete a una explotación sabia y bien organizada.

Parecidas impresiones ha recogido el Dr. Frank L. Soler, eminente biólogo argentino, que ha permanecido tres meses en las posesiones británicas del sur para realizar una misión encomendada por la municipalidad de Buenos Aires y que ha cumplido con éxito: la adquisición de animales exóticos para aumentar las colecciones de nuestro zoológico, bastante

(Continúa en la página 110)

Un león sorprendido por el objetivo en plena selva ecuatorial.

El antílope Kudu, de extraño aspecto, del que tendremos un ejemplar en Buenos Aires

Edificio municipal de Durban, puerto de Natal, uno de los más suntuosos del Africa inglesa.

Una manada de cebras abrevando en un riacho de la zona de reserva de Krouger

GANE MAS $$

RADIO
AUTOS
DIBUJO
VENDEDOR
PROCURADOR
CONSTRUCTOR
ELECTRICIDAD
TENEDOR DE LIBROS
CORTE Y CONFECCION
FARMACIA Y QUIMICA
PERIODISMO - PUBLICIDAD
TAQUIGRAFO - CALIGRAFO
ORTOGRAFIA - ARITMETICA
AGRICULTOR - GANADERO
AVICULTOR - APICULTOR

EN SU CASA, en momentos libres, aprenderá fácilmente y pronto una de estas lucrativas profesiones. Mientras aprende ganará dinero extra. No se requiere experiencia previa. ¡Aproveche esta oportunidad para aumentar sus ingresos! Envíe hoy el cupón y recibirá informes de nuestras modernas lecciones a domicilio.

La administración de esta revista certifica la seriedad de esta antigua y prestigiosa institución argentina de enseñanza.

Escuelas Sudamericanas
689-Avenida MONTES DE OCA-695
(Palacio propiedad de estas Escuelas)
Buenos Aires - República Argentina.

Nombre . . . . . .

Dirección . . . . . .

Localidad . . . . . A. 66

CONFERENCIA PANAMERICANA

(Continuación de la página 73)

Presidente de la Delegación de Méjico.

En esta serie de opiniones y de juicios que ha deseado reunir la revista ACONCAGUA sobre la Conferencia Comercial Panamericana, quisiera dedicar algunas líneas a un elemento — tal vez el más valioso en las conferencias — del que depende, en gran parte, si no el brillo aparente de las Conferencias mismas, sí la cuantía de los resultados. Me refiero a aquella parte poco visible, casi ignorada, que está constituída por los que preparan la labor diaria de los conferencistas, le dan forma, en realidad, en actas y documentos de todo orden, y hacen posible el trabajo ordenado, metódico de las comisiones y subcomisiones. Este cuerpo de oscuros colaboradores, que constituyen lo que se llama las "secciones administrativas del Secretariado", es, en realidad, el que mayor mérito tiene en el éxito de los trabajos.

Y sería injusto que al tratar de reseñar lo hecho en Buenos Aires los olvidáramos. Sin ellos, sin el grupo de jóvenes expertos, entusiastas, que nos han ayudado en la preparación material de trabajo diario y hasta en la ordenación de las listas de asuntos, todo sería confusión y dilaciones.

Por mi parte, puedo decir que en la tercera Comisión que me tocó presidir, debemos al doctor Bidabehere buena parte de lo conseguido.

El Gobierno de la República Argentina, que de modo tan eficiente organizó esta Conferencia Comercial, merece la gratitud de todos nuestros países. Habría sido imposible ser mejor huésped y más inteligente organizador. Y en su acción hemos de hallar norma y guía para el futuro los que asistimos ahora como delegados.

---

inaugural de las asambleas, dando la bienvenida a las delegaciones en nombre de todo el país.

EL PANAMERICANISMO

"Nuestro panamericanismo progresa — afirmó nuestro canciller en la ocasión citada. — Ya no perturba el debate de sus reuniones la controversia sobre el "intervencionismo", ni la necesidad de una "interposición" que pudiera significar un agravio para las soberanías. La igualdad absoluta de todos los pueblos de América, sea cual fuere su potencia orgánica, está asegurada por el nivel uniforme de su personería jurídica y social. La significación de un país no depende de la altura de sus chimeneas y de sus fábricas, sino de su valor moral, de la probidad de su conducta externa e interna, que es lo que perpetúa en la memoria de los hombres. La extinción de la Reforma Platt es un hecho cumplido. Se practica en nuestro continente la política de la "buena vecindad". Reconozcámoslo con justicia, señores Delegados!"

Tales palabras, formuladas en presencia de los presidentes de las dos democracias más grandes de Sud América y de los cancilleres de los países beligerantes en el conflicto del Chaco, y de los representantes extraordinarios de todos los estados americanos, tienen profunda significación y son la expresión, en su sentido íntimo, del espíritu de estrecha confraternidad que gravita en Hispano América.

ACONCAGUA, al hacerse eco de tan magno acontecimiento, quiere también hacer oír su voz en el concierto de las autorizadas voces que se alzaron para hacer el elogio del panamericanismo, y para enaltecer el acontecimiento que significó haber logrado reunir en Buenos Aires, formando un compacto núcleo, tantas voluntades dirigidas hacia la noble aspiración de una paz inalterable y un entendimiento para siempre.

Dios fizo hombres e no fizo linajes en que escogieren; e a todos fizo nobles en su nascimiento; la vileza de la sangre e oscuridad de linaje, ellos con sus manos la toman, aquellos que, dejado el camino de la clara virtud, se inclinan a los vicios e máculas del camino errado. — *Fernando del Pulgar.*

o

El que labra su tierra se hartará de pan. — *Salomón.*

o

Trabaja, porque no hay mejor muestra de un alma valerosa que una mano endurecida por el trabajo. — *Shakespeare.*

¿POR QUE PELEARON PARAGUAY Y BOLIVIA?

(Continuación de la página 69)

¡Fantasías! ¡Pelear por un pantano infecto, cuando los dos países tienen millares de kilómetros vacíos y fértiles, que sólo esperan la mano pacífica del obrero para enriquecer a esas naciones! Insisto: la más exacta definición de la guerra es la siguiente:

— *¿Por qué pelean?*

— *No sé.*

Hace poco hablábamos en rueda de periodistas con algunas ilustres personalidades diplomáticas. El ministro de relaciones exteriores del Paraguay comentaba el discurso magistral del presidente de su noble país, Dr. Ayala. Alguien felicitó al ministro por el fino tacto con que actuara en las negociaciones.

— *La diplomacia paraguaya* — dije yo — *ha estado a la altura de su abnegación y de su dignidad, al dar término a la guerra cuando los paraguayos ganaban terreno desde el punto de vista militar.*

El ministro, como si hablara con su propia conciencia, pensando en lejanías, contestó:

— *Ahora, como dice el doctor Ayala, empezará otra lucha. Ahora tenemos que pensar cómo se pagan las deudas de la guerra...*

En estas palabras sencillas y melancólicas, llenas de dolor cívico, puede condensarse la tragedia del Chaco. Admirable lección que debieran aprovechar todos los hombres y todos los pueblos para convencerse de la verdad que encierra el terrible apotegma de Alberdi:

"*El crimen de la guerra...*"

Magnífica lección que nos conduce de la mano a las divinas palabras de Jesús:

"*Amaos los unos a los otros...*"

Sociales

Srta. CAROLA BECU HARILAOS

FOTO CECIL YOUNG B. A.

Srta. Gladys Rivarola Coello

Srta. Renée Tuckerman Aramayo.

de la sociedad PARAGUAYA

•

de la sociedad BOLIVIANA

•

Srta. Graciela Estigarribia Miranda

Sra. Julia Alcalde de Grove.

La Firma de la Paz

María Luisa Aberastury Funck

Emma Rosa Vignoles Ferro

NUESTROS NIÑOS

María Antonia Millan Muñoz

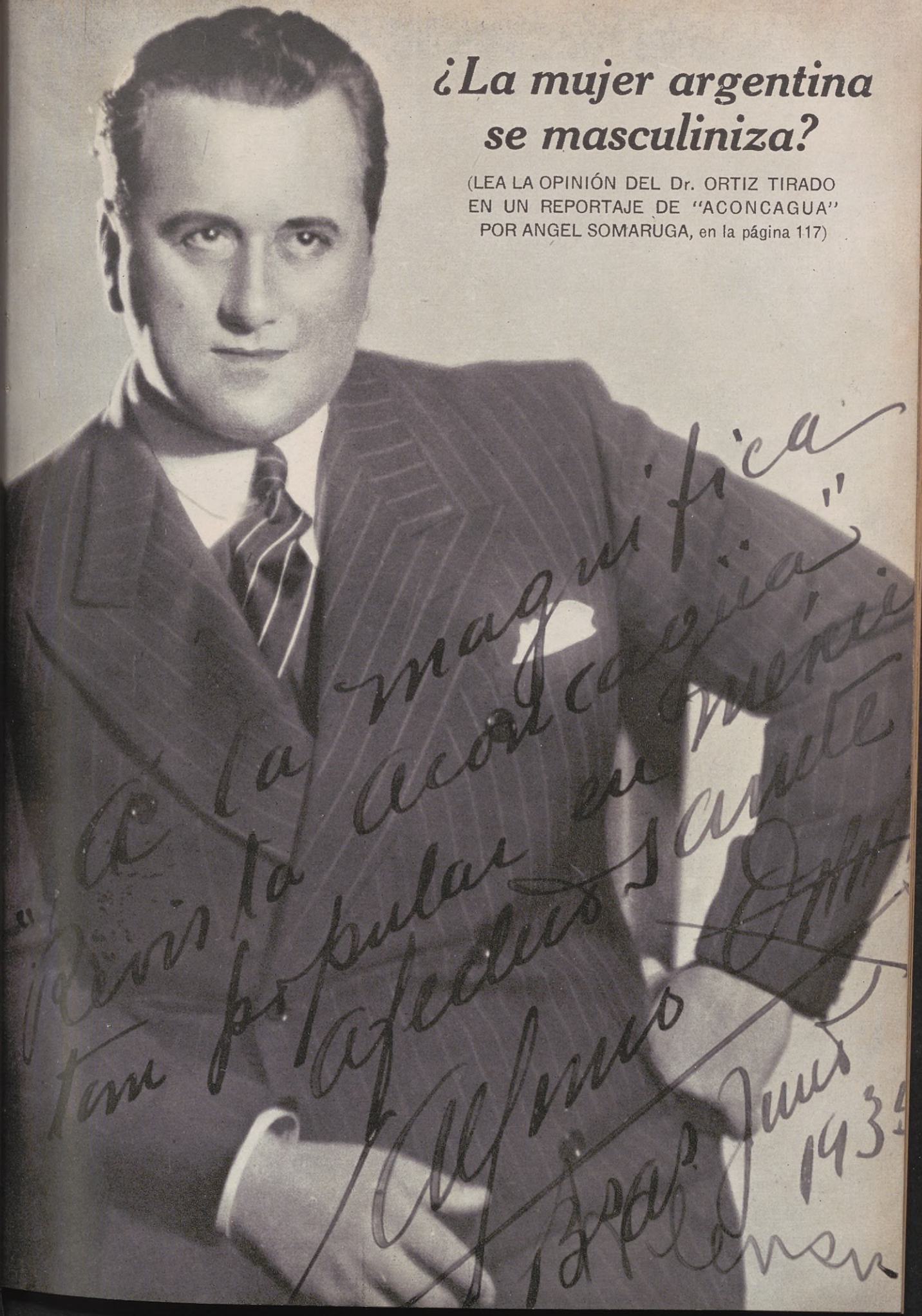
Elvirita Mastronardi

Ana María Accame Laurnagaray

(Fotos René Hardy)

¿La mujer argentina se masculiniza?

(LEA LA OPINIÓN DEL Dr. ORTIZ TIRADO EN UN REPORTAJE DE "ACONCAGUA" POR ANGEL SOMARUGA, en la página 117)



JEAN
ARTHUR

Manuel E. Zamboni (Pigüé F.C.S.)—
"Flores de cardo"

ALGUNAS OBRAS PREMIADAS

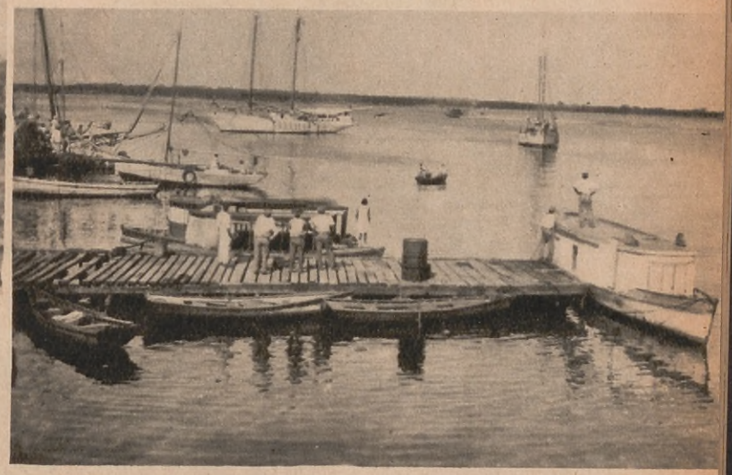
Pedro R. Barnetche (Buenos Aires). — "India"

SEPTIMO CONCURSO FOTOGRAFICO NACIONAL E INTERNACIONAL DE "ACONCAGUA"

Juan Alfredo Ferrer (Estación Tilisarao. San Luis. Argentina). — "Muñeca Lenzi"

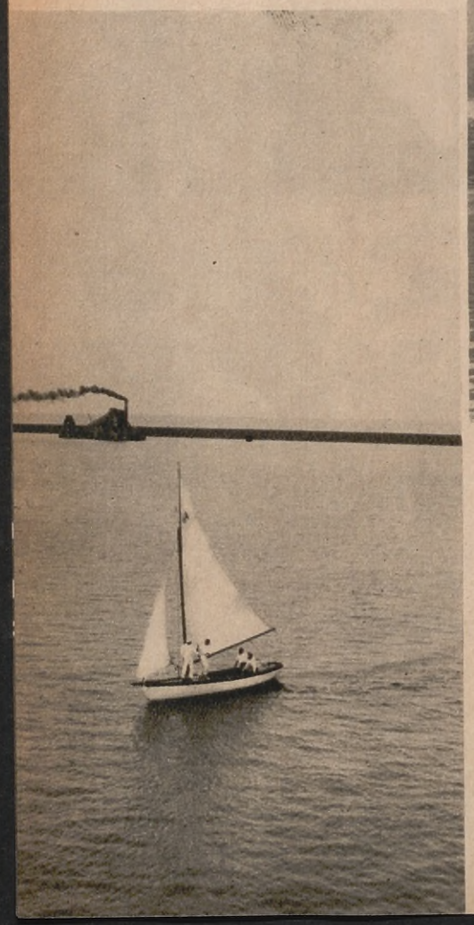
Rodolfo García Brunel (Montevideo) — "Paisaje en el Parque Durandeau" (Montev.)

Domingo Gagliardi (hijo) (Montevideo, R. O. del U.) — "Jugando con la muerte"



Antonio Armenteros S. (San Pedro de Macoris. República Dominicana. Antillas) — "Amarizaje"

Eugenio Clitandre (Caracas. Venezuela) — "Represa del Castaño" (Maracay)



Julia Morán (Buenos Aires) - "Yacht"

SEPTIMO CONCURSO FOTOGRAFICO NACIONAL E INTERNACIONAL DE "ACONCAGUA"

ALGUNAS OBRAS PREMIADAS

Francisco Valladares (La Plata, F.C.S.). — "Laguna del Inca"

Carlos Gardel

Por RAUL A. APOLD

CARLOS Gardel se mató en una lejana ciudad de Colombia. Perdió la vida en un horrible accidente de aviación. Cuando el cable transmitió la trágica nueva como en un desesperado grito de angustia y dolor, nadie le creyó. Nadie quería creerlo. No, no era posible Recién cuando los telegramas posteriores precisaron los detalles de la terrible verdad, lloró Buenos Aires la injusta tragedia. La ciudad se empapó de tristeza, y lágrimas de mujeres y hombres humedecieron el ambiente. Es que Carlos Gardel acaparaba todas las simpatías y todo el cariño de su "Buenos Aires querido". No sabía de enemigos. Más que amigo, era hermano. Hermano en el éxito y en la derrota. Amigo de ley, sin dobleces, leal, derecho, cordial, buenazo, puro corazón, rendía fervoroso culto a la amistad. Nadie triunfó como él y sin embargo ninguno tan sencillo como él. La gloria no le preocupaba. En absoluto. La popularidad la aceptaba porque veía en ella el trasunto del cariño colectivo de su pueblo. De no ser así habría renunciado a ella. Nadie tan modesto como este gran amigo, que ya no existe.

Gardel ha muerto y el tango se vistió de luto. Y también el celuloide. Porque si Gardel cancionista era uno y único, Gardel actor de cine caminaba de prisa hacia el "estrellato". Tenía figura sin par y su sonrisa amplia y perenne era el secreto de la simpatía popular que lo envolvía, sin envanecerlo. Dinámico, emprendedor y tenaz, terminaría pronto por imponerse en el ambiente. Así, en pleno éxito, tocando ya la gloria cinesca con la punta de los dedos, desaparece trágicamente, sumiendo en dolor profundo y en amargo desconsuelo a todo un pueblo. Porque es innegable que no hay una sola alma argentina que haya quedado insensible a la dolorosa y cruenta realidad. Carlitos, con su voz hondamente sentimental, se había metido en el corazón de sus conciudadanos, que lloran la aterradora desgracia.

Gardel ha muerto. ¿Qué será del tango?

Carlitos Gardel era amigo nuestro, como lo indica esta foto

Gardel y Rosita Moreno, en una escena de la película próximamente a estrenarse, "El día que me quieras"

CON ROSITA MORENO Y GARDEL CENE DIAS ANTES DE SU VIAJE A NUEVA YORK

Fuí buen amigo de Carlos Gardel. Conocía sus inquietudes. Su viaje a los Estados Unidos lo obsesionaba. Quería imponer allá el tango. El tango puro. El tango que canta las alegrías y las penas del arrabal. Quería cantarlo para deleite de los oídos yanquis. Sabía de la abundancia de "gauchos" de utilería que andaban por aquellos pagos y deseaba aventarlos por sola acción de presencia. El tango en todo su hondo sabor y significación no se conocía en América del Norte. Allá fué Carlitos. De paso, escucharía ofertas para el cine, si se las formulaban.

Recuerdo perfectamente, como si fuera hoy, una noche de octubre de 1933. Circunstancialmente, nos encontramos con Gardel en un restaurante de la calle Esmeralda, cerquita de Corrientes. Estaba solo en su mesa. Yo llegué con Rosita Moreno y su señora madre. Apenas vió Carlitos a Rosita, se levantó presuroso. Se habían conocido en Joinville, Francia, y eran muy amigos. Hicimos, los cuatro, mesa común. Hablamos de todo. Es decir, habló Carlitos. Porque era muy locuaz. Yo no podía hacer pie en la conversación. Rosita, apenas. El se lo decía todo y todo se lo contestaba. Estaba loco de contento. Preparaba su viaje a Nueva York. Tenía la confianza de los vencedores. Acosaba a Rosita a preguntas. Nueva York... sus magníficos hoteles... sus prodigiosas "broadcastings"... Hollywood, los "astros" y las "estrellas" desfilaron en esa larga sobremesa. Hablaba precipitadamente. Se atropellaba. ¡Qué optimismo! ¡Qué confianza!

Una de las últimas fotografías de Gardel, quien la envió el 22 de marzo último a su amigo íntimo D. Francisco Maschio. Por gentileza de éste, la incluyo en esta nota

— Sí, Rosita... sí, Apold... triunfaré no sólo en la radio sino también en el cine — decía y repetía el gran amigo desaparecido.

Dos horas de nerviosa tertulia me bastaron para acentuar la fe que yo siempre tuve en la actuación de Carlitos en los Estados Unidos. Lo miraba y me callaba. Estaba de acuerdo con él. No tenía la menor duda acerca del camino auspicioso y firme que trazaría en la tierra de los dólares. Rosita Moreno no compartía del todo mi optimismo y menos el de Gardel. Ella que mejor que Carlos y que yo sabía de los sinsabores, de las amarguras y de los obstáculos mil que a diario se presentan a la vista del forastero emprendedor, me opuso sus reparos.

— No crea, Apold — me decía Rosita, días después de aquella cena, una de las últimas de Gardel en Buenos Aires... —, no crea que le será tan fácil abrirse paso allá. Desde aquí lo ven ustedes fácil y bonito; pero una vez en el terreno, verán qué arduo, qué duro y qué azaroso es todo eso. Tendrá que luchar y tendrá que tener suerte, para triunfar de primera intención.

Rosita se equivocó. Mi optimismo, contagiado por las palabras categóricas de Gardel, plenamente confirmado y en poco tiempo. Gardel triunfó en la radio y en el cine. Y por rara coincidencia, veo que las próximas películas a estrenarse de Gardel, tituladas "El día que me quieras" y "Tango Bar", ha reunido en los roles principales a Carlitos y a Rosita.

En París, con el extraordinario "astro" Carlitos Chaplin, de quien era gran amigo. Chaplin, muy a menudo, en París o en Niza, invitaba a Gardel, escapando a la curiosidad popular y hacían tertulia con unos amigos

Aquí vemos a Gardel y sus cuatro guitarristas Riverol, Barbieri, Aguilar y Pettorossi. Los tres primeros sucumbieron junto a él. En cuanto a Pettorossi, que es el que está sentado a la derecha, no integraba ya la comitiva del llorado cantor

SUS DOS GRANDES AMIGOS: MASCHIO Y LEGUISAMO

Gardel tenía muchísimos amigos. A todos los estimaba. Pero a dos los quería como si fueran verdaderos hermanos. Esos dos son Francisco Maschio e Ireneo Leguisamo. Era un terceto de hierro. En la ausencia, un continuado e ininterrumpido intercambio epistolar mantenía incólume ese hondo cariño que los unía de modo indestructible. Indestructible hasta en la muerte, porque ni Legui ni Francisco se resignan a creer en la triste ver-

(Cont. en la página 106)

EN verdad, escasas son las instituciones en el mundo que merezcan el espontáneo afecto del pueblo con el grado y cariño intenso que se le dispensa a los bomberos. Héroes humildes, día a día juegan valerosamente su vida en holocausto y salvaguardia de las vidas y bienes de sus semejantes, expuestas en cada incendio o tragedia en que deben actuar siempre con heroísmo los gloriosos soldados de ese ejército de paz: los bomberos.

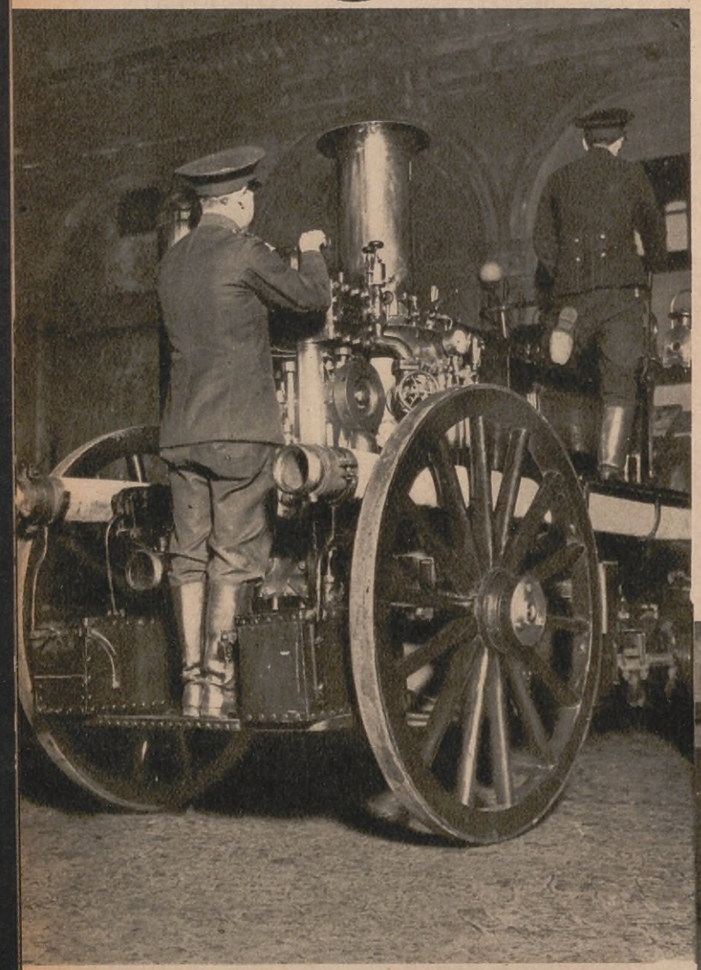
Sin embargo, esos valientes que sucumben en el cumplimiento del deber, no gozan del bronce estatuario que recuerde su heroísmo. Apenas si el diario comentario periodístico hace eco de rasgo tal, para luego caer en el más completo de los olvidos, y al poco tiempo su nombre se ha borrado de la mente del pueblo, de ese pueblo del cual los bomberos son sus más gloriosos y legítimos héroes.

¡Vaya en estas líneas una loa de admiración y de recuerdo para los bomberos muertos en aras del deber!

HEROES DEL PUEBLO: LOS BOMBEROS

Por EROS NICOLA SIRI

FOTOS DE JOSE MENDEZ



Un detalle evocativo de las hazañas de los bomberos de la guardia vieja. Firme en su puesto, un soldado va diciendo al mayoral: "Apurate, hermano"...

LOS BOMBEROS PORTEÑOS

Echemos ahora una mirada retrospectiva al paso del valiente Cuerpo de Bomberos de la Capital y en forma brevísima — dada la sinteticidad de esta nota — hagamos una reseña de la vida del Cuerpo porteño desde su fundación hasta el correr de nuestros días.

En el año 1866, siendo Jefe de Policía de la ciudad don Cayetano Cazón, se organizó el primer servicio de incendios, que estaba a cargo de diez vigilantes o serenos, carentes de toda instrucción y que tenían por todo material de defensa dos malas y antiquísimas bombas impelentes accionadas a mano, unos pocos metros de manga de escaso calibre y media docena de baldes...

El agua había que irla a buscar en cubos al río, o recurrir a los pozos y aljibes de las casas particulares y su resultado era tan nulo que sólo servía, en la mayoría de los casos, para reavivar el fuego.

EPISODIOS RISUEÑOS

Hasta 1875, cuando se producía un incendio se daba la voz de alarma al grito de: "Socorro!... ¡Incendio!..." Esta voz llegaba al primer templo más cercano al siniestro y enseguida el sacristán echaba las campanas a vuelo, actitud que imitaban otros templos y diez minutos después todas las iglesias de Buenos Aires tocaban sus campanas a rebato anunciando un incendio.

Llegaba así la noticia al cuartel y de inmediato los diez vigilantes salían disparando y arrastrando tras sí las dos pesadas bombas y las mangas, no sabiendo en qué lugar era el incendio. Unos decían que era en La Piedad, otros que era en Montserrat, otros que era en La Recoleta o en Barracas... En fin, daban los bomberos tantas marchas y contramarchas, arrastrando los pesados armatostes, que a la postre se cansaban y sentábanse a reponer sus fuerzas en el cordón de la vereda o en los umbrales de las puertas, donde un vecino solícito a veces los invitaba con mate.

Cuando llegaban por fin al lugar del incendio, sólo se encontraban las cenizas o ya el fuego se había propagado por toda la manzana...

Como no había cañerías, ya hemos dicho que las bombas se alimentaban con baldes, y para efectuarlo, la policía y serenos invitaban a los transeúntes y a los vecinos a que acarreasen cubos de agua, y si se rehusaban eran obligados por fuerza a hacerlo.

Cuando los "bomberos" se cansaban de manejar las bombas, se obligaba a particulares a efectuar dicha tarea y en más de una ocasión los concurrentes a un baile de aquella época pintoresca hubieron de prestarse a apagar un in-

Retrocedamos al año 1900. Una bomba de vapor, tirada por jamelgos, lista para ir a un incendio

Una autobomba, con su dotación completa y el trompa de órdenes, abandona el cuartel rumbo al lugar del siniestro. (Obsérvese atrás el busto iluminado, ver texto)

Por la bamboleante y tortuosa escala, un hombre se lanza a salvar a una persona que peligra en un octavo piso...

SE REORGANIZA EL CUERPO

Allá por el 1868, fué designado Jefe de Policía don Enrique O'Gorman. Hombre joven, emprendedor y progresista, se abocó a la tarea de reorganizar el Cuerpo de Bomberos, y tras cruentos sacrificios, logró adquirir más material contra incendios y otros enseres. A cambio de ropa, los locos consintieron en devolver los cascos de bronce y así se equipó el primer cuerpo efectivo de bomberos.

Entre ellos se encontraba el joven José María Calaza, que, andando el tiempo, llegó a ser jefe del Cuerpo con el grado de coronel y se le tiene entre los bomberos como el más acabado modelo de hombre abnegado, valiente y temerario de todos los jefes habidos en el Cuerpo. Su busto ocupa el lugar de honor en el patio del Cuartel Central.

En 1871 aumentóse el efectivo de bomberos hasta el número de setenta entre oficiales y tropa. Ese mismo año la fiebre amarilla azotó Buenos Aires y los bomberos se comportaron con humana abnegación, oficiando de enfermeros y sepultureros.

Por esa fecha, el Ferrocarril Oeste donó una bomba a vapor, pero como nadie entendía en el Cuerpo el manejo de la misma, un día que concurrió a un incendio se descompuso... Llevada a un taller mecánico para su arreglo, quiso la mala suerte que se incendiara el taller y junto con él la bendita bomba contra incendios...

Se ordenó también, por ese tiempo, la instrucción militar de los bomberos y llegó más tarde a ser el primer batallón de infantería de la República, rivalizando con el famoso cuerpo del Ejército de Línea "Guardia Provincial".

Cuando fueron repatriados los restos del Libertador don José de San Martín, el Cuerpo de Bomberos intervino en las ceremonias, y en la gran parada militar de Palermo maravilló a todos por la

¡Fuego en el edificio más alto de Buenos Aires! Numeroso público asiste al simulacro de incendio y salvataje realizado por los bomberos en el edificio Cavanagh

cendio, con lo que se presenció el curioso espectáculo de caballeros de levita y guante blanco manejando las bombas o transportando baldes de agua a los aljibes...

Por entonces se formó un cuerpo de bomberos "voluntarios", en el que figuraban jóvenes distinguidos: Bartolito Mitre, Miguel Beccar, Gabriel Ocampo y otros.

Varios comerciantes donaron implementos y uniformes, y así la compañía de bomberos contó con 50 hombres. Al poco tiempo, no más, los "voluntarios" se disolvieron y donaron los cascos de bronce a los locos del hoy Hospicio de las Mercedes, para que se divirtieran los alienados...

Un toque de alarma en plena noche en el Cuartel Central. Son 30 segundos de febril actividad

Llegados al lugar del siniestro el trompa toca "zafarrancho" y cada hombre corre a cumplir con su deber

apostura, gallardía y táctica militar que evidenció en esa ocasión.

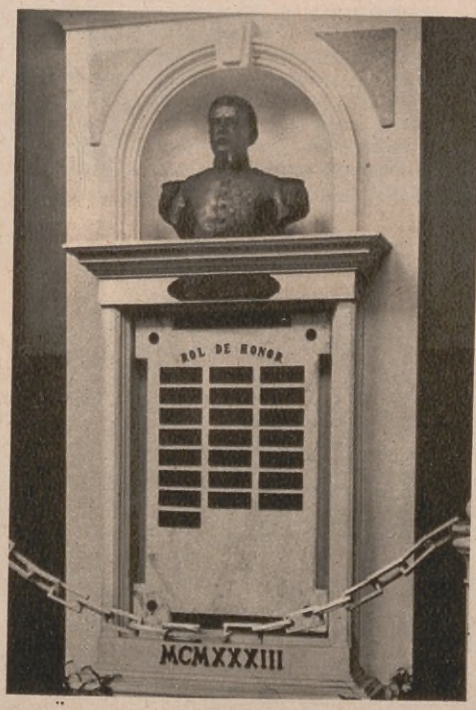
Como fuerza regular, el Cuerpo actuó en varios hechos nacionales, y en la Revolución del 90 actuó en las gloriosas jornadas del Parque de Artillería.

A raíz de varias maniobras de carácter político, los bomberos fueron varias veces licenciados y casi disueltos, y en esta azarosa forma llega al año 1900, con un plantel de casi 500 hombres, bien equipados de acuerdo a la época, perfectamente instruídos y con el espíritu siempre latente del sacrificio.

DEL 900 A NUESTROS DIAS

Con los festejos de nuestro Centenario en 1910, los bomberos estaban completamente organizados. Su jefe, el coronel Calaza, había conseguido una de sus más caras aspiraciones, que fué la de dotar a la ciudad — ya gigante — de un eficiente servicio de bomberos.

En 1911, el plantel de oficiales del Cuerpo era de 51, entre los que había un médico y un maestro de esgrima.



El "Cuadro de honor" del Cuerpo. Lápida recordatoria de los héroes muertos en cumplimiento del deber. Es la gloria del Cuartel Central

Ubicados en su propio edificio, que es hasta hoy el Cuartel Central, comenzó la organización y modernización del Cuerpo. Se adquirieron autobombas que vinieron a suplantar a las antiguas bombas de vapor; se adquirieron mangas de potencia y sobre todo se hizo instalar una completa línea de cañerías subterráneas con presión hidráulica y se diseminaron "bocas de incendio" en casi todas las aceras de la capital y de los suburbios de la misma.

El peligroso escalamiento del rascacielo

Se instaló una central telefónica con líneas directas de comunicación con los teatros y grandes comercios, y en esta manera, día a día, fué haciéndose más efectiva y capaz la abnegada labor de los Bomberos de la Capital.

EN LA ACTUALIDAD

Actualmente el Cuerpo de Bomberos de la Capital se compone del siguiente personal:

1 jefe, 1 subjefe, 2 jefes de sectores, 24 auxiliares, 14 inspectores, 1 médico, 1 profesor de Física, 1 de Química, 1 de Electrotécnica, 2 de Gimnasia y Esgrima, 9 sargentos, 100 cabos, 772 bomberos, 1 mecánico y 32 hombres de maestranza. En total, 1.012 hombres incluso los jefes.

La plana mayor del Cuerpo es la siguiente:

Jefe, comisario Carlos del Campo; subjefe, subcomisario Lucio Wilde; jefe Sector Norte, subcomisario Arturo Martín; jefe Sector Sud, subcomisario Raúl L. Rey.

El Cuerpo de Bomberos es una institución netamente civil y depende de la División Seguridad de la Policía de la Capital, cuyo jefe es el Inspector General don Angel Rivas.

El Cuerpo, para su mayor eficiencia, está dividido en seis zonas, con un jefe cada una de ellas.

En cada cuartel de zona hay un plano que indica la situación de las llaves de incendio en la respectiva zona.

TOQUE DE INCENDIO

Ya hemos dicho que en el Cuartel Central existe una central telefónica con líneas directas de comunicación con el exterior.

Ahora bien; la nueva red telefónica policial comunica inmediatamente la alarma a la Jefatura y de allí pasa enseguida a la Guardia del Cuerpo de Bomberos.

Recibida la noticia en el cuartel central o de zona, una campana de alarma pone en conmoción a todo el personal de servicio y hay que ver con qué febrilidad se disponen a salir en escasos segundos de tiempo.

OS POETAS DE LA URBE ERDERAN UN MOTIVO PARA SUS ROMANCES

El Arroyo Maldonado Pasará a la Categoría de Reliquia Histórica: Será Suplantado por la Más Hermosa Avenida Porteña

Por JULIO MAESTRE WILKINSON

¿SABEIS del prólogo de Gil Blas de Santillana?

Escuchad:

"Caminaban juntos y a pie dos estudiantes desde Peñafiel a Salamanca. Sintiéndose cansados y sedientos, se sentaron junto a una fuente que estaba en el camino. Después que descansaron y mitigaron la sed, observaron por casualidad una como lápida sepulcral, que a flor de la tierra se decsubría cerca de ellos, y sobre la lápida unas letras medio borradas por el tiempo y por las pisadas del ganado que venía a beber a la fuente. Picóles la curiosidad, y lavando la piedra con agua, pudieron leer estas palabras castellanas:

"Aquí está enterrada el alma
del licenciado Pedro García".

"El más mozo de los estudiantes, que era vivaracho y un si no es atolondrado, apenas leyó la inscripción cuando exclamó riéndose a carcajada tendida:

"— ¡Gracioso disparate! ¡Aquí está enterrada el alma! Pues qué: ¿un alma puede enterrarse? ¡Quién me diera a conocer al ignorantísimo autor de tan ridículo epitafio!

"Y diciendo esto, se levantó para irse. Su compañero, que era algo más juicioso y reflexivo, dijo para consigo: — ¡Aquí hay misterio! No me he de apartar de este sitio hasta averiguarlo.

"Dejó partir al otro y sin perder tiempo sacó un cuchillo y comenzó a socavar la tierra alrededor de la lápida, hasta que logró levantarla. Encontró debajo de ella un bolsillo; abrióle y halló en él cien ducados, con estas palabras en latín:

"Declárote por heredero mío, a ti, cualquiera que seas, que has tenido ingenio para entender el verdadero sentido de la inscripción; pero te encargo que uses de este dinero mejor que yo usé de él".

"Alegre el estudiante con este descubrimiento, volvió a poner la lápida como antes estaba, y prosiguió su camino a Salamanca, llevándose el alma del licenciado. Tú, amigo lector, seas quien fueres, necesariamente te has de parecer a uno de estos dos estudiantes..."

Y ahí concluye el cuento.

Parafraseando a Gil Blas de Santillana, poco más o menos, es lo que voy a relatarte, camarada lector.

Esta tarde de hoy, domingo 5 de mayo de 1935, es una tónica llena de resonancias melancólicas. Asomarse a sus ojos es asomarse a un universo triste, lleno de silencio y de brumas. Pero su tristeza es feliz, si se me permite la paradoja. No hace del dolor un motivo ni se entrega a él con la patética dilectación de quien ve en el sacrificio una pragmática. Es que lo triste le da un clima ideal dentro del que se mueve con destreza. Frente a un espectáculo de claridad, de contrastes violentos, de animación y de sonoridad jocunda, siente un malestar físico, un desplazamiento moral una ausencia de afinidades que anula su poder de creación y que la torna estéril, como frente a un gran mundo vacío.

Lo accesorio, lo superficial, lo adjetivo, lo que resplandece en primer término, lo que se impone por la brutalidad del volumen, actúa sobre su sensibilidad exactamente como una cortina brillante que impidiese a sus ojos profundos ver más allá, en lo lejano y en lo recóndito, en lo que está lleno de delicadezas, de matices y de gra-

duaciones ideales. Esta tarde necesita, por eso, un ambiente de quietud y de soledad sombreada, piedras desnudas de un monasterio secular, aguas inmóviles de un remanso muerto. El tronco desolado de un arbusto seco dice a su espíritu una palabra cuyo eco supervive a los siglos. Un trozo de muro derruído cobra bajo su pincel un sentido de sugerencia evocadora.

¿Y quién mejor que el Arroyo Maldonado puede darle, a esta tarde del 5 de mayo de 1935, eso: el coloquio ideal de su mundo interior, la atmósfera en la que ella se baña y de la que sale tan pura que sólo así se entiende la pureza?...

En la historia del Arroyo Maldonado toda su producción gira, también, en torno a temas de un matiz apagado en que las siluetas son desiguales, los contornos imprecisos, las calidades tenues. El ha peregrinado por tierras inhóspitas en busca de rincones humildes; ha hecho sangrar su planta a través de senderos impenetrables, para encontrar un yermo desnudo, impasible y solo, fugitivo hacia la distancia...

Podría inferirse, por lo tanto, que su obra está penetrada de un dramaticismo desolador y que emana un relente letal para los espíritus no afines. No ocurre eso. Lo extraordinario es que la sugestión de su tristeza (también tristeza como la tristeza de esta tarde del 5 de mayo de 1935) los devuelve maravillosamente trasuntados en realizaciones pictóricas de una incomparable belleza y en presencia de las cuales el alma siente no sólo la reacción peculiar, ante lo meramente artístico, sino una suerte de gratitud recóndita por la lección de aguzamiento, de facultad de hondura, de adiestramiento en el .rar que nos .concilia con a tristeza.

Lo que me mueve a escribir así no es la típica concesión a lo romántico de que hablaba Flanbert y que determinaba a los burgueses a sentir una supersticiosa y respetuosa admiración por la obra de los mismos artistas a quienes compadecían y desdeñaban. Es una sacudida muy honda que se suscita en lo interior, que rescata al espíritu, sepultado bajo las densas capas del utilitarismo y de la sordidez contemporánea, en virtud de un mensaje que llega invisible, pero certero, para hablarnos de lo ideal y de lo bello, y para poner ante la vista, maravillándonos por la violencia del contraste, en el anacronismo de la era y en la incongénere latitud del ambiente, un cuadro sereno de dulzura y de paz.

Se va alcanzando una suerte de apetencia de lo sencillo, de lo cándido, de lo sosegado, de lo inerme. Se va advirtiendo que en esa tristeza hay una posibilidad de paz interna, de amorosa quietud, de delicado ensimismamiento, que se asemeja mucho más que nuestra tumultuosa agotación y nuestra estéril impaciencia suicida a la felicidad moral que se nutre más de ensoñaciones que de deseos... Esta tarde del 5 de mayo de 1935 y la historia del Arroyo Maldonado nos descubren un más alto valor y una dignidad más humana que esa dicha tras de la cual tan ruidosa y deplorablemente corremos...

No sé si estas divagaciones preambulares habrán resultado excesivas. Yo fuí a caminar por las calles porteñas y, como el estudiante del cuento de Gil Blas de Santillana, me encontré con un bolsillo en que se guardaban históricos sublimadores de la tristeza: esta tarde del cinco de mayo de 1935 y el arroyo Maldona-

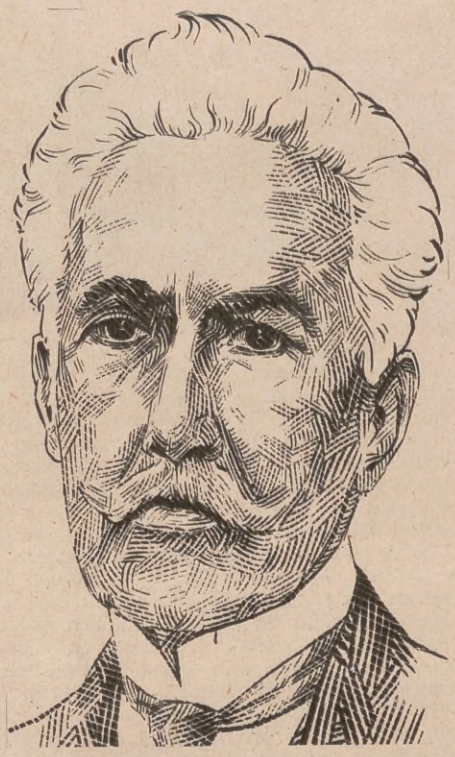
(Cont. en la pág. 120)

CALIXTO OYUELA

Una gran figura de las letras castellanas que desaparece

Por RAMIRO DE ANCASTI

CALIXTO Oyuela ha sido y será para todos los que sostienen en nuestro país la bandera del purismo de la lengua, el adalid más esforzado con que cuentan las letras argentinas. Educado en férreas disciplinas mentales, puede definírselo, ateniéndonos a su posición en la literatura, como a un poeta español del siglo pasado trasplantado a nuestro clima estético, con todo el bagaje de riqueza idiomática de que aquellos dieron muestras, y con su clara imaginación y su impedimenta de pesado academismo. Esta cualidad es quizá la que mejor precise su figura literaria.



Oyuela fué un clásico "aultranza". Poseedor de vasta ciencia, ejerció la crítica y la erudición desde diversas tribunas, siéndole particularmente grata la que le ofrecía el periodismo, porque le daba la oportunidad de confundir más a su gusto a "los bandidos del idioma", como llamaba entre serio y jocoso a los que no comulgaban con sus preceptos literarios.

No obstante, siempre respetó a sus adversarios y su honestidad llegó hasta el extremo de no disimular su admiración por Rubén Darío, a pesar de seguir éste una senda completamente alejada de sus postulados.

En el aula, en la cátedra, o en el entarimado del conferencista, la figura de don Calixto Oyuela fué respetada como ninguna. Sus palabras eran escuchadas siempre con visible satisfacción, malgrado la severidad de su discurso y el continuo control que ejercía sobre su espíritu, refrenando el vuelo de la imaginación con la acicalada perfección de la forma expresiva.

Esa rigidez de doctrina no lo indujo jamás a manifestar conceptos de injusticia con los hombres de talento que servían principios estéticos opuestos a los suyos. Fiel a sus ideales, supo mantenerlos a despecho de la crítica, que a veces se ensañó y llegó a la mordacidad; escudado en su academismo, como el guerrero medioeval en su armadura, se convirtió, por derecho propio, en el más tenaz de los defensores de la pureza lingüística; arremetió denodadamente contra todas las escuelas renovadoras, contra las nuevas sensibilidades, en defensa de su ideal, la belleza, que es una y se manifiesta sólo por un camino: el de la perfectibilidad expresiva.

Así es cómo pudo mantenerse en su posición, y así lo sorprendió la muerte, privando al país de una figura de hondo arraigo popular, cuya influencia en las letras argentinas y americanas ha sido ponderable.

Recordamos haber aprendido, y junto con nosotros lo recordarán todas las generaciones que estudiaron en los colegios nacionales desde hace más de treinta años los rudimentos de literatura, siguiendo punto por punto al maestro, en el libro de texto que para unos era un quebradero de cabeza y para otros un venero de sugerencias; desde entonces, aprendi-

(Continúa en la página 106)

SEGUNDO CONCURSO FOTOGRAFICO DE BELLEZA INFANTIL DE "ACONCAGUA"

NIÑOS PREMIADOS CON DIPLOMA DE HONOR

Edgar Hermann. —*Dos años, seis meses.*—"La Florida", Carcarañá (F.C.C.A.)

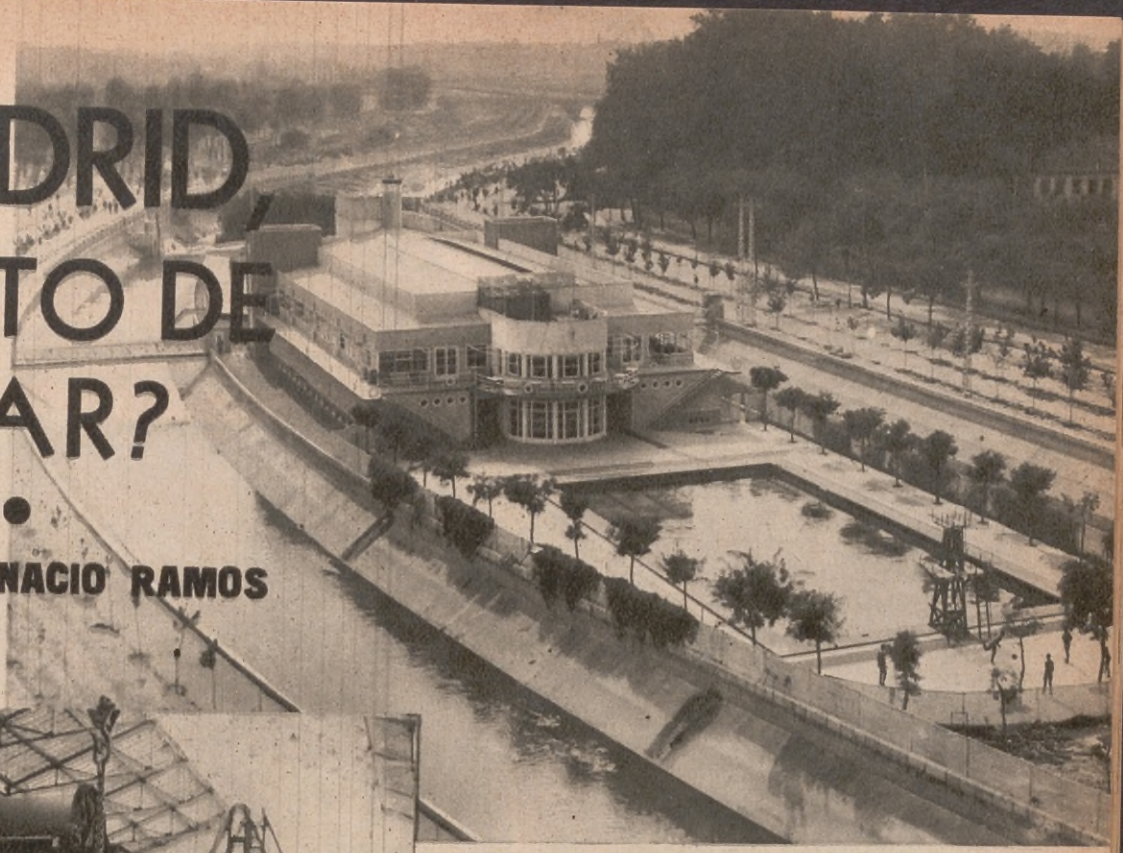
Günter Temple. —*Tres años, seis meses.*— Rosario de la Frontera.

Edgar Hermann

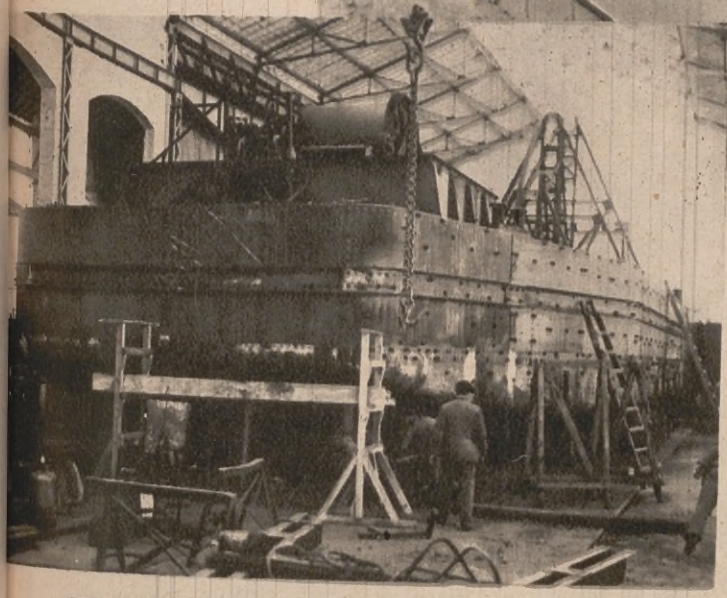
Günter Temple

MADRID, PUERTO DE MAR?

Por JOSE IGNACIO RAMOS



Piscinas del "Canoe-Club" al borde del Manzanares, "arroyo aprendiz de río", como lo llamó el clásico



Partido en grandes pedazos, será transportado por potentes tractores a Cartagena, donde será botado al agua

Una de las partes del buque en construcción

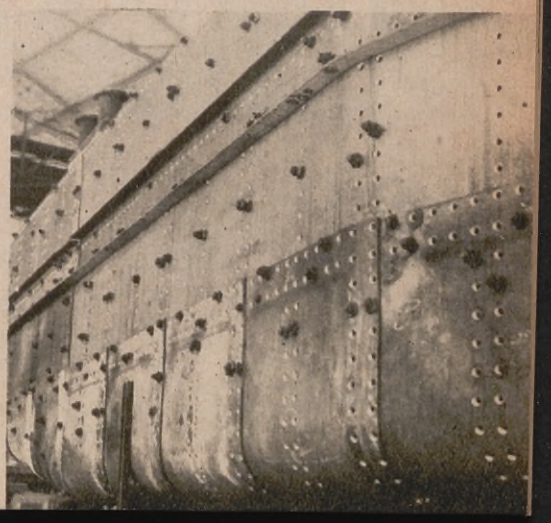
ESTA es la pregunta que, atónitos, nos hemos hecho todos los que con ojos propicios al milagro de la vida hemos pasado, en estas mañanitas primaverales, por las breves márgenes de ese río de sainete que es el Manzanares, más bien arroyo aprendiz de río, como dijo el clásico.

Ya sabéis lo que es el Manzanares en la estampa madrileña. Un río diminuto, a veces con agua, que, canalizado y todo como los de verdad, festonea garboso y sandunguero el Pardo y la Moncloa, y la Pradera de San Isidro, donde andan los mejores recuerdos de los tapices más evocadores de Goya.

Conocéis también la anécdota. El Manzanares, ilusión fluvial de este Madrid seco y árido, anclado en el mar de arena de la meseta castellana, a tres singladuras de la costa, tuvo en un tiempo, por la diligencia de sus munícipes, peces, acaso truchas. Pero alguien de muy mala idea les echó, un buen día, bacalao a los peces. Y ocurrió lo que tenía que ocurrir, que a los peces les entró sed con el bacalao y se bebieron el río.

Pues bien: a las mismas márgenes de este diminuto río, junto a los castizos merenderos de "La Bombilla" y muy cerca de San Antonio de la Florida se está construyendo un barco de 1.500 toneladas. Y desde la mañana bien temprano se oye el tableteo de ametralladora del roblonaje de las grandes planchas del pomposo barco en construcción.

Al borde mismo del Manzanares hay unos grandes talleres de construcciones metálicas. Pero esta crisis, que todo lo inunda, llegó hasta ellos, y, primero la reducción de jornada y después la suspensión indefinida del trabajo, llevaron hambre y penuria a los hogares de unos cientos de obreros madrileños que trabajan en estos talleres. Pero los directores e ingenieros de la casa Grasset, que veían a sus obreros en trance fatal, se decidieron a acudir a un concurso que para la construcción de un barco se remataba en Cartagena.



Se oye el tableteo de ametralladora del roblonaje del pomposo barco en construcción

LA SOMBRA ES EL ALMA DEL CINE

Por JOSE R. LUNA - LIDIO G. MOSCA

COMO que se trata de fotografía en movimiento, la luz tiene una importancia capital en el cine. No ya la luz en el concepto difuso de la palabra, sino la luz organizada, distribuída o restada según las conveniencias artísticas de la escena.

Hablando de luz, se habla también de la sombra, que en cine no es ausencia de luz sino que adquiere un verdadero valor al que podríamos llamar "luz negativa", que como la positiva admite gradaciones y organización.

La luz, en los tonos que van desde el resplandor hasta la oscuridad, es el elemento que el cine posee para su arte. El cine en colores fracasará todavía, pues en él no puede hacerse aún una creación artística a base de luces, las que adquieren el máximo de su sentido simbólico en los films de blanco y negro.

La ausencia del color en las películas favorece la realización artística. El espectador penetra a un cine y sabe que presenciará una ficción que fué teatral en el momento de la filmación, pero que ahora es puramente mecánica, o física, por mejor decir. Esto ya lo predispone a adquirir un espíritu interpretativo para lo que presenciará. De este modo, el film en blanco y negro, alejándolo de la realidad visual de los colores, lo llevará a un ambiente propicio a la simbología, razón y objeto del arte puro.

El cine actual aprovecha la falta de colores, que lo acercarían a la realidad viva, para tomar, en los tonos del blanco al negro, los elementos que le dan la categoría simbólica que place al espectador.

Un ritmo rápido de luces y sombras, a pequeños golpes sobre rostros y cuerpos, da en esta foto la impresión de violencia que quiso conseguirse. Esta escena de "Los Miserables", hecha con pocos actores da no obstante la sensación de turba, de multitud airada, gracias a la luz y a la sombra, repartidas hábilmente

LUZ Y SOMBRA: SIMBOLOS

El espectador debe acostumbrarse, pues aun no lo está del todo, a interpretar la simbología de la luz y de la sombra en las escenas cinematográficas. Y no lo está, no por falta de intuición sino porque las malas direcciones que abundan en el mundo no cuidan de armonizar el sentido espiritual de las escenas con un adecuado ritmo luminoso.

Por lo general, la luz se distribuye con criterio de fotógrafo de postales, persistiendo una misma iluminación en el mismo escenario aunque en el transcurso de la obra se desarrollen situaciones distintas.

Ocurre también lo contrario, esto es el cambio de luces en el mismo escenario con iguales situaciones.

La luz tiene un símbolo eterno, que a fuer de conocido se echa en olvido con alarmante frecuencia. Es símbolo de pureza, claridad, verdad, alegría, expansión. La "luz negativa" simboliza turbidez, falsía, tristeza, depresión psicológica, misterio, miedo, inquietud.

Luces y sombras en juego sirven para producir sensaciones diversas: estallidos, velocidades, terror, alarma, cuando son presentadas en contrastes violentos. En contrastes suaves, son ternura, serenidad, adormecimiento, calma.

Un objeto colocado delante de un fondo determinado, cobrará distinto valor psicológico según sea la iluminación que se dé a la escena.

Visto por el ojo humano en todos sus colores y en su aspecto general, carecería de valor simbólico. Visto por el ojo de la cámara, adquirirá ese valor de acuerdo con la iluminación. Si el objeto está iluminado directamente, quedando el resto en penumbra y fuera de foco, el valor psicológico será positivo. Si ocurre lo contrario, es decir si se ilumina el fondo, aunque dejando el objeto a foco, éste adquirirá tintes sombríos y por ende será nega-

(Cont. en la pág. 110)

Un aire libre tomado en escenario auténtico, bajo la luz del día. Como puede verse, las tomas en aire libre no ahorran luz eléctrica. Focos y reflectores ayudan y modifican, vigorizándola, a la luz natural, que de otra manera resultaría uniforme, difusa y desvaída.

La cámara va a tomar sólo detalles de rostros. Por eso, Cecil de Mille ha descuidado la iluminación de los pies. Y en los rostros hay luces y sombras, vivos pero sin contrastes violentos. Son toques de luz "apasionados", tal como conviene a la escena que está fotografiándose.

Otro contraste de sombras y luces, pero mal dispuesto, no obstante ser de Rouben Mamoulian. Las caras, alumbradas en pleno, pierden la expresión angustiosa. Falta sensación de encierro en el lugar donde están las reclusas. Esa deficiente distribución de la luz hace parecer encerrados a los visitantes, y visitas curiosamente apiñadas a las reclusas.

CARLOS GARDEL

(Continuación de la página 95)

dad. Siguen esperando, allá en la casa de Martínez o de San Isidro, al amigo y al hermano que tarda en llegar... Que ya no llegará más.

De esa correspondencia cambiada entre el cantor llorado y Maschio, he logrado una carta extensa que reproduzco en esta nota, y que pinta al insuperable Gardel en sus distintas modalidades. Es una carta póstuma del amigo dilecto que... ¡ya no existe!

EN CARTA A MASCHIO, GARDEL HABLA DE LA VIDA Y DE LA MUERTE... Y AÑORA A SU QUERIDO BUENOS AIRES

Fechada en Nueva York, el 13 de febrero ppdo., Gardel envió a Francisco Maschio, la popular figura de nuestro turf, una extensa carta cuyos términos trasuntan innegable tristeza, cuando añora a su querido Buenos Aires.

He aquí la carta, que Maschio gentilmente me ha facilitado:

"QUERIDO FRANCISCO:

He recibido tu cariñosa carta, por la que veo que sigues bien de tu enfermedad. Yo deseo que de ella sólo te quede el recuerdo. También espero que habrás pasado un buen fin de año, en compañía de Ema y demás buenos amigos que siempre te acompañan, en tus buenos y malos momentos. Espero también habrás tomado con resignación la pérdida de "La Doña" como tú cariñosamente la llamabas, y ya que nosotros no somos nadie para impedir esas resoluciones de la vida, debemos de conformarnos con hacer todo lo posible para evitarlo. Y cuando esto no puede ser, aguantar. ¡Es la vida!

Yo también deseo como vos pasar en ésa el próximo año nuevo y haré todo lo posible para que así sea. Tengo verdaderas ganas de estar entre todos ustedes. Estoy ya cansado de tanto "extrangi", pero, viejo, no tengo más remedio que seguir la caravana. Estoy muy entreverado en cuestión de trabajo. Las películas, las músicas y la jira que pronto empezaré, me absorben todo el tiempo, pero como vos sabés bien, mi ilusión es estar allí y quiera la suerte que pueda quedarme para siempre, haciendo mis escapadas a Europa, pero sólo de paseo.

Ya he terminado una de las dos películas que debo hacer. Estoy muy satisfecho del resultado de ella. Esta vez he tenido directores y buenos elementos. La suerte parece que me ha acompañado, pues tengo partes muy lindas y la música ha sido muy feliz. Canto un tango que espero sea un "sucesón". Según estos mismos directores, que son muy serios para opinar, están encantados conmigo, y dicen que ganaré muchos dólares, si me dedico a la cinematografía americana. Yo por lo pronto estoy encantado con las criollas. Después veremos. Me hago el remolón... pero voy corriendo con ventaja. No obstante, por lo que pueda suceder, aprendo inglés de noche, con una americana, buena amiga.

El lunes 18 empiezo la otra y enseguida disparo para hacer una jirita rápida por Centro América, Méjico, La Habana, Puerto Rico y Venezuela. Yo, como vos, pienso en la cañita de pescar y la pipa. Te agradezco las noticias que me das referente a los caballos. Mala suerte, pero por mí, no le hace. Sabés que cuando tengo un pingo lo hago solamente por esa pasión de tantos años de carreras, y porque mi buen amigo Francisco me acompaña. De lo contrario, ni aún así. Pero largalos, que ya cuando vaya compraremos uno bueno de precio, para ver de sacar un fenómeno, como mi profesora de inglés. Ya se dará la buena en carreras, como se da en otras cosas, y si no se quiere dar, peor para ella, que no quiere que dos buenos criollos gocen esas "papas".

Bueno, viejo, aquí estoy. Esto quiere decir mucho, vos lo sabés. Aquí estoy; cuando tengas algún rato libre escribime, que sabés con cuánta alegría recibo tus noticias. Mandame detalles de los muchachos amigos. A todos los recuerdo mucho. Dale un gran abrazo a Legui. Saludá especialmente a Ema, al buen muchacho De Luca y a todos los amigos que no enumero, pero que vos me harás el servicio de hacerme presente con ellos.

Hacé fuerza para que pase pronto este 1935, y después te contaré un cuento. Tengo un "training" bárbaro. Canto lo mismo en el teatro que en un pararrayos, pongo por caso.

Como siempre, te abraza tu amigo que siempre te recuerda.

CARLOS".

¡GANO MAS DE UN MILLON DE PESOS Y NO MUERE RICO!

No creo que muera rico. Tenía su buen pasar. Ganó más, mucho más, de un millón de pesos. Sus discos se han vendido en todo el mundo. Aquí, en Buenos Aires, la casa impresora le ha liquidado sumas fabulosas. Increíbles. En la radio percibía sueldos excepcionales. Elevadísimos. En sus esporádicas actuaciones en las salas de espectáculos, proporcionalmente, ganaba tanto como el divo más y mejor cotizado. En el cine, según tengo entendido, cobraba 25.000 dólares por película, casi cien mil nacionales. Filmó cuatro. Con todo, repito, no creo que muera rico. Acaso no deje cien mil pesos.

Se pasó la vida haciendo bien. Su mano generosa ayudó siempre al amigo caído, o respondió, magnánima, a la requisitoria del desconocido con hambre. No podía ver penar. Era solidario en el dolor. Fraternizaba enseguida con el vencido y lo levantaba con el consejo oportuno y fraterno y con su bolsillo siempre accesible. Era un mano abierta. No daba importancia al dinero. Vivía como rey. Conocía la vida como nadie y como venía del pueblo y no ignoraba sus necesidades, el triunfo no lo mareó y así le vimos siempre exactamente el mismo.

Vivió días de hambre y no se cansaba de decirlo. Por eso le condolía la desgracia ajena y se apresuraba a mitigarla, generosamente, sobriamente, sin ostentaciones que desnaturalizan los gestos más humanitarios. Y los empequeñecen.

ESPEREMOS...

Entretanto el pueblo espera los despojos de Gardel y sus compañeros en la tragedia infinitamente brutal. A su hora les rendirá el homenaje que se merecen. Me imagino que será una ceremonia como pocas veces habrá visto Buenos Aires. En proporción, en emoción y en significado. Ese día se acentuará la tristeza de esta población. Las lágrimas de mujeres y hombres ratificarán el dolor popular. Y los labios más cristianos pedirán a Dios piadosa sepultura y paz en sus tumbas.

Y Dios será justo.

ANHELO

La luna me acompaña; yo quisiera
en esta noche de silencio y calma,
salir a caminar por esas calles,
a solas, con mi alma.

Y llegar al lugar donde las sombras
—bajo el quieto ramaje de los árboles—
están tejiendo su labor de sueños...
en la trama invisible del silencio.

Y discurrir en un lenguaje nuevo
con la luz de la luna y con las sombras...
y con la brisa que al pasar ondule
el ramaje oloroso de los árboles.

Un momento tan sólo de silencio,
de quietud, de poesía y de misterio...
mientras las sombras sigan, abstraídas,
tejiendo la cadena de sus sueños.

CALIXTO OYUELA

(Continuación de la página 102)

mos también a respetarlo y a tenerlo por un puntal de los más firmes en nuestro ambiente intelectual. Y la impresión de los años mozos no cambió con el tiempo. Quizá la figura de entonces, la que imaginamos en la adolescencia, se haya transformado, un poco al precisarse, al ser retocada con el raciocinio de la madurez. Pero ha quedado latente nuestro respeto, nuestra amplia admiración por el maestro, por ese recio artífice de la belleza, que se dió a crearla y a hacerla amar, entregándose a su culto como el neófito que abandona las posibilidades del mundo para darse por entero a las austeras disciplinas del claustro.

La vida de Calixto Oyuela fué pródiga en realizaciones. Dió a las letras argentinas el aporte inestimable de su labor, a lo largo de más de 40 años. El país no permaneció indiferente a su obra, y lo premió con largueza, y puede decirse que sin proclamarlo se le proclamó hijo dilecto. Cuando se creó la Academia Argentina de Letras, don Calixto Oyuela fué encargado de presidirla. Esta honra se la merecía quien dedicó su vida a enaltecerlas y a cuidar nuestro acervo idiomático como preciado tesoro.

EL A. C. A.

EN SU NUEVO EDIFICIO

1

ES asunto de larga historia, pero todo tiene fin en este mundo. Después de varios años, muchos proyectos y no menos controversias, el Automóvil Club Argentino, la entidad automovilística más importante del país, se ha instalado en su nuevo edificio.

Desaparecida, después de una laboriosa negociación con el Club Mar del Plata, la dificultad que existía para la adquisición del edificio, el Automóvil Club Argentino ocupa hoy el palacio que fuera del ex presidente de la Nación, Dr. Victorino de la Plaza.

Una regia mansión en la calle Libertad, donde se ha hecho una serie de arreglos apropiados para el mejor aprovechamiento del local en las actividades múltiples de la Institución, y también con comodidades como para que los asociados puedan tener más contacto con el club, creando un ambiente de mayor camaradería.

Don Emilio Saint, uno de los presidentes más activos del Automóvil Club Argentino, fué uno de los más empeñados en materializar esa adquisición; pero cumplido su anhelo, no logró la satisfacción de verlo.

Y ahora, casa nueva, vida nueva. El Automóvil Club, entidad de verdadera significación, puede realizar obra muy provechosa; esperemos que sus dirigentes sepan amoldar su capacidad a las circunstancias y hacer de él el organismo que el automovilismo argentino necesita.

2

3

1. El general Camilo Ideate ejerce la presidencia de la Institución a raíz del fallecimiento del titular, D. Emilio Saint

2. Frente del palacio de la calle Libertad donde se ha instalado el Automóvil Club Argentino

3. Uno de los servicios que la Entidad ofrece a sus asociados

¿CUAL ES LA POTENCIA REAL DE LAS CUATRO RUEDAS DE UN AUTOMOVIL?...

Por CARLOS SIBELLINO

2

INTIMA satisfacción denota el roncar de un motor de automóvil. Es como quien respira a pleno pulmón aspirando el aire a grandes bocanadas cuando en contacto con la naturaleza exuberante y magnífica se siente el más feliz de los mortales.

Los automóviles tienen su corazón, sus pulmones, su estómago, su voz más o menos potente, su energía y dinamismo, construído a martillo, es cierto, pero no menos sensible que el complejo organismo humano.

Hay tanto perfeccionamiento en un automóvil del presente, que si tuviera apariencia humana sería sin duda lo que más se aproximara a los seres racionales que poblamos este mundo; pero como ocurre en la mayoría de los casos en que los creadores se ven un poco menospreciados por los mismos elementos que han creado, el sexo masculino tiene en ellos un temible conpetidor; empero, a veces, es también aliado propicio para decidir a una dama en favor del galán.

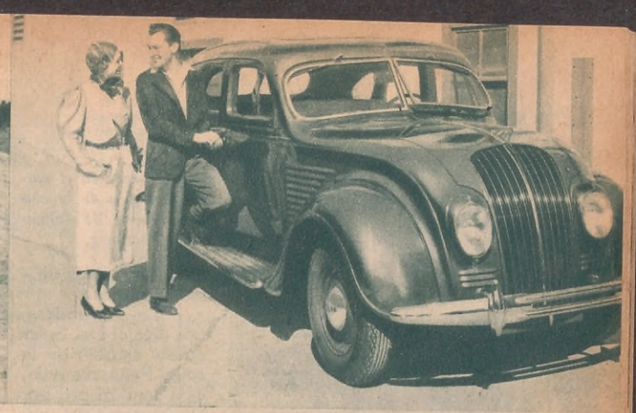
1

3

De allí que es difícil establecer claramente cual es la potencia real de las cuatro ruedas de un automóvil. Técnicamente se la calcula en los H. P. comprimidos en el motor, pero esa es sólo fuerza aparente, porque cuatro ruedas de un automóvil pueden tirar mucho más, a poco que el conjunto tenga la elegancia y el físico indispensable para su equiparación con lo que se clasifica por un "buen mozo y simpático sujeto".

El amor suele colarse en el corazón por los ojos y así como hicieron furor en este sentido los mosqueteros de antaño con sus tremendos mostachos, los uniformes brillantes de los militares y otros detalles que daban categoría, el automóvil ocupa hoy un primer plazo indubitable. Estamos cerca de la frase muy del siglo que suena igual en boca femenina o masculina:

—¡Qué muchacho simpático!... Tiene un auto que da calor (y sigue el detalle del vehículo...) o sino ¡Qué mujer espléndida!... Iba en un auto regio (el marco hace mucho para realzar el cuadro).



4

Y ya lo tenemos al automóvil enseñoreado de la situación, convertido en dominador, adaptable a todos los usos y aumentando día a día su número.

En todos los órdenes de la vida ciudadana el automóvil cumple su misión con denodado empeño y a satisfacción de los que se instalan en él. Su marcha infatigable no sabe del cansancio, ni demuestra predilección por la noche o el día; teniendo su alimento indispensable y un cuidado minucioso marchará siempre dócilmente.

Esas cuatro ruedas de potencia real ilimitada van tirando hacia adelante la nueva era del progreso, avanzando hacia el mañana, siempre más fornidos, más robustos, con mayor gallardía en su marcha y sin envanecerse demasiado en las conquistas.

Han desplazado a aquellas avanzadas de hombres de hierro que caminaban a punta de lanza, pesadamente; es un nuevo ritmo más vivaz, más vertiginoso; son cuatro ruedas rodando hacia el futuro...

5

6

1. Automóviles, automóviles por todos lados, desplazando paulatinamente todos los medios de locomoción de la metrópoli. Adaptables a todos los usos y al alcance de todos los bolsillos.

2. Un pic-nic.—Parece que resulta el automóvil para esta clase de pasatiempos.

5. Libertad Lamarque, la reina del tango, tiene su automóvil que le ha deparado muchas satisfacciones, casi tantas como su exquisita sensibilidad artística y su belleza.

6. ¡Y este guiño!... Conste que es una rueda sola.

7

8

3. Ya ni siquiera necesitamos a los caballos para las pruebas de sortija; también se puede intentarlo en automóvil.

4. Líneas aerodinámicas.—Dorothy Dell y Kent Taylor discuten animadamente sobre las nuevas tendencias.—¿Estarán de acuerdo?

7. El gaucho Andrada, uno de los hombres "más de a caballo", recurre también al automóvil. ¿Para qué un caballo solo cuando es posible dominar a muchos?...

8. Jean Harlow, la rubia platinada.—Armonía y más armonía: ella y el automóvil; el automóvil y ella.—No se puede elegir.

El Continente Negro

(Continuación de la página 81)

Pantera negra en el parque zoológico de la ciudad africana de Johannesburg.

agotadas en los últimos tiempos.

— La Naturaleza, nos dice el Dr. Soler en su estudio de la calle Peña, es vencida lentamente por el esfuerzo del europeo; la obra de éste ha sido hasta ahora estupenda, monumental. He visto ciudades de cariz moderno, con calles amplias y limpias y edificios confortables. ¡Cuántos sacrificios ha costado toda esa inmensa labor! ¡Cuántas vidas inmoladas en nombre de la civilización!

Estas palabras del Dr. Soler nos traen a la memoria el recuerdo de algunos episodios de la colonización; la tenaz resistencia de los salvajes a la expansión europea, sobre todo en la zona que rodea al gran lago Tchad, objetivo de repetidas expediciones, tan heroicas como desgraciadas. En esta región ejercía desde largo tiempo un poder absoluto el jefe Rabbah, despótico y sanguinario, que debía su riqueza fabulosa al comercio de esclavos. La prohibición del tráfico infame despertó en Rabbah un odio frenético por el blanco, sometiendo a distintos suplicios a los desdichados que caían en las frecuentes emboscadas que preparaban sus guerreros. Tras grandes sacrificios y después de la batalla de Kono, en la que los negros emplearon armas de fuego modernas, los franceses aniquilaron el poderío del temible caudillo de color. Esta acción se libró en 1899 y recién en 1912 fué posible llevar a cabo una exploración científica por el lago, ya apaciguada la hostilidad de los habitantes de aquella región boscosa y malsana.

Las gestiones para la compra de los nuevos ejemplares las hizo el Dr. Soler con el concurso de un avión de la Imperial Airways, que mantiene líneas regulares a todo lo largo de Africa. Este servicio, que funciona bajo la supervisión del gobierno inglés, fué creado poco tiempo después de la guerra mundial, cruzando primeramente, en vuelos nocturnos, el canal de la Mancha entre los aeródromos de Croydon y Le Bourget. En la actualidad satisface ampliamente la necesidad de comunicaciones rápidas y regulares de la metrópoli a los dominios.

Entre el viajero argentino, que se hallaba en una ciudad del sur africano, y el cazador inglés Stanton, que vive en la colonia de Kenya, en Africa central, se cambiaron diversas notas, que llevaban y traían los aviones de la citada compañía. Al último, puestos de acuerdo y zanjadas algunas dificultades de detalle, celebróse el contrato, que firmaron las par-

(Continúa en la pág. 120)

El curioso árbol de la hoja de plata, que crece solamente en Capetown.

tivo su valor psicológico. Los términos positivo y negativo que damos al valor psicológico son puramente arbitrarios y hechos partiendo del criterio de considerar el bien como hecho positivo.

LUZ Y EMOCION

Una de las cosas primordiales en toda creación artística es llegar a la emoción de quienes la presencian. La luz en la creación cinematográfica es una llave para la emoción del público. Mal distribuída no llega a dar — pese a la calidad del argumento y a la eficacia del actor — el tono emotivo que se busca.

Recordemos una escena de "Poil de carotte". La eficacia emotiva de la escena del ahorcamiento perdería un ochenta por ciento si se hubiera filmado con una luz intensa. En cambio, tomada con una luz a través de la cual los ojos deben abrirse camino para buscar detalles, el espectador es acaparado totalmente por la escena. En la misma película puede observarse la escena del niño cuando está por tirarse al estanque.

La escena no es menos emotiva que la anterior, pero pierde en efecto a causa de la luz demasiado alegre, que ni siquiera alcanza a tener un valor de contraste, porque para ello le falta intensidad.

Con solamente el cambio de luz puede hacerse de una sola cosa una variada expresión de momentos. Pongamos por ejemplo, una calle, fotografiada con una luz difusa, que da a los edificios contornos borrosos en las cúpulas y una sensación de estar emergiendo de una base de sombras.

Inmediatamente, se nota estar en pre-

Las sombras son el alma del cine

(Continuación de la página 105)

sencia del desperezamiento de una madrugada. Aumentemos la luz y la calle entrará bajo el dominio del día aunque no haya gente en ella. Y luego, esa misma calle, sin gente, pero con las cúpulas destacándose nítidamente en un fondo de luz que no alcanza a iluminar más que pedazos de calzada, nos dará sensación de atardecer. Pongamos gente en ella y tendremos entonces la impresión exacta de la hora en que la calle es fotografiada. Gente de frente al sol, marcha mañanera. Gente con el sol a las espaldas, regreso al fin de la tarde...

CARAS QUE CAMBIAN

Durante el transcurso del film o por lo menos en las escenas culminantes en que actúe el protagonista, el sistema de iluminación ha de ser el mismo. Hay caras que cambian según sea la dirección de los rayos luminósos que las inciden. Al filmar, sea con luz brillante o escasa, de acuerdo a la necesidad de la escena, la cara del protagonista deberá ser incidida por un determinado haz luminoso que ayudará a conservarle la fisonomía. El olvido de este detalle en la mayoría de los films es el que da, para una sola actriz o actor, tantas caras como escenas se han tomado de su actuación.

El film elegante que hacen algunos directores americanos, presenta caras bonitas, lavadas, bellísimas, intachables, armoniosas en líneas, pero inexpresivas. En cambio en los films rusos — sobre todo en éstos — las caras adquieren une plasticidad admirable que los humaniza sin vulgarizarlos, les da expresión firma y los provee de una nítida personalidad.

En estos films, la sombra tiene un papel tan importante como la luz. La sombra es administrada en forma tal que acompaña cada gesto, cada movimiento, cada escena.

ILUMINACION DE INTERIORES

La iluminación de interiores, cuya faz técnica no entraremos a considerar por ser del dominio de los electricistas, es otra cosa acerca de la cual no se tiene — sobre todo en nuestro país, — una idea seria.

El director pide al técnico de luz que le ilumine un escenario. El técnico lo hace dando una luz que asegure el registro, en la emulsión de la película, de todo cuanto se coloque en él. Además, cuida la distribución de los focos evitando que el juego de luces haga sombras sobre las caras de los protagonistas. No les interesa la luz a ras de suelo. Por ello es que en la mayoría de los films nacionales, los protagonistas se mueven en los escenarios sumergidos en sombras hasta la cintura...

Se tiene aún el concepto de que las caras de los protagonistas deben verse íntegras, sin perder detalle, porque así parece que el actor o la actriz se dan mejor al público. Una sombra en el rostro los afearía. Un golpe de luz demasiado vibrante haría que un relieve facial —

(Continúa en la página 115)

MUSICA y MUSICOS

Por ACEDE

La temporada de invierno del Teatro Colón se inició con la reposición de "Alcestes", de Glück.

La ajustada dirección de Héctor Panizza y el seleccionado cuadro de intérpretes, merecieron una calurosa ovación.

La función de gala del 25 de mayo fué una suntuosa expresión de arte y buen gusto. Con la asistencia de los presidentes de la Argentina y Brasil, se estrenó el "ballet" del compositor brasileño Héctor Villa Lobos, titulado "Uirapurú", y se repuso la ópera "Carmen", de Bizet.

El "ballet" de Villa Lobos, composición romántica y poética muy de acuerdo al libreto, mereció una correcta interpretación que estuvo a cargo de Dora del Grande, Miguel Borovsky y Ricardo Nemanoff.

Con "Carmen" reapareció la contralto Gabriela Besanzoni, que cantó con expresividad y realismo, atenuando así las fallas de su voz, un tanto decaída.

El maestro Héctor Panizza dirigió con la corrección habitual.

Una ópera de innegables valores se estrenó en el Colón. Se trata de "La novia del hereje", música de Pascual de Rogatis, libro del poeta Tomás Allende Iragorri.

Libreto, partitura, interpretación y presentación se sumaron a la excelente calidad de la obra. El maestro Ferruccio Calusio demostró una vez más ser un gran director. El cuadro de intérpretes muy bien.

●

Nos gusta mucho "Buen Amigo", pero preferiríamos que su autor, Julio De Caro, lo dejara descansar un poco, y exhumara en cambio algunas de sus viejas composiciones que tanto nombre le dieron, tales como "Moulin Rouge", "Noche Callada", "Tierra Querida", etcétera.

Insistimos nuevamente en los valores musicales de la típica Fresedo.

En cada interpretación se advierte una experta mano en el difícil arte de orquestar, sumándose a ello un conjunto de excelentes ejecutantes.

Por primera vez en Buenos Aires se realiza un concierto de piano dedicado íntegramente al jazz.

Manuel Salsamendi, capacitado intérprete y pianista de buena técnica, se presentó en el Odeón en el recital de obras de jazz organizado por "Síncopa y Ritmo".

En un programa numeroso y seleccionado, Salsamendi demostró ser un artista comprensivo y dúctil, luciéndose principalmente en "Alguno de estos días" de Brook, "Tengo ritmo" de Gershwin, "Saint Louis Blues" de Handy y "Tiger Raig" de La Rocca. Cabe destacar la acertada elección de los trozos y el esfuerzo de "Síncopa y Ritmo" en pro del buen jazz.

MUJERES que TRIUNFAN

Profesoras de CORTE y CONFECCION

RECIENTEMENTE EGRESADAS DE LA

UNIVERSIDAD FEMENINA

Si usted lo hubiera hecho hace seis meses, también sería profesora

No deje pasar más tiempo

Hágalo hoy mismo:

ENVIE este CUPON

Sírvanse remitirme GRATIS y sin compromiso, informes, programas y folletos.

Nombre .....

.....

Domicilio .....

..... A. 66

Srta. Derna C. SURIANI, General Arenales, F. C. P.

Srta. Juanita SIMON, San Rafael, (Mendoza)

Sra. Pura G. de MERLIN, Bahía Blanca, F. C. S.

Srta. María E. KUNDZEN LUQUE, San Pedro, por Laguna Paiva, F. C. C. N. A.

y dentro de seis meses, tendrá en su poder un valioso diploma de profesora que le permitirá ganar dinero y ayudar a los suyos.

La UNIVERSIDAD FEMENINA

HUMBERTO Iº, 1953

BUENOS AIRES

Enseña por correspondencia

CORTE Y CONFECCION

LABORES - COCINA - HIGIENE

ORTOGRAFIA Y CALIGRAFIA

por sólo tres pesos mensuales

Líneas Armoniosas

La mujer reina por su belleza, y el busto es la primera presentación de su hermosura. Una mujer sin busto bien formado no puede ser bonita.

Un busto impecable, de contornos puros, bien hecho, demuestra vida y juventud y para conseguirlo recomendamos las Píldoras Orientales, de fama universal.

Aperitivas y tónicas, las Píldoras Orientales mejoran la salud así como favorecen la belleza del busto.

Solicite un folleto explicativo a Casilla Correo 1585.

Venta en todas las farmacias.

PRIMERAS COMPAÑIAS ARGENTINAS DE SEGUROS

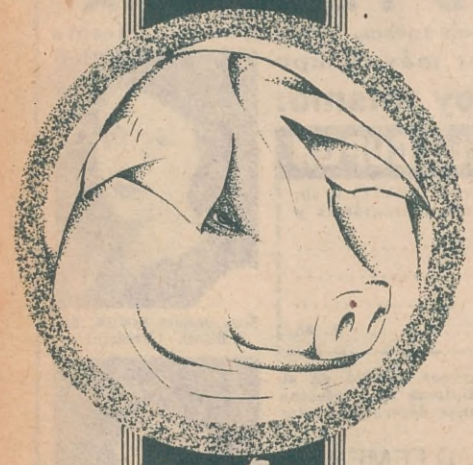
INCENDIOS - VIDA

FLUVIALES Y MARITIMOS

Capitales Integrados	$ 2.600.000.00
Reservas	$ 2.098.924.25
Distribuido entre sus asegurados por siniestros	$ 21.652.358.74

471 SAN MARTIN 475 - U. Telef. 31, RETIRO 2747, 2890 y 2727 - BUENOS AIRES

DIVERSIFIQUE SU PRODUCCION



ESTABLECIMIENTOS
"EL TRIO"
María Lucila F. C. Midland
"SANTA CATALINA"
J. J. Almeyra F. C. Midland

DE

Juan C. Campion

100 TOROS SHORTHORNS

CARNE Y MANTECA

SE REMATARÁN EL DÍA

Sábado 27 de Julio

A LAS 14 HORAS

En el local de los Sres.

ADOLFO BULLRICH y Cía.

En SAN JUSTO - F. C. OESTE

Porcinos de las Razas **Duroc-Jersey y Poland-China**
Semilla de maíz amarillo dentado **"Reid's Yellow Dent"**
Semilla de maíz blanco **"Long White Flint"**

JUAN C. CAMPION

Escritorio Central: **LAVALLE N.° 673**

U. T. 31, Retiro 3298 **BUENOS AIRES**

LA ELEGANCIA DE LA PIEL EN LOS ABRIGOS

1. Abrigo para la tarde, ejecutado en "drap" violeta; cruzado a un lado, tiene este movimiento diagonal realzado por el cuello de piel de zorro plateado, que continúa hasta el talle

2. De "Djaroume", una hermosa tela Rodier, es este modelo original; siguiendo las líneas del talle, se destaca en este abrigo la ingeniosa aplicación de piel que rodea el cuello, bocamangas en la espalda y se cierra adelante

3. Distinción se evidencia en este abrigo para la tarde, realizado en lainage negro y gris jaspeado; ceñido en el talle, lleva una découpe que se remonta cerrándolo. La falda simula una túnica sobre una incrustación de piel de astracán gris, haciendo juego con el cuello

4. Se ha elegido el lainage granate para interpretar esta creación interesante. Las mangas lucen una amplia incrustación de breitschuantz; detalle que se repite en el cuello, de estilo muy nuevo; la découpe del corsage termina atrás en una punta y se cierra con cuatro botones

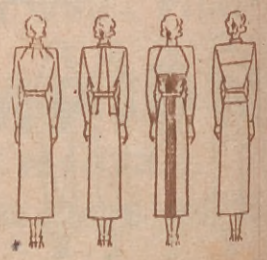
SIMPLICIDAD EN LOS TRAJES DE LAINAGE

1. Traje de dos piezas realizado en lainage de fantasía verde; el corsage lleva un empiécement novedoso y se cierra con una hilera de botones. La falda, ligeramente godet, luce una découpe adelante. Cuello y puños de gros grain blanco

2. El lainage diagonal, muy souple, se ha elegido para este vestido juvenil; el corsage tiene una découpe que se remonta adelante y se une con dos botones. Varias hileras de pespuntes adornan a ésta y forman una franja que rodea el busto y continúa atrás hasta el ruedo

3. Vestido de lainage marrón, mezclado con cellophane; la découpe en punta de la espalda y de la delantera se remonta hasta el cuello, bordeado de un bies de de crepe de Chine verde, que termina con un moño; los bolsillos están formados por la découpe

4. Compone a este modelo un lainage bleu y azul jaspeado; el corsage tiene las mangas raglán y su cuello recto se cierra con un moño. La falda luce unas découpes que continúan en el talle, realzadas por botones. Cinturón del mismo género



Las sombras son el alma del cine

(Continuación de la página 110)

pómulos o nariz — se advirtiera con mayor vivacidad, estropeando la armonía de las facciones.

Todas estas cosas las evita el técnico de luz, muchas veces contra la voluntad del director, que quiere un golpe de luz o una sombra vigorosa o un tono desvaído sobre el rostro del artista.

Los focos de una escena que debe ser tomada en varias sesiones, rara vez son colocados en la misma gradación de ángulo. De ahí que una escena de conjunto tomada en contraluz, al ser tomada con un cambio de cámara y en otra sesión, haya cambiado totalmente porque también cambió la distribución de los focos. En estos casos debe recordarse siempre que la luz tiene el valor de otro personaje y tan irreemplazable que ni siquiera admite "dobles". No solamente se pierde en estos casos la unidad artística sino que también se anula el valor emocional de la escena, recordando al espectador todo lo que tiene de ficticio y de laborioso este pequeñísimo cambio de cámara.

MIEDO A LAS SOMBRAS

Por lo general, los directores que recién comienzan a actuar detrás de la cámara tienen miedo a las sombras. Y aun los veteranos para quienes el cine es el arte de embellecer a los protagonistas, huyen de los efectos de luz y sombra como si con ellos se les manchara el film.

LUZ DE AIRE LIBRE

La tendencia del cine actual es la de hacer las tomas al aire libre. Con ello se resuelve el problema de los estudios con su complicada organización; pero se sale de uno para encontrarse con otro quizá más complicado.

Mientras en el estudio los efectos se consiguen con cambios de luces perfectamente graduadas de antemano, en el aire libre deben buscarse con enfoques de ángulos diversos. La luz en los "aire libres" es una para cada hora del día y no todos los días a la misma hora puede conseguirse idéntica iluminación. Esa es la primera y principal dificultad. El empleo de pantallas reflectoras y aun de focos, al aire libre, no facilita sino que complica y hasta hace peligrar la calidad de los efectos luminosos, sobre todo en las tomas de primeros planos.

José R. Luna. Lidio G. Mosca.

50.000 muertos y 40.000 lisiados

(Continúa de la página 78)

mo un valiente, pronunciando su nombre..."

.....

BALANCE TRAGICO: 50.000 MUERTOS Y 40.000 LISIADOS

¡Buenos Aires ha sido el centro de las actividades de Paz!...

La perseverancia de unos cuantos bienintencionados triunfó por fin...

¡Tenemos Paz!...

Las campanas se han echado a vuelo... Las sirenas de los diarios y de los buques surtos en los puertos anuncian a todos los vientos la buena nueva...

Los pueblos exteriorizan su alegría en entusiastas fiestas populares...

La palabra confraternidad ha vuelto a adquirir su valor...

Aclamaciones de las multitudes, himnos entonados por las muchedumbres, banquetes oficiales, abrazos entre los representantes de los países en lucha... Los hombres comienzan a volver a su cauce moral...

Pero...

Quedan los 297.000 kilómetros cuadrados del Chaco Boreal poblados de cruces... La tierra salvaje... improductiva, ha sido regada con sangre...

¡50.000 muertos y 40.000 mutilados arrojan los primeros cálculos del balance trágico de la guerra del Chaco!...

¡Cerca de 100.000 hogares destruídos... donde no podrá borrarse jamás el dolor causado por la pérdida del padre, del hermano, del novio!...

El protocolo de la diplomacia, las explosiones de alegría que ha traído la paz, y la vuelta a la normalidad, no lograrán restañar las heridas de los corazones de las madres, de las hermanas, de las novias...

¡La guerra ha terminado... pero la tragedia del dolor que sembró la misma continúa latente!...

¡50.000 cruces lo simbolizan en la soledad del Chaco!...

¡40.000 lisiados lo materializan en su ir y venir por las calles de los pueblos que han vuelto a la paz!

Bs. Aires, 16 de junio de 1935.

Junta Reguladora de la Industria Lechera

Consuma manteca!

ganará salud

Dr. D. FAIRSTEIN
DEPILACION ELECTRICA
ENFERMEDADES DE LA PIEL
EXTIRPACIÓN DE LUNARES, VERRUGAS Y PECAS
TRATAMIENTO EFICAZ DEL ACNÉ, ECZEMAS, VÁRICES Y CAÍDA DEL CABELLO. REGÍMENES PARA ADELGAZAR, RAYOS ULTRAVIOLETA. DIATERMIA.
LUIS MARIA DRAGO 212 - U.T. 54, 5691
(A 2 CUADRAS DE TRIUNVIRATO Y CANNING)
HORAS de CONSULTA y CONSEJOS sobre BELLEZA de 15 a 19

De las pasiones vienen todas nuestras desdichas, y cuanto las halaga y excita aumenta nuestras penas.—*Masillon.*

DEPILACION
Extirpación definitiva del vello, Ultimos adelantos, sin dolor y sin marcar
Consultas y pruebas, GRATIS, de 14 a 17 horas
Sra. GIMENEZ
TACUARI 921 - U. T. 23, B. O. 0571

El masaje y las fricciones son el complemento de un perfecto régimen hidroterápico. Tienen por objeto producir la reacción después de las inmersiones o las abluciones. Esta reacción se opera, bien directamente, por el masaje, bien directamente por las fricciones con el guante destinado a ese uso.

El masaje, práctica recientemente vulgarizada en Europa, se conoce en los pueblos orientales desde la antigüedad más remota. En estos pueblos consiste el masaje en una serie de fricciones, más o menos prolongadas y fuertes, hechas con la mano o con una moneda.

Entre nosotros, el masaje se ha hecho más científico. No debe por consiguiente ser practicado el masaje sino por una mano enérgica y adiestrada.

La mujer llega, por el estudio, a practicar delicadamente el masaje, obteniendo buenos resultados.

Confiad a una masajista el masaje del rostro, de la garganta, de la mano, etc. Si os veis en la necesidad de multiplicar las sesiones de masaje, adiestrad a vuestra mucama en las prácticas fáciles de esta parte de la higiene. No olvidéis estos consejos generales, para el caso de que os veáis en la necesidad de suplir los servicios de un profesional.

El masaje del vientre ha de ser discretamente circular; una violenta acción podría originar graves complicaciones. Haced siempre el masaje con la ayuda de un lubrificante: aceite de almendras dulces o una buena crema.

Tened presente que no todas las horas son igualmente buenas para someterse a las prácticas del masaje. Antes de haber comido o cuando ha terminado la digestión, el masaje es provechoso.

Uno de los peligros más de temer del masaje, por lo que se refiere a la belleza, es de modificar torpemente las formas. Cuando se hace el masaje para remediar la gordura causada por los depósitos de grasa, se corre el riesgo de que en las regiones tratadas se formen feas arrugas.

Importa, por consiguiente, para evitar estos peligros, que el masajista sea un gran operador que conozca bien la anatomía. Desconfiad de los tratamientos empíricos.

Cuando el masaje tiene por objeto borrar las huellas que la edad deja en el rostro, es lo prudente no empeñarse torpemente en buscar remedio rápido sometiéndose a manipulaciones excesivamente enérgicas. Lo razonable es en estos casos que vosotras mismas os arméis de paciencia y pongáis toda vuestra habilidad para operar sencillos y prolongados masajes que poco a poco tendrán el efecto deseado, sin poneros en ningún riesgo.

Una sesión de masaje no debe durar más que quince minutos, y el masaje más perfecto y más higiénico es el que se practica inmediatamente después del baño.

La fricción matinal hecha con la mano o con el guante, sin tener la importancia higiénica del baño, es muy recomendable, porque activa la circulación y constituye un excelente reactivo.

Ya se ha dicho que nunca se ha de practicar el masaje en seco, sino que se ha de emplear un lubrificante que a la vez que facilita el movimiento de la operación haga el masaje más suave y menos molesto.

Aunque para este fin basta con el aceite de almendras dulces y la vaselina o la glicerina ordinarias, se suele, por un refinamiento de elegancia, perfumar los lubrificantes.

A continuación damos algunas recetas:

1. Glicerina pura, 250 gramos; alcohol de 60°, 1 litro; tintura de benjuí, 5 gramos; esencia de clavel, 2 gramos. - 2. Vaselina, 500 gramos; una esencia (violeta, rosa, etc.), 10 gramos.

Si el masaje tiene por objeto disminuir el volumen de una parte del cuerpo, friccionadla con la ayuda de las dos soluciones siguientes:

1. Glicerina, 100 gramos; tintura de iodo, 20 gramos. - 2. Polvo de jabón blanco, 100 gramos; jugo de limón, 20 gramos; ioduro de potasio, 10 gramos; vaselina blanca, 20 gramos.

El abultamiento exagerado de las caderas se corrige en parte, haciendo en ellas frecuentes masajes con ioduro de potasio. Se completa este régimen con baños alcoholizados, agua de Colonia, vinagres aromáticos a 35 grados.

HABLA EL Dr. ALFONSO ORTIZ TIRADO

¿La mujer argentina se masculiniza?...

Opinan escritores, poetas y artistas, por intermedio de ANGEL SOMARUGA

SI su pregunta —comenzó diciendo el celebrado cantante don Alfonso Ortiz Tirado— pudiera amplificarse hasta abarcar con ella a todas las mujeres del continente americano, tendría que extenderme en un sinnúmero de consideraciones físicas, morales y climatéricas, que demostrarían, según mis observaciones y mi criterio, que esa masculinización a que se alude está más arraigada en Norte América que en cualquier otro país del mismo. Pero, como se trata de contemplar exclusivamente a la mujer argentina bajo ese punto, me limitaré a verter mi opinión, un poco escueta si se quiere, pero plena de amor y satisfacción, ya que, desde el primer día en que la conocí personalmente, tuve la certeza de estar frente a un ser dotado de una superioridad y talento verdaderamente envidiables.

Se sobrentiende que al hablar de esta manera no me guía otra finalidad que la de manifestar el producto de mis observaciones, alcanzadas en el breve período de tiempo en que convivo con ustedes, y que creo han de ser, salvo pequeñas diferencias, las de la generalidad de los hombres de este pueblo sano, instruído y simpático... Me refiero a la **feminidad de la mujer argentina**... Creo, y hasta me aventuro a sostenerlo, que la mujer argentina es puramente femenina... Claro está, y esto no asombrará a quien considere que las excepciones son infalibles en toda regla, que las hay predispuestas a seguir el curso de todo capricho o moda, sin más análisis que el que le brinda su capacidad copiativa, y es así como nos encontramos con Evas que, por seguir las costumbres casi siempre ficticias o propagandistas de las estrellas cinematográficas, se olvidan de su moral, de su físico, de su rango social y hasta de la verdadera misión que la Naturaleza les ha encomendado. Pero, como esto es un fenómeno que alcanza a las de esa capacidad en todo el mundo, quiero recordarle que hace unos días di por radio, a fin de complacer muchas preguntas que se me hicieron, mi opinión de médico acerca de ciertos deportes en la mujer. Dije entonces, y lo repito, que infinidad de mujeres, en su afán casi desmedido por practicarlos todos, no se percatan que muchos de ellos son fatalmente perniciosos para su salud orgánica.

A éstas, podríamos considerarlas como fervientes enamoradas de la masculinización, así como a esas otras que creen que es elegante, fino y delicado, la imitación de caprichosas y extravagantes veleidades de artistas o mujeres que, por estar ansiosas y necesitadas de publicidad rimbombante, visten sus cuerpos con pantalones, se dedican a "trotta mondo", etc., etc.

En Norte América, por ejemplo, es dable observar muy a menudo estos fenómenos, fenómenos que yo considero que son el producto de sus costumbres y de sus leyes tan protectoras para la mujer; pero entre nosotros, los latinos, resulta un tanto contraproducente, por razones de ética y de moral fáciles de imaginar.

Toda imitación es peligrosa cuando ella no supera a sus creadores; por eso, tal vez, la mujer argentina se cuida enormemente de aceptar costumbres que no encuadran a sus ideologías y caracteres, y aquéllas que las admiten sabrán ellas por qué lo hacen. Pero como éstas, siempre sujeto a mis observaciones, creo que son las menos, declaro sinceramente que la mujer argentina es puramente femenina. Más aún, es una ferviente enamorada del hogar, de la verdad y de lo bello, que, con el correr de algunos años, han de brindar al mundo la raza de seres humanos más hermosos. Y ello se deberá solamente a su gran feminidad.

UNA VISITA AL PRIMER HOSPITAL DE NIÑOS PARTICULAR

Por F. LAGOS PIRIS

DECLAREMOS que el nombre nos sorprende un tanto; hospital y particular, es decir pago, son dos términos que no avienen mucho en nuestra mentalidad criolla. Hospital nos parece forzosamente una misión del Estado y por lo tanto no se nos ocurre que pueda ser retribuída. Este solo problema, si no se nos sugirieran otros, bien vale una visita a la institución de referencia y allá vamos en nombre de ACONCAGUA, siempre lista para ofrecer al público cuanto pueda serle útil o interesante.

Calle Alberti 36 casi esquina Rivadavia; un ambiente elegante, simple y alegre; flores y luces agradables por todas partes.

Nos recibe un médico joven y amable; el reportaje aparece fácil y hacedero. Le planteamos nuestra primera pregunta.

— En efecto —nos responde—, el nombre de nuestra obra nos produjo muchas y largas discusiones; pero, a pesar de lo nuevo que resulta en nuestro medio, ha resultado insustituíble para evitar equívocos. Este es un hospital porque todos sus médicos actúan coordinada y solidariamente en el estudio de cada enfermo, y el diagnóstico y tratamiento resulta de esa acción conjunta de los profesionales de la casa. En un sanatorio, por el contrario, los médicos pueden variar y por así decirlo cada enfermo lleva el suyo o los suyos, y en una clínica los consultorios externos actúan en forma independiente. Por otra parte la palabra hospital, aparte de expresar claramente la forma de actuar de nuestra organización, era expresiva para el público a quienes queríamos dirigirnos; ese público que necesita del especialista y que no debe ir al hospital oficial desplazando de él al enfermo verdaderamente pobre. . . .

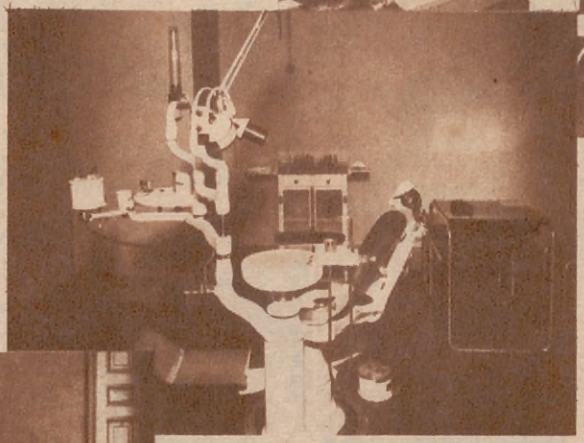
— ¿Por eso lo de particular?

— Por eso y para expresar claramente y sin lugar a errores que la asistencia es paga y que el hospital no es ni oficial ni de ninguna sociedad de ayuda mutua.

— ¿Y lo de primer?

— Eso, si usted quiere, es un atisbo de orgullosa alegría y una muestra de cariño por nuestra obra. Creemos que ha llegado la hora de que los médicos honestos y responsables tomen la dirección de una asistencia médica completa y moderna y la pongan al alcance del público de una manera moderada; pero donde cada uno pueda llegar, de acuerdo, indudablemente, a su categoría y posición económica, hasta el médico especializado y donde al mismo tiempo los profesionales que dedican a esa obra sus actividades sean los usufructuarios directos de ese trabajo que garantizan y afirman con su nombre y con su responsabilidad. Firmes en esa convicción, no dudamos que los colegas argentinos que se distinguen, sin duda alguna, por su capacidad, por su honestidad y por amor a la carrera, han de tomar de una vez por sí y para sí mismos la dirección de la asistencia médica de una manera completa, en la que el médico dé todo lo mejor de sí, amén

Consultorio de lactantes



La sala de odontología infantil, destinada especialmente a la corrección de las deformaciones dentarias y bucales

Sala de espera

Sección fichado y clasificación. Los niños son fichados luego de la revisión médica

Puericultura: Dr. Florencio Escardó.

Primera Infancia: Dr. Arnaldo Rascovsky.

Cirugía y Ortopedia: Dr. Alberto Lagos García.

Ojos: Dr. Miguel Lagleyze.

Oído, nariz y garganta: Dres. Juan A. Tato y Víctor Alzogaray.

Clínica médica y Servicio a domicilio: Dres. Luis Rascovsky, Carlos Ruiz, Juan C. Pellerano, Segundo Jiménez, David Wencelblat.

Endocrinología: Dr. Samuel Schere.

Rayos X y Ultravioleta: Dr. Máximo Aslan.

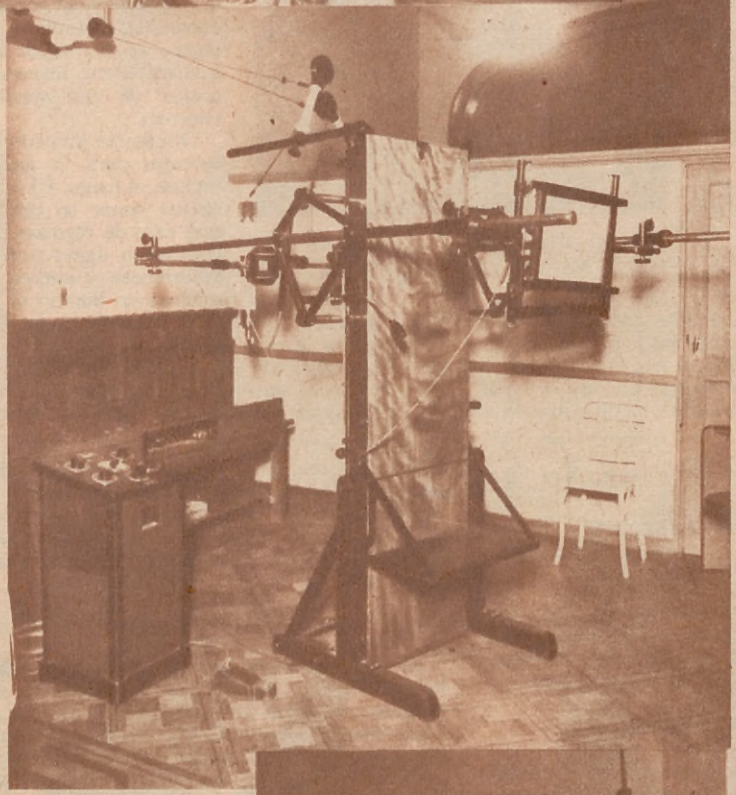
Odontología: Dr. Carlos F. Robotti.

— Según veo — le digo — tienen también asistencia a domicilio.

— Naturalmente — nos responde —. Es preciso dar a Buenos Aires una organización que permita a los padres tener la seguridad que cuando llaman con urgencia, de día o de noche, un médico para su niño, traen junto a su camita un doctor especializado en su profesión.

— ¿Resultados?

— Es demasiado pronto para hablar de ellos; pero las gentes le han dispensado una acogida numerosa. Nuestro espíritu ha de abrirse camino rápido en la población de Bs. As., tan apta para captar las ideas nobles como para despreciar las mezquinas.



La instalación de Rayos X

la ciencia y el esfuerzo de sus colegas; pero, también, obtenga todo el beneficio que su esfuerzo merece. Y como no dudamos que han de hacerse muchos hospitales particulares, organizados por profesionales — ya sabemos ciertamente de cuatro —, queremos para el nuestro el nombre orgulloso de *primero*.

— ¿Algo más, doctor?

— ¡Tendría tantas cosas que decirle!... Pero no quiero ser largo; pase y vea la casa en todos sus detalles.

Visitamos todas las secciones que encontramos completas y bien dotadas de instrumental moderno; el fotógrafo oficia su rito varias veces, dejando objetivado el orden, la elegancia y la higiene del establecimiento.

Entonces requerimos el nombre de nuestro interlocutor:

— No creo que tenga importancia — nos responde —; yo no soy sino uno de los que han puesto su esfuerzo y su entusiasmo a esta obra que entendemos de bien común y de buen espíritu médico y gremial. Ponga Vd. los nombres de todos.

Baños de luz ultravioleta

tes, utilizando también para llenar esta formalidad un aparato de la Imperial Airways. El Dr. Soler y Mr. Stanton no se conocían ni se conocen todavía, pero esto no fué obstáculo para que las gestiones se verificaran con una celeridad sorprendente y una corrección absoluta.

— Encontré en el cazador inglés — expresa nuestro interlocutor — a un perfecto gentleman. Con una precisión admirable llevó hasta el fin este negocio, a pesar de la considerable distancia que nos separaba.

La primera remesa de animales, entre los cuales se encuentra la famosa pitón de Natal, ofidio temible por su agresividad y su fuerza, al que ofrecen ciertas tribus sacrificios humanos al comenzar cada primavera, ha llegado a Buenos Aires a bordo del Arabia Marú. Los grandes animales serán traídos dentro de varios meses por el cazador Stanton, quien, de acuerdo con el contrato celebrado, debe atenderlos durante la primera época del cautiverio y en la travesía.

23.000 ELEFANTES

Los elefantes que con destino al Zoológico de esta capital ha comprado el Dr. Soler constituyen una adquisición realmente valiosa, pues la especie se va extinguiendo en el continente negro en donde son perseguidos implacablemente debido al intenso comercio del marfil, en el que participan blancos y negros, igualmente codiciosos y desaprensivos. En una información publicada hace diez años se calculaba, tomando como base la cantidad de marfil que se enviaba a Amberes, que en Africa se mataban anualmente unos 23.000 de estos animales. De las colonias francesas desaparecerán definitivamente dentro de poco tiempo si las autoridades coloniales no se deciden a ejercer una vigilancia más severa y efectiva. En las islas que cubren el gran lago Tchad se los encontraba hace unos años, pero ya han desaparecido también de allí.

Para proteger la fauna africana ha dictado el gobierno inglés leyes prohibiendo la caza en determinadas regiones. En zonas como la que constituye desde 1910 la Unión Sudafricana, existen regiones muy amplias, llamadas reservas, en las cuales está prohibida la cacería, mereciendo especial mención el actual Parque Nacional Krouger, creado por el célebre presidente del Transvaal, Mr. Paúl Krouger.

Da una idea de la importancia de las adquisiciones el hecho de que el parque zoológico de Pretoria, ciudad africana de 80.000 habitantes, tiene un solo elefante; en cambio, en Johannesburg, más importante y de población más densa, se carece del elefante africano. Este paquidermo es de mayor corpulencia que el asiático; tiene defensas poderosas y sus orejas, de una notable movilidad, son enormes.

Diferentes procedimientos emplean los salvajes para la caza de este animal, incluso el fuego. El más curioso es el que suelen poner en práctica los tick-tick, una raza de pigmeos que habita la selva del Congo, ágiles y movedizos, de cabeza voluminosa y cuerpo velludo. Estos indígenas no buscan al animal, pero cuando lo tienen cerca esperan la noche para deslizarse cautelosamente entre los árboles. De un golpe certero, dado en medio de la oscuridad, cortan la trompa del paquidermo, que al sentirse herido atropella todo lo que encuentra por delante y se aleja velozmente en busca de lo más

(Continúa en la página 148)

EL CONTINENTE NEGRO

(Continuación de la página 110)

Magnífico edificio ocupado por la Municipalidad de Maritzburg

Los Poetas de la Urbe Perderán un Motivo para sus Romances

(Continuación de la página 101)

do... Después, he vuelto hasta ese dicho bolsillo con una finalidad periodística... Pero me ha parecido una profanación reducir a los límites de una entrevista convencional este relato que alude al peregrinaje glorioso del Arroyo Maldonado.

COMO ES EL ARROYO MALDONADO

Podría decir — técnica peculiar de estos trabajos periodísticos — cuál fué su itinerario, las ciudades que visitó, los pueblos en que se detuvo, las observaciones que hizo, la teoría amarga de sus desalientos y de sus vicisitudes. Eso es lo accesorio. Sus dificultades, sus fracasos, sus altos, sus compensaciones no son sino un *backgroune* de tronera, un fondo un poco sombrío en el que fué pintando la vida.

Todo lo anecdótico, todo lo pintoresco, lo que se cuaja en luz y en policromías y en estridencias quedó allá, en el fondo, con su brillo de feria, deslumbrando turistas, constatando ante la miopia viajera de los excursionistas de *Baedeker* la fidelidad de las reproducciones fotográficas de los pensionados con becas.

Largo, angosto, chato, gris, como si quisiera conservar con orgullo su abandono pretérito, ¿no te hace recordar, camarada que lees..., un casal derruído, de arquitectura simple, con su frontispicio desnudo, la puerta tosca y gacha, el apoyo típico para los comadreos crepusculares?... ¿O aquella iglesia desolada, de campanario mudo, sin un relieve armónico, simple vehículo de preces?... Parece un tema arrancado con esfuerzo, con dolor, a una naturaleza inhospitalaria y a unos parajes sórdidos que repelen a los extraños... Tal es, a través de mi temperamento, el Arroyo Maldonado. Y ya que hemos coincidido, téte a téte casi confesional, aunque esto es, simplemente, una paradoja, o sea el clavel verde de la palabra, como diría Oscar Wilde, digamos que la limpieza del propósito con que está concebida dicha figuración, nace de que desdeñamos lo accesible, lo inmediato, lo fácil, lo que es concreto y lo que deslumbra, lo que es traducible y lo que impresiona, para asir lo vago, lo impreciso, lo que esconde su relieve y su color, lo que no hiere sino gusto muy delicado y una sensibilidad muy despierta...

¡Si viviera el bueno de Evaristo!... ¡Qué no nos contaría Carriego de este compañero de nacimiento de nuestras inquietudes!...

HACE CIEN AÑOS

En la historia política del parlamento argentino tiene también, el Arroyo Maldonado, una posición social. Al respecto es grato recordar los fundamentos de dos proyectos de ley. Hace cien años escribía Rivadavia: "Proyecto la canalización del Arroyo Maldonado por entender que el mismo constituye un serio peligro, de continuar su estado actual, para las vidas y haciendas del vecindario".

Y años más tarde aducía Sarmiento: "La capital, con la canalización del Arroyo Maldonado, ganará en tranquilidad y también obtendrá beneficios de índole económica casi inmediatamente que se construya, pues que al ser navegable, muchos serían los frutos que usarían de ese medio para su mejor traslado, con lo cual el erario público lograría percibir una entrada que le hace falta".

La oposición parlamentaria de aquel entonces rechazó, en las dos ocasiones apuntadas, el criterio de los dos estadistas que proyectaron su canalización. De este modo se atentó contra los intereses de la población. Siendo así que, cada vez que el desbarranco del arroyo se producía, la tragedia ocurría a los hogares pobres de esa popular barriada porteña, alcanzando, a veces, contornos dramáticos por la ferocidad del elemento.

A UNA CENTURIA DE LOS BUENOS PROPOSITOS

Lejos se está ya de esos momentos. También nos hallamos a buena distancia de las viejas prácticas parlamentarias. Y es aprovechando este claro que las modernas autoridades del Concejo Deliberante de la Capital Federal, atendiendo a las razones apuntadas y a los nuevos antecedentes que presentaba la cuestión, dictaron la ordenanza pertinente que puede decirse, a juzgar por la larga tarea que ha demandado, que ha sido forjada en el rudo crisol de la adversidad.

Una obra de calidad en el San Martín: "El crepúsculo del teatro". - ¿Viene Maurice Chevalier? - Se casa Paulina Singerman. - Me escribe Carlos Borcosque. - Alrededor del contrato de Aracy Cortés.

ENTRE BASTIDORES

Por RAUL ALEJANDRO

Paulina Singerman.

Camila Quiroga

Carlos Borcosque.

Maurice Chevalier.

— ¡Qué obra admirable! ¡Qué joya teatral! ¡Cuántas verdades de a puño!

— Y tanta admiración, ¿qué o quién la suscita?

— Pues, Henry Lenormand, el ilustre comediógrafo francés y su última pieza que le hemos conocido, "El crepúsculo del teatro".

— ¿Y es tan buena?

— Magnífica... de gran calidad... Como su título lo indica, trata, con caracteres recios y netos, el verdadero estado actual del teatro. Lo muestra en toda su desnudez y en toda su profunda amargura. La pluma vigorosa de Lenormand describe con valentía un estado de cosas que, desgraciadamente, se agrava cada día por multitud de motivos...

— ¿Multitud de motivos? ¿Puede decirme algo al respecto?

— Con todo gusto. El crepúsculo del teatro, amigo mío, es una realidad. Declina con complicidades notorias. El autor que abdica de los más nobles principios de dignidad artística, en busca del éxito fácil y rendidor, es un cómplice deleznable. Hay más...

—... cómplices?

— Sí señor... El empresario logrero y casi siempre ignorante y extraño a toda manifestación artística, que se pifia, aislándolo, del autor digno y probo, rechazando obras de positivos valores, pero con las cuales no es fácil ganar dinero y acepta en cambio los bodrios de los autores comerciantes, es otro de los responsables directos. Hay más...

— ¿Más?

— Sí, más... El director que se complica, por unos miserables pesos, con los fines lucrativos del empresario sin escrúpulo, tiene también su buena parte de culpa. Hay más...

— ¿Más todavía?

— Claro que hay... El público. ¡He aquí otro gran culpable! El público que so pretexto de no pensar, ya que la vida le da más de un motivo de cavilación, prefiere lo ramplón, porque le evita el esfuerzo cerebral que es menester cumplir cuando debe captar las riquezas de una obra superior...

— ¿De manera que Lenormand...?

— ... pinta, con admirable fidelidad, el cuadro sombrío y desolador que ofrece el teatro, amenazado además con el exterminio — si no se logra el remedio — por el celuloide yanqui. ¡El film!, su gran enemigo... Le repito, la obra de Lenormand, que Camila Quiroga representa en el San Martín, es una joya teatral y una amarga pero certera exposición de la verdad, lisa y llana...

— Iré a verla hoy mismo...

— Y saldrá encantado...

— Un rumor se viene propalando, que si se confirma armará un gran alboroto, sobre todo entre el elemento femenino...

— ¡Tanto!

— Sí señor, tanto.

— ¿Y quién provocará ese revuelo?

— Nada menos que Mauricio Chevalier.

— ¿Se anuncia su visita a estas tierras?

— Sí; tengo una información de origen particular, de muy buena fuente, que anuncia tan grato acontecimiento. Imagínese que si se confirma, esto será un loquero... Chevalier ya estuvo aquí y logró un éxito clamoroso en las revistas del Porteño. Y todavía no era "astro" cinematográfico. Si su visita se realiza, será posiblemente el negocio teatral más efectivo de los últimos tiempos...

— La paga será fabulosa...

— No la conozco, pero recuerde que, no hace mucho, Lupe Vélez pidió a un empresario porteño 8.000 dólares semanales para actuar en teatro y radio...

—¿Tanto exigirá Chevalier?

— No vaya tan lejos, porque hasta ahora, lo del viaje, no es más que un rumor aunque con muchos indicios de seriedad.

— Ojalá llegue pronto la confirmación...

— Lo mismo digo.

— Bueno, para usted que es amante de las noticias bombas, ahí va una...

— Meta, amigo...

— Paulina Singerman, la inteligente actriz que está realizando en el teatro Cómico el negocio más efectivo de la temporada...

— Sí, ¿qué pasa con Paulina?

— ¡Igual que Eva Franco!

— Por favor, no empecemos con los jeroglíficos que no tengo hoy ni tiempo ni humor para resolverlos...

— Igual que Evita, le repito... ¡Paulina se casa!

— ¿Qué?

— Sí señor, así como lo oye: Paulina se casa antes de salir en jira para España...

— ¿Seguro?

— Sí, mi amigo, días antes de partir para el viejo mundo, la exquisita primera actriz contrae matrimonio con...

— ¿Con quién?

— Con el gentil don José Vázquez, una bellísima persona que es desde hace tiempo administrador celoso e inteligente de las actividades artísticas de Pauli-

(Continúa en la página 125)

GALERIA DE ARTISTAS

Irma Córdoba, primera dama joven de la Compañía del Teatro Comedia

Pepe Arias, el popular actor del Maipo, haciendo el sentimental en una pose que no le es característica. Actúa también por Radio Stentor, siendo sus audiciones muy festejadas

Laura Fernández, uno de los valores más positivos y cotizados de la revista nacional

Cuatro Anecdotas...

por Raúl Apold

DON SALVADOR DE MADARIAGA, INTIMO.

Don Salvador de Madariaga

TUVE el honor de conocer, noches pasadas, al ilustre publicista y diplomático español don Salvador de Madariaga, que nos visita. Le debo la atención, que mucho agradecí, a Encarnación López "Argentinita", la celebrada bailarina. Cené con ambos en un restaurante central. Con nosotros, también Pilar López, hermana de aquélla, y Enrique Suárez, un ex cómico que se ha cortado la coleta para dedicarse a actividades comerciales más efectivas. Muy amigo, por lo demás, de ambas.

Don Salvador de Madariaga es uno de los grandes hombres de España. Proclamada la República, fué primero embajador de su patria en los Estados Unidos y luego en Francia. El insigne autor de "La guerra desde Londres", "Cantos, romances líricos y sonetos a la española", "Arceval y los ingleses", "La jirafa sagrada", "Romances de ciego", etc., ha tenido además destacada actuación en la Sociedad de las Naciones, de la cual es miembro eminente. Ha venido a Buenos Aires en doble misión, oficial e intelectual y ya nos ha brindado sus brillantes conferencias, con una repercusión intensa en nuestro país.

En esa cena íntima conocí a un Salvador de Madariaga sencillísimo, cordial, afectuoso. Feliz narrador de cuentos, chistes y anécdotas, mucho nos hizo pensar y reír en la larga sobremesa. Fuimos luego a un teatro de revistas nacionales donde nos aburrimos de buenas ganas — don Salvador, por excesiva gentileza, dijo que le pareció agradable el espectáculo — y después, finalmente, nos llegamos hasta un bar de la Avenida de Mayo, donde un conjunto de criollos muestran al cliente sus habilidades de tales.

Sobre un amplio tablado, "gauchos" y "chinas" hacian esfuerzos inauditos para estar más en papel. Por lo demás se habían enterado de que estaba allí "Argentinita" y querían salir lo mejor posible del difícil trance. Yo, alarmado por la idea que podría formarse don Salvador de nuestra gente de tierra adentro, le hizo la natural advertencia. Y el gran escritor me repuso:

— Lo comprendo, amigo mío..., pero me parece bien.

De pronto, un criollo se adelanta en el improvisado escenario y dirigiéndose visiblemente hacia el grupo que nosotros cinco formábamos, significó en alta voz que el número siguiente iba a ser dedicado a la prestigiosa bailarina. El público que llenaba el local aplaudió el gesto y a quien lo provocaba con su presencia.

Pero he aquí, que Enrique Suárez, en su afán de que don Salvador compartiera el homenaje, se levantó y sigilosamente, por un oscuro pasillo, se dirigió hacia el interior del local. No sé aún lo que habrá dicho, pero el hecho es que mientras el comedido volvía a nuestra mesa, se hizo luz en la sala y el "gaucho" que con más voluntad que éxito oficiaba de animador, señalando a Suárez, expresó al público:

— Un aplauso para el señor Madariaga...

Suárez se tiñó de rojo vivo. Nosotros no pudimos reprimir una interminable y estrepitosa carcajada. Don Salvador era quien reía más y acaso más fuertemente. La confusión era de un humorismo irresistible. "Argentinita" y Pilar no sabían cómo contenerse. Y yo reprendiendo a Suárez por su intervención...

El "gaucho", confundido y avergonzado, quizo rectificar diciendo:

— ¡Me parece que he metido la pata!...

¡Y cómo! – pensé yo.

Regresé con ellos al Hotel Alvear y seguíamos riendo. Don Salvador recuerda aún, muy risueño la incidencia; es que, sin duda, tuvo mucha gracia...

GABRIELA BESANZONI CONFUNDIDA POR BAILARINA.

Gabriela Besanzoni, la admirada medio-soprano, está otra vez en Buenos Aires. A mi juicio, muy lejos de ser la extraordinaria cantante que nos deleitó con sus maravillosas creaciones, tales como "Carmen" y "Orfeo".

Su "Carmen" de este año ha pasado y nada más. Violento contraste con sus realizaciones de épocas no muy lejanas. Pero, como en el mundo lírico no ha aparecido nada igual, no a la Gabriela de antes sino a la de hoy, sigue ella dominando holgadamente entre las de su cuerda. Y posiblemente por algunos años más.

Gabriela Besanzoni.

Pilar López.

Conozco una anécdota de esta célebre cantante. Fué un hecho que tiene innegable gracia y que me ha sido referido, hace tiempo, por un testigo de la escena. Gabriela Besanzoni había concurrido al teatro Odeón, donde actuaba la compañía de Camila Quiroga. Año 1925. Se ofrecía un espectáculo de arte: "Toi e moi", de Paúl Geraldy. La gran contralto celebró con entusiasmo la labor interpretativa de Camila. Aplaudió con calor. Y apenas finalizada la función se apresuró a concurrir al camarín de aquélla para felicitarla. Y saludarla, ya que son muy amigas.

Camila acogió con placer tan gratísima visita. No estaba sola. Le acompañaba una distinguida señora de nuestra mejor sociedad, cuyo nombre no es del caso citar. Nuestra primera actriz las presentó y de inmediato se inició una animada tertulia, sin vistas de limitación.

La dama referida habló de arte, así muy por encima, pero convencida de que dominaba la materia. Citó artistas, autores y directores. Significó su inquietud artística y no dejó de establecer que el Colón les costaba sus muchos pesos. Camila y Gabriela escuchaban sin atinar a decir palabra alguna, porque aquélla se lo decía todo.

Llegó el instante de la despedida. La señora Besanzoni se incorporó y luego de saludar a Camila, extendió sus manos a la distinguida señora. Y fué entonces que la aplaudida medio-soprano escuchó, con horror apenas disimulado, de boca de aquella conocedora del arte, las siguientes palabras, expresadas con la mayor naturalidad:

— Dígame, señora Besanzoni..., ¿cuándo baila otra vez?

Camila Quiroga se puso roja. Gabriela, lo mismo. ¿Vergüenza?. ¿Ira? No conozco lo que al momento respondió la interrogada, pero, conociéndola como la conozco, presumo lo que habrá pensado...

¡Cómo abundan entre nosotros esos ejemplares!

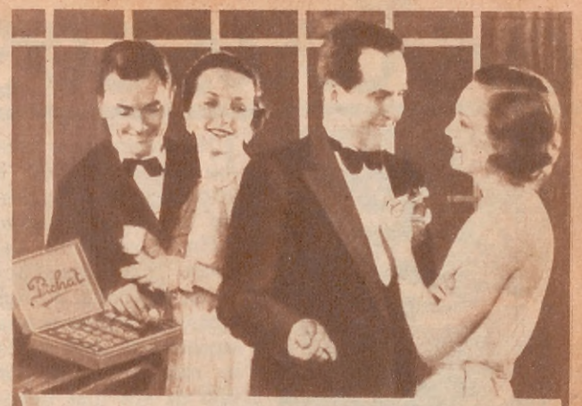
PILAR LOPEZ Y SU CARACTER

Pilar López es una bailarina excepcional, que acaba de mostrar en el Colón sus sobresalientes aptitudes. Hermana de "Argentinita", acompaña a ésta en su actual jira por tierra americana, al solo impulso del gran cariño que por ella siente. En el viejo mundo, actúa independientemente de aquélla, realizando asimismo recitales de danza hispana. Y con mucho éxito. Acaso la fama de su hermana mayor empalidece — pero no a los ojos de los entendidos — sus verdaderos méritos, que los tiene indudablemente y en alta dosis. Muchas veces hablando conmigo no me ha ocultado Pilar su contrariedad por el hecho de que aquí se la mencione, casi siempre, como hermana de "Argentinita" y me ha señalado el deseo, a veces incontenible, que tiene de apurar esta gratísima jira para volver a ser, allá en su tierra, Pilar López, a secas. Que si se honra en saberse hermana de Encarnación, también desea la recíproca.

Pilar López tiene — y este afán de independencia artís-

(Continúa en la página 133)

Pepe Arias.



No hay reunión social que no sea realzada con los deliciosos

BOMBONES PICHAT

Bombonería: FLORIDA 740
Fábrica: CARRANZA 2068
Buenos Aires

TIPO SANTAFESINO

Un triunfo de la pastelería criolla y un nuevo éxito de "Itapya"

Un bocado exquisito para postre o para el té. Están elaborados con los más finos elementos y por pasteleros especialistas traídos exprofeso de Santa Fe, para ofrecer a los porteños, amantes de lo bueno, alfajores frescos, hechos en el día.

Envíos diarios a domicilio por cualquier cantidad y a cualquier distancia, dentro de la Capital.

$ 0.10 c/u.

Pídalos por teléfono a:

ITAPYA

ENTRE RIOS 773 — UNION TELEF. Rivadavia 1000 y Darwin 1000 — ROCAMORA 4343

asteriscos teatrales

Por FERNANDO VILLALAR

EL teatro tiene enemigos exteriores e interiores; más peligrosos éstos que aquéllos.

En "Crepúsculo del teatro", Lenormand pone en evidencia a unos y otros y la obra es una apasionada defensa de la escena hecha por uno de sus más devotos y talentosos servidores.

Entre los principales enemigos del teatro hay que contar al gacetillero interesado, al crítico superficial, al cronista aderezador de elogios desmedidos o de brulotes vengativos, y a ese otro ejemplar del chismoso teatral que encuentra su más sabrosa información en los líos de entre bastidores.

"Nunca se llega al punto de perfección en el arte de la declamación. — Siempre hay algo para descubrir. — Los grandes actores han concentrado en cada representación aspectos nuevos. Lekain, que tuvo un inmenso talento y falleció a los cuarenta y nueve años, hubiese tenido mucho más de haber llegado a los sesenta". — *Notas de Talma.*

La precedente observación de Talma la corrobora otro gran artista de nuestros días: Ruggero Ruggeri, quien le manifestaba a un crítico italiano: "Sabes cuál es aún, ante un texto, mi continuo tormento? Mi trabajo nunca se acaba. Sonsacar, sonsacar..."

Claro está que Ruggero Ruggeri puede decir del teatro lo que David decía a sus alumnos de pintura: "Muchos pintores conocen la perspectiva tanto como yo, pero pocos la sienten tan bien".

Así como se impone defender la palabra periodista de los trapaceros de la pluma, hay que reivindicar, también, la palabra artista, prodigada hoy de manera lamentable e inconsciente.

Lekain

Cuando a un empresario le va mal con una obra buena, habla de la crisis del teatro; cuando le va bien con una obra mala, dice que el teatro no puede morir.

La calidad de determinada literatura teatral se aprecia por sus proyecciones universales, por los tipos que haya creado e incorporado definitivamente a la historia del arte. Así, de *El Mercader de Venecia*, de *Otelo*, de *Hamlet* han quedado sus tipos literarios esenciales: el judío Shylock y los dos que dan nombre a las respectivas obras del autor inglés.

En nuestra literatura dramática tan sólo Florencio Sánchez ha conseguido dejar bien definidos los rasgos de sus tipos literarios. Por eso, el teatro de Sánchez no ha sido aún superado entre nosotros. Se le aventajará en ingenio, en diálogo, en construcción; pero él los sobrepasa a todos en caracteres, y a la postre, la perennidad del teatro radica en eso.

Alexander Tairoff

En la citada obra de Lenormand se satiriza a un director de escena tocado de modernismo. Esta sátira plantea otra cuestión de capital importancia y que hace años mereció unas interesantísimas observaciones de Jacques Copeau.

Copeau estudiaba la relación entre las interpretaciones y el teatro moderno, y consideraba todo lo que había de mistificación y engaño bajo esta denominación tan girada de "teatro moderno". Después de señalar las diferencias entre el "movimiento dramático" y la agitación estéril decía:

"Hay que convenir en ello: lo que constituye el interés del nuevo movimiento teatral, lo que le da una apariencia de vida y despierta la curiosidad a su respecto, son las tentativas técnicas, los ensayos de renovación en la presentación escénica o en el oficio del actor, en una palabra, en la interpretación. No es la actividad lo que se echa de menos a este respecto, ni las ideas, ni el talento ni la ingeniosidad.

Se ha ensayado todo para galvanizar al teatro moribundo, apelando a la erudición lo mismo que a la excentricidad, a los métodos del pasado desde la antigüedad hasta el Renacimiento, así como a todas las audacias de un "modernismo que no hace más que llevar hasta la exageración y aun al absurdo algunas nociones verdaderas".

¿Y qué decir, ahora, de ciertos Max Renihardt,

Héctor Panizza

Stanislavsky, Gordon Craiguen y Tairoff, edición económica, que soportamos en Buenos Aires?

¿Y qué pensar de una crítica benévola hasta la complicidad que disimula, cuando no justifica, la audacia de los dilettantes?

Hace treinta y cuatro años se representaba en Buenos Aires "Medioevo latino", ópera del compositor argentino Héctor Panizza. Los augurios que en aquella oportunidad se hacían fueron ampliamente ratificados por la labor artística de nuestro ilustre compatriota. Aplaudido por los públicos más exigentes del mundo en materia musical, el maestro Panizza ha honrado a nuestro país, y hoy en la dirección del Colón nos brinda magníficas versiones de arte.

Con motivo del éxito feliz que significó la representación del "Medioevo latino" y entre los elogiosos comentarios de la crítica, no faltó la nota humorística de Cao, con la acertada caricatura que reproducimos.

ENTRE BASTIDORES

(Continuación de la página 121)

na... ¿Le parece interesante la noticia?

— Interesante y grata...

— Así es...

— Acabo de recibir una carta que me ha sido enviada de Hollywood...

— ¿Firmada?

— Por Carlos Borcosque, mi viejo amigo, periodista, aviador y director de películas.

— ¿Con muchas novedades?

— Algunas...

— ¿Como ser...?

— En primer término, me dice que está de nuevo en la Metro.

— ¿Y qué hace en la Metro?

— Actúa como director técnico del film "Y am Joaquín", basada en las aventuras del bandido Joaquín Murieta.

— ¿Film en inglés?

— Exactamente, en inglés. Me dice Borcosque que se trata de un superfilm de las proporciones de "¡Viva Villa!" Y me agrega que luego de finalizada su labor podrá venir a Buenos Aires.

— ¡Ah! ¿Es que piensa visitarnos?

— Es su intención.

— ¿Viaje de placer?

— Y de trabajo. Está en tratos con una productora nacional para dirigir una buena película. Y Borcosque...

— ¿Borcosque, qué?

— Sabe hacer bien las cosas.

— ¿Usted conoce a Aracy Cortés?

— La cancionista brasileña del Maipo.

— Exactamente... la mismita...

— ¿Y qué le pasa?

— Un momento, joven impaciente... A ella nada, pero en cambio...

— En cambio... ¿qué?

— En cambio, a don Humberto Cairo, su empresario, le pasa... y mucho...

— Sigo en ayunas...

— Cairo la contrató a razón de ciento veinte pesos diarios, más los gastos de viaje y permanencia.

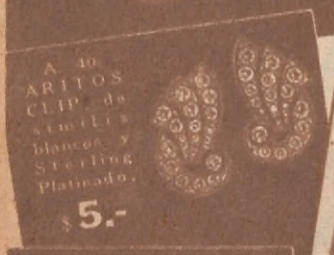
— Aracy es una magnífica cancionista...

— De acuerdo... pero ciento veinte pesos por día, es hoy mucha plata, sobre todo si los gastos los debe abonar una sola persona...

Perlas Japonesas

P. 20. Primoroso PRENDEDOR, de similis, ejecutado en Sterling Platinado, con perla o brillante en el centro, $ 16.-

A. 38. ARITOS CLIP, de similis blancos y Sterling Platinado, $ 4.-



A. 40. ARITOS CLIP, de similis blancos y Sterling Platinado, $ 5.-

A. 33. ARITOS CLIP, de similis blancos y Sterling Platinado, $ 8.-

B. 14. ANILLO agua marina, zafiritos blancos y Sterling Platinado $ 8.-

Mismo peso, mismo color, mismo Oriente que las naturales. Solamente los técnicos pueden diferenciarlas de las legítimas.

Los pedidos del Interior se despachan en el día.

F. 2. CLIP de rigurosa actualidad, en similis blancos, trabajado en Sterling Platinado, a . . . $ 10.-

C. 29. COLLAR "Princesita", perlas japonesas, todo anudado, con cierre y cadenita de seguridad, a pesos . . 18.-

JOYERIA PRATS

CANGALLO 739

U. T. 38, Mayo 6729

SUCURSAL EN MAR DEL PLATA

Rambla Bristol 117

EXCELENTE COMPAÑÍA INGLESA EN EL ODEÓN

Edward Stirling, director de la compañía inglesa que actúa en el Odeón.

Margaret Vaughan, primera actriz.

De regreso de Mendoza, donde ha concluído una jira feliz por el Pacífico, está nuevamente entre nosotros la compañía inglesa que dirige Eduardo Stirling. Ya el año pasado tuvimos oportunidad de señalar los valores de este conjunto, en el que también individualmente se destacaban figuras jóvenes como Pamela Stirling, de diez y siete años escasos, que resultaban toda una revelación.

Una escena de "Lover's Leap" ("Salto de Amor"), de Philip Johnson.

El repertorio, en que figuran Bernard Shaw, Conan Doyle, Ronald Mackenzie, Edgar Wallace y otros autores ingleses y americanos, ha sido enriquecido con estrenos recientes que aumentarán si cabe el éxito de la compañía del Odeón, cuya dirección general de espectáculos continúa en manos del Dr. Enrique T. Susini.

1

2

3

4

PROXIMOS ESTRENOS

1. "La Noche Nupcial", escena interesante en la que aparecen Ralph Bellamy, Anna Sten y Gary Cooper. Sello Artistas Unidos. Película que será estrenada este mes.

2. "Folies Bergere de París", película de Artistas Unidos, que será presentada a nuestro público en breve.

3. He aquí a Josefina Baker en una escena de la película "Zuzu", película de Gaumont que será presentada próximamente.

4. Bing Crosby y Joan Bennett en "El Cantor del Río", interesante película de Paramount Pictures, que fué presentada el jueves 4 de julio.

5. Escenas como ésta veremos en la película "Dick Turpín", que la British Films Distributors presentará el 10 del corriente mes.

6. "El Carnaval de la Vida" es uno de los tres estrenos que Columbia Pictures nos anuncia. Aquí vemos a Jimmy Durante y Sally Eillers en una escena de esta película.

7. Al Jolson y Ruby Keeler en "Casino de París", otro estreno que la Warner Bros nos anuncia para el mes en curso.

8. James Cagney, Ann Dvorak y Robert Armstrong en una escena de la película "La Patrulla Implacable", que Warner Bros nos anuncia para este mes.

9. "La Marca del Vampiro", otro estreno de la Metro. He aquí una escena en la que aparecen Lionel Barrymore y Carol Boiland.

10. La simpática Gingers Rogers en una escena de la película "Roberta", presentada el 4 de julio.

11. La Metro Goldwyn Mayer nos anuncia para este mes tres interesantes estrenos, entre ellos "El Crimen del Casino", película en la que aparecen Paúl Lukas y Rosalind Russell.

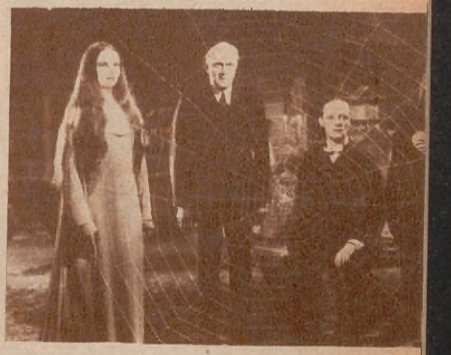
12. Grace Moore que acaba de terminar la comedia musical "Quiéreme Siempre", para Columbia Pictures.

7

5

8

6



9

11

10

12

LO QUE "ACONCAGUA" VE EN HOLLYWOOD

ENVIADO POR TITO D'AVISON

1

2

3

4

1. LOS MISERABLES. (Les Miserables). —Frederick March, Charles Laughton, Sir Cedric Hardwicke, Rochelle Hudson. Producción de Siglo XX. Artistas Unidos, dirigida por Richard Boleslawski.

La inmortal novela de Víctor Hugo llevada a la pantalla en forma magnífica. Sobresalen, por su actuación, Charles Laughton y Frederick March.

◆

2. LA NOCHE DE BODAS. (The wedding night). —Gary Cooper, Anna Sten. Producción de Sam Goldwyn, dirigida por King Vidor.

Relata la historia de un novelista neoyorkino que se va a vivir a unas plantaciones del Sur de los Estados Unidos en busca de un tema para su próxima novela. Allí conoce a una campesina de quien se enamora profundamente.

◆

3. ROBERTA. (Roberta). —Fred Astaire, Ginger Rogers, Irene Dunne, Randolph Scott. Producción de R. K. O., dirigida por William Seiter.

Una comedia musical, montada a todo lujo. La actuación liviana de los intérpretes y su espléndida música, harán de esta cinta uno de los éxitos del año.

◆

4. WEST POINT DEL AIRE. (West Point of the Air). —Wallace Beery, Robert Young, Maureen O'Sullivan, Lewis Stone, Robert Taylor. Producción de Metro-Goldwyn-Mayer, dirigida por Richard Rosson.

Con un tema cualquiera se ha querido hacer una cinta de pretensiones, salvándose de la vulgaridad sólo por las espléndidas escenas de maniobras aéreas que aparecen en la producción. La labor artística de Wallace Beery no ofrece nada de extraordinario.

◆

5. EL BUEN DUENDE. (The Good Fairy). —Margaret Sullavan, Herbert Marshall, Frank Morgan, Reginald Owen. Producción de Universal, dirigida por William Wyler.

Con la conocida obra de Ferenc Molnar se ha hecho una agradable película.

◆

6. FURIA NEGRA. (Black Fury). —Paúl Muni, Karen Morley, William Gargan, Barton McLane, John T. Qualen. Producción de Warner Brothers, dirigida por Michael Curtiz.

Paúl Muni nos ofrece en esta película una de las mejores actuaciones de su carrera cinematográfica. Encarna a un minero analfabeto a quien las circunstancias lo colocan a la cabeza de una huelga. Fracasada ésta, es repudiado por sus propios compañeros. Más tarde, decide sepultarse sólo en la mina, exigiendo el aumento de los salarios, de lo contrario, asegura, la hará explotar.

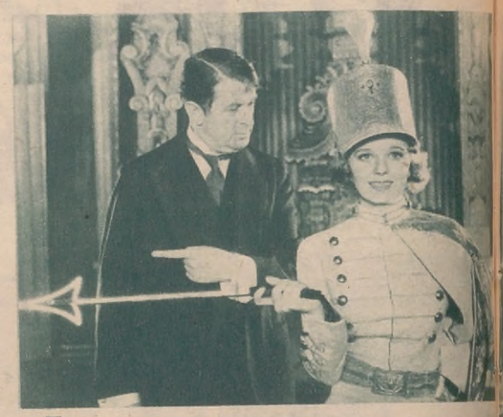
◆

7. LA PEQUEÑA CORONELA. (The little colonel). —Shirley Temple, Lionel Barrymore, Evelyn Venable, John Lodge. Dirigida por David Butler. Película de Fox.

Una cinta más de la encantadora Shirley Temple. Ocurre durante los días siguientes de la guerra civil de Norte América. Es la historia de un viejo militar que ha visto con desagrado el matrimonio de su hija con un soldado del Norte. Pero más tarde, la simpatía y encanto de su nietecita termina por conquistarlo.

◆

8. LADDIE. (Laddie). —John Beal, Gloria Stuart, Virginia Weidler, Donald Crips. Producción de R. K. O., dirigida por George Stevens.



5

6

7

8

9

10

11

12

9. VANESSA. (Vanessa and her love story). —Helen Hayes, Robert Montgomery, Otto Kruger, May Robson. Producción de Metro-Goldwyn-Mayer, dirigida por William K. Howard.

Basada en la novela de Hugh Walpole, pero corregida y aumentada, sólo para satisfacer a las masas con un final dulzón, la película ha perdido toda la fuerza emotiva de la novela original. Es monótona y lenta y la actuación de los intérpretes no está a la altura de lo que les hemos visto hacer anteriormente.

◆

10. OCURRIO EN NEW YORK. (It happened in New York). —Lyle Talbot, Heather Angel. Producción de Universal, dirigida por Alan Crosland.

Una cinta liviana que relata las aventuras de una estrella cinematográfica de Hollywood en New York y que se enamora de un chauffeur de taxímetro. Película de programa corriente.

◆

11. ¡A BAILAR...! (Go into your dance). —Al Jolson, Ruby Keeler, Glenda Farrell, Helen Morgan, Barton McLane. Producción de First National, dirigida por Archie L. Mayo.

La historia se repite. Una ex famosa figura del Broadway neoyorkino —encarnada por Jolson— que trata de volver a conquistar su antiguo prestigio. Aparecen en esta cinta bonitos conjuntos bailables y tres o cuatro canciones que se harán rápidamente populares una vez que se exhiba en nuestro país.

◆

12. LA VIDA COMIENZA A LOS 40. (Life begins at 40). —Will Rogers, Rochelle Hudson, Richard Cromwell, George Barbier. Producción Fox, dirigida por George Marshall.

Otra cinta más de Will Rogers.

◆

13. Mr. DINAMITA. (Mister Dynamite). —Edmund Lowe, Jean Dixon, Esther Ralston, Víctor Varconi, Verna Hillie. Producción de Universal, dirigida por Alan Crosland.

La figura ya poco dinámica de Edmund Lowe en una cinta de crímenes bastante complicados y que él descifra en forma impecable. Película de programa corriente.

◆

14. LA DAMA DE TIMES SQUARE. (Times Square Lady). Robert Taylor, Virginia Bruce, Pinky Tomlin (nuevo "crooner" y compositor norteamericano), Isabel Jewell, Nat Pendlenton. Producción de Metro-Goldwyn-Mayer, dirigida por George B. Seitz.

◆

15. LA ESTRELLA DE MEDIANOCHE. (Star of Midnight). —William Powell, Ginger Rogers, Paúl Kelly, Gene Lockhart, Leslie Fenton. Producción de R. K. O., dirigida por Stephen Roberts.

Uno de los crímenes más complicados que hemos visto en la pantalla en los últimos meses. Pero la película se salva gracias a la excelente actuación de los protagonistas.

◆

16. LA NOVIA DE FRANKESTEIN. (The bride of Frankestein). —Boris Karloff, Colin Clive, Valerie Hobson, Elsa Lanchester, Ernest Thesiger. Producción de Univelsal, dirigida por James Whale, que ha conseguido maravillosos efectos con la cámara.

13

14

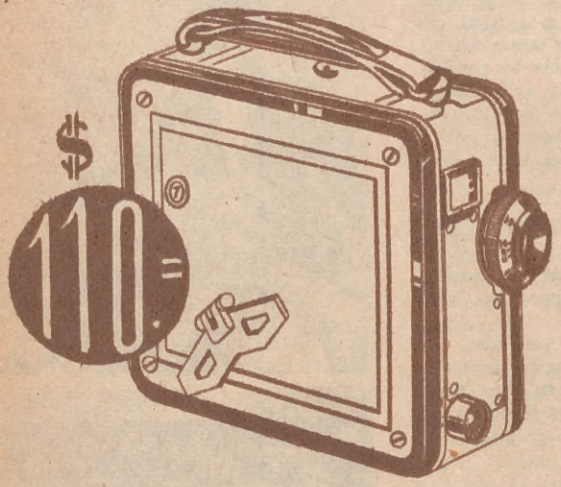
15

16

Nunca es tarde

para empezar a retener en películas cinematográficas las escenas más típicas de la vida de sus familiares, con el fin de recordarlas más adelante con toda su riqueza de detalles o de enviar una copia a parientes que a lo mejor viven lejos, y que con esta copia, de repente, se sentirían trasladados al hogar de usted. Un día, usted mismo se felicitará de haber tomado su resolución cuanto antes, máxime si tiene hijos cuyas graciosas ocurrencias, tan llenas de satisfacciones sentimentales, logró conservar para siempre. La vida es movimiento. De ahí la superioridad de la cinta cinematográfica sobre una simple fotografía.

Quizá objetará usted que tomar películas cinematográficas no sólo es difícil, sino también costoso. Con más razón, entonces, tiene que interesarle el novedoso



CINE CORONET

a prueba de fallas

Jamás se ofreció un cine de calidad a precio tan bajo. En comparación con una maquinita fotográfica, su manejo es más sencillo y su "consumo" más barato. Una cinta tomada por usted con el Cine Coronet, y que comprende diez escenas distintas (¡1.200 fotos consecutivas!), le cuesta la insignificancia de $ 3.20, incluyendo la revelación; es decir, lista para la proyección. Pero el mérito del Cine Coronet no estriba únicamente en su economía. Posee características cuyo valor recién apreciará cuando sea usted un "entendido". Así, por ejemplo, el transporte de la película, motivo de dolores de cabeza en tantas otras máquinas, nunca le preocupará en el Cine Coronet, en el cual se efectúa por la cruz de Malta, usada universalmente en la cinematografía profesional.

Los mundialmente conocidos ópticos ingleses Taylor, Taylor & Hobson equiparon el Coronet con un anastigmático especial de la apreciable luminosidad 1:3,9 y de una corrección sobresaliente. Para su mayor comodidad, no exige ningún enfoque. Desde el medio cuerpo hasta el paisaje lejano, todo está a foco. ¡Y hay que ver los cuadros nítidos y firmes cuando se proyecta una cinta tomada con el Coronet! ¿Cómo se explica este rendimiento extraordinario? Pues por la ausencia absoluta de trepidación en la filmadora y por la novedosa conducción de la película. Con todo esto, el Cine Coronet, lejos de ser un mueble incómodo, parece ser una maquinita fotográfica plegadiza. Tan reducidas son sus medidas. Su aspecto elegante sin duda encontrará su aprobación. Es fácil gastar el doble o el triple en una filmadora. Lo difícil será superar los resultados obtenidos por el Cine Coronet. Si le interesa conocer más detalles referente a este nuevo cine de paso 9,5 mm., no tarde en solicitarlos.

Exclusividad:

J. J. TUERCKE

FLORIDA 209 Bs. AIRES

CUPON

Sr. J. J. Tuercke, Florida 209, Buenos Aires.

Estoy interesado en la adquisición de un Cine Coronet y agradecería el envío de más detalles.

Nombre .....

Profesión .....

Calle ..... Nº .....

Ciudad ..... F. C. .....

AL GIRAR DEL DIAL

M. Luis Martín, que dirige desde hace mucho tiempo en Radio "La Hora Francesa", ampliada con un suplemento que lleva el nombre de "France Radio Gazette", con dos colaboradores

La labor de M. Martín es de todo punto estimable, tanto más cuanto tenemos abuso de inglés en todas las horas y por todas las estaciones, y apenas dos o tres artistas cultores de géneros franceses, dígase Georges e Ivonne Hiver, los más cotizados y lucidos.

M. Martín, dando a conocer trozos musicales de calidad y partes muy bellas de la literatura francesa, realiza obra realmente eficiente y necesaria. Si actuaran más elementos franceses en nuestras broadcastings, ayudarían a que la mayoría del público recordara los conocimientos que tiene en ese idioma, de tanta necesidad cuando se quiere salir al extranjero. Sueño que todos acariciamos.

Integrantes del conjunto radioteatral que dirige Carmen Méndez y que por Radio Callao irradian "El signo de la Cruz", en la adaptación realizada por Angélica Sarobe y que, como en "La Cabaña del Tío Tom", antes propalada, se lucen ampliamente, recibiendo merecidas congratulaciones

RADIOLANDIA

George Hines, el "crooner" que tantas simpatías ha conquistado entre nosotros, en sus actuaciones americanas de R. Splendid

Ada Falcón, "el alma del tango", mantiene en sus interpretaciones de música popular la admiración de los radioescuchas

Nelly Rubens, excelente soprano de L R 5, Radio Excelsior

CONSERVE su

Hermosa cabellera

¡Defiéndase de la calvicie!

Confíe en "CAPILATYS"

No pierda su dinero en ensayos inútiles

Concurra de inmediato a nuestro Salón SALTA 23

Donde absolutamente GRATIS ofrecemos

15 aplicaciones de nuestra loción "CAPILATYS"

"CAPILATYS"

la maravillosa loción vegetal que detiene cualquier caída de cabello, elimina la caspa y la grasitud del cuero cabelludo, haciendo desaparecer las canas en pocos días. Libre de ácidos, sales, nitratos y alcoholes.

"CAPILATYS" nunca falla!

Precio de la loción CAPILATYS $ 6.-

Shampooing CAPILATYS..... $ 1.-

En venta: Farmacia Franco Inglesa, Nelson, en nuestro Salón y en todas las buenas farmacias y perfumerías

Laboratorios CAPILATYS SALTA 23 U. T. 38-0265 - Bs. Aires

SEÑOR GERENTE DEL LABORATORIO CAPILATYS: SALTA 23 - Buenos Aires

Adjunto un giro postal por $.....

para que me remita ..... fresco de Loción Capilatys / Shampooing Capilatys

Nombre y apellido.....

Calle.....

Ciudad, pueblo o ferrocarril..... A. 66

Remitir $ 0.50 por cada fresco.

¡¡ALERTA!!

ESTUFAS

Con bomba automática y encendido instantáneo.

SIN MECHA • SIN OLOR
GRAN ECONOMIA
CALOR • SEGURIDAD

Más de 10.000 Estufas "KRONDIAMANT" funcionan en la República Argentina, a entera satisfacción de sus dueños.

EXISTEN 8 MODELOS, desde $ 48.- hasta $ 130.-

RECEPTORES

De ondas cortas y largas.

Para corriente alternada hay muchos, pero ninguno puede igualarse con mi maravillosa marca

"ZEPPELIN"

El receptor "ZEPPELIN" tiene muchísimas ventajas sobre otras marcas.

SOLICITE ENSEGUIDA EL PROSPECTO "Z" N.º 1

PIDA PROSPECTOS A:

Ing. JUAN SCHMALLAND

388 - CHACABUCO - 390 — BUENOS AIRES

33 - Av. 2667

LA CASA MAS SURTIDA EN TODA AMERICA

Ruddy Ayala, director de jazz. Actúa en Radio Paris. Dirige la orquesta de su nombre, de 21 a 23, los lunes, miércoles, viernes y domingos.

Diógenes Lanceta, charlista de la audición deportiva que dirige Julio C. Marini, los miércoles y domingos a las 19.30 horas.

FIGURAS DEL MICROFONO

Frieder Weissman, el famoso director de orquesta que actuara el año anterior entre nosotros, anuncia su próxima "rentrée" en Radio Splendid para el 25 de Mayo.

ngelita Soubié, soprano de melodiosa voz, que interpreta con exquisito gusto canciones argentinas de los más celebrados autores. Cada una de sus audiciones constituye un verdadero recital, y puede escuchársela todos los martes por L. R. 2 Radio Argentina, durante las audiciones orales de ACONCAGUA.

tica perfectamente compatible con la adoración que tiene por su hermana lo refleja — tiene, repito, un gran carácter. Ya de muy niña lo demostró con un hecho graciosísimo, que la pinta tal cual es todavía. Y tal cual será siempre, porque no es ahora el momento de cambiar.

"Argentinita", hace años, daba su función de beneficio en determinada ciudad española. A modo de complemento feliz y cariñoso quizo dar en la ocasión oportunidad a Pilar para lucir sus habilidades coreográficas. Tenía ocho años. Fué esa su presentación pública. El empresario había convenido realizar dos únicas funciones, vespertina y nocturna. Una multitud llenó el teatro y hubo gente que quedó sin poder asistir a los espectáculos. El empresario pidió entonces a "Argentinita" accediera a efectuar una sección más, casi a media noche. No encontró reparos en la gentil bailarina. Pero aquí ocurrió un gracioso hecho. Pilar no aparecía por ninguna parte. Encarna se alarmó. Su buen padre se trasladó de inmediato hasta su domicilio, vecino al teatro y con estupor observó que Pilar dormía profundamente. Despertada, le expresó la necesidad de que se levantara de inmediato para intervenir en la función "extra".

Tarea vana. Nadie la convenció. Y cuando el padre, asombrado por la terquedad de la niña, la amonestó severamente, ella respondió malhumorada y terminante:

— Vea padre, a mí se me ha contratado para dos funciones. Las he cumplido. Yo no acepto esta tercera. Que se las arregle Encarna sola...

Pilar se mantuvo en sus trece. No bailó más esa noche.

CUATRO ANECDOTAS

(Continuación de la página 123)

Esta anécdota me la refirió "Argentinita" y señala el carácter de la simpática bailarina. Tal cual era... y tal cual es.

PEPE ARIAS, en "Con las alas rotas"

Pepe Arias, el hombre que desparrama gracia en el teatro Maipo y hace morir de risa a nuestro público con sus desopilantes creaciones, tiene una vida tan azarosa e intensa, que de ella se podrían extraer no una sino mil anécdotas a cual más interesante. Conozco muchas, pero en momentos en que escribo estas líneas recuerdo unas poquitas. Como tengo la intención de ser lo menos extenso posible, referiré solamente una:

Realizaba Arias una jira por pueblos bonaerenses. Encabezaba una compañía tan comprimida que muchas obras debían ser mutiladas, suprimiendo personajes, para así ajustarlas a la exigüidad del elenco. Los resultados financieros, pobrísimos. Tiempos de hambre los que vivía entonces el popular cómico. Muy a menudo los recuerda y los añora. Bueno, hoy gana 3.500 mensuales y está en condiciones de recordar y añorar lo malo. Entonces sufría. La jira asumía proyecciones catastróficas. Angustiosas. El público no respondía a esa compañía pintoresca. Los pesos escaseaban. Y también los níqueles. Las necesidades no apremiaban, sino que ahorcaban Había que comer y no lo hacían cuando querían sino cuando podían. Seguían su marcha desesperada, dejando en el camino el tendal de hoteleros doloridos. Valiéndose de tretas de toda suerte, habían salvado los equipajes. Pero la voz se extendió por la zona y cuando menos lo pensaron saltó la liebre.

Llegaron a un pueblo y pidieron alojamiento en un hotelucho, brindado por el patrón a condición de que abonarían diariamente los gastos. Arias y los suyos se comprometieron, acaso de buena fe. Por la noche debutaron con "Las alas rotas", de Emilio Berisso. Pepe lo mismo recitaba un monólogo de innegable vis cómica que hacía "Muerte civil". Había que pucherearla y para ello no reparaban en los medios. La presentación fué desastrosa. Ni para pagar el hotel. Cabizbajos volvieron. Arias vistiendo su jaquet que ufano lució en escena, jugando el rol del doctor Valmar. El hotelero, testigo viviente de la dolorosa velada, les esperaba en la puerta. Les presentó la cuenta y Arias confesó la situación. Ni un centavo y sin comida.

El dueño de casa no se apiadó del difícil trance. Tenía un concepto muy personal y muy atendible de los cómicos en jira. Ya lo habían defraudado lo suficiente para que su corazón se sintiera insensible a toda súplica. Y para cobrarse o asegurarse el dinero que le adeudaban, retuvo los equipajes.

Consecuencias: muchos pueblos de Buenos Aires vieron, con curiosidad y humorismo, a Pepe Arias paseando su personalidad y su miseria, enfrascado en un jaquet descolorido y vetusto. Y no faltó el criollo buenazo e ingenuo que a su paso se descubriera, creyendo estar en presencia de un figurón político...

Jabón PRADO

A BASE DE PRODUCTOS VEGETALES

...es el resultado de una acertada asociación del jabón de aceites vegetales con extractos de HIERBAS Y PLANTAS NATURALES, seleccionadas por sus reconocidas propiedades benéficas para la piel. Por eso no es simplemente un jabón más. Es un jabón fino de tocador, único, de elaboración exclusiva, de suave y exquisito aroma y de un precio que parece imposible en relación con su excelente calidad.

TONICO PARA LA PIEL

PERFUMERIA VERITAS DE LA FARMACO ARGENTINA, S. A.

LA LENCERIA CHIC

Juego de lencería interpretado en crepe de Chine rosa, adornado de encaje color crema. En el camisón, el encaje bordea el descote y las mangas siguen el movimiento de las découpes del corsage. La combinación es del mismo estilo; ciñe estrechamente el talle y se amplía abajo. El calzón tiene découpes unidas con punto turco y encaje en el borde

De satin es este modelo a la derecha. El camisón, de un corte muy novedoso, tiene una découpe que simula un plastrón y las mangas son kimono. La falda se compone de dos paneles godets. La combinación tiene unas découpes unidas con punto turco, que ciñen el busto; el empiécement lleva adornos de vainillas, formando picos. El calzón, haciendo juego, tiene découpes unidas con punto turco y aplicaciones con vainillas

MODELOS PRACTICOS PARA EL COLEGIO

1 2 3 4 5 6

1. Abrigo de lainage marrón, cerrado con una doble hilera de botones e incrustaciones de terciopelo marrón más obscuro en el cuello, solapas, bolsillos y puños. Cinturón del mismo género

2. El tweed se ha empleado para este modelo; découpes acentúan el talle, y el cuello continúa formando una écharpe, que se anuda adelante. Un chambergo de la misma tela lo acompaña

3. De líneas rectas es este abrigo de tweed inglés jaspeado en varios tonos beige y marrón; las mangas continúan formando el empiécement, que se cierra atrás y adelante con botones

4. Ensemble compuesto de una blusa de lainage diagonal bleu, cuello redondo, mangas raglán, con monograma bordado. La falda es de tweed azul más oscuro, compuesta de dos paneles godets.

5. Blusa de "viyella" a rayas, en rojo, azul y blanco, cruzada con tres botones y adornada de un cuello de lainage rojo. La falda de lainage azul marino, que completa este ensemble, lleva una découpe

6. La combinación del lainage gris y blanco con lunares azules confiere chic a este vestido. La falda, ligeramente godet, se remonta en el talle en una punta, siguiendo el movimiento del corsage

7. Abrigo práctico y cómodo, hecho de lainage jaspeado; sin cuello, tiene grandes solapas bordeadas de una franja de cuero. Las mangas tienen puños anchos y los bolsillos llevan detalles de cuero

8. Tailleur de lainage marrón; la falda tiene un panel incrustado adelante y atrás. La chaqueta, recta, se adorna de cuatro pequeños bolsillos. Su cuello y puños son de astracán marrón oscuro

7 8

MANTEL DE TE BORDADO EN RICHELIEU

He aquí un precioso mantel de té, de tela antigua color crema, con bordados Richelieu, ejecutados con algodón blanco brillante

EL ARTE DEL PEINADO

ONDAS Y BUCLES

LAS diversas direcciones que se pueden dar a los movimientos de la ondulación, permiten renovar constantemente el aspecto de los peinados, dándoles la diversidad de creaciones de la moda actual. La Esmeralda, pone a contribución sus ideas y la cabellera, suave material bajo sus dedos hábiles, aparece como esculpida. La originalidad del peinado, reside en los pequeños bucles que adornan el costado izquierdo, desde la mejilla a la nuca. El lado derecho, por contraste, simplemente ondulado.

"LA ESMERALDA"

CASA DE PEINADOS
E INSTITUTO DE BELLEZA

LO MAS GRANDE Y PERFECTO
DE SUD AMERICA

PERMANENTE $ 5.-

TINTURAS... $ 6.-

RETOQUE DE TINTURA... $ 4.-

PERMANENTE ELECTRICA. „ 5.-

PERMANENTE AL ACEITE. „ 7.-

PERMANENTE AUTOTERMICA, sin máquina, sin electricidad, con sachets únicamente ..... „ 12.-

PERMANENTE CROQUIÑOL „ 6.-

PERMANENTE RADIO CROQUIÑOL, sistema ATLAS o SMOL OIL ..... „ 10.-

Maravilloso, de ondas o rulos, sin necesidad de ondulaciones al agua.

Permanentes incomparables en belleza y distinción.

ABONO A TRES SERVICIOS „ 2.50

BAÑO FACIAL (Limpieza del cutis)..... „ 1.50

NOTA.—Hemos habilitado un gran salón exclusivamente para tinturas, atendido por técnicos alemanes.

OTRA.—Señora: Si usted tiene una permanente o tintura MAL HECHA, recuerde y visite a:

"LA ESMERALDA"

EN SU COLOSAL ENSANCHE
100 CAMARINES

PIEDRAS 485 al 99

ESQUINA VENEZUELA

U. T. 38, Mayo 3246

Nota. — Sres. profesionales: "La Esmeralda" tomó en representación las mejores máquinas y líquidos para las permanentes, a precios muy razonables. Empléelos en su establecimiento, y aumentará sus entradas en un 100 por 100.

PASTELERIA Y REPOSTERIA

Las recetas que ofrecemos en la presente página, son "primicias" que el señor Benito del Gener, Maestro Jefe de la Confitería "La Continental" (de esta capital) se complace en brindar a las lectoras de "ACONCAGUA" por concesión especial de los renombrados PRODUCTOS "SIC".

CONFITERIA La Continental

"Prefiero la Levadura "SIC", por sus indis-
"cutibles factores de pureza absoluta, que
"brinda un rendimiento excepcional y sobre
"todo, porque es orgullo de la in-
"dustria argentina".
BENITO DEL GENER.

Benito Del Gener

MANTECADOS KRASSIN

TARTALETAS CUBANAS

TORTA PARAGUAYA

MANTECADOS KRASSIN

FORMULA:

200 gramos de Manteca.
300 „ „ Azúcar Impalpable "SIC".
200 „ „ Harina.
100 „ „ Polvo de Almendra.
50 gramos de Fécula de Maíz "SIC".
10 Huevos.
1 Cucharada sopera, bien llena, de Levadura "SIC".
1 Cáscara de limón rallada.

Mezclar el azúcar con la manteca, agregar los 10 huevos, pero de uno a la vez, batiendo bien cada vez que se agrega un huevo, hasta completar los 10. Batir todo y agregar la harina, con la Fécula de Maíz "SIC" y la Levadura "SIC", juntamente con el limón rallado.

Tomar 12 ó más "pirotines" (moldes de papel), llenarlos con una cuchara, cubrirlos con granos de almendra picada, luego polvorearlos con azúcar impalpable "SIC", después se pone al horno templado, se deja un cuarto de hora, al sacarlos se dejan enfriar antes de servirlos.

TARTALETAS CUBANAS

FORMULA:

200 gramos de Avellana molida.
200 „ „ Azúcar Impalpable "SIC".
50 „ „ Fécula de Maíz "SIC".
10 Huevos.
1 Cucharada sopera, bien llena de Levadura "SIC".
1 Cáscara de naranja rallada.
100 gramos de Manteca derretida.

Mezclar bien el azúcar con el polvo de avellana y la manteca derretida, agregar los 10 huevos de uno a la vez, batir bien en cada oportunidad, añadir después la Fécula de Maíz "SIC", la Levadura "SIC" y la naranja rallada. Se toman varios moldes "tartaletas", se unta, cada uno bien en su interior con manteca fresca, sobre la misma se pone los granos de avellana picada, llenar los moldes y colocarlos al horno templado durante 20 minutos. Dejar enfriar bien. Una vez que estén totalmente frías se dan vuelta, poniéndolos con la parte inferior para arriba y se adornan con guindas y dulce a su gusto.

TORTA PARAGUAYA

FORMULA:

200 gramos de Harina.
500 „ „ Azúcar Impalpable "SIC".
500 „ „ Manteca.
400 „ „ Fécula de Maíz "SIC".
12 Huevos.
1 Cucharada, bien llena, de Levadura "SIC".
2 Cucharadas soperas de Canela Ceylán, molida, "SIC".
2 Cáscaras de limón, ralladas.

El Limón y la Canela se mezclan con la harina, la Fécula de Maíz "SIC" y la Levadura "SIC"; agregarle a esto los huevos y batir todo muy bien. Poner en un molde redondo, liso y llevar a un horno templado, dejarlo cocinar durante 25 minutos.

Después se deja enfriar bien, cortar en tres capas iguales, sobre cada una se pone dulce de leche, con chocolate derretido, al fuego. Luego colocar cada capa una encima de otra y recubrir toda la torta, con dulce de leche, con chocolate. Sobre esto se siembra almendras picadas y se polvorea con azúcar Impalpable "SIC". Para su mejor presentación se adorna con guindas o frutillas.

A LAS LECTORAS: Nos complaceremos en contestar toda clase de consultas que se nos formule, a cerca de las presentes recetas o cualquier otra que sea del interés de las amables lectoras. Para toda correspondencia dirigirse: FABRICA DE PRODUCTOS "SIC", Solís 1525, Bs. Aires.

Balzac y el paraguas

DIBUJOS DE CORACE

EN día muy lluvioso, Balzac iba a pie por las calles de París. Balzac, como casi todos los hombres de talento, tenía el más profundo terror a ese mueble accidental que se llama paraguas. Sin embargo, como el cielo dejaba caer el agua de una manera espantosa y Balzac no veía ningún coche a su alcance, tomó el partido de refugiarse bajo la primer puerta que encontró. De repente vió en la acera de enfrente a una dama que de tiempo en tiempo levantaba la cortinilla de su ventana para mirarle.

—Calla - se dijo el más fecundo de los novelistas franceses; — a fe mía que es bien curiosa; pero aun es más bella que curiosa.

Y se arregló lo mejor que pudo su traje, algo echado a perder por la lluvia, mientras que la cortinilla se levantaba y se bajaba, dando ello mucho que pensar a Balzac.

Le parecía haber visto aquel hermoso rostro en la Opera, y empezó interiormente a dar gracias a Dios por aquella bienhechora lluvia que tan buen rato le proporcionaba.

Pero cuál fué su sorpresa cuando vió salir de aquella casa a un criado con un paraguas en la mano y dirigirse hacia él diciéndole:

—Señor, tomad este paraguas que mi señora os envía.

Tan estupefacto quedó Balzac, que no dirigió ninguna palabra al criado.

Tomó el paraguas, se quitó el sombrero, saludó con la mayor galantería a la señora, que permanecía detrás del cristal con la cortinilla levantada y se alejó con una sonrisa de vencedor.

A la mañana siguiente, muy temprano, Balzac se levantó, se vistió su mejor traje negro, se perfumó, se peinó lo mejor que pudo, compró un par de guantes blancos y, tomando el paraguas prestado, se puso en camino, para dar las gracias por su galantería a aquella encantadora dama del día anterior.

Pero al llegar delante de la casa, conoció que no era aquella la hora de hacer visitas, y pensó que sería más galante guardar el paraguas como recuerdo, aunque estaba algo estropeado, y comprar otro nuevo para dárselo *(Continúa en la página 148)*

LOS TRES NACIMIENTOS

por J. PAPINI

EL recuerdo, en el mundo, lo es todo. Recuerdo es la poesía, recuerdo es la Historia, recuerdo es la felicidad — especialmente la felicidad. Es una maravilla verdaderamente notable que ningún sistematizador del mundo haya basado la variedad del universo sobre el principio de la memoria.

Pero el recuerdo tiene un límite. Hay un irrecordable en el pasado como hay un imprevisable en el futuro.

¿A qué época alcanzan nuestros recuerdos? Hasta cuando teníamos cinco o seis años. Más allá no hay sino relámpagos momentáneos, minucias y particulares que se nos han quedado impresos por un acaso milagroso en el cerebro y que parecen reflejos deslucidos sobre un largo río de tinieblas.

Nuestro verdadero nacimiento, pues, el nacimiento de nuestro yo, es decir, la consciencia de ser alguien, único y permanente, que sólo la memoria puede dar, comienza a los cinco o seis años. Para nosotros la vida comienza entonces y no antes. Y los demás dicen que nacemos a la luz del sol cinco o seis años antes y la filosofía, por su parte, nos enseña que comenzamos a existir nueve meses antes del nacimiento social y oficial. Hay, pues, para todo hombre, tres nacimientos que es preciso destacar: el nacimiento para la madre, el nacimiento para el mundo y el nacimiento para nosotros mismos. Los dos nacimientos que verdaderamente cuentan son el primero y el último y es tal vez por esto que los hombres se interesan sólo del segundo.

El tiempo que transcurre desde el primero hasta el tercer nacimiento es el irrecordable por excelencia. Hemos existido, y no podemos saber nada de esa existencia. Hemos vivido, y para nuestro pensamiento somos como nadie. Fuimos, en ese tiempo, respecto a nosotros mismos, ser y no ser.

Y he aquí, por fin, que comienza la vida de nadie. El recuerdo de aquel despertar es este: el recuerdo del primero y del segundo nacimientos. Puedo hablar concretamente de algo concreto y permanecer en el mundo que he elegido, en el mundo de lo que no existe.

LA MAS INTENSA NOVELA QUE HAYA ESCRITO EL AUTOR DE "FLOR DE DURAZNO"

Dos episodios independientes de ese drama terrible que es la agonía del mundo en medio de esta crisis.

EL KAHAL y **ORO,** se pueden leer separadamente, pero en ambos figuran como actores, esa incomparable Marta Blumen, la heredera más rica de Buenos Aires, y Mauricio Koen, el hombre que hace temblar a los bancos y no conoce ni el amor ni el dolor.

Hugo Wast, que ha conquistado millones de lectores, no había escrito libros como éstos, en que se agitan pasiones terribles.

Es una novela, pero deja la impresión de una realidad. Y el lector no la cierra de golpe, sino lentamente, y se queda soñando en cuadros dulcísimos, en escenas conmovedoras, en verdades profundas.

EL KAHAL, 1 tomo de 320 páginas, $ 2.-
ORO . . . . . 1 tomo de 340 páginas, $ 2.-

(SE VENDEN SEPARADAMENTE)

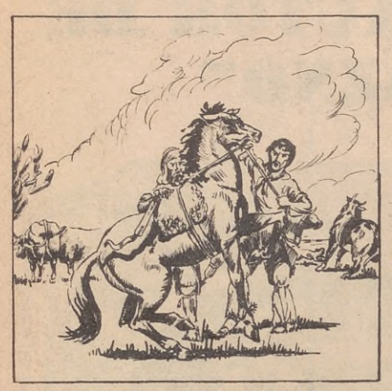
SAN MARTIN 1015 **Librería NOEL** U. T. 31 - RETIRO 5630

VIDA Y AVENTURAS DE FACUNDO CORREA

(Continuación del número anterior)

Epopeya Gaucha

por Rapela



Traído el animal, un hermosísimo tordillo de recia estampa, fué ensillado, y mientras Domingo lo inmovilizaba tomándolo de una oreja, Facundo, luego de sacarse el "cribao", montó y, una vez bien sentado, al grito de "¡aura!", Domingo dejó libre al bruto.

SINTESIS DE LO PUBLICADO EN LOS NÚMEROS ANTERIORES

Facundo Correa decide rescatar a su hijo, apresado por las autoridades y enrolado en las filas del gobierno que luchan en la frontera.

Rumbo a Buenos Aires, descansa en una pulpería de Lobos, la que momentos después allana la milicia "arreando gente p'al gobierno".

Facundo resiste la intimación y ayudado por el pulpero logra fugarse, defendiendo a cuchillo su libertad. Por la noche, en campo abierto, se une a varios troperos, quienes le informan de la prisión del pulpero.

Sorteando el peligro, vuelve a Lobos, y milagrosamente logra salvarlo. Ambos amigos huyen hacia Buenos Aires, adonde llegan sin contratiempo. En un boliche de la Recoba, defienden a un oficial atacado de sorpresa por un "malo". Agradecido, el militar les invita a seguirlo a Villa Pilar; allí lo esperan las fuerzas de su tío. Ambos aceptan.

Llegados al campamento, que estaba de fiesta, luego de tragos y cimarrones, alguien lanzó unas indirectas de si sabían o no domar un potro los dos amigos. Facundo aceptó el reto y mandó que le trajeran el más arisco.

Al sentir un peso extraño sobre su lomo, tembló el animal, lanzó un relincho de espanto y dió un sorpresivo brinco que hubiera desmontado a cualquiera, pero Facundo, más que hombre, parecía un centauro.

Hombre y bestia ofrecían un espectáculo tan excitante que electrizaba a todos. Agotado, entregóse el animal. Facundo fué invitado a beber para celebrar su triunfo. En eso estaban cuando, abriéndose pasó, llegó hasta ellos un sargento de línea. Plantóse ante Domingo y Facundo con insolencia.

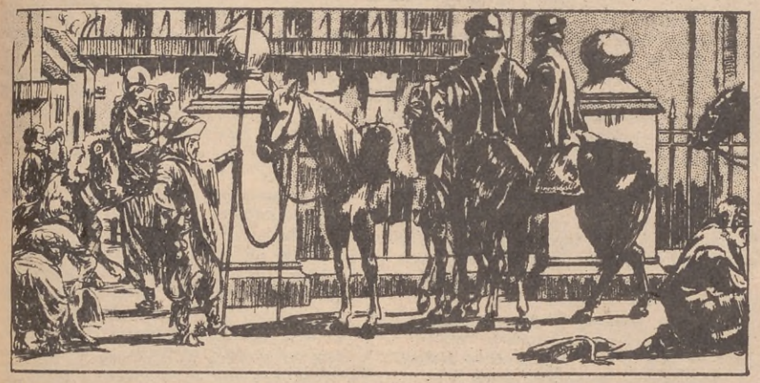
Y, sin preámbulos, tomó a Facundo por el pañuelo y pretendió echarlo hacia atrás, entre el piquete, para luego hacer lo mismo con Domingo, mientras decía: "D'ende hoy sos é las tropas de Carrera, que ansí lo ha ordenao él". Esto era consecuencia de una de las cláusulas del tratado que Sarratea firmara en el Pilar con los caudillos del Litoral.

Dicha cláusula acordaba a José Miguel Carrera enrolar todo chileno de la ciudad y campaña a las buenas o a las malas. El sargento llevaba más allá la orden y pretendía enrolar a todo extraño a viva fuerza. No lo entendió así Facundo, que, sin pronunciar palabra y rápido, alzó al sargento y lo arrojó al suelo.

Abalanzósele el piquete, y cara hubiera pagado Facundo su temeridad a no haberse interpuesto los soldados que con él estaban bebiendo en esos momentos, evitando de esta manera una sangrienta riña, que hubiese sido de funestas consecuencias para ambas partes.

Abriéndose paso en la aglomeración, se plantó un hombre alto y fornido; su vestimenta era una extraña combinación de gaucho y militar; era el propio Carrera que, pasando por ahí cerca y presenciando la gresca, quiso saber la causa. Enterado de ello, miró con rencor y desprecio a Facundo, ordenando a su gente retirarse.

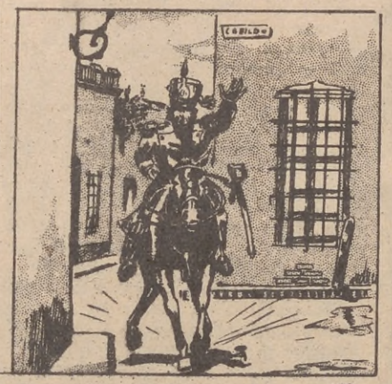
Sentados estaban los dos amigos comentando su mala suerte, cuando llegóse a ellos un paisanito joven aún. "Cuídense —les dijo—, Carrera no perdona, y se han salvao porque son de la comitiva 'e Sarratea".



Firmado el "tratado", volvió Sarratea a Buenos Aires el 1º de marzo, y trajo consigo a Ramírez, López y Carrera y numerosa escolta de hombres desaliñados, vestidos de bombachas y ponchos, sin que pudiera distinguirse quienes eran jefes y quienes soldados. Toda esta chusma ató los redomones en las verjas de la pirámide, y subió al Cabildo de Mayo, donde se les había preparado un beberaje "en festejo de la paz". El pueblo vió con ira ese atropello y se sintió humillado. Facundo prefirió seguir, y, junto con Domingo y comunicando al joven Sarratea su propósito, se fueron a una pulpería que estaba al frente del Fuerte.

Apeáronse y penetraron en ella. Comentaba Facundo los malos ratos que pasaba el pueblo, cuando entró a la pulpería un joven, agitado, y dijo al pulpero: "Ramón Balcarce está desembarcando en Olivos con toda la tropa". El revuelo que causó la noticia fué tal que quedó vacía la pulpería.

Facundo y Domingo, sin entender lo que sucedía, pero presintiendo algo grave, salieron también a la calle, montaron y al trotecito tomaron por la calle Alzaga (hoy Alsina). Vieron entonces que una cantidad de los hombres de Carrera se dirigían apresurados hacia la plaza de Mayo.



Comentaban risueñamente el caso que tuvieron con los hombres de Carrera, cuando vieron doblar en la esquina de Victoria o Cabildo (hoy Defensa) un jinete; era el joven Sarratea. "¡Al fin! —gritó al verlos—. Vengan conmigo, los necesito". No se hicieron repetir el pedido, y siguieron al joven oficial.

Los enteró de lo que acontecía. No se produjeron los acontecimientos que esperaban. Al otro día, Balcarce acampó en la Plaza del Retiro. Sarratea mandó una comisión a su encuentro encabezada por su sobrino, que llevó a los dos amigos. La entrevista terminó enojosamente.

Manuel Sarratea huyó al campamento de los Federales. Balcarce fué electo gobernador. Comenzaron las disidencias en las tropas. El joven Sarratea, con Facundo, fué al Fuerte a sublevar la guardia. Ramírez con M. Sarratea se acercaban a la ciudad. El general Alvear con los oficiales del 14 y Carrera con sus huestes amenazaban también a Balcarce.

En la noche del 8 de marzo, Facundo había conseguido penetrar en "El Fuerte". Se dirigía hacia la cuadra, pues debía encontrarse con un sargento y darle un encargue que traía para él.

Al doblar la esquina de una de las caballerizas, distinguió en la obscuridad el uniforme de un oficial que avanzaba hacia él con el sable en alto. Facundo, en rápido ademán, tanteó su cuchillo, cuando...

(Continuará en el próximo número)

NUEVAS PUBLICACIONES recibidas en esta redacción

"Desfile de Estrellas"

HEMOS recibido un ejemplar de "Desfile de Estrellas" — el nuevo Album de Cine-Mundial.

Se trata de un hermoso volúmen con carátula a todo color y los retratos y biografías de cuarenta y ocho estrellas del cine contemporáneo.

Un lindo retrato de Sylvia Sidney aparece en la portada, y hay cuarenta y ocho páginas en fino rotograbado.

Felicitamos a los editores de la popular revista por haber lanzado este volúmen en forma que millones de cineastas pueden obtener a un precio al alcance de todos los bolsillos, aunque se trate de una publicación presentada con gusto exquisito.

Hay que ganarse la vida a fuerza de amor.—*Thoreau.*

PAGLIOTTI

RICO APERITIVO

Mucha paz tendríamos si no quisiéramos meternos en los dichos y hechos ajenos que no nos pertenecen. ¿Cómo quiere estar en paz mucho tiempo el que se entremete en cuidados ajenos y busca ocasiones exteriores, y dentro de sí mismo poco o tarde se recoge? —*Kempis.*

GRANDES ESTABLECIMIENTOS de MUEBLES DE I. GRUSS

CATALOGO, EMBALAJE Y ACARREO GRATIS

CONJUNTO MODERNO, DORMITORIO cedro y raíz de nogal, sólida construcción. PRECIO DE GRAN RECLAME $ 230

Hasta 100 Kms. rem. gratis con nuestros camiones

RIVADAVIA 7461 - U. T. 67, Floresta 9321

FABRICACION PROPIA

¡MUERA EL ORO!

(Continuación de la página 10)

trañas fobias contra algunos animales; millonarios con taras curiosas de no poder soportar ciertos espectáculos; estrellas cinematográficas que se hallaban enamoradas de siete hombres a la vez, y cierto caballero que, mientras esperaba ser recibido por el doctor, se entretuvo en cortar con una navaja la alfombra, utilizando algunos pedazos para embadurnar con tinta la pared. En fin, estaba familiarizada con los más pintorescos y descentrados tipos que venían al consultorio.

Pero Jack Alen, con su corpachón de atleta, resultaba de lo más original al haberle demostrado su amor a Travis besándola y abrazándola a ella.

— ¿Y? — le gritó Alen yendo a su encuentro.

— La señorita Cleaver me ruega decirle que se arroje usted al río.

— ¿Ah, sí? ¿Y qué dice su padrecito? ¿Por qué no se tiró él al río?

— Ni fuerzas tiene para caminar solo.

— Escuche, señorita — exclamó el joven posando sus manazas sobre los hombros de la secretaria, que se quedó como clavada: — Los dos están locos, padre e hija. Se han convertido en dictadores del condado de Bucksaw, una empresa fantástica. No hay dinero, no hay bancos, no hay comercio. Se trabaja la tierra, se traban las minas, se hacen y deshacen casas para que los obreros tengan ocupación y las mujeres fabrican la ropa. El delirio de la desorganización organizada. Yo estuve allá dos semanas. Hablé en público, lancé proclamas, amenacé, rugí como buen republicano y... me echaron de la capital... sin pagar nada. Dos raciones de espinacas al día y cuatro vasos de agua mineral del país... y me obligaron a fregar los pisos tercero y cuarto del hotel comunal para quedar en paz con ellos. ¡En paz! Aquello es la guerra al progreso, al sentido común, a la moral... No existe el divorcio porque no existe el matrimonio. ¿Comprende? El comunismo, la edad de piedra, el hombre de las cavernas, los trogloditas y todo eso... ¿comprende? Y ese padre es un lunático y esa hija... esa hija me trae loco a mí, Jack Alen, republicano cien por cien, y ahora mismo voy a...

No tuvo tiempo a ir donde pensaba. La puerta se abrió de golpe, apareciendo, en primer término, Travis Cleaver. Detrás rodaba el cochecito de su padre, empujado por el complaciente psiquiatra.

— Pronto, Miss Green. Telefonée al aeropuerto de Newark pidiendo un avión especial para dentro de quince minutos. No tenemos tiempo que perder. Es preciso que Mr. Cleaver y su hija se encuentren en el condado de Bucksaw esta misma tarde, a la hora del té... quiero decir, a la hora del agua mineral.

— Reclamo un asiento para mí — vociferó Alen plantándose delante del doctor.

— ¿Quién es usted? — le preguntó el doctor mirándole de arriba a abajo.

— Es un despechado, un siervo del patrón oro — contestó Travis envolviendo al joven en una mirada de olímpico desdén. — Que venga con nosotros no hay inconveniente... si no sabe manejar el paracaídas...

— Usted también vendrá con nosotros, Miss Green. La necesito para los casos de emergencia.

A 500 metros de altura, el avión comenzó a evolucionar sobre la capital del condado de Bucksaw, como buscando terreno para aterrizar sin riesgo.

Jack Alen, colgado de un ala, era un contrapeso que entorpecía el equilibrio del aparato. No habían logrado despegarlo de su posición de trapecista. El caño de su revólver apuntaba amenazador a los pasajeros y al piloto.

Por fin, por medio de una atrevida evolución de descenso en espiral, el avión tocó tierra con sus ruedas en el jardín del hotel comunal, llevándose por delante un gallinero, dos bicicletas y cinco perales. Jack logró desprenderse a tiempo, dando un salto circense y cayendo mullidamente sobre un lodazal.

Una turba de curiosos ciudadanos se fué aglomerando en torno de los caídos de las nubes, y cuando el gran economista Cleaver se dió a conocer, y su hija se preparaba para pronunciar un discurso de salutación, el neurólogo impuso silencio alzando ambos brazos y sacudiéndolos con energía.

— Ciudadanos del condado de Bucksaw: yo soy el doctor Herbert Malmeander Tinney, y vengo con mi cliente el profesor Cleaver para presenciar la revolución económica y social operada en esta comarca. Se me ha de permitir formular varias preguntas al pueblo en el gran mitín que se celebrará esta tarde en la plaza pública. Os ruego que, para bien de todos y para que recupere la salud vuestro dictador y ensayista, se suspendan todos los trabajos y se avise a todas las familias para que presencien el magno acontecimiento público de la consolidación del régimen fascio-socio-comunista aquí implantado por el genial Mr. Cleaver y su dinámica hija. Hasta luego, pues.

Y así diciendo tomó por un brazo al profesor y a su hija, ordenando a Miss Green que se encargase de conducir a Jack Alen, el cual, de resultado de la conmoción sufrida al caer, a pesar de haber caído sobre blando, mostrábase dócil y como amodorrado.

Ya introducidos en el hotel, mientras la multitud se dispersaba para reunirse en la gran plaza y esperar felices acontecimientos, el neurólogo se encerró en su pieza con el piloto y la secretaria.

— ¿El aparato puede despegar a cualquier hora? — inquirió el doctor encendiendo un cigarrillo con evidente satisfacción.

— Sí, señor. La abolladura del ala izquierda no es nada.

— ¿Combustible suficiente?

— Para siete horas de vuelo permanente a cualquier altura — informó el técnico.

— Muy bien; ya sabe lo convenido por teléfono. Me refiero a nuestro arreglo. Aquí tiene mil dólares. Los otros mil se los entregaré en Nueva York. El plan consiste en que, mientras yo formulo al pueblo algunas preguntas en la plaza mayor, esta misma tarde, a las cinco en punto, usted levanta vuelo y comienza a evolucionar sobre nosotros; y cuando me observe con sus binoculares cruzado de brazos, entonces abre usted esta maleta especial por la parte trasera, la coloca horizontalmente sobre la cola del aparato, sujeta por estos alambres, y comienza a volar en círculo descendente

despacio, de modo que la maleta se vaya vaciando poco a poco.

— Comprendido, doctor. Los billetes y las monedas han de ir cayendo sobre la multitud. ¿No es eso?

— Exactamente. No vaya a sentir la tentación de... de quedarse con parte del contenido, porque lo mismo los billetes que las monedas están marcados. Es un préstamo del Banco de Reserva que detesta estos ensayos sociales.

— ¡Ah, bueno! Comprendido — dijo con cierta decepción el piloto. — Procederé como usted me ordena.

— Muy bien. Puede retirarse para vigilar el aparato, no sea que a esos brutos les dé por destrozarlo. Y usted, Miss Green: ¿dónde dejó al descentrado joven que vino montado en el ala?

— Se está bañando en agua mineral. Es la única que hay en el país. Me dijo que pensaba hablar en el mitín como republicano cien por cien.

— ¿Miss Travis conoce sus intenciones de aguafiestas?

— Creo que sí, pero no le hace caso. Al menos, no lo demuestra.

— No importa. Acaso al final... ¿Ha preparado usted los magnetos controladores?

— Son tres y están listos. Después del brebaje, a cada uno le aplicaré la corriente continua... sin que se dé cuenta.

— Perfectamente. Eso les hará dormir profundamente cuatro horas y mientras tanto les podré punzar el cerebro para extraerles el gas trastornador que les perturba, refluyendo sobre el sistema nervioso.

— Y.. siento curiosidad, doctor, por saber cómo han podido inocularse tan extraña enfermedad el profesor Cleaver, su hija y Jack Alen.

— Es una enfermedad moderna, apenas catalogada clínicamente. Consiste en microscópicas bacterias astrales que se desprenden de ciertas lecturas... de los libros fascio-socio-comunistas que, por medio de teorías indigestas y de propiciar reformas absurdas, contaminan la mente del lector y le predisponen a cometer disparates disfrazados de reformas sociales y económicas... Una peste que ahora invade al mundo y que los neurólogos hemos de combatir para bien de la humanidad.

— Pero esas bacterias...

Se introducen en el organismo cerebral y tienden a producir gases rarificados y a corromper las neuronas. Si se procede a tiempo, cabe extraer ese gas mortífero. Espero salvar a los tres y apresurar su convalecencia por medio de un golpe teatral de índole impresionante.

— ¿La lluvia de dinero?

— Precisamente. El espectáculo les borrará de la mente sus locuras reformistas porque el pueblo, automáticamente, responderá a su tradición cultural, regresando psicológicamente a sus seculares costumbres de trabajo, ahorro, progreso y bienestar. No creo engañarme. A las tres en punto les haré la punción eléctrica sin que despierten, y a las cinco disponga que estén despiertos para presenciar el mitín.

— En cuanto a Jack Alen, doctor...

— Me parece haber observado de que usted le tiene cierta simpatía... no, no lo niegue, Miss Green. Para un psiquiatra de mi talla no hay secretos sentimentales. Me he estado dando cuenta de sus

(Continúa en la página 153)

¡COPIAS SIN PAPEL CARBONICO!

CON EL APARATO

MULTIPLEX

(PATENTADO)

HACE HASTA SEIS COPIAS SIN PAPEL CARBONICO

En pocos minutos se aplica el MULTIPLEX a cualquier máquina de escribir. Las copias son hechas por medio de cintas, cada copia sale nítida, limpia y permanente. El MULTIPLEX aumenta la eficacia del que escribe.

Bastan dos segundos para intercalar las cintas entre el papel, y no se ensucia las manos ni el papel.

Cada cinta tiene una duración de 600 líneas, cada entintada asegura otras 600 líneas. Una cinta resiste varias entintadas. Con cada aparato se entrega una caja de cintas y un frasco de tinta. PRECIOS DESDE $ 30.—, según tamaño de la máquina.

Solicite amplios detalles sin compromiso: en ROSARIO, GUIDO y Cía. - COLON 1347

PERCY CHAMPAGNE & Cía.

SAN MARTIN 66 ☆ BUENOS AIRES ★ UNION TELEF. (33) Avenida 6876

SE PRECISAN AGENTES

a toda hora y en todas las circunstancias en que primen la inteligencia, la distinción y el buen gusto, porque el COÑAC DOMECQ, es producto finísimo, de prestigio dos veces centenario.

Elaborado y embotellado en las prestigiosas Bodegas del Excmo. Señor Marqués de CASA DOMECQ de Jérez de la Frontera (España), fundada en el año 1730.

IMPORTADORES:

MERELLO Hnos

BUENOS AIRES

IRMA A. CARREÑO

De Coronel Granada, F. C. O.

Profesora de Corte y Confección.

CORTE Y CONFECCION

LABORES Y COCINA

METODO RODRIGUEZ; estudie por CORREO estos cursos, por sólo UN PESO de matrícula y UNO NOVENTA mensual, sin molestarse de su casa. Otorgamos DIPLOMAS válidos en todas partes. Pida folletos gratis, que no le pesará. Envíe este aviso.

FUNDADA EN 1929

UNIVERSIDAD ACADEMICA CONTINENTAL

PERU 619 ▪ 1er. Piso ▪ Bs. AIRES

LA ALICANTINA

LIMPIEZA, DESINFECCIÓN DE ALFOMBRAS Y ENCERADOS DE PISOS

Presentando este aviso tendrá un descuento del 20 %

CALLE TALCAHUANO 736

U. T. 41, PLAZA 6142

CARTAS...

(Continuación de la página 33)

Siempre se acuerda de ti. Ven no más, y te presentaré al señor Cárcano, pero me has de prometer que no serás descortés con él. Dime que no me he portado muy bien; he sido una corresponsal excelente; ¡te he escrito casi todos los días! Dices que está muy a la evidencia de que no te quiero, si no no permitiría que el señor Cárcano me festejara de una manera tan marcada. Pero, querido, ¡esto no hace que mis sentimientos cambien para ti! Como es natural, me gusta bastante — en fin lo quiero mucho —; pero ni soñaría de comparar el cariño que le tengo a él con el que te tengo a ti; el tuyo es parte de mi vida... Pero, mi querido Roberto, tú eres tan sumamente celoso; por eso no he querido decirte antes que Antonio Cárcano me quiere mucho... mucho.

Lo cierto es que no puedo prometerte que no le permitiré que lo vuelva a hacer, porque si él quiere, ¿qué lo voy a hacer? Se figuraría que yo era muy cruel y mala, y no me agradaría eso. Ayer a la tarde, estuve tocando el piano un rato largo, y él estaba sentado a mi lado, pues es amantísimo de la música, a pesar de que él ni toca ni canta. Ya sabes que siempre he sido muy franca con él, con relación a nuestro compromiso; y de paso esta mañana, no más, estuvo admirando mi anillo de compromiso — mi querido anillito. — ¿Recuerdas, querido, el día que me lo regalaste?...

Bueno, mi querido Roberto, no me vuelvas a escribir otra carta como la anterior. ¿Que si quiero romper el compromiso? ¡No, no! ¡Qué pregunta! El señor Cárcano jamás me ha propuesto semejante cosa, y si llegase a decirlo, no lo aceptaría. Y no hay motivo alguno para que te enojes tanto. Como ya te conozco el genio, no tomo a serio todas las cosas que me has dicho. Dime, ¿por qué no puedo tener una amistad inocente y desinteresada con Antonio? (¡Le digo Antonio ahora!) Es una amistad puramente platónica. El me llama "Paulita"; siempre me dice así. ¿No te parece que es un sobrenombre bonito? Quiere que le regale el relicario pequeño que uso en la cadena, aquel que me regalaste al principio de nuestro compromiso; pero yo ya le he dicho que estoy segura que te enojarías tú si se lo doy. Pero se enfadó un poco y he debido prometer regalarle alguna otra cosa.

Todavía no puedo decir cuándo volveré a casa. Tengo muchos deseos de verte...

Tuya siempre,

PAULINA.

Junio 30.

MI QUERIDA FLORENCIA:

Tengo tanto que contarte y espero que no me juzgarás mal cuando concluyas de leer mi carta. Realmente no pude resistir la tentación. Roberto es tan celoso (y Dios sabe que no tiene motivos por serlo).

Como es natural, ya sabes algo del señor Cárcano. He escrito mucho sobre él, tanto a ti como a Roberto, y tal vez tú, mi querida amiga íntima, me has tomado por una coqueta que no merece el cariño de un hombre bueno. Así me dijiste en tu última carta, que era tan fría, capaz de helar al sol. Sin embargo, no me condenes del todo hasta que sepas el fin del cuento. Sabes que he sido muy amiga de Antonio Cárcano, y Roberto — aunque no necesito decirlo — ha estado enojadísimo, furioso y celoso.

(Continúa en la pág. 148)

Urbanismo Monumental

(Continuación de la pág. 50)

biente de los espacios principales, controlando en forma positiva la temperatura, pureza, humedad relativa y movimiento del aire durante todas las estaciones del año.

La refrigeración y la calefacción obedecen a perfeccionamientos técnicos insuperables, y así todos los demás servicios y comodidades ultramodernas del edificio.

Merece párrafo aparte una de las novedades más interesantes, por ser la primera instalación que se hace en el país, la cual constituye un sistema de control colocado por los señores E. Lix-Klett y Cía., denominado *Thyratron-reactancia*, sistema que ha sido ideado y perfeccionado por los ingenieros de la General Electric Company y que está llamado a producir una verdadera revolución decorativa.

Hasta el presente, este método de control ha sido aplicado casi exclusivamente a la proyección de luces de colores, siempre cambiantes y de maravillosos matices, sobre frentes arquitectónicos y superficies interiores de muros y cielorrasos.

En fin; por la breve reseña que acabamos de hacer, los lectores de ACONCAGUA se darán cuenta de la modernidad monumental del Edificio Volta, que consta de dos sótanos, planta baja, entrepiso, ocho pisos y torre.

Lleva, con mucho acierto, el apellido del electrotécnico Alejandro Volta, a quién Napoleón I.° hizo conde y senador por el reino de Italia, patria del renombrado físico, cuya obra ha sido tan fecunda como admirable, debiéndosele a él la invención del electróforo y el electroscopio.

Las exposiciones permanentes. — Dos plantas abarcan las exposiciones permanentes abiertas al público en el Edificio Volta: la del sótano, que consta de *hall*, sala de conferencias (demostraciones prácticas de cuilinaria en general por medio de la energía eléctrica), y a los laterales varias salas de instalaciones domésticas, tan pulcras como artísticas, en las que, ante los visitantes interesados, el competente personal de la CHADE, que es la empresa que inauguró tales exposiciones, además de otros servicios concernientes al servicio de corriente eléctrica, va explicando el funcionamiento de los aparatos, la comodidad, higiene y ahorro que ellos suponen en cualquier casa o departamento moderno y la facilidad de su manejo en cualquier circunstancia.

En la planta principal, a ras de la calle, existe el muestrario general de todos los tipos de aparatos eléctricos, grandes y chicos, que ha inventado el ingenio humano para satisfacción y confort del hombre. El gran mostrador central adopta la forma ovalada, tras del cual es atendido el público en todo lo referente al suministro de corriente eléctrica.

El entrepiso está destinado exclusivamente al despacho de análogos servicios.

El movimiento que se observa en el sótano como en la planta principal y en el entrepiso es fácil de calcular teniendo en cuenta que una enorme mayoría de la población de Buenos Aires viene utilizando los servicios de la CHADE como consumidora del sutil flúido, a los que hay que agregar ahora los de las ventas de aparatos a plazos cómodos para dicha clientela.

Servicios múltiples. — A fin de que la curiosa lectora se dé una idea de los múltiples servicios que prestan en el hogar moderno los utensilios y aparatos de fácil manejo que el flúido eléctrico se encarga de hacer funcionar de un modo tan rápido como eficiente, hemos de enumerar los principales, de uso corriente en los países anglosajones.

Planchas superautomáticas, calentadores de agua, teteras, cafeteras, calentadores de inmersión, tostadores de pan, parrillas para uso doméstico, calientaplatos y hornillos, cocinas (de anillomolde, familiares, planas populares, etc.); hornos, termos almohadillas caloríficas, secapelos, calentadores para los pies, estufas, radiadores, cuerpos de calefacción para la pared, para automóviles y para garages, lavador de surtidor, máquinas de lavar, máquinas para planchar, secadoras centrífugas, aspiradores de polvo, enceradoras, motores de cocina, máquinas de cocina acoplables, armarios frigoríficos, mezcladoras, molinos de café, máquinas para cortar el pelo, aparato para afeitar, motor de masaje, ventiladores y extractores, destructor de gérmenes, esterilizadores, etc., etc.

Todos y cada uno de los aparatos enumerados vienen a simplificar, con su eficiente funcionamiento, un elevado tanto por ciento del trabajo doméstico, realizándolo con la seguridad y la higiene hasta el presente desconocidas por medio de otros procedimientos manuales y más o menos pesados.

En las exposiciones permanentes instaladas por la CHADE en el Edificio Volta se suministran toda clase de aparatos eléctricos a los clientes consumidores de energía, y se les cobra en cuotas mensuales para mayor facilidad.

El mundo electrificado. — La característica más saliente de nuestra actual civilización consiste, sin duda alguna, en la creciente aplicación del flúido eléctrico para múltiples menesteres. Ya no son las industrias las que han de beneficiarse de la imponderable energía: son ahora los hogares los que, a su vez, están percibiendo sus ventajas, hasta tal punto, que llegarán a "individualizarse" tales servicios por todas partes en el sentido de ser aprovechados personal y privadamente, proporcionando un máximo de confort y de satisfacción.

Algo así como una nueva era de democracia eléctrica, de la cual participaremos todos, ricos y pobres, merced al ingenio inventivo del hombre, siempre en potencia creadora para procurarse, en escala progresiva, el bienestar a que tiene derecho como ser pensante y activo, que al servir a la ciencia ha de esperar que la ciencia acabe por servirle a él y a los suyos...

La visión del mundo electrificado, con que soñaron algunos precursores, va trasmutándose en escalonadas realidades a medida del tiempo.

Y en esta mitad del siglo XX dispondremos de todas sus maravillosas posibilidades.

Séptimo Concurso Fotográfico Internacional de "Aconcagua"

LOS PREMIADOS

(Continuación)

PRIMER PREMIO.—*Medalla de oro y diploma de honor:* CARLOS FERNANDO SERÉ, 8 de Octubre 2293, Montevideo (R. O. del U.).—"Mediodía en el Tigre" (Provincia de Buenos Aires).

SEGUNDO PREMIO.—*Medalla de plata y diploma de honor: Alfredo M. Bonifacino,* Democracia 1392, Montevideo (R. O. del U.).—"Estudio".

TERCER PREMIO.—*Medalla de bronce y diploma de honor: Arturo Pizarroso Cuenca,* Casilla 310, La Paz (República de Bolivia).—"Una callejuela típica en Sorata".

CUARTO PREMIO.—*Diploma de honor:* a) *Queca Peduzzi,* Rosario Oriental (R. O. del U).—"Plenitud".

b) *Maruja Ahunchain Abella,* Rosario Oriental (R. O. del U.).—"Basílica de Luján" (Provincia de Buenos Aires).

c) *Domingo Gagliardi* (h.), Avenida 18 de Julio 1555, Montevideo (R. O. del U.).—"Puerto de Montevideo", "Jugando con la muerte", "Aplacando la sed", "Ciudad de Colonia" y "Bahía de Montevideo".

d) *Antonio Armenteros S,* P. O. Box 435, San Pedro de Macoris (República Dominicana, Antillas).—"La Fuente" y "Amarizaje".

e) *Rodolfo García Brunel,* Mercedes 1796, Montevideo (R. O. del U.).—"Paisaje en el Parque Durandeau".

f) *Eugenio Celitandre,* Sordoa Peláez 25, Caracas (República de Venezuela).—"Represa del Castaño" (Maracay).

QUINTO PREMIO.—*Diploma de honor:* a) *María Graciela Pérez Núñez,* San Carlos (R. Oriental del Uruguay).—"Luz y sombra".

b) *Arturo Pizarroso Cuenca,* Casilla 310, La Paz (Bolivia).—"Samaritana tarijeña".

c) *Hugo Preto,* Juan Paullier 1731, Montevideo (R. O. del U.).—"Ola" (Piriápolis).

d) *Eduardo Goldsmith,* Casilla 8 D, Santiago (República de Chile).—"Mar Bravo" (Zapallar, Chile).

e) *Anyldo de Oliveira Cardoso.* Praca Joao Pessoa 147.—Río Grande (Brasil). "El navío escuela "Saldanha da Gama".

f) *Alberto Rodríguez Herrero.* Lindoro Forteza 2362 (Unión, Montevideo).—"Huyendo".

SEXTO PREMIO. — *Diploma de honor:* a) *Maruja Ahunchain Abella.* Rosario Oriental (R. O. del U.).—"Nuestra Señora de Pompeya" (Buenos Aires).

b) *Anyldo de Oliveira Cardoso.* — Praca Joao Pessoa 147. (Río Grande, Brasil).—"Os tigres na caverna". (Carnaval de 1935).

c) *Hugo Preto.* J. Paullier 1731. Montevideo.—"Río Santa Lucía".

d) *Eduardo Goldsmith.* Casilla 8 D. Santiago (Chile).—Vapor "Orduña" (Papudo, Chile).

f) *Juan Roig Núñez.* José B. Lamas 2710. Montevideo.—"Parte colonial de Colonia".

SÉPTIMO PREMIO. *Diploma de honor:* a) *Arturo Pizarroso Cuenca.* Casilla 310. La Paz (Bolivia).—"Alrededores de Tarija".

b) *Mario Cortese.* Casilla 86 D. Santiago (Chile).—"Quietud".

c) *Salvador Cardenal Argüello.* Granada (República de Nicaragua).—"La vaca de los patrones" en "El Menco" (Rivas).

d) *Anyldo de Oliveira Cardoso.* Praca Soao Pessoa 147. Río Grande (Brasil). — "Veraneo".

e) *María Graciela Pérez Núñez.* San Carlos (R. O. del U.).—"Puente sobre el San Carlos".

f) *Antonio Armenteros S.* P. O. Box 435. San Pedro de Macoris (República Dominicana. Antillas).—"Al agua patos".

OCTAVO PREMIO. *Diploma de honor:* a) *Maruja Ahunchain Abella.* Rosario Oriental (R. D. del U.).—"Paisajes en San Isidro". (Provincia de Buenos Aires).

b) *Fervo N. Bernasconi.* Paysandú (R. O. del U.).—"Casa Blanca e Isla Almirón".

c) *Eugenio Clitandre.* Sordo a Peláez 25. Caracas (Venezuela). — Porque "La Paz" (Maracay).

d) *Hugo Preto.* J. Paullier 1731. Montevideo.—"Jardín Botánico" (Prado).

c) *Mario Cortese.* Casilla 86 D. Santiago (Chile). — "Los dos torreones" (Zapallar. Chile).

f) *Ofelia S. de Oria.* Pablo De María 1115. Montevideo.—"Monumento a Guillermo Tell".

NOVENO PREMIO. *Diploma de honor:* a) *Anyldo de Oliveira Cardoso.* Praca Soao Pessoa 147. Río Grande (Brasil).—"Macaquita e Gato Félix".

b) *A. Raúl Introzzi.* Agraciada 3927. Montevideo.—"Después del temporal".

c) *Maruja Ahunchain Abella.* Rosario Oriental (R. O. del U.).—"Ecos del Congreso Eucarístico" (Buenos Aires).

d) *Sofía Chavarría.* Cardona. Soriano (R. O. del U.).—"Atardecer nebuloso".

e) *Queca Peduzzi.* Rosario Oriental (R. O. del U.).—"Paso de las Piedras".

f) *Antonio Armenteros* S. P. O. Box 435. San Pedro de Macoris (República Dominicana. Antillas).—"Inundación".

DÉCIMO PREMIO. *Diploma de honor:* a) *Arturo Pizarroso Cuenca.* Casilla 310. La Paz (Bolivia).—"Monumento al Mariscal Santa Cruz" y "Vista Parcial de Tarija".

b) *Alejandro López.* Ramón Amador 3300. Montevideo.—"Cumpliendo con su deber".

c) *Alberto Rodríguez Herrero.* Lindoro Forteza 2362. Montevideo.—"Muelle Comercio" y "Costa del Río Negro".

d) *Maruja Ahunchain Abella.* Rosario Oriental (R. O. del U.). — "Rascacielos" (Buenos Aires), "Parque Andaluz" (Palermo) y "Amanecer frente a Buenos Aires".

e) *Rodolfo García Brunel.* Mercedes 1796. Montevideo.—"Contemplación".

f) *Domingo Gagliardi (hijo).* Avenida 18 de Julio 1555. Montevideo.—Plaza Treinta y Tres (San José).

En el próximo número de ACONCAGUA continuaremos la nómina de los premiados.

Bellezas de la nueva Andalucía

(Continuación de la página 47)

¡Y los prados!... Los prados son prados de égloga. Muchas veces al leer en el bueno de Gonzalo de Berceo su descripción del "prado deleitoso", hemos sonreído con indulgencia.

"....

Iiendo en romería caeci en un prado
Verde e bien sencido, de flores bien poblado,
Logar cobdiciadero para ome cansado.
Daban olor sobeio las flores bien olientes.
Refrescaban en ome, las caras e las mientes,
Manaban cada canto fuentes claras corrientes
En verano bien frías, en ivierno calientes.
Avie hy gran abondo de buenas arboledas,
Milgranos e figueras, peros e manzanedas,
E muchas otras frutas de diversas monedas,
Mas non avie ningunas podridas nin acedas.
La verdura del prado, la olor de las flores,
Las sombras de los árboles de temprados [sabores
Refrescáronme todo, e perdí los sudores:
Podrie decir el some con aquellos olores.

....

Tales como éste, en su perfumada belleza, son los predios cordobeses. Paisajes de "serranillas", donde hasta los animales saben ubicarse tan elegantemente que más parecen figuras que bestias.

Muchas veces, oímos hablar de Calamuchita. ¿Dónde queda esta Calamuchita que, a fuer de ser mencionada, va tornándose legendaria? Pues ahí, en la Córdoba tantas veces recorrida, en un valle que ni siquiera hubiera podido soñar Berceo.

Sabíamos, por referencias, de su esplendor jocundo, pero ¿quién cree al artista cuando sabemos que la intensidad de emoción ante un espectáculo no sólo llega desde lo contemplado al espíritu sino que, también, va del espíritu a lo que se contempla para animarlo de humanidad?

Y fuimos, para convencernos de que no se nos engañaba y quedamos avergonzados de la duda.

Salimos de Alta Gracia, solar de virreyes, en amanecer de esmeralda. Todos los campos cantaban su himno al sol. Pasamos por Anisacate, José de la Quintana, Los Reartes, el potrero de Garay, casco de la heredad de los conquistadores, cuya extensión fué de 3 millones de hectáreas. Hoy pertenece a Tützer la parcela central reducida a 25.000 hectáreas, lo que en tiempos modernos puede considerarse todavía un estado feudal. Llegamos a Santa Rosa de Calamuchita, para arribar en un mediodía de trópico al dique del río Tercero, obra de ingeniería que se nos aparece como de magia. ¿Y esto existía en Córdoba, donde ya hemos estado otras veces? — nos preguntamos asombrados cuando las aguas del lago comenzaron a platear la visión a lo lejos.

El embalse de las aguas del río Tercero, conocido antes de llegar a la represa con el nombre de río Grande, al que se le unen el Amboy y el Quillinzo, representa obras que cuestan 7 millones de pesos y en las que se viene trabajando hace 7 años. ¿Sus beneficios? Innumerables. No sólo por el aporte que lleva a la industria y al comercio, sino que toda la zona que se extiende en torno a los 108 kilómetros de costa que tiene el lago y muy más allá todavía, sumadas las tierras protegidas de inundaciones y las mejoradas por las obras de irrigación, será la elegida para el turismo y veraneo del futuro. Allí se ofrece, para tentación de los pudientes, un maravilloso balneario, agua y montaña, valle jugoso con regalo de todas frutas, jardines suspendidos del lomo serrano y un cielo que se agacha y que, de tan azul, parece que se deja tocar.

Por él se ha dado ya nombre a un pueblo que despereza su sueño en el lago: "Mar Azul". Así se llama la primera población que un grupo de médicos ha fundado; "Mar Azul", palabra que suena como nota de verso y va haciendo burbujas sobre la superficie esmaltada.

El ingeniero Fitz Simons, bajo cuya responsabilidad han quedado todas las obras del dique, trabaja con fe y entusiasmo. Sabe que lo que está realizando es labor de cíclopes, de la que han de tener su taza ganancial muchos argentinos. Al volver a la ciudad de Córdoba, aquel día de enero, movían nuestro espíritu tan gratas impresiones, que se nos antojó despertar de un sueño, fiesta de altura, luz y color.

UNA VISITA AL Dr. E. LOUDET

(Continuación de la página 55)

provenientes de las civilizaciones del Altiplano, Tiahuanacota e Inacaica, y por la parte de México y América Central, la Maya y la Azteca, todas de carácter genuinamente americano. Ellas han comenzado a gravitar sobre los cultores del arte en toda América, esparciendo efluvios sensibles, influencia indudable en la pintura y escultura, como en la arquitectura y en la música y aun en las letras... En múltiples obras, los cultores del arte se han inspirado en motivos provenientes de esas civilizaciones o bien presentan un parentesco o intimidad evidente, sin dejar de reconocer el poderío que han ejercido y continúan ejerciendo las grandes corrientes espirituales provenientes de las gloriosas y viejas culturas europeas.

"Tengo la seguridad — continuó diciéndome el doctor Loudet — que esta orientación de los artistas argentinos ha de hacerse cada vez más fuerte y llegará a hacerse sentir y apreciar en forma notable, no sólo en América sino en Europa, adonde ha de llegar como testimonio y mensaje divino de una cultura nueva y desconocida.

— ¿Podría decirme algo del estado del *Arte* en los diversos países de América?

— He visitado la casi totalidad de los países del Continente y no ha escapado a mi observación esta faz importante que es un síntoma de cultura... Le diré, con leves diferencias, que el termómetro de la preocupación oficial para propiciar a los artistas, no guarda relación con la veta maravillosa que éstos le brindan para acrecentar el prestigio de estas naciones jóvenes... Verdad es que hemos pasado una época dolorosa, preñada de dificultades económicas y de nefastos trastornos políticos que han relegado a un plano secundario, por no decir abandonado, toda preocupación por estas cosas superiores; pero, indudablemente, los tiempos cambian, como también evolucionan los hombres y las ideas, y habrán de llegar horas felices para realizar una verdadera comunión artística continental...

Anote al respecto no sólo la iniciativa del tratado argentinobrasileño sobre intercambio artístico y universitario, que constituye una nueva forma diplomática, sino que, recientemente, en Wáshington, acaba de firmarse un pacto sobre esas mismas ideas, que tiene por finalidad el acercamiento espiritual de los pueblos americanos por intermedio del Arte y de la Cultura, según dice un telegrama, y asimismo estimula la protección de los monumentos simbólicos.

Ya ve, amigo, que, en medio de la cerrazón que nos encubre, algunas claridades rasgan el espacio y nos muestran algunas espigas doradas por el sol...

.....

Momentos después, me despedía del doctor Enrique Loudet, con la enorme y grata impresión de su talento; talento puesto al servicio de la cultura de nuestro país...

Y ya solo, en la calle, continué pensando en sus obras, en sus conocimientos y en su indiscutido altruísmo, desparramados por casi todos los continentes del mundo, con el fin único y desinteresado de propiciar el *Arte*, la *Cultura* y el acercamiento de todos los hombres...

Continente Negro

(Continuación de la pág. 120)

CANIBALISMO

— ¿Se practica aún el canibalismo entre las tribus africanas?

— Tengo entendido que lo practican ciertas tribus de la zona ecuatorial, principalmente una secta denominada los hombres panteras, que tienen una habilidad extraordinaria para deslizarse en las chozas de los negros y apoderarse de la víctima elegida de antemano. Estos crímenes, que justifican a veces sus autores arguyendo que han obrado de acuerdo con el mandato de su *totem*, es decir, impulsados por la voluntad de un animal feroz con el que pretenden mantener misteriosos lazos de ascendencia, en contadas ocasiones se descubren, pues las huellas son borradas cuidadosamente después del sacrificio.

Georges Marie Haart y Louis Audouin Dubreuil hablan de la existencia de antropófagos al sur de Bangui, en donde el 14 de julio de 1904 los indígenas mataron a cuatro europeos.

"Los blancos – refieren los exploradores – habían obsequiado a los indígenas con un tam tam nacional para enseñarles a amar la República Francesa. Toda la gente de los bosques había acudido. Plumas, pieles de mono, pintura roja a base de aceite de palma, azagayas y cuchillos de tiro de gran lujo; todo el mundo se había *pindaré*, esto es, se había engalanado. La fraternidad de las razas fué celebrada con alegres libaciones; sin embargo, los organizadores de la fiesta desconfiaban. A sus espaldas, de los largueros de sus sillas plegables, pendían carabinas y cartucheras. Pero las pequeñas esposas indígenas, en cuclillas, muy sabiamente cerca de los blancos, fueron sacando con suavidad los cartuchos para arrojarlos uno a uno entre las hierbas. Los guerreros, entretanto, fingían feroces danzas. Cuando el último cartucho fué arrojado lejos, las pequeñas esposas se levantaron melindrosas para trenzar unos pasos de baile. Era la señal; en un abrir y cerrar de ojos los europeos fueron amarrados y degollados.

Balzac y el paraguas

(Continuación de la pág. 139)

a la señora como si fuese el suyo.

Cuando dieron las tres, Balzac se hizo anunciar, entró y presentó su paraguas balbuceando algunos cumplidos.

La señora tomó el paraguas y lo colocó en un rincón sin apercibirse del cambio.

— No hay que darme las gracias — dijo; — mi paraguas está siempre a vuestra disposición.

— Pero... en fin... señora — dijo el seductor de cuarenta y cinco años; — vos no me habéis enviado el paraguas en vano, eso no es costumbre, y a menos que no haya una causa extraordinaria, me parece que...

La señora comprendió la intención con que le hacía aquellas preguntas, y le dijo:

— Ciertamente, tenía un motivo para enviaros mi paraguas, y como os aprecio, no tengo ningún inconveniente en decíroslo: esperaba a una persona que debía venir a verme justamente a la hora misma en que vos os hallabais enfrente de mi ventana, y como me incomodaba vuestra presencia, os envié mi paraguas para que os marchaseis al momento. Esta es la historia.

LINYERA

(Continuación de la página 11)

para ahogar la miseria de mi corazón, que aun sentía... Cuando el automóvil pasó veloz por mi lado lo miré indiferente. El ayer había muerto.

Paralelas... Recuerdo el rostro de mi maestro. Veo junto a un guardapolvo blanco y una regla la mediocridad de su talento.

En esta hora crepuscular, mi marcha se hace más leve. Un rayo de sol pone una pincelada rosa junto al horizonte.

Camino... Camino... Camino... Me he impuesto una sola condición, la sola condición que hay en mi vida: No volver jamás sobre mis pasos...

Es un suicidio lento que ha anulado mi yo personal, que me ha degradado al margen de los hombres; sin embargo eso es todo lo que anhelo: Caminar... Caminar...

Mi maestro tenía un nombre que yo no recuerdo, y no sabía de inquietudes. Lo recuerdo amargamente como al lobo feroz que se comió a Caperucita.

No comprendió el alcance de mi pregunta y me golpeó con su regla. La geografía no llega a las almas... y sin embargo podría desmentirle, explicándole.

Le tomaría de los cabellos y le haría andar conmigo un largo trecho de camino; luego le preguntaría como antes:

— ¿Hay almas paralelas, señor?...

Callaría. Pensaría que sigo siendo un idiota, mas no se atrevería a decirlo.

Insistiría:

— ¿Las vías del ferrocarril son paralelas, señor?...

Afirmaría; entonces con el mismo rencor que lloré frente a la burla de mis compañeros, en clase, le golpearía fuertemente y le explicaría: "Dos líneas paralelas son aquellas que nunca se unen... luego, las vías del ferrocarril no son paralelas, porque se unen en el horizonte..."

CARTAS...

(Continuación de la página 146)

Realmente, casi he llorado al leer algunas de sus cartas; eran a la vez que descorteses, tristes. ¡Como si yo no quisiera más un pelo de su cabeza que todos los Antonio Cárcanos habidos y por haber! Bueno, esto ya es desviarse del asunto. Figúrate cómo te sentirías si Federico estuviese enojadísimo contigo, y tú supieses que el motivo del enojo era para su bien, y que sin embargo debías permanecer silenciosa, sin explicar nada. Bueno, como te iba diciendo, Roberto estaba furioso de celos, y ¡oh, qué cartas me escribía! Insistía — sí, esa era la palabra que usaba — insistía en que me volviese inmediatamente a casa, lo que yo rehusé hacer, y entonces dijo que vendría él y le molería a golpes todos los huesos del cuerpo al señor Cárcano. ¡Imagínate qué amenaza tan terrible!

¡Y se vino!

Era un sábado a la tarde; todos los demás huéspedes estaban jugando al tennis; yo también había tomado parte, y al entrar en el *hall*, en busca de mi sombrilla, lo encontré a Antonio; me detuve para hablarle, y fuimos juntos al salón, y de ahí pasamos a un invernáculo que hay contiguo. ¡A Antonio le gusta tanto andar entre las flores! Estábamos ahí, cuando llegó mi querido celoso. Según parece, cuando golpeó, el portero lo

llevó al jardín, creyendo que yo estaba ahí. La señora de Leanes dice que se enamoró de él en cuanto lo vió. El mismo se presentó y le explicó que había venido a verme, trayendo un mensaje de mis padres. Ella dice que tenía unas miradas tan feroces que se conocía que estaba enojadísimo. ¡Pobre! Probablemente no había hecho otra cosa, durante el viaje en el tren, que pensar en mi infidelidad. La señora de Leanes, que estaba en el secreto lo llevó a la casa. Ella le preguntó a una de las criadas si sabía dónde estaba yo, y la muchacha contestó: "La señorita Paulina está en el invernáculo con el joven Antonio, señora". La señora de Leanes le propuso a Roberto que fuese solo a buscarme, a lo cual accedió él con toda prontitud, y ella jura que tenía toda la intención de concluir con la vida del pobre Antonio; a lo menos así denotaban sus miradas. Yo no sabía nada de lo que pasaba hasta que la puerta fué abierta violentamente y entró Roberto, encontrándome abrazada a Antonio. Yo me sorprendí muchísimo y me sonrojé, y me pareció que de golpe habían penetrado los rayos de sol, y como si miles de pájaros cantaban en el aire. Antonio se quedó parado, mirándolo a Roberto. Yo hablé primero ("es natural", ya te lo oigo decir).

"Roberto", le dije, "este es el señor Antonio Cárcano". Dió un paso hacia donde estaba Antonio y, ¿lo volteó? Nada de eso, lo alzó y por poco no se lo come a besos, porque Antonio todavía no ha cumplido los tres años y es una criatura riquísima, un niño encantador. Entonces Roberto agachó la cabeza y comprendió la lección que le había dado. Me ha prometido no volver a ser celoso, salvo de que tenga muy buenos motivos, y como yo no se los daré, seremos muy felices.

La señora de Leanes lo hizo quedar dos días, y te aseguro que paseamos y nos divertimos mucho.

De paso, te diré que debes empezar a arreglarte, pues el casamiento será en octubre, y ya sabes que no me olvido que has prometido ser mi madrina.

Con cariños de tu amiga,

PAULINA.

El camino del éxito

(Continuación de la pág. 12)

si me lo permites, te invitaré a beber una botella de cerveza.

Yo veía que Richards no iba por buen camino.

En enero varios directores de la United Sugar llegaron para su junta anual, o dicho en otra forma, para tomarse sus vacaciones; arribaron en un yacht.

El yacht pertenecía a Mr. José Prossert, quien era, creo, presidente del Directorio de la United Sugar. Era la primera vez que veía de cerca una de esas poderosas y extremadamente ricas figuras de las finanzas, cuyo nombre aparecía por todos lados. Más bien alto, su porte no denunciaba la importancia del hombre. Hablaba a gritos, en forma ampulosa. Su interés por Cuba y por el azúcar era puramente financiero.

Mr. Prossert era muy amable. Me hizo una cantidad de preguntas.

Sabía mi oficio perfectamente y podía contestar cualquier pregunta — pregunta inteligente se comprende —, aquellas que un ingeniero experimentado gusta de contestar.

Después de haberle dicho quizá por la tercera vez "lamento no poder contestar esa pregunta; no hemos hecho cálculos al respecto," y viendo el gesto de desagrado de Mr. Prossert, Richards exclamó de pronto:

— Creo que nueve millones de pies cúbicos, señor.

Se quedó un tanto cortado, pero prosiguió: He podido hacer esto porque he estado trabajando justamente anoche, fuera de oficina, por mi gusto.

Y se sonrojó

—¡Oh!- dijo Mr. Prossert, volviéndose en su asiento y mirándolo fijamente. — Es muy interesante, Mr... eh... Richards, ¿no es así? Bien, ¿podría Ud. darme algunos datos respecto a...?

Richards podía. Sabía de todo. Sabía la resistencia de todos los puentes y alcantarillas; sabía cuál era la capacidad de cada yarda de terraplén; sabía el término medio de lluvias caídas en el lugar durante los veinte años últimos; conocía la población de las distintas aldeas por las que pasaba el ferrocarril; sabía las altitudes de las lejanas montañas del oeste. Estaba familiarizado con el costo de la vida en la localidad y los salarios por mano de obra. Tenía estadísticas sobre accidentes y mortalidad por enfermedades. Tenía cálculos sobre costo de transporte de cada yarda cúbica de tierra de cada uno de los lugares de trabajo. Mr. Prossert hacía preguntas y Richards se las contestaba con un aplomo magnífico.

— Muy interesante, muy interesante — recalcaba Mr. Prossert al despedirse, dirigiéndose a Richards. - Le agradezco mucho sus informaciones.

— No hay de qué, señor — replicó éste.-Me sentiría satisfechísimo de poder serle útil en algo. (Continúa en la pág. 153)

LOTERIA DE MONTEVIDEO

La más Equitativa de todas
La que juega menos millares

GRAN SORTEO EXTRAORDINARIO DEL 8 DE JULIO

UNA JUGADA EXCEPCIONAL ▪ JUEGAN SOLAMENTE 16 MILLARES, CON 4000 PREMIOS

$ 80.000 y $ 10.000 ORO/URG. AL CUPON

BILLETE ENTERO Y CUPON, $ 43.— M/ARG. DECIMO Y CUPON $ 4.30 M/ARG.

Día 13 $ 50.000 y $ 5.000 AL CUPON - Juegan 18 Millares con 4255 Premios

BILLETE ENTERO Y CUPON $ 24.— M/ARG. DECIMO Y CUPON $ 2.40 M/ARG.

Día 19 $ 50.000 y $ 5.000 AL CUPON - Juegan 18 Millares con 4255 Premios

BILLETE ENTERO Y CUPON $ 24.— M/ARG. DECIMO Y CUPON $ 2.40 M/ARG.

Día 25 $ 50.000 y $ 5.000 AL CUPON - Juegan 18 Millares con 4255 Premios

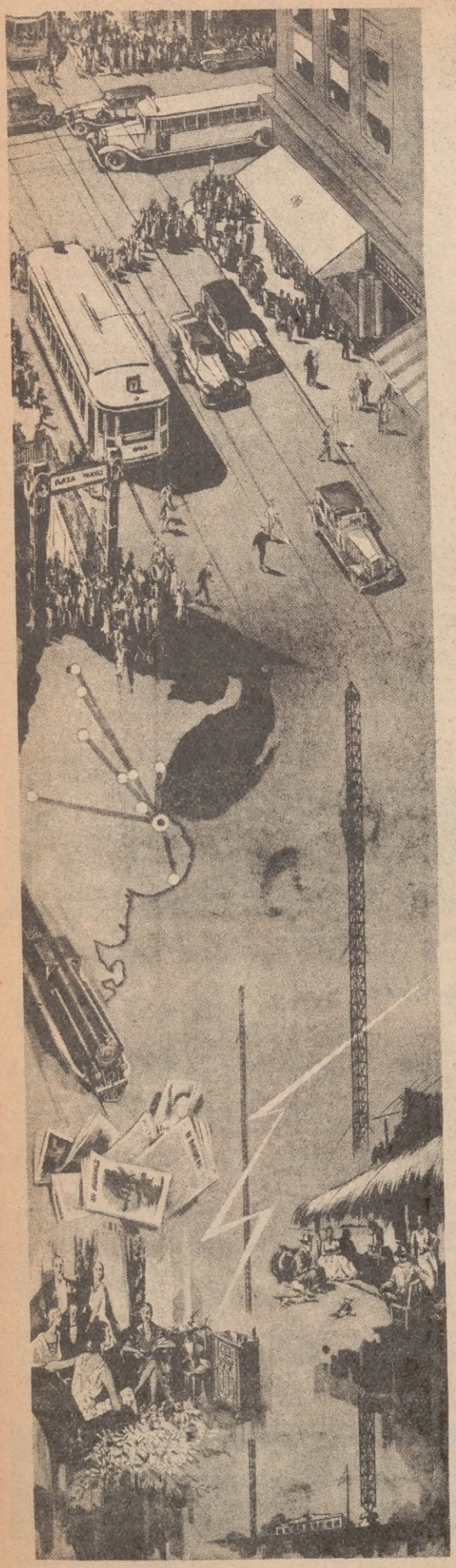
BILLETE ENTERO Y CUPON $ 24.— M/ARG. DECIMO Y CUPON $ 2.40 M/ARG.

Día 31 $ 50.000 y $ 5.000 AL CUPON - Juegan 19 Millares con 4465 Premios

BILLETE ENTERO Y CUPON $ 24.— M/ARG. DECIMO Y CUPON $ 2.40 M/ARG.

A cada pedido debe agregarse UN PESO argentino para gastos, envío certificado y remisión del extracto oficial. Todos los pedidos son atendidos a vuelta de correo y bajo sobre SIN MEMBRETE.
Para pagos aceptamos Cheques y Giros Bancarios y Postales INTERNOS a mi orden y pagaderos sobre BUENOS AIRES y MONTEVIDEO.
Las remesas de dinero efectivo deberán hacerse por VALOR DECLARADO dirigido a Montevideo, única forma en que el CORREO se responsabiliza en los casos de sustracción. Los clientes de Norte y Centro América podrán mandar giros en dólares sobre NEW YORK, abonándoseles al cambio del día de su llegada.
Los clientes de la Capital Federal podrán depositar el importe de su pedido, más el peso para gastos, en nuestra cuenta corriente en el BANCO DE AVELLANEDA, calle Reconquista 138, o BANCO POPULAR ARGENTINO, Cangallo y Florida, y BANCO ALEMAN TRANSATLANTICO, Sucursal Callao esquina Corrientes, de Buenos Aires, mandándonos el duplicado de la boleta de depósito como comprobante.
PIDA PROGRAMA DE SORTEOS QUE SE REMITE GRATIS; A REVENDEDORES, PRECIOS MUY CONVENIENTES
Correspondencia, giros y órdenes deben dirigirse a la antigua y acreditada Agencia:

Avda. 18 de Julio 1067 Casilla Correo 501 ANDRES VIVES MONTEVIDEO R.O del URUGUAY



UNA MAGNIFICA ORGANIZACION

Precedida de un prestigio bien adquirido y constantemente justificado, la Empresa de Publicidad "EXCELSIOR", es un digno complemento del activo comercio argentino. Sus largos años de experiencia, sus concesiones especiales en la Capital Federal y en todas las grandes ciudades del país la colocan en la extraordinaria situación de estar en contacto directo y diario con la casi totalidad de las fuerzas vivas del país; pues, al reunir en sí todos los medios modernos que se pueden ofrecer como vehículos de propaganda, abarca el círculo máximo de publicidad, que la han hecho imprescindible en nuestro ambiente comercial.

Sus concesiones particulares comprenden: En la Capital Federal: Tranvías y subterráneo de la Cía. Anglo Argentino, Cía. de Ómnibus "La Satia" y Cía. de Ómnibus "La Central".

En el interior: Tranvías eléctricos de las ciudades de Rosario, Mendoza, Santa Fe, Tucumán, Córdoba, Paraná, Concordia, Salta y Necochea.

Completa su vasta organización la estación de radio más potente y perfecta de Sud América: L R 5, RADIO EXCELSIOR, que ocupa el centro del dial y ha sido diseñada y construída por el Insigne Ingeniero Guillermo Marconi. Une a su alta calidad técnica, la perfecta selección de sus programas, que al figurar en ellos los artistas más famosos del mundo, que han llegado a Buenos Aires, y los valores artísticos argentinos más buenos, ha triunfado en su noble y constante propósito de hacer verdadera obra de arte y cultura y al mismo tiempo ha ofrecido al comercio argentino un medio de propaganda eficaz y perfecto, como lo comprueba el constante favor que nos dispensan las firmas más prestigiosas de nuestra plaza.

EMPRESA Excelsior A. B. DOUGALL

AVDA. DE MAYO 821 U. T. 37, RIV. 2900/1
L R 5 RADIO EXCELSIOR
ESTUDIOS: MAIPÚ 462 - U. T. 31, RETIRO 4142/4500
DIRECCION CENTRAL: AVENIDA DE MAYO 821

JUAN CARETA

FEDERICO DALOISIO

Una figura fotogénica

(Continuación de la pág. 21)

tía ya tan sola. Las demás extras habían ido acostumbrándose a sus míseros andrajos, y se le acercaban sin temor. Cuando le parecía que había estado sin trabajo durante un lapso demasiado prolongado, se presentaba espontáneamente a los estudios. Jamás llegó a comprender con claridad todo ese mecanismo; pero lo que no ignoraba era que en las escenas exclusivas para ella ganaba cinco marcos más que como simple "extra". Al final se hizo ambiciosa y procuró desempeñar su papel a la perfección, para ganar más dinero...

Los primeros pesos que había ganado la Drigalsky como actriz de cine los había empleado para abonar la cuenta del médico. Y pocos días más tarde, había tenido que pagar el entierro de su marido. Después de la muerte del señor Drigalsky, las cosas se hicieron más fáciles. No podía dejar a su pobre hijo en casa, pues tenía la peligrosa costumbre de jugar con fósforos; pero podía disponer de una pequeña suma para dejarlo en un hogar municipal para niños atrasados. Poco dinero le quedó después de esto; pero podía moverse más libremente. Era como si la hubieran extraído de entre las ruinas de su vida, y pudiera respirar con más libertad.

Había perdido su puesto para hacer la limpieza en las oficinas, pero en cambio había tenido la suerte de encontrar un interesado para alquilar la habitación que le sobraba. Anton Pusch era viudo y se ganaba la vida vendiendo helados. La señora Drigalsky lo consideraba un hombre encantador. Los demás inquilinos la envidiaban por su sorprendente carrera cinematográfica, y esto la llenaba de orgullo y le infundía una mayor confianza en sí misma. El señor Pusch pagaba doce marcos mensuales y la mitad de la cuenta del gas; y era muy amable y afectuoso para con ella. Para agradarle, la Drigalsky se compró una blusa blanca, con parte del dinero ganado. Y le cocinaba y le preparaba sandwiches para que llevara consigo en sus largas recorridas. Esto significaba, naturalmente, que ella también se alimentaba mejor. Poco a poco, insensiblemente, fueron desapareciendo de su rostro las ojeras y las arrugas. Eso ocurrió en el punto culminante de su carrera, cuando su nombre era ya una palabra conocida entre los más grandes productores.

Cierta mañana, Renatus Thorbegge la encontró en momentos en que ella se dirigía al camarín, a fin de buscar la echarpe que le hacía las veces de abrigo.

— ¿Qué tal, señora Drigalsky? ¿Cómo está usted?

— Muy bien — se apresuró a responder ella.

Thorbegge la observó detenidamente y repitió luego, pausadamente:

— Muy bien... Sí, a la verdad, demuestra usted estar muy bien.

Parecía disgustado... — "¡Qué envidiosa es la gente!" — pensó la Drigalsky, mientras se alejaba.

En un negocio compró una maceta con una planta en flor. Adquirió luego una palangana para el señor Pusch, y unas patatas para su hijo, a quien iba a visitar todos los domingos. El muchacho se sentía allí a sus anchas. Le habían dado unas maderitas azules y rojas, y se pasaba jugando con ellas el día entero. El rostro de la Drigalsky se iluminaba con una sonrisa cada vez que pensaba en su hijo. A decir verdad, en los últimos tiempos se sonreía a menudo. Cada vez que se miraba al espejo — porque se había comprado un espejo — se sonreía, evidentemente complacida consigo misma. Preparaba panqueques para el señor Pusch. Y comenzó a preocuparse por arreglarse el cabello. Se compró, asimismo, una pollera azul y un sombrero. Adquirió luego un hule para la mesa donde, en compañía del señor Pusch, tomaba el café. El señor Pusch empezó a pensar que no estaría mal como esposa...

Al llegar octubre, el personal del estudio demostró abiertamente su desaprobación por primera vez. Tenía que filmar una escena muy simple: cruzar la calle, permanecer un instante bajo el cartel indicador de la misma, toser, y proseguir luego su marcha, lentamente. Pero como de ex profeso, lo hizo todo mal. Ya no tenía los hombros caídos ni la espalda agobiada, y sus ojos, acostumbrados ya al resplandor de los focos, no se humedecían de lágrimas. Los directores, que habían ensayado la escena tres veces, se deshicieron en improperios y la mandaron de vuelta a casa.

Y cuando a la vez siguiente apareció con su pollera azul nueva y la blusa blanca, se encolerizaron más aún. La obligaron a vestirse con harapos, pero eran harapos artificiales y ya no daba la sensación de realidad requerida. Le comunicaron severamente que debería seguir usando las mismas ropas que había traído al estudio por primera vez. Ella les miraba sin comprender, pues se sentía profundamente avergonzada de sus trapos viejos. A las demás extras les permitían vestirse con trajes hermosos, ¿por qué tendrían que obligarle a ella a vestirse como un espantapájaros?

Durante el mes de noviembre, su trabajo menguó ostensiblemente. En diciembre la incluyeron entre los innumerables "extras" que tomaron parte en "En la desgracia". No se dió cuenta de que el señor Phillip se refería a ella cuando, a voz en cuello, exclamó:

— ¿Cómo es que esa mujer se ha olvidado del maquillaje? ¡Qué descuido imperdonable!

La tomaron bruscamente de un brazo y, sin consideraciones, la arrastraron hasta los camarines. Y allí, con unos hábiles toques, devolvieron a su rostro las arrugas que había perdido durante los últimos meses.

— ¿Qué pasa? — inquirió Phillip al entrar a la oficina de Thorbegge y encontrar una mujer poco agraciada, bastante llena de carnes, que llevaba un sombrero horrible y una blusa blanca. Se hallaba sumamente alterada, y en su rostro había huellas de lágrimas.

— La Drigalsky se queja de que no la hayamos llamado últimamente — repuso Thorbegge.

— Estaba diciendo — exclamó ella, entre sollozos — que no es justo que no me manden llamar, ahora que puedo vestirme más decentemente. Parecería que ustedes consideraran un pecado que una mujer trabajadora como yo tenga bastante que comer.

Puedo muy bien disfrazarme como quieren que aparezca en las películas, pero ¡por Dios! no pretenderán que ande medio muerta de hambre y llena de harapos toda la vida. En el cine todo es ficticio. No tienen ustedes derecho a despedirme porque me alimento mejor...

— No — gritó Phillip, encolerizado. — Está usted equivocada, mi querida señora: queremos algo más que acción en los films; queremos vida, realidad. Si prefiere usted darse mejor vida... désela, no más.

Y, apretando firmemente las mandíbulas, se marchó de la habitación.

— Así es, señora Drigalsky — dijo Thorbegge cavilosamente. — El arte es un maestro severo. Elija usted. Trabaje hasta caer extenuada, viva en la más absoluta miseria, pásese las noches en vela cuidando a su hijo enfermo... y entonces volveremos a llamarla. ¿Me entiende?

No, La Drigalsky no lo comprendía, pero llevaba la espalda levemente agobiada y los hombros caídos al salir de la habitación.

— ¿Qué querrá decir todo esto? — se preguntó, en un estado de perplejidad absoluta — Me pagan para que no coma. ¡Si gano dinero suficiente para comprar alimentos quieren que me abstenga de probarlos, y si los desobedezco no me dan trabajo!

Será mejor que converse con Pusch sobre el asunto. Y sería más prudente que tratara de conseguir otro puesto para hacer la limpieza. En el estudio están todos locos.

Vidrieras, rostros de las calles

(Continuación de la pág. 59)

de tiempo, que muchos que la han contemplado, expuesta a la vista del público, han creído que no se trataba de una tela prendida al maniquí por alfileres sino de un traje disponible para la venta. El caso más típico de tal error fué el ocurrido durante la celebración de una gran festividad. Un turista extranjero de habla portuguesa contempló uno de esos maniquíes a través de los cristales de la calle; agradándole, seguramente, pensó al instante en algún familiar o ser querido a quien podría sentarle tan bien como a la muñeca que tenía delante. Se llegó hasta el mostrador y expresó su deseo de adquirirlo. Como la vendedora no sabía de ningún vestido que se exhibiese le pidió al cliente le señalase él mismo el traje que solicitaba, a lo cual éste se prestó gustoso. Y grande fué la sorpresa de aquélla cuando comprobó que el vestido que pedía el extranjero no era otra cosa que la tela que simulaba un traje femenino. Al enterarse el cliente de que él estaba equivocado, no quiso ver defraudados sus deseos y pidió que se le hiciera uno igual al exhibido, lo cual pudo ser satisfecho ya que pagó sin regateos de ninguna especie el precio de su voluntad.

Esta anécdota nos da una idea hasta qué punto se puede lograr agradar en materia de estilizaciones, y, además, la influencia que una vidriera bien presentada puede operar sobre el ánimo de las personas.

reacciones nerviosas... Bueno; la enfermedad de Jack Alen no es de índole fascio-socio-comunitis, pero requiere también una punzada para que se le salga el gas afino-sentimentaloide que le ha inoculado Miss Travis.

— ¿Y... y dejará de quererla? — se le escapó preguntar a la secretaria.

— Le prometo, Miss Green — dijo mirándola con risueña fijeza, mientras ella se ruborizaba hasta las orejas —, que habrá grandes sorpresas. Ahora acuda a vigilar a los tres y esté lista cuando yo la llame.

Más de quince mil personas — mujeres, hombres y niños de la capital del condado y de los alrededores — hallábanse congregadas ya en la gran plaza cuando llegaron el doctor Tinney y sus acompañantes.

Una especie de púlpito, un altoparlante y cuatro sillas, que fueron ocupadas por el profesor Cleaver, su hija Travis, Jack Alen y Miss Green. Los tres primeros mostraban un semblante algo pálido, por efecto del narcótico y de la operación, pero su aspecto era tranquilo.

— Ciudadanos — exclamó con voz potente el doctor Tinney. — ¡Escuchadme!

Se estableció un gran silencio en toda la plaza.

— He venido a formularos algunas preguntas en bien de todos y del ilustre dictador, reformista Mr. Cleaver, aquí presente, así como en nombre de Miss Travis, su colaboradora.

— ¡Hurra! ¡Hurra! ¡Hurra! — vociferó aclamadora la multitud.

— Ahora silencio. Escuchadme con atención para ir contestándome a medida que os interrogue. Primer pregunta: ¿Estáis conformes con el nuevo régimen fascio-socio-comunista?

— ¡Contentísimos..., contentísimos! — aullaron millares de voces a coro.

— Muy bien. ¿Renunciáis a los beneficios del intercambio y de las industrias suntuarias?

— ¡Renunciamos..., renunciamos! — volvieron a gritar los congregados.

— ¿Renunciáis al patrón oro y a cuanto signifique moneda..., compra y venta?

— ¡Renunciamos! ¡Sea maldito el oro! ¡Abajo el oro corruptor! ¡Muera el vil metal! ¡Nada de compras y ventas! ¡Servicio mutual laborista! ¡Bienes comunales!

— ¿Entonces queda entendido que renegáis de todo signo monetario por medio del cual se ha venido sirviendo la civilización presente?

— ¡Renegamos! ¡Renegamos! ¡Abajo la moneda corruptora de conciencias! ¡Abajo!...

La multitud, enardecida, seguía gritando. Indudablemente odiaba con toda su alma colectiva todo lo que significase patrón oro o cosa que lo valiese. Se advertía que el genial economista Mr. Cleaver les había infundido en las venas su nuevo y regenerador sistema fascio-socio-comunista. Indudablemente.

El doctor Timey contemplaba el espectáculo con una sonrisa profesional. Por el aire, sobre sus cabezas, comenzó a evolucionar un avión.

El neurólogo se cruzó de brazos.

Y entonces sucedió algo curioso, algo original y desconcertante. De la cola del aparato, que volaba a doscientos metros de altura, comenzó a llover no agua ni otro líquido alguno, sino papeles..., papelitos cuadrilongos y discos de metal amarillento que fueron cayendo, cayendo, cayendo sobre las cabezas de la multitud y en diversas direcciones dentro del perímetro de la plaza, como si alguien desde arriba se entretuviese en regar el suelo con tan desconcertante abono.

Una sorda y prolongada exclamación se escapó de millares de pechos:

— ¡Dinero..., dinero..., dinero! ¡Dinero llovido del cielo!

Y presas del irresistible instinto de posesión que viene prevaleciendo a través de generaciones y generaciones, mujeres, hombres y niños se empujaron, se estrujaron y se arrastraron por el suelo para apoderarse de los billetes y las monedas.

Aquello fué una rebatiña gigantesca, tumultuosa, kaleidoscópica; un espectáculo único de gritos, exclamaciones, juramentos y corridas en todas direcciones... desde los que, por madrugar a los demás, alzaban la cabeza y los brazos para agarrar el dinero antes de que cayese al suelo, hasta los que se revolcaban y correteaban a cuatro patas por entre los pies de los vecinos.

El doctor y la secretaria permanecían impasibles, pero el profesor Cleaver se levantó de su asiento y comenzó a reaccionar poco a poco, como si despertase de una pesadilla. Y como por contagio, seguido de su hija Travis, se lanzó entre las primeras filas y con sus manos temblonas y envejecidas de tanto manejar librotes en su biblioteca, fué atrapando los billetes y monedas que la multitud, moviéndose en sentido contrario, olvidara recoger en su ansia de mayor botín, pues el avión regaba entonces por el extremo opuesto. Travis, más vergonzosa, llegó a tiempo para detenerle con gesto de imperiosa dignidad, y Jack Alen, desde su lugar, únicamente se limitó a agacharse para recoger varias monedas de oro y con toda tranquilidad decirle a su vecina de asiento Miss Green:

— El oro es vil cuando se recoge tan vilmente. Yo no me molesto. Detesto al profesor Cleaver y a su hija, a pesar de que ahora le está impidiendo llenarse los bolsillos. Yo sigo siendo cien por cien republicano, pero desde que desperté me siento otro y... si he recogido estas tres monedas que cayeron a mi lado es para proponerle a usted, Miss Green...

— ¿Qué cosa? — le interrogó ella.

— Que me autorice para que cualquier joyero de Nueva York nos haga un par de anillos de compromiso.

— Pero... esas monedas, Jack Alen, no son de oro de ley.

— ¿Ah, no? ¿Algún buen truco del doctor? Bueno; no importa — dijo extendiéndolas sobre la palma de su enorme mano: — no importa. Si no son de oro de ley, nosotros lo seremos el uno para el otro. ¿Qué le parece?

— Pero habrá que trabajar y...

— ... y ganar dinero en buena forma, entendido.

— ¡Albricias! — dijo el doctor llegándose a la pareja. — Presumo que se han entendido mientras yo vigilaba al profesor Cleaver.

El mencionado se acercó, sostenido del brazo por su hija.

— La fuerza de la costumbre... una costumbre milenaria. Fué la voz de mis ancestros la que me empujó a la rebatiña. Pero estoy avergonzado. Mi hija Travis...

Pero ésta se dejaba tomar la mano por el doctor Tinney y parecía escucharle con marcada atención acerca de cierto proyecto relacionado con una ceremonia y un viaje por el aire a San Francisco de California, porque como era soltero...

El camino del éxito

(Continuación de la pág. 149)

Cuando el automóvil partió, exploté:

— ¡Qué le has dicho, estúpido! Ni uno solo de tus datos es cierto.

— ¡Bah! – contestó. – Si un hombre como Prossert desea saber algo, ¿quién soy yo para no satisfacerlo?

— Me parece que tú te crees bastante vivo – le dije.– ¿Qué pensará Mr. Prossert cuando vea que todo es falso?

— Escucha, caro amigo – repuso Richards en tono un tanto protector.— Prossert no pedía ningún informe para hacer uso de él. No necesita conocer esas cifras. ¿Crees que recordará las que yo acabo de darle? Ni yo mismo las recuerdo ya. Lo único de que se acordará será de ti y de mí.

— ¿De veras?

— De veras — dijo con firmeza. — Recordará que en la Panamerica Steel & Structure hay un joven diligente llamado Richards, el cual puede suministrar informaciones en el momento en que se las necesita, justamente la clase de empleado que a él le hace falta.

— ¿Ah, sí? — repuse en tono irónico.

Pero la verdad es que todavía estoy trabajando en Cuba, como simple empleado en las líneas privadas de la Steel Structure Co.

CLINICA PRIVADA DE CIRUGIA ESTETICA Y PLASTICA

Corrección de todos los defectos de la forma NASAL (giba, punta gruesa o caída, narices anchas, grandes, largas o torcidas, etc. usando sólo la vía endonasal, es decir, sin ninguna cicatriz visible), OREJAS grandes o apantalladas, LABIOS gruesos, Afinamiento de BRAZOS o PIERNAS, ARRUGAS de la cara, frente, cuello y papada, PATAS de gallo, PARPADOS, SENOS grandes o caídos, Agrandamiento de ojos, CICATRICES feas, LUNARES artificiales, TATUAJES, DEPILACION definitiva, Diatermia, Ultravioleta, Regímenes de adelgazamiento.

Dr. RAMON PALACIO POSSE

Ex asistente durante tres años de las Clínicas Europeas y Norteamericanas. Miembro correspondiente de la Sociedad de Cirugía Estética de París y Nueva York.

MONTEVIDEO 1669 — U. T. 44, JUNCAL 4387

Consultas: Lunes, Miércoles y Viernes, de 15 a 18 horas.

INFORMACIONES GRATUITAS SOBRE LAS OPERACIONES DE CIRUGIA ESTETICA.

HARLEY SERVICE CORP.

3 ediciones!

A LA MAÑANA

EDICION POPULAR DE
24 PAGINAS POR 0,05

A LA TARDE

EDICION DE 16 PAGINAS
DESDE LAS 14 HORAS

A LA NOCHE

EDICION DE 20 PAGINAS
DESDE LAS 18 HORAS

PUBLICIDAD EFECTIVA
DURANTE TODO EL DIA

TODOS LOS DIAS

ULTIMA HORA

CANGALLO 1141-49 U.T., 35 - 3096

SOLUCIONES DE LOS CONCURSOS DE ENTRETENIMIENTOS

JUNIO 1935 - (Serie 30)

Gramatical: Ella. Reta. Leer. Arte.

Cuadrado: Amor. Mira. Orar. Raro.

Quisicosa: Países, Espías.

Charadas: Margaritas. Trastornado.

Salto de caballo: En la vida civil, el domingo representa el aburrimiento y los otros seis días de la semana la miseria. — Schopenhauer.

Jeroglíficos: Bajorrelieve. Orates.

Logogrifo numérico: Madrid.

Comprimidos: Análisis. Granaderos. Mercado.

Portada anagrama: Segismundo. Cayó del balcón al mar. La vida es sueño. Don Pedro Calderón de la Barca.

En las narices: Pólipos.

Triángulo: Oesel, Eres, Ser. Es. L.

Premiados en el mes de junio de 1935 (Serie 30)

PRIMER PREMIO

Antonio Sabbione, Chiclana 602, Bahía Blanca. — Roque J. Caronna, Mármol 1318, Capital. — Martina Alivera, Bmé. Mitre 1620, Capital. — A. M. B. de Wysocki, General José G. de Artigas 664, Capital. — Juana O. Díaz, Bolívar 775, Capital. — Leonor A. Baragiola, French 2456, Capital. — Alicia J. Calp, Hualfín 1066, Capital. — Arnaldo Rosetto, Viamonte 345, Bahía Blanca. — Elías Villamil, Rivadavia 730, Capital. — Ana María Basile, Guayrá 4360, Capital.

SEGUNDO PREMIO

Julia Diendonné, Yerbal 1584, Capital. — Francisco Biondo, calle 32 y 29, Mercedes, F. C. O. — J. de Castro, Brasil 564, Capital. — Mecha Bustos Piñeyro, 35-262, Mercedes, F. C. O. — Ada E. Cesio, Hidalgo 1626, Capital. — Ana Zarucchi, Cda. Rosquín, F. C. C. C. — Iria Tadeo Olano, Venezuela 3424, Capital. — José M. González, Falucho 596, Capital. — María Elena Lizarralde, Bella Vista, F. C. P.

TERCER PREMIO

Anita Mariel Garzón de Ibáñez, Av. Santa Fe 117, Gálvez. — Rosa F. de Moggio, Carlos Calvo 4265, Capital. — Alberto Ortiz, Obligado 3898, Capital. — Helvio J. Lema, B. Mitre 1648, Capital. — Olga J. Irigoyen, James Craik. — Remo F. Di Sciullo, Rivadavia 145, Juan N. Fernández, F. C. S. — Ana Irma Schiavi, Gazcón 957, Capital. — Fco. A. Cantoia, V. López y Planes 4543, Santa Fe., F. C. C. A. — Irene Farfanelli, Arias 572, Lanús, F. C. S. — Emilia Ranea, Rivadavia 1018, San Juan.—Santiago León Lencinas, Estación Libertad, F. C. Midland.

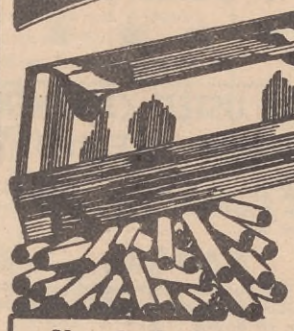
Premiados Concurso de Colaboradores

William Firpo, Rioja 2913, Rosario. — Antonia Sarramía, 57-886, La Plata, F. C. S. — Alberto L. Ponzo, Lavalleja 854, Capital. — Carlos A. Abalo, Juan B. Alberdi 2362, Capital.

Premiados en los concursos del Suplemento Infantil Nº 4 — Junio 1935

Martha Ruth Zabala, Embalse Almafuerte, Prov. de Córdoba, F. C. C. A. — Nene Lallana Cragnolino, 4 de Enero Nº 2677, Santa Fe. — Héctor Decio Rosseto, Viamonte 345, Bahía Blanca. — Lima Iriarte, calle 60 Nº 926, La Plata. — Chichito Repetto, Cevallos 715, Capital. — Juan Alberto Pozzo, Sanatorio Nacional de Santa María. — Héctor G. Trecu, Est. Vela, F. C. S. — Angélica Sarita Larrosa, Perú 457, 3er. piso G, Capital. — María Amalia González, Estación Vicente Casares, F. C. S. — Elsa Bima Facciola, Liniers 218, Capital.

300% de Economía
Para los FUMADORES
ROLL-RITE



EMPLEANDO EL APARATO MAS MODERNO Y SENCILLO que hace cigarrillos instantáneamente y en una sola operación, con las extremidades completamente lisas, evitando todo desperdicio de tabaco

SOLO CUESTA $ 3.90 m/n. Y DURA TODA LA VIDA.
(Agregar $ 0.50 para flete)

No pierda la oportunidad de hacerse usted mismo perfectos cigarrillos con el verdadero tabaco que su paladar requiere.

Solicítelo a sus únicos concesionarios: En Rosario, GUIDO y Cía. Colón 1347

PERCY CHAMPAGNE & Cía. SAN MARTIN 66 BUENOS AIRES SE PRECISAN AGENTES

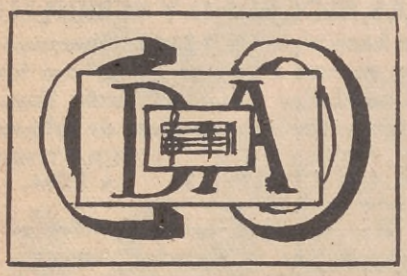
The Dover
SASTRERIA PARA ENTENDIDOS
A. ESTRADA
CHACABUCO 156-158
U. T. 33 - Avenida 1279
TRAJES
DE CASIMIR INGLES GARANTIZADO
Desde $ 90.— a $ 150.— m/n

Pídanos "ORO" por teléfono
31 - Retiro, 5630
y recibirá inmediatamente la mejor novela de Hugo Wast; y si también lo desea, "EL KAHAL", del mismo autor.
$ 2 el ejemplar
"NOEL" • San Martín 1015

Acción Médica
REVISTA MENSUAL ARGENTINA DE CIENCIAS MEDICAS
PRIMERA PUBLICACION PERIODICA EN SUD AMERICA QUE APARECE CON TEMA MEDICO MENSUAL
829, JUNIN, 829
BUENOS AIRES
SUSCRIPCION ANUAL
CINCO PESOS
ACONCAGUA - 155

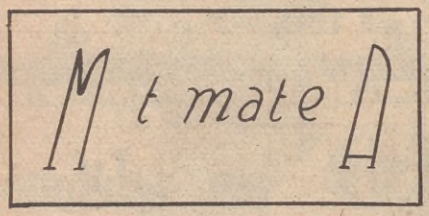
CONCURSOS ENTRETENIMIENTOS

COMPRIMIDO



COMPRIMIDO

FRASE COMPRIMIDA



Por Alberto L. Ponzo, Capital

Logogrifo - jeroglífico

PLANTA CACTEA

35412

¿QUIERE USTED OBTENER VALIOSOS PREMIOS?

Participe en los Concursos Entretenimientos de ACONCAGUA, observando estrictamente las

BASES

1º Los Concursos - Entretenimientos de ACONCAGUA se clausuran el 20 de cada mes, a las 18 horas.

2º Cuando diversos lectores envíen la solución exacta, se hará UN SORTEO ENTRE TODOS LOS ACERTANTES, a fin de adjudicar el premio correspondiente en cada categoría.

3º Las soluciones deberán ser escritas en un solo lado del papel y enviarse acompañadas del cupón inserto en la página siguiente, fijado por medio de un alfiler, etc., a todas las soluciones que se remitan y NUNCA SUELTO.

4º Los premios, consistentes en objetos, libros, etc., se entregarán en la Administración de ACONCAGUA, a los participantes de la Capital, y se remitirán por encomienda a costa de ACONCAGUA a los lectores que vivan fuera de la Capital Federal. Los participantes del exterior serán premiados únicamente con seis meses de subscripción.

5º Los nombres de los vencedores se publicarán en el siguiente número de ACONCAGUA.

DE PROPIO IMPULSO

PEON
TEA
NUEVO

Nota: Ningún participante acertó en la solución de este problema publicado en el Nro. anterior. Quién lo resuelva en éste ganará dos primeros premios.

¡A pensar, pues!... amiguitos.

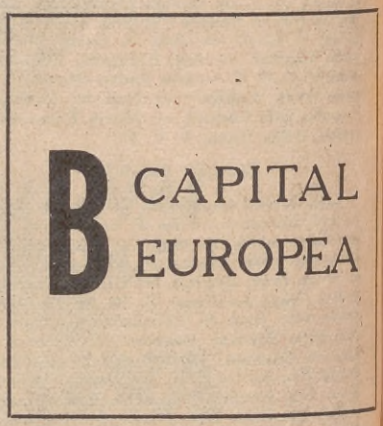
CHARADA GRAFICA

COMPRIMIDO

COMPRIMIDO

Por María Elena Cerini, Rosario

COMPRIMIDO



Por Antonia Serramía, La Plata.

PREMIOS A LOS VENCEDORES

Los premiados en cada categoría pueden elegir uno de los dos premios que se detallan en las mismas.

Primer premio:

1 Caja de bombones "Pichat".
1 Estuche "Trocadero", esmalte para las uñas.

Segundo premio:

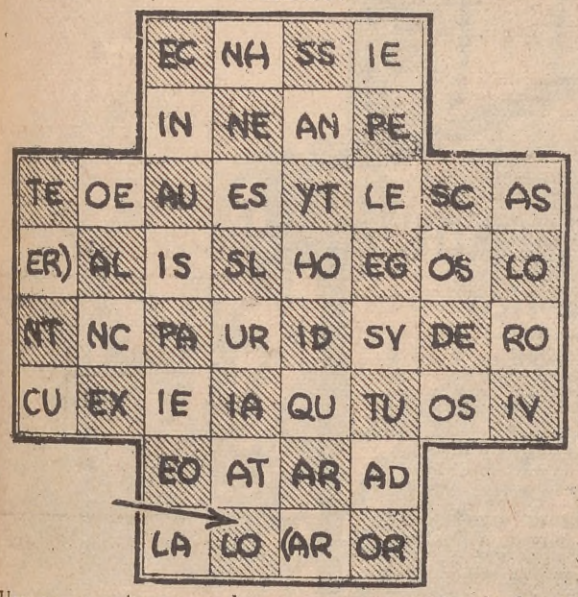
1 Frasco de brillantina.
1 Pomo de "Afeitina", crema para afeitar.

Tercer premio:

1 Caja de pastillas.
1 Aeroplano "Rigby - Swallon", para armar.

SALTO DE CABALLO

En estos cuadros se halla escrita una frase que el lector ingenioso podrá descifrar con un poco de paciencia; cada cuadro contiene un grupo de letras; comience en el cuadro que marca la flecha y escriba esas letras en un pedazo de papel (para mayor facilidad, tache con una cruz ese cuadro en el tablero). Busque luego un cuadro que esté a distancia de salto de caballo de ajedrez del primero y cuyo grupo de letras pueda inscribirse a continuación del anterior, y formar con él una palabra o parte de una frase. (Para mayor facilidad, tache con una cruz ese cuadro en el tablero).



Una vez escritas esas letras a continuación de las tres primeras, busque un tercer cuadro que esté a distancia de salto de caballo del segundo, y cuyo grupo de dos o más letras complemente al anterior. Así, sucesivamente, continúe hasta que todos los cuadros estén llenos. Tenga en cuenta que no debe volver sobre un cuadro que ya se haya usado y tachado; cuando usted termine el problema, todos los cuadros estarán tachados.

LOGOGRIFO DOBLE

1	2	3	4	5					Verbo.
2	x	x	x	2					Eclesiástico
3	x	x	x	3					En aritmética (al revés)
4	x	x	x	4					Pequeña
5	2	3	4	x	6	7	8	9	Verbo
				6	x	x	x	6	Atrevida
				7	x	x	x	7	Prov. Española
				8	x	x	x	8	En la Mitología
				9	6	7	8	9	Derecho o justicia

Sustituir los números y equis por letras de modo que pueda leerse: de 1 a 5, tanto de izquierda a derecha como de arriba a abajo, el mismo verbo y así sucesivamente todas las que figuran al costado. Y de 5 a 9 y de 9 a 5, o sea cuatro veces la misma palabra (verbo).

Remitido por José Oria Arbide
Montevideo, R. O. del U.

DOBLE INTERCALACION

RIO DE LETRA ITALIA 51 J GRIEGA

DESCORAZONAMIENTO

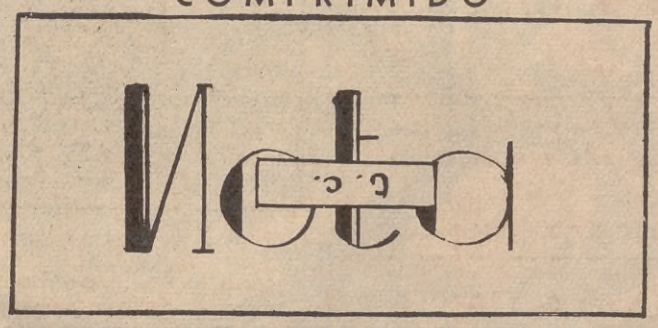
Sacándole una "nota" a este "metal",
Como por magia se transforma en "animal".

ES INCORREGIBLE

VIRGINIA
RITA
SAB QE
PL AA F
VIRGINIA
BLE M/T XSU
VIRGINIA

Nota: Para este problema rige el mismo premio que se establece en "De propio impulso".

COMPRIMIDO



REVISTA "ACONCAGUA"
(Sección Concursos)
Reconquista 674 - Bs. Aires

Serie 31

Acompaño..... soluciones para los Concursos de Entretenimientos correspondientes al mes de julio de 1935.
Nombre y apellido.....
Calle y Nº.....
Localidad..... F. C. .....
Prov. o Territ. .....
(Escriba con claridad).

CONCURSO DE COLABORADORES

Los lectores que nos remitan problemas y concursos originales, serán premiados con un PRIMER PREMIO, siempre que de los juegos enviados acepte esta Dirección UN MINIMO DE DOS. Mensualmente se publicará la nómina de los premiados.

LA SOCIEDAD ANONIMA
"FUERTE SANCTI SPIRITU"
Ofrece al público:
Sueros, Vacunas, y Productos Veterinarios
debidamente controlados por distinguidos hombres de ciencia que actúan en sus Laboratorios. Efectúa, por medio de personal competente, profilaxis y diagnósticos de cualquier enfermedad animal en los Establecimientos
SUERO Y VIRUS
Contra la Peste Porcina
SUERO CONTRA EL CARBUNCLO DE LOS PORCINOS
Flúido "FUERTE SANCTI SPIRITU". Pomada cicatrizante "FUERTE SANCTI SPIRITU". Emulsión contra el piojo de los cerdos "FUERTE SANCTI SPIRITU". Suero normal equino glicerinado. Análisis en general.
FUERTE SANCTI SPIRITU
SOLICITE INFORMES A SOCIEDAD ANONIMA
"FUERTE SANCTI SPIRITU"
LAVALLE 673
BUENOS AIRES

SUPLEMENTO INFANTIL
Año I DE "ACONCAGUA" No. 5

EL LEON AGRADECIDO

En el desierto de Africa un león
que en una pata se clavó una espina,
llamó al teniente de la guarnición
que lo operó con táctica ladina.

—¡Bravo! — dijo el león al cirujano,
agradecido del favor inmenso
—¿Qué es lo que más deseas? ¿Un ascenso?
Bien. Si es que puedo, te daré una mano.

Y aquella misma noche, dióse priesa
por cumplir su promesa.
Y más fiel que cualquier hijo de Adán,
al teniente buscó y le dijo: — Amigo,
te ascenderán. Yo sé lo que te digo:
me acabo de comer al capitán.

FABULA
DE
TRILUSSA

De tal suerte lo iluminó que *Azabache*, el gato negro de los ojos de esmeralda, lo vió; se acercó muy quedo, alargó la patita, arrimó los bigotes y... hundió el hocico en el queso, saboreando el más delicioso festín que se diera jamás en su vida — ¡ni aun en las siete! — de gato goloso.

Al amanecer, la vieja llamó:

— ¡Perlita! Ve a coger el queso y llévaselo a Su Majestad.

Perlita era una nena muy pobre, muy linda y muy buena, que la vieja tenía recogida para que le sirviera de criada y para tener en quien descargar su mal humor.

Perlita entró en la despensa, vió algo blanco y plateado sobre el vasar, avanzó la mano y... no cogió nada, porque aquello era el rayo de luna, que se había quedado solo, después que el queso hubo desaparecido en el estómago del terrible gatito.

Al oír el grito de Perlita, acudió la vieja rugiendo.

— ¿Dónde está el queso?

Perlita abrió sus manecitas, apartando los diez dedos, y diciendo así, sin hablar:

— ¡No hay nada!

— ¡Ah, bribonzuela! — gritó Kapocha, furiosa. — ¡Lo habrás escondido para comértelo! Pues aquí quedarás encerrada hasta que me lo devuelvas.

Se fué, y Perlita quedó aterrada en la despensa obscura; pero algo muy suave pasó entre sus bucles rubios, mientras una voz argentina decía:

rayo de Luna

EN la despensa de la vieja Kapocha, sobre un vasar, había un queso blanco, redondo, mantecoso, magnífico, hecho con leche de la cabrita *Locuela*.

Aquel queso era el que, como todos los años, la vieja Kapocha había de regalarle al Rey el día de San Balandrán.

Os sorprenderá, sin duda, que una vieja tan agarrada como la tal Kapocha le hiciese al Rey tan hermoso presente; pero es que llevaba en ello su interés, pues el Rey, que deliraba por los quesos de leche de cabra, solía agradecer el regalo con tres buenas monedas de oro.

Aquella noche, la vieja, después de dar un vistazo al precioso queso, cerró la puerta de la despensa y se fué a dormir; pero como era corta de vista no se fijó en que, con el queso, encerraba dos cosas: una era su gato negro, *Azabache*, y la otra era un fino y plateado rayo de luna.

Se conoce que al rayito le llamó la atención el queso y se acercó a él rodeándole con curiosidad, acariciándole y, sobre todo, iluminándole.

— No te aflijas, monina; yo tengo la culpa de todo.

¿Quién hablaba así? ¿Era el gato? ¡Quiá! El muy ladrón había huído en cuanto se abrió la puerta; era el rayo de luna, el cual prosiguió:

— Cógeme y guárdame en tu cestita; en ella seré queso, con la condición de que no se destape hasta que llegues a palacio.

Perlita, encantada, cogió el rayo de luna, lo metió en la cesta y llamó a la vieja.

— Ya decía yo que lo tenías escondido — rezongó ésta al acudir.

Ligera y alegre, Perlita, con su cesta al brazo, llegaba a un bosque cuando se cruzó con un joven que llevaba un traje de raso bordado en oro y un chambergo con plumas color de fuego. La saludó:

— ¡Hola, linda Perlita! ¿Qué llevas en esa cestita?

Si Perlita hubiera conocido el cuento de la Caperucita encarnada, hubiera sabido que las niñas que van solas con una cestita no deben dar conversación a los desconocidos a quienes encuentran a la entrada de los bosques. Pero no conocía ese cuento, ni ningún

otro cuento, porque ella no tenía dinero para comprarlos, y la vieja Kapocha no tenía humor para contárselos.

— Llevo un queso hecho con leche de la cabrita *Locuela* para Su Majestad el Rey — contestó cortésmente.

Todo h de decirse: aquel elegante mozo er , precisamente, el hijo del soberano y los quesos le gustaban tanto como a su padre; en seguida, se le ocurrió la idea de gastar a la niña una broma que él creía inocente y apoderarse así del sabroso contenido de la cestita.

— Si llegas a aquella encina — dijo — antes de que yo cuente hasta ciento te regalo esta sortija.

¡Una sortija con una piedra verde, que brillaba como los ojos del gato *Azabache!* Perlita quedó deslumbrada.

— Déjame tu cesta y correrás más fácilmente — añadió el príncipe.

Perlita le confió la cesta y echó a correr; él levantó la tapa de mimbre, alargó la mano y... no cogió nada, porque el queso se había vuelto a cambiar en rayo de luna, plateado e impalpable.

Cuando la niña volvió triunfante a recoger el premio de su carrera, no encontró ni príncipe ni sortija, y lo que era peor, su cestita yacía en el suelo destapada y vacía.

Triste y cabizbaja volvió a la casa, donde la vieja la acogió alargando una mano para recibir las esperadas monedas de oro. A este gesto de la vieja, Perlita contestó con el gesto aquél de abrir sus manecitas, apartando los diez dedos, que significaba: "No hay nada".

— ¡Ah, ladrona! — rugió la horrible Kapocha, furiosa. — Te has gastado dinero en golosinas: vete y no vuelvas sin él.

¡Pobre Perlita! ¡Qué apuro el suyo! ¿De dónde iba ella a sacar el dinero? Estaba condenada a morir de frío en la carretera, a menos que los lobos viniesen y la devorasen.

Llorando se fué; llorando anduvo largo rato, y llorando y extenuada se sentó al pie de un árbol; como era el otoño, las hojas secas y amarillas revoloteaban, cayendo en torno suyo y formando un tapiz dorado. De pronto, Perlita oyó una voz muy ronca, pero llena de bondad, que le decía:

— No te aflijas, Perlita.

— El árbol — donde habla un rayo de luna, ¿por qué no ha de hablar un árbol? — prosiguió:

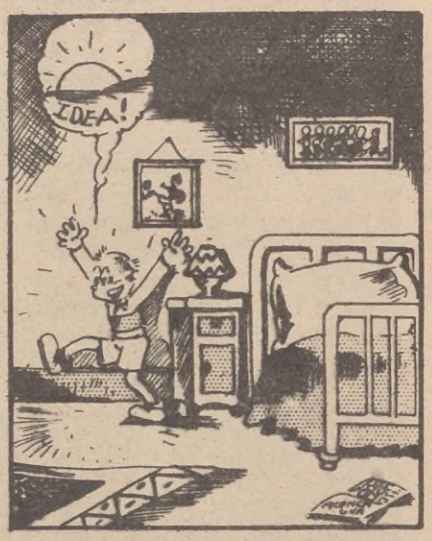
— Coge tres de mis hojas; serán monedas de oro si las llevas a la vieja Kapocha sin abrir la mano.

Consolada al punto — las lágrimas de las niñas se secan en seguida —, Perlita cogió tres hojas amarillas. ¡Oh,

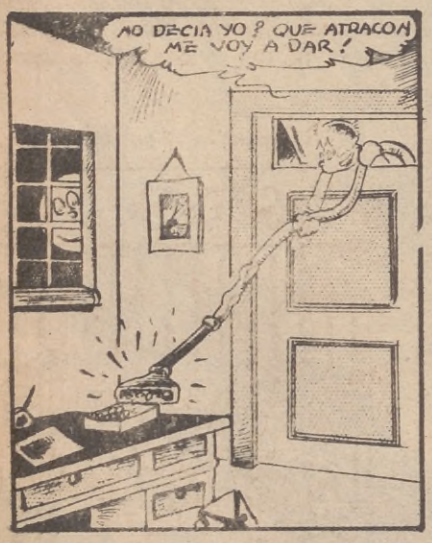
(Cont. en la pág. 170)

"TOMASITO"
por:
O. SACCO

QUE?.. BOMBONES?.. CAMINE A LA CAMA ENSEGUIDA!...


IDEA!

SI LOS PUSO SOBRE LA MESA ¡NO SOY YO EL QUE ME QUEDO SIN BOMBONES ESTA NOCHE!...


NO DECIA YO? QUE ATRACON ME VOY A DAR!

EL VIEJO! ESTOY LISTO!
ME PARECIO OIR RUIDO...

SIN EMBARGO NO HAY NADIE...
NO ME VIO! QUE SUERTE TENGO HOY!

TODO SALIO A PEDIR DE BOCA!... Y AHORA ME VOY A LLEVAR LA "IDEM"!

MI DIOS!!
TOMASITO! QUE ES ESTO?...
ESPECIAL PARA ACONCAGUA.

TOMASITO... VEN HIJITO... NO QUERES BOMBONES?...
OSCAR SACCO

DETECTIVE

(Continuación del número anterior)

Era el nuevo personaje un hombre de tez morena, de aspecto extranjero y Keen adivinó que era de raza judía.

— Somos oficiales de policía — dijo el Inspector, mientras entraba en el hall — y desearíamos hacer algunas averiguaciones. ¿Quién es usted y cómo se llama?

— Mi nombre es Adolfo Kellerman y soy el mayordomo. ¿Se puede saber a qué viene todo esto?

— Deseamos hacer algunas preguntas acerca del señor Zanoni — dijo Castelton.

— Si no me equivoco, usted espera que su amo regrese de un momento a otro — dijo Keen — de lo contrario se hubiera ido a acostar

— El señor Zanoni ha salido — repuso Kellerman. — ¿Es que le ha ocurrido algo?

— Sí; ha sufrido un accidente — repuso el detective. — Por eso usted hará bien en decirnos todo lo que sepa. ¿A qué hora salió su patrón para Hampstead, anoche?

Keen creyó que había errado el tiro, pero un instante después vió que no había sido así.

— ¡Yo no sé qué es lo que usted quiere decir! — dijo el sirviente. — Mi amo no acostumbra a decirme dónde va. Además, anoche yo no lo vi cuando salió. Me ordenó llevar una carta al buzón y al regrezar él había marchado, dejándome una nota donde me decía que regresaría a las 12.

— ¿Es verdad eso? — recalcó pausadamente el detective.

— ¡Sí, señor, la pura verdad! — declaró Kellerman. — ¿Pero qué es lo que le ha ocurrido a mi amo? ¡Dígamelo, por favor! Yo lo aprecio mucho porque es un hombre bueno y generoso, y lamentaría que le hubiera ocurrido algo grave.

— Es mejor que pasemos adentro y que allí conversemos — dijo Castelton. Y sin más se introdujo en el pasillo, penetrando luego en la primera habitación.

EL RELATO DEL MAYORDOMO

Era esa una habitación lujosamente amueblada. En el centro había un escritorio de caoba y varios cuadros colgaban de la pared. Sobre un estante había una fotografía de un hombre de mediana edad en quien Keen reconoció al hombre que había visto en la casa vacía.

— Es ese su amo, ¿verdad? — preguntó.

— Sí, señor, pero ha sido tomada hace algunos años ¡Y dígame, por favor, qué es lo que le ha pasado a él!

(Continuará en el próximo número)

UN FINAL IMPREVISTO

—...Por el aviso del diario.
—Bien; se trata de un sanguinario...

...león que debe cuidar,
sin, por supuesto, arriesgar...

...su vida. ¿Usted me entiende?
—¿Yo temer? ¡Usted me ofende!...

Mas al cuarto día anuncia,
con gran miedo, su renuncia.

Logra el león escapar
y por la campiña andar.

Hasta que encuentra un carnero
que lo asusta pronto y fiero.

Muchachos... ¡Atención!... ¡Empieza el juego!... El punto atrayente es sin duda la pelota, redonda, inflada, retenida a duras penas por el pie del capitán. Me parece que la pelota está deseando escaparse y rodar, correr, volar por los aires recibiendo a cada instante un puntapié, una cabezada. Diez pebetes la aguardan deseando darle gusto. Me parece que al final, si la pobre pudiera hablar, pediría por favor que la dejasen descansar; porque las intenciones de los chicos es no darle tregua al juguete.

FOOT-BALL

La cancha debe ser lisa, bien apisonada, sin piedras que molesten a los jugadores··· ¡Bah!... ¡Qué de vueltas!... ¿Acaso es preciso tanto requisito para darse el gustazo de un partido animado?... La fotografía es una prueba de lo contrario. Un parque cualquiera lleno de yuyos que pueden ocultar un pocito traidor; árboles contra los cuales choca la pelota; gente que atraviesa... ¿Qué importa? ¿Acaso los pibes tienen menos entusiasmo? ¿Acaso no quedarán igualmente satisfechos después?... No hay más que verles las caras. Además todo esos inconvenientes dan al juego una variación encantadora.

¿Quién pisa a quién? ¡Importantísima ceremonia!... El que ponga su pie sobre el del contrincante, tendrá derecho de elegir jugadores y... ¡claro está!... no será tan tonto que no se lleve los mejores. La habilidad que despliegan es notable. Ponen los pies de mil modos para ganar o perder terreno, según convenga. Ya llegan... Ya se tocan... Ganó el del traje claro. Y el otro rezongó un poquito: siempre los que pierden dicen que hubo injusticia.

—¡Que venga la mascota del "team"! —grita alguien. Y la mascota, un chiquito rubio de apenas dos años, se presenta dispuesto a dar el puntapié inicial. Él sabe muy bien que tomando un trotecito de carrera tendrá más fuerza en el pie chiquitito y la pierna gordita. Retrocede unos pasos y corre hacia la pelota gritando de entusiasmo... ¡y zás! por falta de práctica da con el pie en el aire y cae sentado en el suelo, con una cara asombrada, que no sabe si decidirse por el llanto o por la risa. Todos aplauden.

Nota: Esto sucedió después de tomada la foto.

LECCION DE GEOGRAFIA

COINCIDENCIA

LLUVIA CON SOL

SUEÑOS DE GRANDEZAS

El pequeño Sheik Blanco

Por ahora, todo su pensamiento se dirigía a anular el plan de Omar. No podía, por otra parte, equivocarse del resultado de la lucha. Sus soldados estaban fatigados, y en cierto modo descontentos de su mando.

A una señal suya, varios lugartenientes se acercaron. Gofaz los arengó con sus mejores palabras. Y por último, concluyó:

— No es que tema, precisamente, a la gente de Omar, pero considero inútil todo derramamiento de sangre en unos momentos que necesitamos gente para atacar el lugar que ya os he dicho. Omar, amigos míos, es un traidor a los Guerreros de la Montaña, que algún día tendrá su merecido... Su presencia por estos lugares me induce a pensar que alguien de los que nos acompañan ha debido burlar la vigilancia y ponerse en contacto con él, puesto que es de todo punto imposible que hubiera adivinado nuestras intenciones.

— ¡Un traidor! — murmuraron los otros.

— Un traidor, esa es la palabra — concluyó Gofaz. — Pero no se trata de eso ahora, sino de conjurar el peligro que representa Omar. Por todo ello, entiendo que sería oportuno mandar un emisario a Omar, para tratar de hacer *las paces*... — recalcó con ironía. — Unas paces que, amigos míos, romperemos tan pronto como podamos vengarnos del contratiempo que nos ocasiona.

Un lugarteniente, que habíase quedado silencioso, mesóse la barba y por último dijo:

— No es oportuno hablar de traición; pero, para mí, si alguien de los nuestros ha cometido esa vileza, ese alguien no puede ser otro que Tedy...

— ¿Tedy? — dijo Gofaz, como quien ve una salida.

— El mismo. Su conducta me da mucho que pensar. Es un niño valiente, pero obra como el mejor de nosotros.

— Pues bien; en uno u otro caso, su suerte está decidida - dijo Gofaz.

— ¿Qué piensas hacer? — murmuraron los otros.

— ¡Mandarlo como parlamentario!

Discurrieron, y una vez aceptada la proposición sobre cuales eran las bases que Tedy tendría que exponer a Omar, corearon el debate con estas palabras:

— Y si el niño vuelve, podrá decir que ha nacido de nuevo...

Tedy, informado de la difícil misión, fué puesto al corriente de todo cuanto tenía que hacer.

— Un asunto sencillo, ¿verdad, Tedy? — exclamó Gofaz.

Tedy calló. Tomó el pliego que le entregó Gofaz, y emprendió la marcha. Luego, se confió a Dios.

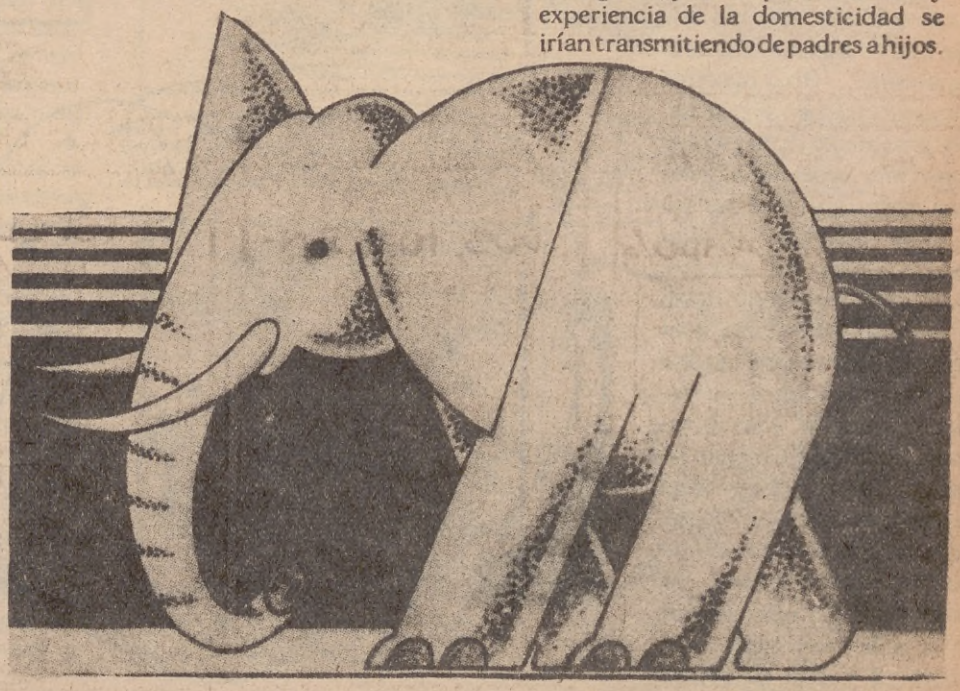
(Continúa en el próximo número)

LA CASA DE FIERAS

EXISTEN actualmente dos géneros de elefantes: los asiáticos y los africanos, fáciles de distinguir por la forma de la trompa y de las orejas. El elefante indio tiene las orejas relativamente pequeñas y su trompa termina en un pequeño apéndice puntiagudo. La alzada de un macho de esta especie es de tres metros, y su peso llega a unas tres toneladas. Pueden vivir de ochenta a noventa años Se encuentran ejemplares de esta especie en la India y en la Indochina. Los elefantes salvajes viven en grandes bosques, sobre todo donde hay mucho bambú. Algunos rebaños de elefantes llegan a cien cabezas, pero rara vez alcanzan este número. El jefe y guía de la manada es siempre una hembra. El alimento de estos animales consiste en hierbas, hojas y tallos de bambú y de plátano. Un elefante adulto consume de 300 a 350 kilos de alimento por día y necesita beber dos veces, eligiendo para esto al amanecer y el atardecer. Para tomar agua introduce la trompa, la llena por succión y después la descarga en la boca.

En la India y en Birmania se emplean estos animales para trabajos agrícolas, para transportar grandes pesos, para el arrastre de cañones de artillería y como cabalgadura de los altos dignatarios.

En domesticidad durante generaciones, llegaría a ser el animal más inteligente, puesto que los hábitos y experiencia de la domesticidad se irían transmitiendo de padres a hijos.



RENE HARDY,

el artista fotógrafo, regala espléndidas fotos a los lectores del Suplemento Infantil

René Hardy obsequia a los lectorcitos del Suplemento Infantil de ACONCAGUA con una espléndida foto, de gran tamaño, absolutamente gratis, por intermedio de un simple concurso; foto que será tomada en el mismo domicilio del acertante.

BASES DEL CONCURSO DE COMPOSICIÓN INFANTIL

Para intervenir en este concurso es necesario que el participante resida en la Capital Federal o pueblos suburbanos, observando las indicaciones del mismo. En una o dos hojas de cuaderno común, escritas de un solo lado, remitir una composición que trate sobre uno de los temas siguientes:

a) Los Andes.
b) La bondad.

De las composiciones recibidas se premiará una, y el acertante recibirá, como queda expresado más arriba, la foto que le tomará René Hardy absolutamente gratis.

Este concurso se clausura el 20 de julio de 1935. Las composiciones deben venir a nombre de: "Conc. de Composición Infantil. Suplemento Infantil de ACONCAGUA, Reconquista 674, Buenos Aires"

En el número anterior, resultó premiada María Rafaela Mazza, Añasco 2090, Capital.

Susy Harrich Sacristie
(Foto René Hardy)

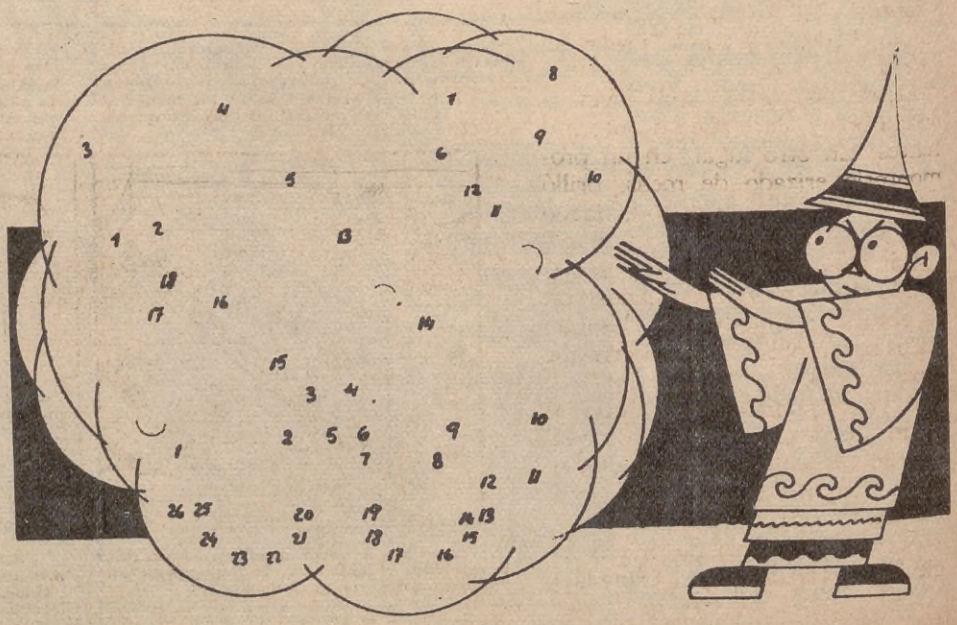
¿Qué pasa aquí? (Un interesante concurso)

PIRULO ha ido al circo y lo que más llamó su atención fué los trabajos del mago Comefuego. Aquí lo vemos en uno de sus interesantes experimentos, rodeado de una nube de humo, dentro de la cual aparecen... Pero nuestros amiguitos deben averiguarlo, y para ello deben trazar una línea uniendo los puntos indicados en el dibujo.

Una vez que se han unido todos los puntos, colorear la figura del mago Comefuego y la nube. Los trabajos mejor presentados serán acreedores a un bonito obsequio. Los lectores del interior deben remitir, junto con la solución de este concurso, cincuenta centavos en estampillas, para franqueo del obsequio. En caso contrario, se les devolverá el importe a vuelta de correo.

Remita sus soluciones en la siguiente forma: "Suplemento Infantil" de ACONCAGUA. Concurso ¿Qué pasa aquí? Reconquista 674, Buenos Aires.

Los premiados en los Concursos del número anterior van en la página 155 de ACONCAGUA.



Los Cazadores de Leones

(Continuación del número anterior)

Volvióse sobre sus patas traseras, moviendo significativamente el rabo, escarbando las hierbas, y con las fauces abiertas, pronto para saltar.

En el suelo, armado de un puñal malayo, uno de esos inconfundibles bandoleros hacía esfuerzos para levantarse. Quizá estaría herido.

Douglas, sereno, esperó la acometida del león a pie firme. El caño de su pistola seguía los movimientos de la fiera. Así pasaron unos minutos, como si ambos se estudiaran.

— ¡Vámos, compadre! ¡Me fastidias! — exclamó, volviendo a recobrar su habitual sangre fría.

Fred, repuesto del accidente, ya venía en su socorro, armado de un mauser.

Douglas, con una señal, le hizo comprender todo. Fred, cerca de Douglas, empuñó su arma, e hizo jugar el gatillo.

— ¿Disparamos?

CAPITULO II

Es necesario que el lector se traslade con nosotros hacia el vecino puerto de Hiundí, cerca de las riberas del río sagrado, donde con las últimas sombras del día atracaba un espléndido velero. Sobre la cubierta no se veía más que un embozado marino de alta talla, atento en observar aquellas aguas tranquilas, llenas de escollos y arrecifes.

Súbitamente, el marino hizo una señal de inteligencia con un individuo que apareció sobre el primer puente; y el velero, prestamente, torció el rumbo y volvió a salir del puerto.

Desde las costas, unas luces se apagaron y encendieron intermitentes. En otro lugar, en un promontorio erizado de rocas, brilló una luz potente y luego todo quedó sumido en la oscuridad.

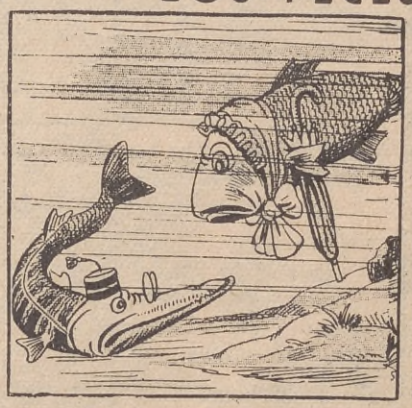
Por la desierta playa fueron llegando varios nativos, armados con carabinas de largo alcance. Usaban todos una especie de gorro gris que recordaba al turbante oriental, y por el cual podía conocerse que los mismos estaban a servicio de Maléc, un blanco al servicio del Gobierno, cuya historia corría por todas las bocas de la comarca.

Se decía que era de origen inglés; hizo fortuna en el Canadá y luego de una serie de aventuras legendarias, había sido recluído en la cárcel de Sing Sing, de donde logró fugar vistiendo el uniforme de oficial.

Perseguido por la justicia de muchos países, llegó como polizón al Africa. Cinco años antes de la época en que transcurre esta historia, los primeros colonizadores europeos habíanse establecido en las fértiles regiones del Hiundí. La prosperidad que recompensó sus labores, atrajo la codicia de los bandoleros del desierto, que caían a las poblaciones devastándolas.

El protectorado de muchas naciones europeas no logró evitar

LOS PECES ALEGRES

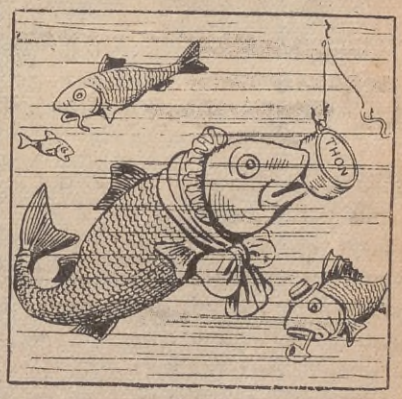


"¿Será posible que a la fría región de los peces haya llegado el buen humor? Es de presumir. El protocolo ha de haber causado hilaridad en los mismos pejerreyes. Hace poco, me pareció distinguir la sonrisa de una merluza disfrazada."

Eso me decía el miércoles pasado el pescador de afición Inocencio de la Ribera, refiriéndome que sólo había pescado un joven zurubí durante su vida.

El caso comprueba su presunción. Sólo un pez había querido suicidarse.

Los demás, sin duda, continuaron su vida de diversión que los debe llevar a las calderas de aceite hirviendo del infierno. "¡Con tal que no sea a la de los hombres, no nos importa!", dirán los muy calaveras.



Y siguen los húmedos bromistas burlándose de Inocencio. El otro día, le pusieron en el anzuelo una caja de atún, que se había caído en el reparto de provisiones a los inundados. No sabía como abrirla, pero un momento después...

...otro pez le colgó en el anzuelo la llave olvidada. Finalmente, le han puesto un "Manual del perfecto pescador".

"¡Son una canalla!", exclama indignado Inocencio.

Hace mal en juzgarlos así.

aquellos desmanes, que alejaron poco a poco a los colonos.

Con el estallido de la conflagración mundial, surgió en el corazón de muchos audaces la idea de la emancipación de aquellas tierras. Varios reyezuelos destronados, que no habían perdido todavía la esperanza de adquirir el lugar que por descendencia merecían, apoyaron las intentonas de los jefes bandoleros.

Las cruzadas por la emancipación, en la cual se ocultaba el pillaje y la codicia, irrumpieron en villorrios, pasando a los infelices moradores a cuchillo y dejando ruinas de lugares que podían transformarse en florecientes centros comerciales.

Maléc tenía una hija, llamada Astrí. Bella joven de gran talento. Pero... bajo aquella aparente ingenuidad de sus veinte años, brillaban las cualidades que habían hecho célebre a su padre.

Decíase que a cien metros no erraba un tiro, sea hombre, animal o pájaro sobre el que hiciera puntería.

Llegados la gente de Maléc en la grieta de una roca donde éste seguía con un catalejo la marcha del misterioso velero, Astrí les indicó que se sentaran.

El pánico se pintaba en todos los rostros. La joven, solamente, parecía tranquila, más que tranquila, feliz, y miraba con expresión de reto, para luego dulcificarse sus miradas al dirigirlas sobre el punto que allá, en el horizonte, era el barco que se alejaba.

— Algunos de vosotros debe explicar cómo ha sido posible que el Arola se nos escapara — murmuró lentamente Maléc.

Un sacudimiento estremeció a Astrí.

Su padre, que la quería con entrañable cariño, lo advirtió.

— Cúbrete con mi capa.

— No... deja; no tengo frío.

(Continuará en el próximo número)

RAYO DE LUNA

(Continuación de la pág. 161)

alegría! Las hojas se transformaron en tres onzas de oro enormes, duras y brillantes, mucho más valiosas que las que el Rey acostumbraba a dar por el queso de leche de cabras.

Apretando las monedas con todas sus fuerzas en su manecita cerrada, Perlita emprendió el camino de vuelta.

Al pasar junto a un río oyó voces y vió al joven que tan mala jugada le había hecho, que se había caído al agua y forcejeaba, a punto de ahogarse.

Tan incapaz era Perlita de rencor como de desconfianza; cogió una rama de árbol que encontró en el suelo, se la tendió al infeliz y le ayudó a salir del agua.

Pero,¡ay!, para realizar esto había abierto la mano y, mientras el joven se sacudía como perrito de lanas mojado, Perlita contemplaba tristemente tres hojas secas y amarillas, que era todo lo que le quedaba de su fortuna.

— ¿Qué te pasa, Perlita, que estás tan triste? — preguntó el príncipe.

— Me pasa que he perdido las tres monedas de oro de la vieja Kapocha, y que no puedo volver a casa, y que me voy a morir de frío en la carretera, y que los lobos me devorarán, y que tengo hambre, y estoy cansada, y estoy sola, y...

Pero mientras hablaba, el príncipe se fijaba en que era muy mona, casi tan mona como buena, y que sus ojos, a pesar de estar llenos de lágrimas, eran muy bonitos, y sus pies muy chiquirritines, dentro de sus gruesos suecos de madera.

Y cuando el príncipe se hubo cerciorado de todas estas cosas, puso rodilla en tierra, se quitó la sortija de oro con una esmeralda y se la ofreció, diciendo:

— No te apures, Perlita; aunque no vuelvas a casa de la vieja Kapocha, no te quedarás en la carretera, pues vendrás a vivir al palacio real. En cuanto a las tres monedas de oro, no pienses en ellas, pues te regalo también mi corazón, mi vida y mi fortuna.

Y fué así como Perlita se volvió princesa.

Y, desde entonces, en el palacio real se vió en todas las comidas un queso redondo y mantecoso, más blanco y plateado que un rayo de luna.

Sr. Gerente de "Propaganda Moderna S. A."
Reconquista 674 - Buenos Aires

Adjunto $..... para que se sirva anotarme como suscriptor a la.. revista.. "ACONCAGUA" y "FEMINA ILUSTRADA" editadas por esa empresa, por el término de ... año.. a contar desde el próximo número.

Nombre .....

Dirección .....

Localidad .....

Prov. o Territ..... F. C.....

NOTABLES REBAJAS EN LOS PRECIOS DE SUSCRIPCIONES

		ACONCAGUA	FEMINA	LAS DOS REVISTAS
Argentina, Sud América y España	1 año	$ m/n. 3.—	$ m/n. 4.50	$ m/n. 7.—
	2 años	„ „ 5.—	„ „ 8.—	„ „ 12.—
Norte y Centro América	1 año	$ o/a. 1.50	$ o/a. 1.50	$ o/a. 2.50
	2 años	„ „ 3.—	„ „ 3.—	„ „ 5.—
Demás países	1 año	$ m/n. 7.—	$ m/n. 7.—	$ m/n. 12.—
	2 años	„ „ 12.—	„ „ 12.—	„ „ 20.—

Para envíos por certificado, agregue $ 3.— por cada anualidad.
Si nos ordena tres suscripciones, le anotaremos su suscripción gratis.

IMPORTANTE

ACONCAGUA continúa la publicación de su suplemento dedicado a los niños. En él, los pequeños lectores de ACONCAGUA hallarán un sano e interesante material de lectura y pasatiempos. ACONCAGUA pide a sus lectorcitos le envíen nombres para dicho Suplemento, *ofreciendo al autor del nombre más bonito y adecuado, un hermoso premio.* Los nombres deben ser enviados a *"Suplemento Infantil de ACONCAGUA", Reconquista 674, Capital.*